



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

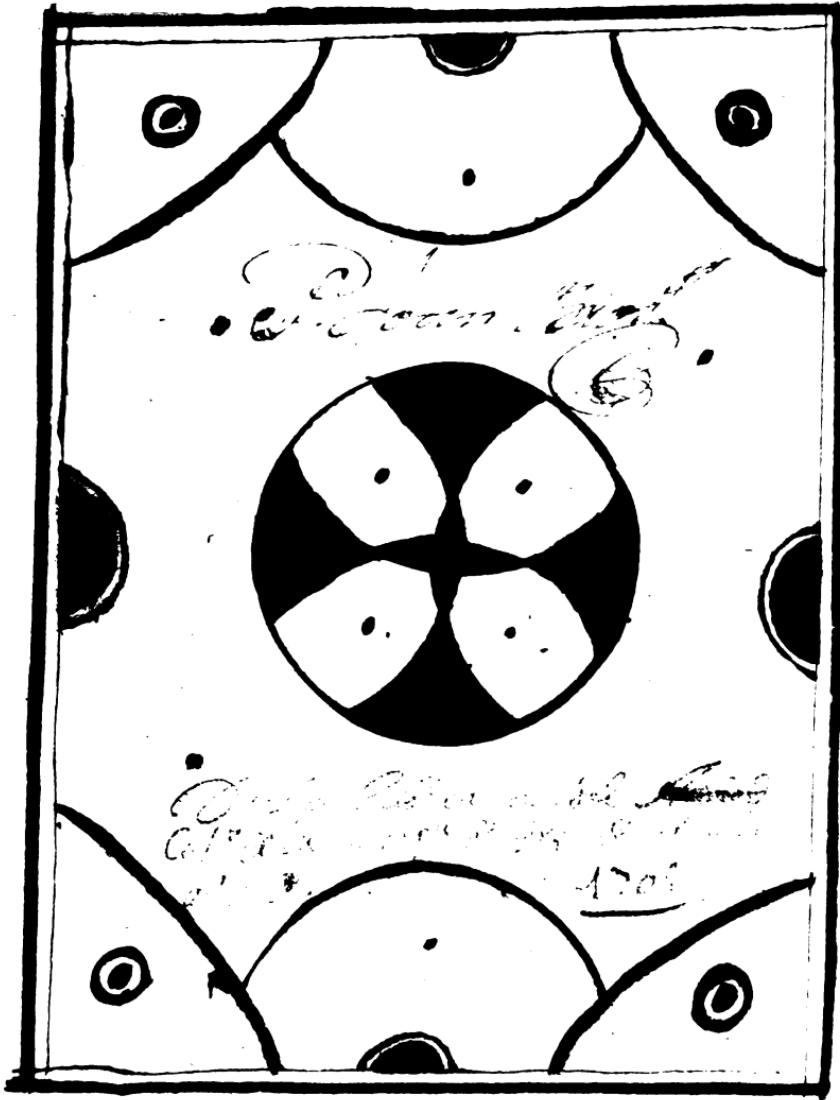
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

Biblioteca Complutense

Ildefonsina.

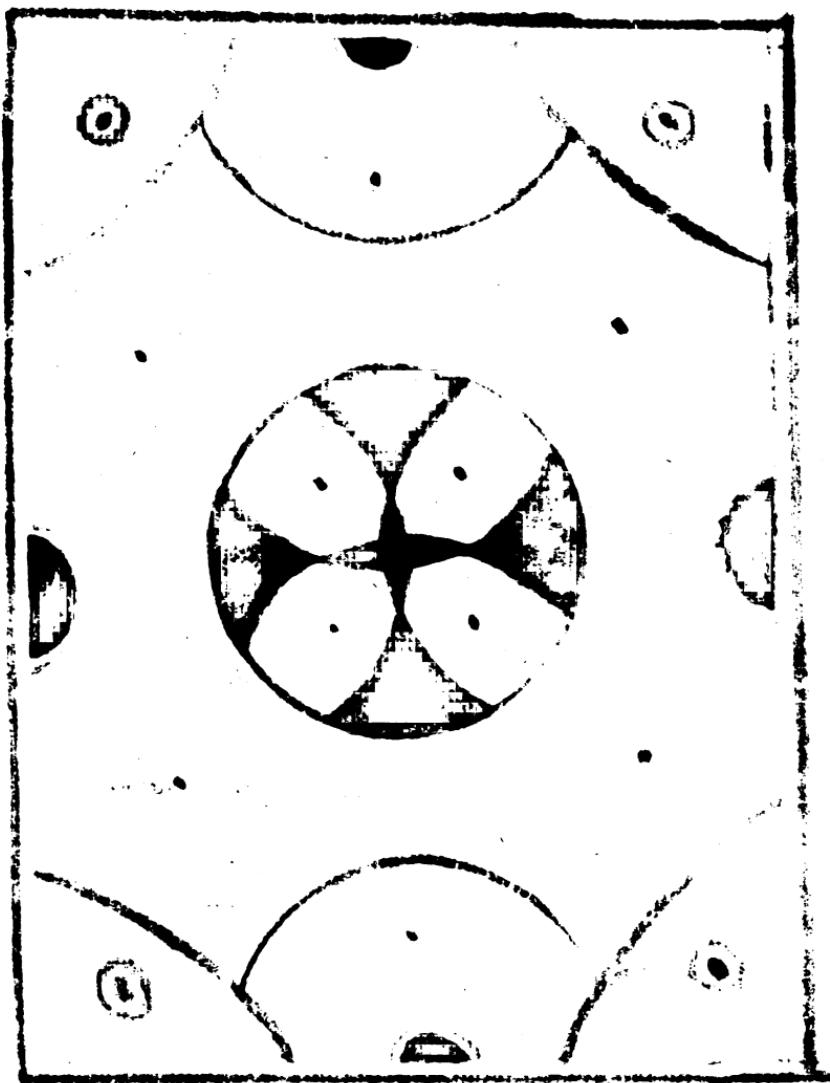
E. 66 C. 13 N. 20



51

El la relacion y comentarios del go
vernador Alvar nún̄ez caueca devaca deio a
escrito en las dos jornadas q̄ hico alas indias ~
con p̄uviu illegio ~

~ Esta tasado por los señores del consejo en cincuenta reales ~



With dimensions of 200 mm
with weight about 50 kg and
2000 m of wire of 0.5 mm diameter

yester

✓ suscaven esta dia nuestra cedula y lo enella con
tenido y contra el tenor y forma della novayan
nipesen ni consientan hit nipesan por al
guna manera sopenia de la nunci
ra merced y dedica mill mala
uedis para la nuesta cama
ra odayo quero conraro
haciere fecha en la villa
de valladolid avine
y undias del mes de
marzo demilys
y cinquenta
y cinco
años
3

La princesa.

Por mandado desarmado

tad su alteza en su nombre

brc

Francisco de los Rios

Prohemio.

Satia, cesarca, católica, má-

destad

En este quinto principio laumpe ayaaui
da en el mundo singular piso segundia ellor aquell
conciencia verdadera voluntad conciencia gran diligencia
y de ello ayan procurado los hombres servir como
nos queremos nostra magestad acen ay bien claro se
podria aqui conoçer que esto siesta singular causa
y nacion nisan tan ciaga los hombres que asegaras y
sin fundamento rodes siguieren estecamino puer
vemos que no solo los naturales aquen saffo y sus
cias obliga a forced esto mas aun los extranjeros nata
jan para eiles ventaja mayra queuel deseo qdun
tao deseo un acodo en esto con conformes alberndola
ventaja que cada uno puede hacer ay una muy grande
diferencia nacida por culpa de ellos no solo
menos dota fortuna o mas aereo sin culpa de nadie
mas por sola voluntad y juicio de dios donde nascu que
uno salga con mas servicio qnicio que pense ya se
nude suceda todo ean al reyes que no queda mostre
desigualdade mestigo que son diligencia y con
esta quinta eles vean con mera lucia qnno puedes
votar para demis piso decir que en la sombra que
primando de vuestra magestad hace detiera firme
bien pensando mis obras y servicios fucion tan claros
y manifiestos como fueran los demis ante pasados y
que no tulnera yo necesidad de ablan para ser contado
entre los que conoceia sea y gran cuidado administrada
y tratan los caigos de vuestra magestad y les hace
merced mas cumonimicuq; ni diligencia apide
charon para que aquello que heramos y los fruega
noso conforme al servicio de vuestra magestad y por
nuestros

. viii .

Y por nustros pecados permitiense nos que de quinientos
armados a aquellas tierras han de ningunase vie
se entam grandes peligros ni teneblas tan miserable
y desastrado fin nomesquido ligas para hacer tales
seruicio dote, quees natus avia magestad relacea ^{di lo}
que en ellos anior qd partidas y estanias eran
que andante perdida y endeclaradas pueblos salvajes
ver ansi qres pnu del asticidre y produciras y
distancias dellas como chiles manecilimientos
y anemita qdesenllas tienen y las distancias con
tambien de tristes amores y doloras naciones con
qnon corriente y viva y totas las otras particulari
dades qdespide al cielo y con otra qde dello es alto
manera vuestra magestad sera servido: porque alli
que la experiance qdo desalir de donde ellos iban y
empre fue mia poca, el cuidado y diligencia sion
preferir muy grande detener particular memoria de
todo para qie si en algun tiempo dios nuestro s.
quisiere traerme adonde ago esto y pidiese de
testigo demis voluntad y se quisiera acuerda magestad
como salvacion dellas es unico ami parecer nolito
ano para los que en su nombre fieren o conqueriran
aquellas tierras, y sonra mente traerlos a cono
cion de la verdadera fe y verdadero señor y
antico de qyastia magister. lo qual yo qdespide
tanra certitud qd aunque enella se lean aldeas
mas cercanas mi nublar y para algunas mas distan
tes deconseguir qdespide sin duda exerctar y tener por
muy vero qd quanto se enredo marcaro
que bargo y bastara para esto acuerdo
ofertado avaras qd qdespide y para
salgar qd suplica quedarse en mision de
bien deservicio pue esterolo qd
que en hambre qdespide de muda
qd pudo saci con qd

Capítulo primero: en qué cuenta quan-
da gente es armada y los oficiales y gente
que enella yba.

Adies ysiete dias del mes de junio demill
y quinientos y veinte y diez parro del puerto desante suyo
de Barrameda el gobernador panphilo denibanez co
poder y mandado de vuestra magestad para conquistar
y gobernar las provincias que estan desde el Rio de las
palmas asta el cauo de la florda las quales son en eze
ma firme y la armada que llevava eran cinco nau-
os en los quales poco mas o meno yrian seiscientas si-
bris los oficiales que llevava (porque de las se ha
cer mencion) eran estos que aqui se nombran: carueca
de vaca pareceron y por al juzgad mayor Alonso en Ri-
qui contador. Alonso de Solis portador de vuestra
majestad y por reedor y ya un fraile dela orden desante
francisco por comisario que se llama frai juan suarez
con otros quatu frailes de la misma orden: llegaron
ala ysla desante domingo donde estuvimos casi
quincena y cinco dias promoviendo nos de algunas co-
sas necessarias señalada mencia de vaca alles aquello
faltaron de vuestra armada mas de cien y quarenta
hombres que se quisieron quedar alli por los parados y
promesas que los de la tierra les hicieron diali perdon
y llegaron asarcados que se puso en la hisla de culbra
donde en algunos dias quedaron los el gobernador y
se le dio de armas y descarablos. Fuecedio alli q
un general hombre que se llama vaca vijo por calle veci-
no de la villa de la trinidad que en el
~~l~~ la misma ysla ofreciendo dedar algunos
nudos de eteros vestimentos que llevaba en la trinidad q des-
cien leguas de los o pueblos desantiaos el gobernador
envio a la marina parro para alla mas llegadas a
en pueblos que se dice cauo desante eran 3 t. que es

Naufragios de

mitad del camino precioso que era bien esperar
allí y enviar un náujo queriendo éste aquello visto
menos y para esto mandó al capitán panteoxa
que fuese alla con su náujo y que yo para mas seguri-
dad fuese con él; y el quedó con cuatro náujos pa-
que en la ysla desanto domingo allí comprado un
otro náujo. Llegados con estos dos náujos al piecito de
la trinidad el capitán panteoxa fue convas a por calle
a la villa que es una legua ^{desde} de allí para recurrir los
vassimenteros y que de en la mar con los pilotos los
quates nos díxeron que ésta mar mayor presto que pu-
diesen nos despachasen más de allí porque aquél
sería un mui mal puerco y se solían perder muchos
náujos en él y porque lo que allí nos sucedió fue car-
mui señalada mepocia que no ficia de propósitos
y fin con que yo quisiera escriuir este camino contar la
ésta. Otro día demañana comenzó el tiempo adar
robiana señal porque comienzo a llover y el mar iba
atreciendo raneo que aunque yo di licencia a los
que quiescasen atender como ellos vieron el tiempo
facia y que la villa estaria de allí una legua por
no estar al agua y fio que hacia muchos devolviendo
al náujo. en esto viro una canoa de la villa en que
meccian una cara de un vecino de la villa Rogando
me que me fuese alla y que me dijieran los vassimenteros
que obispo y necesarios fueran de lo que yo me escrute di-
ciendo que no podía deixar los náujos. amidio dia vol-
vió la canoa contando cosa en que con mucha importu-
nidad pedí a don rodrigo y fraiari vinciuallo éngie que
se yodi la misma respuesta que yo díjera dado dicieron
que no deyutte los náujos. mas los pilotos y la gente me
rogaron mucho que fuese porque dijeron que si se perdían
el minimo se trucase en lo mas presto que pudiere ser pero
yo priesesemos luego de allí donde ellos estuvieran con
gran temor que los náujos se arrian de perder si allí estu-
viesen mucho. por esta razon yo determine de tirar a

Alvaro nunez careca de vaxo
Savilla aunque pi^r que fuesse dexé provetaido y
marcado compilator quasi el sier corrigio alle sue
leyes perdidas en uebras viejas. Los reyos de Leon se opone
vivieron en mucho peligro dientes con los navios al
traves y en parte quese salvase largente y los caria
llos y consta q^o solo aunque quisiese algunos
conmigo por ir en mi compagnia los quales no quisie
ron salir diciendo que aya mucha agua y frío
y la villa estaria muy desos queriendo dia que era de
mingo saldrian a la ayuda deditas aviso mas
a una ora despues deyo salido la mar començo a re
nir muy vuala y el noice fue cam regio queriendo los
vaxiles osaron salir a tierra ni pudieron dar en nin
guna manera con los navios alturas por ser el viento
por la proa! desuere que con muy gracia visto con
dos tiempos contrarios y mucha agua que acia
estuvieron aquel dia y el domingo asta la noche
esta ora el agua y la tempestad començo acrecer
tanto que nombran comenzo aua en el poblelo q^o
en la mar por que todas las casas y yglesias seca
yeron y hizieron necesitados que anduviesen siete o ocho
hombres abrazados mas con otros para poderlos amparar
que el viento nos llevase. y andando crecer
los arboles nombran temor teniamos dellos que delas
casas porque como ellos tambien cayan non os mata
sen de vaxo. en esta tempestad y peligro anduvimos
toda la noche sin allas para ni lugar donde media
ora pudiersemos estar seguros. andando crester oí
mos cada la noche espas al mence desde el medio
della mucho estuerdo y grande ruido de voces
y gran sonido de cascabels y deflaueas y tambo
unos y otros instrumentos que dianon asta la manana
na quelatormenta ceso. estas partes nunca oyeron
tan medrosa sevio. yo hice una pioranca dello cuya
testimonia invio a vuestra magestad. el lunes por
la manana vaxamos al puerto y no alla mas los na

nrios vimos las roras dellos en el agua a donde
 conocimos ser perdidos y anduvimos por la costa pa-
 raver si alli halliamos alguna cosa de los, y como
 ninguna allas eran metamorpos por los monos yan-
 dando pochlos un gran raro de agua de avia allamor
 se varquilla en un nauio que estab sobre unos arboles
 y diez leguas de alli por la costa se alzaron dos perso-
 nas de un nauio y estaban tapas de caxcas y las per-
 sonas tam disfiguradas delos golpes de las penas q
 no se podian conoer. allaronse tambien una capa
 y una colcha echas pedazos y ninguna otra cosa
 parecio. perdieronse en los rarios setenta personas
 y veinte caballeros. los que auian salido alierre el
 dia que los nauios alli llegaron queseian asta tre-
 inta quedaron delos que en ambos nauios auian q.
 asi estuvimos algunos dias con mucho traxago y
 necesidad porque la provision y mantenimientos
 que el pueblo tenia se perdieron y algunos ganados
 laterra quedo tan que hera gran lastima verlos
 caidos los arboles quemados los montes todos sin
 osa ni yeva asic pasamos asta cinco dias del mes
 de noviembre quellego el gobernador consue quattro
 nauios que tambien auian pasado gran tormenta
 y tambien auian escapado por auerse metido con
 empo en parte segura. La gente q tiene ellos traiay
 lo que alli allo estacion tam acermonados del opa-
 sado que estan mucha tornarse aen varcar en un
 viernes y regresan algunos nadar q qieido passare alli. y
 el visto su voluntad y la de los vecinos q en vicino alli
 dieron ami cargo delos nauios y de la gente q me que
 me fuese con ellos a inviernar al puerto de xagua q
 es doce leguas de alli don de estuve asta veinte di-
 as del mes de febrero d.

Capitulo segundo como el gobernador vino
 al puerto de xagua y tuvo consigo aun pilote.

al var nunez caueca de vaca
En este tiempo llego alli el gouernador con un verga
nigre en la mano de compre y salya consigo un piloto
quesellamaua Mirelo o el alotomado porque decia
quesaria y auia estado en el Rio delas palmas y he
ra molt. buen piloto de rada la costa del norte. dexi
ua tambien compiado oro natio en la costa dela
avana con el qual quedava por capitan alvaro de
lacerda. con quaranta hombres y doce de canuello. y
dos dias despues que llego el gobernador se envarco
y la gente quelluava eran quatro cienos hombres
ochenta cavallos en quatro naus y un vergancin. el
piloto que denuevo aviamos tomado metio los naus
por los vaxios quedisen de canarreto. de manera que
otro dia dimos en seco. y asi estuvimos quince dias
tocando muchas veces las quillas delas naus en seco
alcau delas quales una tormenta del Sur metio ta
ta agua en los vaxios. que podimos salir aunqueno
sin mucho peligro. pasados de aqui y llegados a quani
guanico nos como otra tormenta que estuvimos ateni
po dependanos. acaso de conientes turmos otra don
de estuvimos tres dias. pasados estor doblamos el cau
desant Anton y anduvimos con tiempo contrario asta
llegar adece leguas dela avana. y estando otro dia pa
rtir enella nos como en tiempo de seca que nos apar
to de la tierra. y atacuamos por la costa de la florida
y llegamos a la tierra mares doce dias desme de a
bult. y fuimos costeando laredo de la florida. y suelos
santo surgiros en la misma costa en la boca de una
vaya al cau de la qual vimos ciertas casas y vivita
ciones de indios.

Capitulo tercero como llegamos a la florida
En este mismo dia salio el contador alonso en Riquel
y sepuso en una ysla que estaria en la misma vaya
y llamao a los indios. los quales vinieron y estuvieron
con un buen pedaco de tiempo y por via de rescate le

naufragios de

dieron pescado y algunos pedazos de carne devina
do otro dia siguiente que fued viernes santo el dia.
Vernador se des en varco con las mas gentes que en los
vateles pudo sacar y como llegantes ala vela fuimos so-
casas que aviamos visto de los indios allamar las
des amparadas y solas porque la gente se acuerda ido a
quella noche ensus canoas. el vno de aquello vnuhi
os hera muy grande que cabrian en el mas detrecien-
tas personas, los otros eran mas pequenos: y allamar
alli una senaza de oro entre las Redes. otro dia el
governador levanteo pendones por vuestra magestad
y como la posesion de la tierra en su real nombre y pre-
sento susprecisiones y fue ovedecido por gobernador
como vuestra magestad comandaua. ansi mismo pre-
sentamos nosotros las nuestras ante el y ell las obedecio
como en ellas se contenia. luego mando que toda la otra
gente desembarcase y los caballeros que quieran quedado
que no eran mas de quarenta y dos. porque los de mas se
las grandes tormentas y mucho tiempo que quieran anda-
do por lamar eran muertos. y estos pocos que quedaron
estarian cansados y fatigados que por el presente poco
provecho podimos tener dellor. otro dia los indios de
aquele pueblo vinieron a nosotros y aunquenos abla-
ron como nosotros naciamos tenia mucha maledicencia
diamos mas acian nos muchas señas y amenacas
y nos parecio que nos decian que nos fueran de la tie-
rra y conste nos duxeron a que nos hicieren non-
gun impedimento y ellos se fijaron.

Capitulo quarto como entramos por la tierra
Otro dia adelante el gobernador acordó de entrar
por la tierra por descubrir y ver lo que avia enella. fui
monos con el comunitario y el vedor y yo, con quince
ta hombres y entre ellos seis de caballo. de los cuales
poco nos podiamos aprovechar llevamos la via del
norte asta que avia de sus peras llegamos avia varios

muy grande que nos aprecio que en aquella mucha
por la noche quedamos allí aquella noche y otro dia
nos volvimos donde los nativos y gente estaban el
gobernador mando que el verganón fuese costeando
la vía de la florida y buscarse el puente que mirando
el piloto a su adicho quería mas ya el loauia errado
y nos dieron en que parte estabamos si a donde era el puente
y fue mandado al verganón que sin nolo callase trave-
sase ata havana y buscarse el río que al varo de
la linda tenía y tornados algunos vestimentas nos
trajeron a avisar pariendo el verganón tornamos a
encontrar en la otra los mismos que primero con alguna
gente mas y castreamos si vaya que aviamos allado
y andadas cuatro leguas tomamos cuatro indios y mos-
tramos les maíz para ver si lo conocían porque asta en
tonces no aviamos visto señá del. ellos nos dijeron q
nos lleváran donde loauia y así nos llevában a un
blo que era caño de la raya cerca de allí y en el nos mos-
traron un poco de maíz que aun no estaba para cosechar
allí allamas muchas casas de piedra y de castillo
y encada una de las estaba un cuerpo de hombre mu-
cho y los cuerpos estaban con unos cueros de venados pin-
tados acomisario legionario que esto hacia esencia de ydo
latua y quemó las casas con los creyos. allamas tam-
bién pedacos de lino y de parras y penachos y piezas
de la nueva espña. allamas también muestras de oro.
por señas propinadas a los indios de donde avian allí
que aquellas casas señalaron nos quemó lexos de allí
avía una preseñata que se decía Apalache en la qual
avía mucho oro yacían señas de que más quan caridad
de todo lo que se decía estaban morena de algo. decían que en
Apalache avía mucho y tornando aquellos indios por
Guia partidos de allí y andadas diez y ocho leguas allamas
otro pueblo de quince casas donde avía buen pedaco de
maíz sembrado que ya estaba para cosechar y tambien
allamas algo que también estaba yaseco y despues de

dedos días que allí estuvimos nos volvimos donde el
 concurso y la gente y náufrago estuvan y concurso ator-
 tado y pilotos lo que queriamos visto y las nubes quellos in-
 dios nos avisando. otro dia que fue primero de may
 el gobernador llamo a gente al comisario y al concurso y
 al veedor y ami y a un marinero que se llamava Barchio
 lo mejorandole y a un escrivano que se decia Hieronimo
 de Alariz, y asi juntos nos dixo que tenia en volun-
 tad de enciar por tierra a dentro y los náufragos se fuese
 sorteando asta que llegasen al puerto y que los pilotos de
 cian y creian que quando la vía de palmas estuvan mu-
 cerca de allí y sobre esto nos Rogo lediessemos nuestra opa-
 ción yo respondia que por ninguna manía devia de
 sacar los náufragos sin que primero quedassen en puerto segu-
 ro y poblado y quererias que los pilotos no andauan cierto
 ni se afirmauan en una misma cosa risauan aquejarse
 estaban y que allende desto los caricatos no sacaran para
 que en ninguna necesidad quise ofrecerse a las personas
 apresuchar dellos y qesobre todo esto y vamos mudos
 y sin tenencia pondremos nos podiamos entender con
 los indios ni sacar lo que detentiera queriamos y que entra-
 uamos por tierra de que ninguna relación teniamos ni se
 uiamos de que sucediera nulo que enella sería nula
 que gente estaria poblada ni aquella parte della estavamos
 y qesobre todo estan notoriamente vestimentas para enciar
 donde nos uiamos porque visto lo que en los náufragos avia
 no se podia dar acada hombre de dación para enciar por
 la tierra mas de una libra de vicio, y otra dación
 y que mejor cosa haga que se diera en la vía y hir a sus
 carros y tener que fuere mesa para poblar pueblos
 que aviamos visto en si hera tan despoblada y tam-
 poco quanto nunca en aquellas partes se uia allodo
 al comisario le parecio todo lo contrario diciendo que
 nose avia de enviar sin que yendo siempre hacia la
 costa fuesen en busca del puerto pues los pilotos deci-
 an que no estaria sino diez o quince leguas de allí los

Via de Panuco y que no haga parible rendo siempre ala
 costa que no to pasemos conda. porque decian que en raya
 doce leguas de aqui por la tierra y que los primeros que
 lo vallaren esperasen alli allos otros y que en raya carre
 eran tener adios pries desque paramos de castilla tantos
 trauassos auiamos pasado tanta raya como mas cancas poind
 das denarias y de gente auiamos tenido asta llegar alli
 y que no estan raciones el sederia dehir per luengo de
 costa asta llegar al puerto y que los otros navios con
 la otra gente se irian la maravia asta llegar al mismo
 puerto. nados los que alli estauan parecio bien que
 to se hiciere salvo al criuano quediso que primeros
 desamparase los navios los deua dedexas en puerto co
 nocido y seguro y en pase que fuese poblada questo e
 cho podria entar por la tierra adenro y hacer lo que
 pareciese el gobernador siguió suparecer y lo que los otros le
 consejauan yo vista su determinación requeile deparo
 de nuestra magestad que no deixare los navios si que quie
 dasen en puerto y seguir y ansilopedi portesmonio ales
 criuano que alli teniamos el respondio que puse el secon
 formaua con el parecer delos mas delos otros officiales
 y comisario que yo no haga parte para acer estar regue
 rimientos y pidio al criuano lediese portesmonio a
 mo por no en aquella tierra mantenimientos para po
 der poblar ni puerto para los navios levantaua el pue
 blo que alli auia asentado y iba conos en busca delpu
 ero y tierra que fuese mejor y luego manda apresuar
 la gente que auia de ir con el que se provueyeron de lo que
 era menester para la jornada y despues de esto prohibido
 en presencia delos que alli estauan mediso que puse y o
 tanto estauaua y temia la enciada por la tierra que me q
 date y tomase cargo delos navios y la gente que en ellos hi
 diera y poblase si yo llegase primero que el yome es el
 de esto y despues desalidos de alli a quella misma tiende
 diciendo que no le parecia quedan adies segundia fiera ag
 no me envio adien que me rogan que comise cargo delos

y viendo que importunandomo tanto yo toda via me escusara
me pregunto queria la causa porque syria de aceptarlo. a lo q
respondi que yo huia de en cargar me de aquello porque tenia
pococero y scaria quel no avia de ver mas los nauios, ni la na
uio al q questo entendia biendo que an sin a parejo se nna
ua por la tierra adencio. y que yo queria mas aventurearme al po
ligno que por el y los otros se avenverauan y pasar por lo que el y
ellos pasaron queno encargarme de los nauios y dar ocasion que
se dieran que como avia conciencia la encada me quedara a pate
temos y mi honra andubiese en disputa. y que yo queria mas a
venturar la vida que poner mi honra en esta condicion. el vien
do que conmigo no aprovechaua rogo a otros muchos que me a
blasen en ello y me rogasen; a los cuales respondi comismos q
al yansi proyeo posteriormente para que quedasen los nauios
aun al calde que trahia q se lamaua caravallo.

Capítulo cinco como dexo los nauios el gobernador

Sacado primero demayo el mismo dia q esto avia pasado man
do dar acaya uno de los que avian debir con el librado viz
cocho y media libra de tocino. y an si nos paramos para encar en
caceria. la suma de cada la gente q quellevariamos eran trecentos
hombres en ellos yba el comisario frai joan suarez, y otro fraile q
se decia frai joan de palos, y tres clergos y los officiales. La gente deca
ualla q con esto ivamos hicimos quarenta decavallo. y an si an
durimmo con aquel vestimentos q quellevariamos quince dias sin
allar otra cosa qde comer salvo pan mixto de la mancia de los del
andatucia. encodo este tiempo no allamos qdido ninguno vivimos
mas ni pobres. y al caido llegamos aun Rio qdoparamos con muchi
gran trabajo ando y envalses detubimos vndia enpadarlo
que traeia muy gran corriente. pasados ala otra parte salieron a
nosotros estos doctores indios poco mas o menos el gobernador sa
lio a ellos. y despues de avenirlos ablado por senas. ellos nos señalaron
desuete quenos, oyvimos de reuelos con ellos y prendimos cinco osos
y estos nos llevaron sus casas que estauan asta media legua
de alli en las quales hallamos gran canadas demas questa
uaya para cogerse y dimos infinitas gracias auestos seres

En auernos socorrido enca grande necesidad: porque aior
 tamene como eramos nubos en los trauaxos allende del cana-
 cio queriamos veriamos mui fatigados deambre: y acerano
 dia qualli llegamos nos fuicimos el concados y vehesos y comi-
 scuo y yo y Rogamos alquiuinados que enviasse avuscar lama-
 per ver si allariamas pueco porquel indios decian q uelaman
 noestaua mui lejos deallí el nos respondio q uno curasemos
 de ablo en aquello porque estaua mui lejos deallí y como yo
 heria el quemar se importunaua dixome quem fuese yo a
 descubirla y que vuscase pueco y que arria defin apiecon
 quarenta hembres. y en prox dia yo me puse con el capitán
 Alonso del Castillo y con quarenta hembres de su compania
 y anni anduvimos asta ora demedio dia quellegamos arnos
 placeles delaman que parecia que enciauan mucho pilantria
 anduvimos por ellos asta lequa y media con el arca asta la
 mitad dela picina pisando poi encima de fiostionce: de
 los quales recibiuimos muchas cuchilladas en los pies y nos
 fueron causa de mucha trauaxo asta quellegamos en el río
 que primero aviamos traueado que entraua por aquel mis-
 mo ancon: y como no lo podiamos pasar por el malo parejo
 que para ello teniamos violuimo al real y contamos algouen-
 nado lo q uelamiamos allado y como heria menesta otra vez
 pasar por el Rio por el mismo lugar que pri: lo auiamos pasan-
 do para que aquil ancon se descubriesse bien y viéremos si
 por alli arria pueco. y otro dia mando aun capitán q se
 llamaua Valencuela que con setenta hombres y seis de arca
 llo pasase el Rio y fuese por el avaso asta llegar al amar
 y vusear si arria pueco. el qual despues dedos dias que
 alla estuvo volvio y dixo que el arvia descubierto el ancon
 y q uetodo heria vaya varia asta la Rodilla y q uno se allia
 va pueco y que arria visto cinco o seis canoas de indio: q ue
 pasauan de una parte a otra y q uelamian puestos mu-
 chos penachos. sauido esto otoño dia partimos de allí yendo
 siempre en demanda de aquella provincia q uelos indios
 no auian dicie q uelache llevando poi q uialos que dellos
 auiamos

curiamos tornado y asi anduvimos hasta diez y
 siete de junio que no altamos indios quenos osa
 ser esperar y alli salio ariosotres un indio que leia
 fija un indio acuerda en bicho devincido devendio
 pinedo trahia consigo mucha gente y deslanceada
 venian caniendo unas flautas decana y asi llego do
 estaria el gobernador vestido una ropa con el ypose
 mas sedimos acuerder que iriamos apalache y pide
 los que el hico nos parecio que hera frenmigo de lo de
 apalache y quenos yria a ayudar contra el: nos dijeron
 le dimos cuentas y cascabelles y otros regalos y ebdia
 al gobernador et cuadros queria hua cuarenta y seis sevol
 rios y nos saco de la villa siguiendo por la vía que el iba
 a quella noche llegamos avn Rio el qual hera mui
 fiordo y mui ancho y la corriente mui recta y por no
 atenuarnos agasajar con valvras hicimos una Canoa p'a
 ello y estuvimos engasando India: y si los indios nos
 quisieran offendre bien nos podian traer el paso y aun
 con ayudas nos ellos tuviéramos arco navaja. Una decena
 llo grueso de ea Juan Velas que nacera de quella p'a
 no esperar entro en el Rio y la corriente como hacia se
 cia lodo uno de cauallo y se asio alas riendas y as
 eo asi al cauallo y aquello indios de aquel señor
 que se llamaua du Sanchezellin allaron el cauallo y
 nos dieron donde alliamos al por el Rio avaso
 y asi fueron por el y sumuerte nos dio mucha pena por
 que asta entonces ninguno nos auia faltado elcaua
 llo dio decena amichos a quella noche pasados de
 alli otro dia llegamos al pueblo de aquel señor yallinos
 ibio mui aquella noche donde yvan acorner agua.
 nos lechearon un chistiano y qusio dios quando yrio con
 otro dia nos parecimos de alli sin que indio nino de los natura
 les pareciese porque todos curian sydo mui yendo nuestro ca
 mino paracion y ridios los cuales venian de guerra y aun
 que nosotros los llamamos no quisieron volver ni espe

nar, mas antes se retiraron siguiendo nos por el mismo camin no que llevauamos. El gouernador dexa una celada de algunos de cauallo en el camino, que como passaron salieron a ellos y tomaron tres o quattro indios, y estos llevauamos por guias delli adelante: los quales nos llevaron por tierra muy traba sosa de andar, y maravillosa de ver, porque en ella ay muy grandes montes, y los arboles a maravilla altos, y son tan los los que estan caydos en el suelo que nos embaraçavan el camino: de suerte que no podiamos passar sin rodear mucho y con muy gran trabajo: de los que no estauan caydos, muchos estauan bendidos desde arriba hasta abajo de rayos q en aquella tierra caen, donde siempre ay muy grandes tormentas y tempestades. Con este trabajo caminamos hasta vn dia despues de sant Juan que llegamos a vista de Apalache, sin que los indios dela tierra nos sintiesse: dimos muchas gracias a dios por vernos tan cerca del, creyendo que era verdad lo que de aquella tierra nos auian dicho, que alli se acabarian los grandes trabajos que auiamos passado, assi por el malo y largo camino para andar, como por la mucha hambre q auiamos padescido: poeque aun que algunas veces hallauemos maiz, las mas andauamos siete y ocho leguas sin topar lo: y muchos auia entre nosoiros, que allende del mucho cansancio y hambre, llevauan hechas llagas en las espaldas de llevar las armas a cuestas, sin otras cosas que se ofrescian. Mas con vernos llegados donde desearuamos, y donde tanto mantenimiento y oro nos auian dicho que auia, parecio nos que se nos auia quitado gran parte del trabajo y cansancio.

Capitulo seys, como llegamos a Elpalache.

Capítulo siete. *Nafrágios de*

Legados que fuimos a vista de Apalache, el gobernador mando que yo tomase nueve de cincuenta y cinco peones y entrasen en el pueblo; y así lo acometimos el veedor, y yo y entrados no hallamos sino mugeres y muchachos, que los hombres a la sazon no estauan en el pueblo; mas de ay a poco andando nosotros por el acudieron, y comenzaron a pelear flechandonos, y mataron el caballo del veedor, mas al fin buyeron y nos dexaron. Allí hallamos mucha cantidad de maíz que estaua ya para cogerse: y maíz seco que tenian encerrado. Hallamos les muchos cueros de venados: y entre ellos algunas manías de hilo pequeñas y no buenas, con que las mugeres cubren algo de sus personas. Tenían muchos vasos para moler maíz. En el pueblo a una quaréa casas pequeñas y edificadas bajas y en lugares abrigados por temor de las grandes tempestades que continúamente en aquella tierra suelen oír. El edificio es de paja y están cercados de muy espeso monte y grandes arboledas y muchos pie lagos de agua, donde ay tantos y tan grandes árboles cardos que embaraçan y son causa que no se puede por allí andar sin mucho trabajo y peligro.

Capítulo siete: *de la manera*

que es la tierra.

Su tierra por la mayor parte desde donde desembarcamos hasta este pueblo y tierra de Apalache es llana, el suelo de arena y tierra firme, por toda ella ay muy grandes árboles y montes claros, dónde ay nogales y laureles y otros q se llaman liquidábares/cedros/sauinas/y enzinas/ y pinos/y robles/palmitos barcos de la manera de los de La flilla. Por toda ella ay muchas lagunas grandes y pequeñas algunas muy trabajosas de passar, parte por la mucha bon-

dura, parte por tantos arboles como por ellas están caydos: El suelo dellas es arena; y las que en la comarca de Apala che hallamos son muy mayores que las de hasta allí. Y en esta prouincia muchos maizales: y las casas están tan esparsas por el campo dela maniera que están las delos Belues. Los animales que en ellas vivimos son venados de tres maneras: conejos, y liebres, ossos, y leones, y otras salvajinas: entre los quales vivimos un animal que trae los hijos en una bolsa que en la barriga tiene: y todo el tiempo q̄ son pequeños los traé allí hasta q̄ saben buscar de comer: y si a caso estén fuera buscado de comer, y acude gente la madre no huye hasta q̄ los barecogido en su bolsa. Por allí la tierra es muy fria, tiene muy buenos pastos para ganados: ay aues de muchas maneras: anllares en gran cantidad/patos/anades/patos reales, dozales, y garcetas y garcas, perdices: vivimos muchos balcones, neblina, gauilanes, elmerones, y otras muchas aues. Dosoras despues que llegamos a Malache, los Indios que de allí auian buydo vinieron a nosotros de paz, pidiendo nos a sus mugeres y hijos: y nosotros selos dimos, salio q̄ el gouernador defuero en Laciique dellos consigo, que fue causa por donde ellos fueron escandalizados: y luego otro dia bokulieron de guerra: y con tanto denuedo y presencia nos acometieron q̄ llegaron a nos poner fuego a las casas en q̄ estávamos: mas como salimos huyeron y acogieronse alas lagunas q̄ tenían muy cerca: y por esto y por los grandes maizales q̄ aquí no les podímos hazer daño, salieron a uno q̄ matamos. Otro dia siguiente otros indios de otro pueblo q̄ estaba dela otra parte vinieron a nosotros, y a cometieron nos dela misma arte q̄ los primeros: y dela misma maniera se escaparon, y tambien murió uno de los. Estos indios en este pueblo veynte y cinco dias en q̄ hezimos tres entradas por la tierra, y hallamos la muy pobre de gente, y muy mala de andar por los malos passos y montes y lagunas queriendo. Preguntamos al Laciique q̄ les auíamos

B ij

Misfragios de

detenido y a los otros indios q trayamos eó nosotros q eran
vecinos y enemigos dellos, por la manera y poblacion dela
tierra y la calidad dela gente, y por los bastimétoz y todas las
otras cosas della. Respondieró nos cada vno por si, q el mayor
pueblo de toda aquella tierra era aquél Elpalache: y q adelante a-
uia menos gente, y muy mas pobre q ellos y que la tierra era
mal poblada, y los moradores della muy repartidos: y q ven-
do adelante aquella grádes lagunas y espesura de matorres, y gran-
des desiertos y despoblados. Preguntamos le luego por la tier-
ra q estaua hacia el Sur q pueblos y malenimietos tenian: dize-
ron que por aquella via yendo ala mar nueue jornadas: a-
uia un pueblo que llamaua Zuite, y los indios del tenian mu-
cho maiz, y que tenian frioles y calabacas, y que por estar tā
cerca dela mar alcanzauan pescados, y que estos eran amigos
suyos. Nosotros vistia la pobreza dela tierra y las malas nue-
vas que dela poblacion y de todo lo demas nos davañ, y co-
mo los indios nos hazian continua guerra biriédonos la ge-
te y los cauallos en los lugares donde yuamos a tomar agua,
y esto desde las lagunas, y ta a su salvo que no les podiamos
ofender, porque metidos en ellas nos flechauan, y mataron
un señor d Tescuco, que se llamaua don Pedro, que el comis-
fario llevaua consigo, acordamos de parir de allí y ya a bus-
car la mar, y aquél pueblo de Zuite que nos auian dicho, y as-
í nos partimos a cabo de veinte y cinco dias que allí auia-
mos llegado. El primero dia passamos aquellas lagunas y
passos sin ver indio ninguno: mas al segundo dia llegamos a
vna laguna de muy mal passo, porque dava el agua a los pe-
chos, y auia en ella muchos arboles caydos, ya que estaua-
mos en medio della nos acomerieron muchos indios q esta-
uan abscondidos detras de los arboles porque no los viesse-
mos, otros estauan sobre los caydos: y comenzaron nos a fle-
char, de manera que nos brieron muchos hombres y cauallos
y nos tomaron la guia que llevauamos antes que dela lagu-
na saliésemos: y despues de salidos dila nos tornaró a seguir

queriendo nos esforçar el passo, de manera que no nos aproueaba salirmos a fuera ni bazarlos mas fuertes y querer pelear con ellos que se metian luego en la laguna, y desde alli nos herian la gente y cauallos. Tusto esto el gouernador mando a los de cauallo que se apeassen, y les acometiesen a pie. El contadoz se apeo con ellos, y assi los acometieron; y lo dos entraron a bueltas en vna laguna, y assi les ganamos el passo En esta rebuelta oyo algunos delos nuestros heridos, que no les valieron buenas armas que llevauan: y oyo bormbreseste dia que juraron que auia visto dos robles cada uno dellos tan grueso como la pierna por baxo passados de parte a parte delas flechas delos indios: y esto no es tanto de maravillar vista la fuerça y mafia con que las echan: porque yo mismo vi una flecha en vn pie d vn alamo, que entraua por el vireme. Quálos indios vimos desde la Florida aqui, todos son flecheros, y como son tan crescidos de cuerpo y andan desnu dos, desde lejos parecen gigantes. Es gente a maravilla bien dispuesta, muy entutos y de muy grandes fuerças y ligereza. Losarcos que usan son gruesos como el braço, de onze o doze palmos de largo, que flechan a dozientos passos con tan gran tiento que ninguna cosa yerran. Passados que fuymos deste passo, d ay a vna legua llegamos a otra dela misma maniera: salio que por ser tan larga que duraua media legua era muy peor, este passamos libremente y sin esfuerzo d indios, que como auian gastado en el primero toda la municion q de flechas tenian, no quedo con q osarnos acometer. Otro dia siguiente passando otro semejante passo, yo halle rastro de gente que yua adelante, y dia aviso dello al gouernador q venia en la retaguarda: y asi aunq los indios salierõ a nosotros, como yuamos apercibidos no nos pudiero offendier. y salidos elo llano fuerõ nos toda via siguiédo, boluimos a ellos por dos partes, y matamos les dos indios y brieronme ami, y dos o tres cristianos: y por acogerse nos al mõõe no les podimos bazer mas malni daño. Della suerte caminamos ocho dias;

Raufragios de

y desde este passo que he contado no salieron mas indios a no
foros hasta vna legua adelante, que es lugar donde he dicho
que yuamos. Alli yendo nosotros por nuestro camino salie-
ron indios, y sin ser sentidos dieron en la retaguardia: y a los
gritos que dio vn muchacho de vn hidalgó de los que alli y-
uan, que se llamaua Euellaneda: el Euellaneda boluió y fue
a socorrerlos: y los indios le acertaron con vna flecha por el
canto delas coraças, y fue tal la herida, que passo casi toda la
flecha por el pescuezo, y luego alli murió, y lo llevamos hasta
Elute. En nueue dias de camino desde Zpalache hasta allí
llegamos. Y quando fuymos llegados hallamos toda la gen-
te dí yda, y las casas quemadas, y mucbo maíz y calabaçasi
y fríoles, que ya todo estaua para empezarse a coger. Descá-
famos alli dos dias: y estos passados, el gouernador me rogo
que fuese a descubrir la mar, pues los indios dezian que ella
ua tan cerca de allí, ya en este camino la auiamos descubierta
por vn río muy grande que enel hallamos, a quien auiamos
puesto por nombre el río dela Magdalena. Tisto esto, otro
día siguiente yo me parti a descubirla juntameite con el comis-
sario, y el capitán Castillo, y Andres dorantes, y otros siete
de cauallo y cinqueta peones, y caminamos hasta hora d'vispe-
ras q llegamos a vn ancó o entrada dela mar, donde halla-
mos muchos hostiones cō q la gente holgo: y dimos muchas
gracias a dios por auernos traydo allí. Otro dia de mañana
embie. xx. hóbres a que conoscießen la costa y mirassen la dis-
posició della: los q les boluieron otro dia enla noche, diziédo q
aqllos ancones y bayas erá muy grádes y entrauā tanto por
la tierra a dentro q estoruanā mucho pa descubrir lo q qriamos
y q la costa estaua muy lejos de allí. Sabidas estas nueues,
y vista la mala dispusició y aparejo q para descubrir la costa
por allí auia, yo me bolui al gouernador: y qndo llegamos ba-
llamos le enfermo con otros muchos: y la nocbe passada los
indios auiadado enellos, y puesto los en grandissimo tra-
so por la razon dela enfermedad q les ania sobrevenido, qdbie-

les auian muerto vn cuaullo. Yo di cuéta delo que auia hecho
y dala mala dispusicion dela tierra. Aquel dia nos desviamos
alli.

Capitulo ocho, como partimos

de Elute.



Ero dia siguiente partimos d' Elute, y caminamos todo el dia hasta llegar dónde yo auia estando. Fue el camino en extremo trabajoso, porq ni los cauallos bastauan a lleuar los enfermos ni sabiamos q remedio poner: porq cada dia adolescia, q fue cosa de muy grá lastima y dolor ver la necessidad y trabajo en q estauamos. Llegados q suymos, visto el poco remedio que para yr adelante auia, porq no auia dónde, ni aun q lo ouiera la gente pudiera passar adelante por estar los mas enfermos, y tales q pocos auia d' quién se pudiesse auer algun prouecho. Ero aqui de cötar esto mas largo, porq cada vno puede pésar lo q se passaria en tierra tan estrafia y tā mala y tā sin ningun remedio de ninguna cosa, ni para estar ni para salir d'ella: mas como el mas cierto remedio sea dios nuestro señor, y dese nunca desconfiamos: suscedio otra cosa que agrauaua mas que todo esto, que entre la gente de cauallos se començo la mayor parte dellos a yr secretamente, pésando hallar ellos por si remedio y desamparar al gouernador y a los enfermos: los quales estauan sin algunas fuerças y poder. Mas como entre ellos auiamuches hijosdalgo y hombres de buena suerte, no quisieron que esto passasse sin dar parte al gouernador, y a los officiales d' vuestra magestad y como les aseamos su proposito, y les pusimos delante el tiempo en que desamparauan a su capitán y los que estauan enfermos, y sin poder: y apartarse sobre todo del seruicio d' vuestra magestad, acordaron de quedar, y que lo que fuese de vno fuese de todos, sin que ninguno desamparasse a otra. Esto es lo que el gouernador los llamo a todos, y a ca-

B iij

Flaufragios de

Salvado por si pidiendo parecer de la mala tierra para poder
salir della y buscar algun remedio pues alli no lo avia, estan-
do la tercia parte dela gente con gran enfermedad, y crecién-
do esto cada hora, q teniamos por cierto todos lo estariamos
assí: de donde no se podia seguir sino la muerte, que por ser en
tal parte se nos hacia mas graue. y vistos estos y otros mu-
chos inconuenientes y tentados muchos remedios, acorda-
mosen uno (barrio dificil) de poner en obra, que era hacer na-
vios en que nos fuessemos. A todos parecia imposible, porq
nosotros no los sabiamos hacer, ni avia herramientas ni hie-
rro/nifragua ni estopa ni pez ni rarcias: finalmente ni cosa
ninguna de tantas como son menester, ni quien supiese nada
para dar industria en ello: y sobre todo no auer que comer en
tre tanto que se hiziesen y los que avian de trabajar del arte
que aniamos dicho. y considerando todo esto acordamos d
pensar en ello mas de espacio, y ceso la platica aquel dia, y ca-
da uno se fue encomendandolo a dios nuestro señor que lo en-
caminasse por donde el fuese mas seruido. Oiro dia quiso dios
que uno dela compaňia vino diciendo que el haria vnos ca-
fiones de palo, y con vnos cueros de venado se harian vnos
fuelles: y como estauamos en tiempo que qualquiera cosa que
aviesse alguna sobrehaz de remedio nos parecia bien, dixi-
mos que se pusiese por obra y acordamos de hacer vlos estri-
bos y espuelas y ballestas, y de las otras cosas de hierro que
avia los clavos y sierras y bacbas, y otras herramientas de
que tanta necesidad avia para ello: y dimos por remedio que
para auer algun mantenimiento en el tiempo que esto se hizies-
se, se hiziesen quatro entradas en Elute con todos los cau-
llos y gente q pudiesen yr, y que a tercero dia se matasse un
cauallo, el qual se repartiesse entre los que trabajauan en la o-
bra de las varcas y los que estauan enfermos: las entradas
se hicieron con la gente y cauallos que fue posible: y enellas
se traxeron hasta quattrocientas buegas de maiz, aun que no
sin contiendas y pendencias con los indios. Mezimos coger

muchos palmitos para aprovechar nos de la lana y cobertura
 dellos, torciendola y aderezandola para usar en lugar d
 estopa para las varcas: las quales se comenzaron a hazer co
 vn solo carpintero que en la compagnia auia: y tanta diligencia
 pusimos, que comenzando las a quattro dias de agosto, a
 veynte dias del mes de Setiembre eran acabadas cinco var
 cas de a veynte y dos codos cada una, calafeteadas con las
 estopas dlos palmitos, y breamos las co cierta pe 3 d alqrrá q
 hizo vn griego llamado dñ Thcodoro de vnos pinos: y de la
 misma ropa delos palmitos, y delas colas y crines delos ca
 uallos bezimos cuerdas y xarcias: y delas nuestras camisas
 velas: y de las sabinas que alli auia bezimos los remos que
 nos parecio que era menester. y tal era la tierra en que nros
 peccados nos auian puesto q con muy grá trabajo podiamos
 hallar piedras para lastre y ancles delas varcas , ni en toda
 ella auiamos visto ninguna. Desollamos tambien las pier
 nas delos canaliós enteras y curtimos los cueros dellas pa
 ra hazer botas en que llevassemos agua. En este tiempo algu
 nos andauan cogiendo marisco por los rincones y entradas
 dela mar, en quelos indios en dos veces que dieron en ellos
 nos mataron diez hombres a vista del real, sin que los pudies
 semos socorrer: los quales hallamos de parte a parte passa
 dos con flechas, que aun que algunos tenian buenas armas
 no bastaron a resistir para que esto no se hiziese , por flechar
 con tanta destreza y fuerça (como arriba he dicho). y a dicho
 y juramento de nuestros pilotos desde la bay'a que pusimos no
 bre dela Cruz basta aqui, anduuimos dozientas y ochenta le
 guas, poco mas o menos: en toda esta tierra no vimos sierra,
 ni tuuimos noticia della en ninguna manera: y antes que nos
 embarcassemos, sin los que los indios nos mataron, se mu
 rieron mas de quarenta hombres de enfermedad y hambre.
 El veynte y dos dias del mes de Setiembre se acabaron de
 comer los cauallos, que solo uno quedo: y este dia nos embar
 camos por esta ordé. Que en la varca dñ gouernador yua qua

Haufragios de

renta y nueue hombres. En otra que dio al contadoz y comisario yuan otros tantos. La tercera dio al capitán Alonso del Castillo y Andres dorantes con quarenta y ocho hombres: y otra dio a dos capitanes que se llaman Zellez y Pefia losa con quarenta y siete hombres. La otra dio al veedor y a mi con quarenta y nueue hombres. Y despues de embarcados los bastimentos y ropa, no quedo alas varcas mas de vn re me de bordo fuera del agua: y allende desto yuamos tan apretados que no nos podiamos menear: y tanto pude la necessidad que nos hizo auenturar a yr de la manera y meternos en vna mar tan trabajosa: y sin tener noticia dela arre del mar niuguno delos que allí yuan.

Capítulo nueue, como parti-

mos de Baya de cauallos.

Quella Baya de donde partimos, ha por no bre la Baya de cauallos, y andunimos siete dias por aquelllos ancones entrados en el agua, hasta la cinta sin señal de ver ninguna cosa d costas: y al cabo dellos llegamos a una ysla q estaua cerca d la tierra. Di varca yua delante, y della vimos venir cinco canoas de indios, los quales las desampararon y nos las dexaron en las manos, riendo que yuamos a ellas, las otras varcas passaron adelante y dieron en uncas casas dela misma ysla, donde hallamos muchas licias y hueuos dellas que estauan secas, que fue muy gran remedio para la necesidad que llevauamos. Despues de tomandas passa nos adelante, y dos leguas de alli passamos un estrecho que la ysla con la tierra hazia: al qual llamamos de sante Miguele, por auer salido en su dia por el, y salidos llegamos a la costa, dode con las cinco canoas que yo auia tomado a los indios remediamos algo delas varcas, haciendo falcas dillas y añadiendolas: de manera que subieron dos palmos d borde sobre el agua. y con esto tornamos a caminar por luengo d

costa la via del río de Palmas, creciendo cada dia la sed y la hambr, porque los balsimenes eran muy pocos, y quan my al cabo, y el agua se nos acabo, porque las botas que he zimos delas piernas delos cauallos luego fueron podridas y sin ningun prouecho: algunas vezes entramos por ancones y bayas, que entravan mucho por la tierra a dentro, todas las hallamos baras y peligrosas, y ansi anduuimos por ellas treynta dias, donde algunas vezes hallauamos indios pescadores, gente pobre y miserable. El cabo ya destos treynta dias que la necessidad del agua era en extremo, yendo cerca ó costa vna noche sentimos venir vna canoa: y como la vimos esperamos que llegasse, y ella no quiso hazer cara: y aunque la llamamos no quiso boluer ni aguardarnos, y por ser ó noche no la seguimos, y suymonos nuestra via: quando amanescio vimos vna ysla pequenia: y suymos a ella por ver si ballaria mos agua, mas nuestro trabajo fue embalde, porque no la aña. Estando alli surtos nos tomo vna tormenta muy grande porque nos detuvimos seys dias sin que osassemos salir ala mar: y como auia cinco dias que no beuiamos, la sed fue tan ta que nos puso en necesidad de beuer agua salada: y algunos se desalentaron tanto enello, que supitamente se nos murieron cinco hombres. Cuentó esto assí brevemente, porque no creo que ay necesidad de particularmente contar las miserias y trabajos en que nos vimos: pues considerando el lugar donde estauamos, y la poca esperança de remedio que teniamos, cada uno puede pensar mucho de lo que alli passaria. y como vimos que la sed crescia y el agua nos matara, aunque la tormenta no era cessada, acordamos de encomendarnos a dios nuestro señor y auenturarnos antes al peligro dela mar, que esperar la certimidad dia muerte que la sed nos dava: y assí salimos la via donde auiamos visto la canoa la noche q por ellí veniamos. y en este dia nos vimos muchas vezes anegados, y tan perdidos q ninguno oyo q no muiesse por cierta la muer te. Dijo a nuestro señor, q en las mayores neccesidades sue

Aaufragios de

le mostrar su favor, que a puesta del sol boluimos vna punta que la tierra haze, a donde hallamos mucha bonanza y abrigo. Salieron a nosotros muchas canoas, y los indios que en ellas venian nos hablaron, y sin querernos aguardar se boluieron. Era gente grande y bien dispuesta, y no trayan flechas ni arcos. Nosotros les fuymos siguiendo hasta sus casas que estauan cerca de alli ala lengua del agua, y saltamos en tierra: y delante de las casas hallamos muchos cantaros de agua, y mucha cantidad de pescado guisado: y el señor de aquellas tierras ofrecio todo aquello al gouernador, y tomandolo consigo lo lleuo a su casa. Las casas destos eran de esteras, que a lo que parecio eran estantes. y despues que entramos en casa del Laciique, nos dio mucho pescado: y nosotros le dimos del maiz que trajamos, y lo comieron en nuestra presencia, y nos pidieron mas y se lo dimos: y el gouernador le dio muchos rescates: el qual estando con el Laciique en su casa a media hora dela noche, supitamente los indios dieron en nolotros, y en los que estauan muy malos echados en la costa, y acometieron tambien la casa del Laciique donde el gouernador estaua, y lo birieron de vna piedra en el rostro. Los que alli se hallaron prendieron al Laciique: mas como los suyos estauan tan cerca soltoseles, y dexoles en las manos vna manita de marcas zebelinas, que son las mejores que creo yo que en el mundo se podrian hallar, y tienen un olor que no parece sino de ambar y almizcle, y alcanza tan lejos que de mucha cantidad se siente: otras vimos alli mas ningunas era tales como estas. Los que alli se hallaron viendo al gouernador herido lo metimos en la varca, e bezimos que con el se recogiesse toda la mas gente a sus varcas, y quedamos hasta cincuenta en tierra para contra los indios que nos atacaron tres veces aquella noche, y con tanto impetu, que cada vez nos hazian retroer mas de un tiro de piedra: ninguno uno de nosotros que no quedasse herido, y yo lo fuí en la cara, y si como se hallaron pocas flechas, estuvieron mas proueydos

dellas, sin dubda nos hizieren mucho daño. La vltima vez se pusieron en celada los capitanes Dorantes, y Dehalosa, y Zellez con quinze hombres, y dieró en ellos por las espaldas, y de tal maneras hizieren burla que nos deixaron. Otro dia de mañana yo les rompi mas de treynta canoas, que nose aprouecharon para vn norte que bazia, que por todo el dia ouimos de estar alli con mucho frio sin ostar en la mar por la mucha tormenta que en ella auia. Esto passado nos tornamos a embarcar y nauegamos tres dias: y como auiamos tomado poca agua, y los vasos que teniamos para llevar assi mesmo eran muy pocos, tornamos a caer en la primera necesidad: y siguiendo nuestra via entramos por vn estero y estadio en el vimos venir vna canoa de indios: como los llamamos vinieron a nosotros. y el gouernador a cuya varca auian llegado pidioles agua, y ellos la ofrescieron con q les diessé en que la traessen: y vn christiano griego llamado Dobrotheo Theodore (de quien arribase hizo mencion, dixo q queeria yr con ellos, el gouernador y otros se lo procuraron eforuar mucho, y nunca lo padieron, sino que en todo caso queria yr con ellos: y assi se fue, y lleuo consigo vn negro: y los indios dexaron en rebenes dos de su compagnia: y ala noche los indios boluieron y traxeron nos nuestros vasos sin agua, y no traxeron los christianos que auian llevado: y los que auian deixado por rebenes, como los otros los hablaron quisiieronse echar al agua. Mas los que en la varca estauan los detuviieron, y assi se fueron buyendo los indios dela canoa: y nos deixaron muy confusos y tristes por auer perdido aquello dos cristianos.

Capitulo diez: dela refriega que nos dieron lo indios.

Ausfragios de



Enidala mariana vñiero a nosotros muchas
canoas de indios, pidiendonos los dos cōpa-
cieros que en la varca auian quedado por reche-
nes. El gouernador diro q se los daria con q
traxessien los dos christianos q auian llevado.
Ló esta gente venia cinco o seys señores, y nos
parecio ser la gente mas bien dispuesta y de mas autoridad
y concierto que hasta alli auiamos visto, aun que no tan grā-
des como los otros de quien auemos contado. Trayan los
cabellos sueltos y muy largos, y cubiertos con mantas de
marias, dela suerte delas que arras auiamos tomado: y algu-
nas dellas hechas por muy estraria manera: porque en ellas
auia vnos lezos de labores de vnas pieles leonadas, que pa-
reian muy bien. Rogauan nos que nos fuessemos cō ellos
y que nos darian los christianos y agua y otras muchas co-
isas: y continu acudian sobre nosotros muchas canoas procu-
rando de tomar la boca de aquella entrada: y allí por esto, co-
mo porque la tierra era muy peligrosa para estar en ella nos
salimos ala mar, donde estuuvimos hasta medio dia cō ellos:
y como no nos quisiesen dar los christianos, y por este respe-
cto nosotros no les diessemos los indios, començaron nos a ti-
rar piedras cō hondas y varas, cō muellras de flecharnos:
aun que en todos ellos no vñio: sino tres o quattro areos.
Estando en esta contienda el vienio refresco y ellos se bolivie-
ron y nos dexaron: y allí nauiegamos aquél dia hasta hora de
vísperas que vna varca que vna delante descubrio vna punta
que la tierra hacía, y del otro cabo se vía vn río muy grande
y en vna ysla que hacia la punta hizé yo surgir por esperar
las otras varcas. El gouernador no quiso llegar, antes se
metto por vna baya muy cerca de allí en que auia muchas
isletas: y allí nos juntamos, y desde la mar tomamos aguacate
dulce: porque el río entraba en la mar vna avenida. y por to-
star algun maiz de lo que trayamos, porque ya auia dos
días que lo comiamos crudo saltamos en aquella isla, mas

como no hallamos leña, acordamos de ir al río que estaua
detras dela punta vna legua de allí: y vendo era tanta la cor-
riente que no nos deraua en ninguna manera llegar, antes
nos apartara dela tierra: y nosotros trabajando y porfiando
por tomarla. El noche que venia dela tierra comenzó a crecer
tanto que nos metio en la mar sin que nosotros pudiésemos
hacer otra cosa: y a media legua que fuymos metidos en ella
fondamos, y hallamos que contra vna braça no podímos
tomar fondo, y no podíamos entender si la corriente era ce-
sa que no lo pudiésemos tomar: y así nauegamos dos dias,
toda vía trabajando por tomar tierra, y al cabo dellos un po-
co antes que el sol saliese vimos muchos humeros por la co-
sta: y trabajando por llegar alla nos hallamos en tres bra-
ças de agua, y por ser de noche no osamos tomar tierra: por
que como aviamos visto tantos humeros creyemos que se
nos podría recrescer algú peligro sin nosotros poder ver por
la mucha obscuridad lo que aviamos de hacer. y por esto de-
terminamos de esperar ala mañana, y como amaneció ca-
da varca se hallo por si perdida de las otras. Yo me halle en
treysenta braças: y siguiendo mi viage a hora de vísperas vi dos
varcas, y como fui a ellas vi que la primera a que llegue era
la del gouernador, el qual me preguntó q̄ que me parecía que
deviámos hacer. Yo le dije que devia recobrar aquella var-
ca que eu adelante, y que en ninguna manera la deixase, y
que tomásemos todas tres varcas. Siguiésemos nuestro camino
donde dios nos quisiese llevar. El me respondió que aque-
llo no se podía hacer, porque la varca yua muy metida en la
mar y el quería tomar la tierra: y que si la quería yo seguir q̄
bisiéssie que los de mi varca tomassen los remos y trabajasse,
porque con fuerça de braços se auia de tomar la tierra: y esto
le aconsejaua un capitán q̄ consigo llevaua que se llamaua Idá
toia: distiéndole que si aquel dia no tomava la tierra q̄ en otros
seye no la somaria, y en este tiempo era necesario morir de
hambre. Yo vista su voluntad tome mi remo, y lo mismo bis-

Malusfrágios de

zieron todos los que en mi varca estauan para ello, y bogamos hasta casi puesto el sol: mas como el gobernador llevaua la mas sana y regia gente que entre toda auia, en ninguna manera lo podimos seguir ni tener con ella. yo como vi esto pedile que para poderle seguir me diese vn cabo de su varca, y el me respondio que no harian ellos poco si solos aquella noche pudiesen llegar a tierra. yo le dire que pues ria la po ca posibilidad que en nosotros auia para poder seguirle y haber lo que auia mandado, que metuiese que era lo que mandaua que yo biziessse. El me respondio que ya no era tiempo demandar vnos a otros, que cada uno biziessle lo que mejor le pareciesse querer para salvar la vida, que el ansí lo entienda de hazer. Y diciendo esto se alargo con su varca y como no le pude seguir arribe sobre la otra varca que yua metida en la mar: la qual me espero y llegado a ella halle que era la q lleuauan los capitanes *Desfialosa* y *Zellez*. y asi nauegamos quatro dias en compafia comiendo por tasa cada dia medio puño de maiz crudo. El cabo distos quattro dias nos tomo una tormenta que hizo perder la otra varca: y por gran misericordia que dios tuuo de nosotros no nos hundimos del todo, si g un el tiempo basia: y con ser inuerno y el frio muy grande, y tantos dias que padesciamos hambre con los golpes que dela mar auiamos recibido, otro dia la gente comenzó mucha a desmayar, de tal manera, que quando el sol se puso quedaron los que en mi varca venian estauan caydos en ella vnlos sobre otros, tan cerca della muerte, que pocos auia que tuviessen sentido, y entre todos ellos a esta hora no auia cinco hombres en pie. Y quando vino la noche no quedamos sino el maestre y yo que pudiessemos marear la varca, y a dos horas de la noche el maestre mediro que yo tuviesse cargo della: porq el estaua tal que creya aquella noche morir. y assy yo tome el leme, y passada media noche yollegue por ver si era muerto el maestre: y el me respondio, que el antes estaua mejor y que el gobernaria hasta el dia. yo cierto aquella hora de muy micos volúad

voluntad tomara la muerte que no ver tanla gente delante d mi de tal manera. y despues que el maestre tomo cargo dela varca ,yo repose vn poco muy sin reposo,ni auia cosa mas le gos de mi entonces que el fuego. y a cerca del alua parecio me que oya el tumbo dela mar, porque como la costa era baxa sonaua mucho: y con este sobresalto llame al maestre : el qual me respondio que creya que eramos cerca de tierra: y te tamos, y ballamonos en siete braças: y pareciole que nos deviamos tener ala mar hasta que amanciesse. y assi yo tome vn remo y bogue dela vâda dela tierra que nos ballamos vna legua della, y dimos la popa ala mar. y cerca d' tierra nos tomo vna ola que echo la varca fuera del agua vn juego de berradura: y con el gran golpe q dio casitoda la gente q enella estaua como muerta tornó ensi. y como se vieron cerca dela tierra se comenzaron a descolgar, y co manos y pies andando. y como salieron a tierra a vnos barrancos hezmos lumbric y costamos del maiz que trayamos: y hallamos agua dela que hauia houido, y con el calor del fuego la gente tornó ensi, y comenzaron algo a esforzarse. El dia que aqui llegamos era sexto del mes de Noviembre.

Capitulo onze: de lo que aca-

escio a Lope de Quiedo con vnos indios.

Esque la gente ouo comido mande a Lope de Quiedo q tenia mas fuerça y auia mas rezio que todos , sellegasse a vnos arboles q cerca de alli estauan, y subido en uno dellos descubriesse la tierra en que estauamos: y procurasse de auer alguna noticia della. Ello hizo assi, y entendio q estauamos en ysla: y vio q la tierra estaua cauada ala manera q suele estar tierra dôde anda ganado: y pareciole por esto q devia ser tierra de cristianos, y ansí nos lo diro. Yo le mâde q la tornasse a mirar muy mas particular mente, y viesse si en ella auia algûos caminos q fuesse seguidos

L

naufragios de

y esto sin alargarse mucho por el peligro que podía auer. El fue y topado con vna vereda se fue por ella adelante hasta espacio de media legua: y hallo vnas choças de vnos indios q̄ estauan solas, porque los indios eran ydos al campo: y tomo vna olla dellos y vn perrillo pequeño y vnas pocas de licias: y assí se bolvieron a nosotros. y pareciéndonos que se tardava embie otros dos christianos para que le buscassen, y viessen q̄ le auia suscedido: y ellos le toparon cerca de allí, y vieron que tres indios con arcos y flechas venian tras del llamandole, y el assí mismo llamaua a ellos por señas. y assí llego donde estauamos, y los indios se quedaron vn poco atras asentados en la misma ribera: y dende a media hora acudieron otros cien indios flecheros, que agora ellos fueren grandes, o no, nuestro miedo les bazia parecer gigantes: y pararon cerca d nosotros, donde los tres primeros estauan. Entre nosotros escuchado era pensar que auia quien se defendiese, porq̄ difficilmente se hallaron seys que del suelo se pudiesen levantar. El veedor y yo salimos a ellos, y llamamosles: y ellos se llegaron a nosotros: y lo mejor que podimos procuramos de asegurarlos, y asegurarnos: y dimos les cuentas y cascabeles, y cada uno de los me dio vna flecha q̄ es señal de amistad: y por señas nos dixerón que ala mañana bolvieren y nos traerían de comer, porque entonces no lo tenian.

Capítulo doze, como los in-

dios nos truxeron de comer.



El dia saliendo el sol, q̄ era la hora q̄ los indios nos auian dicho, vinieron a nosotros como lo auian prometido, y nos traxeron mucho pescado y de vnas rayzes q̄ ellos comen, y son como nuezes algunas mayores o menores, la mayor parte dellas se sacó debajo d̄ agua y cō mucho trabajo. Alia tarde bolvieron y nos traxeron mas pescado y de las mismas rayzes: y bixieron venir sus mugeres

Y bisos para q nos viessen: y ansi se bolvieron ricos de casca-
ueles y cueras q les dimos, y otros dias nos tornaró a visitar
con lo mismo q estorras veces. Como nosotros viamos q esta-
bamos prouydos de pescado y de rayzes y d'agua y delas o
tras coles q pedimos, acordamos d' tornarnos a embarcar y
seguir nro caminoy desenterramos la varca dela arena en q
estaua metida, y fue menester q nos desnudassemos todos y pa q
fassemos grá trabajo pa echarla al agua, porq nosotros esta-
uamostales q otras cosas muy mas luanas baillauá pa po-
ner nos en el. Y assi embarcados a dos tiros d' ballesta dentro
en la mar, nos dio tal golpe de agua q nos mojo a todos: y co-
mo yuamos desnudos y el frio q havia era muy grande solta-
mos los remos delas manos: y a otro golpe q la mar nos dio
trastorno la varca: el veedor y otros dos se asicró dlla pa esca-
parse, mas suscedio muy el reuers, q la varca los tomo debajo
y se ahogaron. Como la costa es muy brava el mar de vnlubo
echo a todos los otros embuellos en las olas, y medio aboga-
dose en la costa dela misma y la, sin q faltassen mas dlosires
q la varca auia tomado debajo. Los q quedamos escapados
desnudos como nascimos y perdido todo lo que trayamos: y
aun q todo valia poco, para enóces valia mucho. Y como en-
tonces era por homenbre y el frio muy grande, y nosotros ta-
les q con poca dificultad nos podia contar los buessos, esta-
uamos hechos proprias figura dela muerte. De mi se dezir que
desde el mes de Mayo passado yo no auia comido otra cosa
sino maiz tostado: y algunas vezes me vi en necessidad de co-
merlo crudo, porque aun que se mataron los cauallos entre
tanto que las varcas se hazian, yo nunca pude comer dellos
y no fueró diez vezes las q comi pescado. Esto digo por escusar
razones, porq pueda cada uno ver que tales estariamos. Yo so-
bre todo lo dicho auia sobrevenido viento norie, de suerte que
mas estauamos cerca dela muerte que dela vida: plugo a nues-
tro señor que buscando los tizones del fuego que alli auiamos
hecho, baillamos lumbre con que hezimos grandes fuegos: y

Mausugios de

así estuimos pidiendo a nuestro señor misericordia y perdó
de nuestros peccados, derramando muchas lagrimas, auie-
do cada uno lastima, no solo de si, mas de todos los otros que
en el mismo estado vian. Y a hora de puesto el sol los indios era-
yendo que no nos auiamos y do nos bocuieron a buscar, y a
traernos de comer: mas quando ellos nos vieron así en tan
diferente habitó del primero y en manera tan estraña espania-
ronse tanto que se bolvieron a tras. Yo falté a ellos y llameles,
y vinieron muy espartados, hize les entender por señas co-
mo se nos auia humido una varca, y se auian abogado tres
de nosotros y allí en su presencia ellos mismos vieno dos muer-
tos, y los que quedauamos fuimos aquél camino. Los in-
dios de ver el desastre que nos auia venido, y el desastre en q
estauamos có tanta desventura y miseria se sentaron entre noso-
tros: y con el gran dolor y lastima q ouieren de vernos en ta-
ta fortuna comenzaron todos a llorar rezio, y tan de verdad q
leros de allí se podia oyz: y esto les duro mas de media hora:
y cierto ver que estos hombres tan sin razon y tan crudos, a
manera de brutos se dolian tanto de nosotros, hizó que en mi
y en otros dela compañía creciese mas la passion, y la consi-
deració de nuestra desdicha. Sossegado ya este llanto, yo pre-
gunte a los cristianos, y dire que si a ellos parecia rogaría
a aquellos indios que nos llevassen a sus casas: y algunos de-
llos que auia estado en la nueva España, respondieron que no
se deuia hablar en ello, porque si a sus casas nos llevauá noi-
s sacrificarian a sus idolos: mas visto que otro remedio no auia
y que por qualquier otro camino estaua mas cerca y mas cier-
ta la muerte, no cure de lo que dezian, antes rogue a los in-
dios que nos llevassen a sus casas: y ellos mostraron que auian
gran placer dello: y que esperallemos un poco que ellos
harían lo que queriamos. y luego treynta dellos se cargaron
de leña y se fuerón a sus casas q estauá leros de allí, y qdamos
con los otros hasta cerca dela nocbe q nos tomaró, y llevauádo
nos asidos y có mucha prisa fuymos a sus casas: y por el grá-

frío que bazia: y temiendo que en el camino alguno no muriese o desmayasse, proveyeron que oyese quattro o cinco fuegos muy grandes puestos a trechos, y en cada uno de los nos es calentauan: y desque vian que auiamos tomado alguna fuerza y calor nos llevauá hasta el otro, lá apriessa q caí los pies no nos detengan poner en el suelo: y desta manera fuymos hasta sus casas donde hallamos que tenian hecha una casa para nosotros, y muchos fuegos en ella: y desde a un hora que auiamos llegado comenzaron a baylor y hacer grande fiesta (queduro toda la noche) aun q para nosotros, no auia plazer fiesta ni sueño, esperando quando nos auian de sacrificar: y a la mañana nos tornaron a dar pescado y rayzes, y hacer lá buen tratamiento que nos aseguramos algo y perdimos al- go el miedo del sacrificio.

Espinulo treze, como supimos

de otros chistianos.



Este mismo dia yo vi a un indio de aquellos un religate, y conosci q no era de los q nosotros les auiamos dado: y preguntado dnde le auia ayudo ellos, por señas me respondieron q se lo auia dado otros hombres como nosotros q estauan allas. yo viendo esto, embie dos chrisitanos y dos indios q les mostrassen aqlla gente: y muy cerca de alli toparon con ellos que tambien venian a buscarnos: porq los indios q alli quedauan los auia dicho de nosotros, y estos eran los capitanes Andres dorantes y Alonso del castillo co todo la gente de su varca. y llegados a nosotros se espancaron mucho de vernos dela manera q estauamos: y recibieron muy gran pena por no tener que darnos, que ninguna otra ropa trajan sino la que tenian vestida. y olimvieron alli con nosotros, y nos contaron como a cinco de aquel mismo mes su varca auia dado al traves legua y media de alli, y ellos auian escapado sin perderse ninguna cosa: y todos juntos

Haufragios de

acordamos de adobar su varca y yr nos en ella los que tuviessen fuerça y dispusicion para ello, los otros quedarse alli hasta que conualeciessen para yse como pudiesen por luégo de costa, y que esperassen alli hasta que dios los lleuasse co nosotros a tierra de christianos. y como lo pensamos assi nos pusimos en ello. y antes que echassemos la varca al agua, Lauerá vn cauallero d nuestra compaňia mario: y la varca que nosotros pensauamos llevar bizo susin, y no se pudo sostener assi misma que luego fue hundida. y como quedamos del arte que he dicho, y los mas desnudos, y el tiempo tan rezio para caminar y passar ríos y ancones a nado, ni tener bastimento alguno, ni manera para llevarlo: determinamoa de hazer lo que la necessidad pedia que era inuernar alli. y acordamos tambien que quatro hombres que mas rezios estauan n fuessen apanico, creyendo que estauamos cerca de alli, y que si dios nuestro señor fuese seruido d llevarlos alla diciéndoles de como quedauamos en aquella ysla, y de nuestra necesidad y trabajo. Estos eran muy grandes nadadores, y al uno llamauan Aluaro fernandez portugues carpintero y marinero: el segundo se llamaua Deudez, y al tercero Figueira, que era natural de Toledo: el quarto Elstudillo natural de casra. Llevauan consigo vn indio que era dela ysla.

Capitulo catorce: como se par-

tieron quattro christianos.

Artidos estos quattro christianos, dende a pocas dias suscedio tal tiempo de fríos y tempestades que los indios no podian arrancar las rayzes: y de los casiales en que pescaná ya no auia prouecho ninguno: y como las casas eran tan desabrigadas, comiençose a morir la gente: y cinco christianos que estauan en rancho en la costa llegaron a tal extremo que se comieron los vnos a los otros hasta q quedo y no solo, q por ser solo no hubo quielo comiesse. Los

nobres dellos son estos, Sierra, Diego lopez, Coerel, Vala-
cios, Hóçalo ruyz. Deste caso se alteraron tanto los indios, y
quuo entre ellos tan gran escandalo, que sin dubda si al princi-
pio ellos lo vieran los mataran, y todos nos vieramos en grá-
de trabajo: finalmente en muy poco tiempo, de ochenta hom-
bres que de ambas partes all llegamos, quedaron viudos so-
los quinze: y despues de muertos estos, dio a los indios dela
tierra vna enfermedad de estomago, de que murio la mitad d
la gente dellos: y creyeron que nosotros eramos los que los
matauamos, y teniendolo por muy cierto, concertaron entre
si de mayor a los que auiamos quedado. Ya que lo venian a
poner en efecto, vn indio que ami me tenia les dixo que no cre-
yessen que nosotros eramos los que los matauamos, porque
si nosotros tal poder tuvieramos, escusaramos que no murie-
ran tantos de nosotros como ellos vian que auian muerto sin
q les padieramos poner remedio: y q ya no qdauamos sino
mity pocos: y que ninguno hazia daño ni perjuicio: que lo
mejor era q nos dexassen. Y quiso nuestro señor q los otros si-
guieren este consejo y parecer, y ainsi se eftoruo su proposito. El
esta y slá pusimos por nobre y slá de Malbado. La gente q allí
ballamos son grandes y bien dispuestos, no tienen otras ar-
mas sino flechas y arcos, en que son por extremo diestros.
Tiené los hombres la vna teta horadada de vna parte a otra,
y algunos a y que las tienen ambas: y por el agujero q hazen
traen vna cafia atravesada tan larga como dos palmo: y me-
dio, y tan gruesa como dos dedos: traen tambié horadado el
labio de abaxo, y puesto en el vn pedaço dela cafia, delgada
como medio dedo. Las mugeres son para mucho trabajo.
La habuacion qua en esta y slá hazen, es desde Octubre ha-
sta en fin de Hebrero. El su mantenimiento es las rayzes q he-
dicho sacadas debaxo el agua por Noviembre y Diciembre.
Tiené cafiales y no tienen mas peces de para este tiempo: de
a y adelante comen las rayzes. En fin de Hebrero va a otras
partes a buscar con que mantenerse, porque entonces las

Raufragios de

rayzes comienzan a nacer y no son buenas. Es la gente del mundo que mas amana sus hijos y mejor tratamiento les hacen: y quando acaesce que alguno se le muere el hijo llorante los padres y los parientes y todo el pueblo, y el llanto dura vn año cumplido que cada dia por la mañana antes que amanezca comienzan primero a llorar los padres, y tras esto todo el pueblo: y esto mismo hacen al medio dia, y quando amanezce y passado vn año q los han lloreado hacenle las horas del muerto y luanse y limpianse del tizne que trae a todos los difuntos lloran desta manera, salvo a los viejos de quien no hacen caso: porque dicen que ya han passado su tiempo, y dello ningun prouecho ay antes ocupan la tierra, y quia el mantenimiento a los nifios. Tienen por costumbre de enterrar los muertos sino son los que entre ellos son fisicos que a estos quemanlos: y mientras el fuego arde todos estan baylado y haciendo muy gran fiesta, y hacen polvos los huesos. Y passado vn año quando se hacen sus honras todos se juntas en ellas, y a los parientes dan aquellos polvos a beuer de los huesos en agua. Cada uno tiene vna muger conocida. Los fisicos son los hombres mas libertados: pueden tener dos y tres, y entre estas ay muy gran amistad y conformidad. Quando viene que alguno casa su hija, el q la toma por muger dende el dia que con ella se casa todo lo que matare caçado o pescando todo lo trae la muger alla casa de su padre sin osar tomar ni comer alguna cosa dello: y de casa del suegro le lleva a el de comer: y en todo este tiempo el suegro ni la suegra no entran en su casa, ni el ha de entrar en casa de los suegros ni cuiados: y si a caso se toparen por alguna parte se desvian vn río de ballestas el uno del otro, y entre tanto que asi van a portandose llevan la cabeza baxa y los ojos en tierra puestos: porque tienen por cosa mala verse ni bablarse. Las mugeres tienen libertad para comunicar y conversar con los suegros y parientes. y esta costumbre se tiene desde la y la hasta mas de cincuenta leguas por la tierra adentro. Otra costumbre ay,

y es que quando algun hijo o hermano muere: en la casa don de muriere, tres meses no buscan de comer, antes se dexa morir de hambre: y los parientes y los vezinos les proueen de lo que han de comer. Y como en el tiempo que aqui estuvimos murió tanta gente dellos, en las mas casas avia muy gran hambre: por guardar tambien su costumbre y ceremonia: y los que lo buscaban por mucho que trabajauan, por ser el tiempo tan rezio no podian auer sino muy poco. Y por esta causa los indios que ami me tenia se salieron dela ysla, y en vnas canoas se pasaron a tierra firme a vnas bayas a donde tenia muchos bosques, y tres meses del año no comé otra cosa y beuen muy mala agua. Y en gran falta de leña, y de mosquitos muy grande abundancia. Sus casas son edificadas de esteras sobre muchas carcaras de bosques: y sobre ellos duermen en cueros: y no los tienen sino es a caso. Y asi estuvimos hasta en fin de Abril que fuymos ala costa dela mar a do comimos moras de garcas todo el mes: en el qual no cessan de hazer sus areytes y fiestas.

Capitulo quinze: de lo que nos

acaecio en la villa de Malbado.



En aquella ysla que he contado nos quisieron hazer fisicos sin examinarnos ni pedirnos los titulos: porque ellos curan las enfermedades soplando al enfermo, y con aquel sopllo y las manos echan del la enfermedad: y mandaron nos que hiziessemos lo mismo y siruiessemos en algo: nosotros nos reyamos dello, diciendo que era burla y que no sobiamos curar: y por esto nos quitauan la comida basta que hiziessemos lo que nos dezian. Y viendo nuestra porsia un indio me diro ami que yo no sabia lo que dzia, en decir que no aprouecharia nada aquello q el sabia, ca las piedras y otras cosas que se crian por los campos tienen virtud: y que el con una piedra caliente trayendola por el estomago sanaua

Planfragios de

y quitaia el dolor, y que nosotros que eramos hombres cierto era que teniamos mayor virtud y poder. En fin nos vimos en tanta necesidad que lo ouimos de hazer sin temer que nadie nos llevasse por ello la pena. La manera que ellos tienen en curarse es esta, que en viendose enfermos llaman un medico y despues de curado no solo le dan todo lo que poseen mas entre sus parientes buscan cosas para darle. Lo que el medico haze es dalle vnas fajas a donde tiene el dolor y cubanles al derredor dellas. Dan cauterios de fuego, que es cosa entre ellos tenida por muy proueciosa: y yo lo he experimentado y me suscedio bien dello: y despues de esto soplan aquell lugar q les duele, y con esto creen ellos que se les quita el mal. La manera con que nosotros curamos era santiaguandolos, y soplarlos, y rezar un Pater noster y un Ave maria: y rogar lo mejor que podiamos a dios nuestro señor que les diese la salud y espiritu enellos que nos hiziesen algun buen tratamiento. Quiso dios nuestro señor y su misericordia que todos aquellos por quien suplicamos luego que los santiaguemos dieran a los otros que estauan sanos y buenos: y por este respecto nos hazian buen tratamiento, y derauan ellos de comer por darnos lo a nosotros, y nos dava cueros y otras cosillas. Fue tan extremada la hambre que alli se passo, que muchas veces estuue tres dias sin comer ninguna cosa: y ellos tambien lo estauan, y parecia me ser cosa imposible durar la vida, aun que en otras mayores hables y necesidades me vi despues como adelante dire. Los indios que tenian a Alfonso del castillo y Andres dorantes y a los demas que auian quedado viudos, como eran de otra lengua y de otra parentela se pasaron a otra parte dela tierra firme a comer hostiones, y alli estuvieron hasta el primero dia del mes d Abril, y luego bolivieron ala ysla, q estaua de alli hasta dos leguas por lo mas ancho d agua, y la ysla tiene media legua de traues y cinco en largo. Todala gente desta tierra anda desnuda, solas las mugeres traen de sus cuerpos algo cubierto con vna lana q enlos arbo

les se crio. Las moças se cubre có vnos cueros de venados. Es gente muy partida delo q tienen vnos có otros. No ay entre ellos señor. Todos los que son de vn linaje andan juntos. Habitan en ella dos maneras de lenguas, alos vnos llaman de Lapoques, y alos otros de Han, tiene por costumbre quando se conocen y de tiempo a tiempo se veen, primero q se hablen estar media hora llorando, y acabado esto aqil q es visto se leuata primero y da al otro todo quanto posee, y el otro lo rescibe y de ay a vn poco se van a vaco ello, y aun algunas veces despues de rescebido se van sin que hablen palabra. Otras estrañas costumbres tienen, mas yo he contado las mas principales y mas señaladas por passar adelante, y contar lo que mas nos suscedio.

Capitulo diez y seys como se partieron los chrisianos de la ysla de Malbado.



Espues que Dorantes y Castillo boluieron ala ysla recogieron consigo todos los chrisianos que estauan algo esparzidos, y hallaronse por todos catorze. Yo como he dicho estaua en la otra parte en tierra firme donde mas indios me auian llevado, y donde me auia dado tan gran enfermedad que ya que alguna otra cosa me diera esperanza de vida, aquella basquia para del todo quitarmela. y como los chrisianos esto supieron dieron a vn indio la maria de marias que del Cacique auiamos tomado, como arriba diximos, porque los pallasie donde yestaua para verme. y assi vinieron doze, porque los dos quedaron tan flacos que no se atrevieron a traerlos consigo : los nombres de los que entonces vinieron son Alonso del castillo, Andres dorantes, y Diego dorantes, Waldiuieso, Estrada, Loftado, Chaves, Gutierrez, Esturiano el erigo, Diego de buelva, Estebanico el negro, Benitez, y como fueron renidos a

Maufragios de

tierra firme, hallaron otro que era de los nuestros que se llamaua Francisco de Leon: y todos treze por luengo de costa. Y luego que fueron passados los indios que me tenian me avi farrado dello, y como quedauan en la ysla Hieronymo de Alaniz y Lope de Quiedo. Mi enfermedad estorbo que no les pude seguir ni los vi. Yo huue de quedar con estos mismos indios dela ysla mas de vn año, y por el mucho trabajo que me davauan y mal tratamiento que me hazian determine de huir de ellos y me alos que moran en los monies y tierra firme que se llaman los de Charruco, porque yo no podia sufrir la vida que con estos otros tenia: porque entre otros trabajos muchos auia de sacar las rayzes para comer debaxo del agua y entre las cañas donde estauan metidas en la tierra: y deslo tra ya yo los dedos tan gastados que vna pasa que me tocasse me hazia sangre dellos, y las cañas me rompiian por muchas partes, porque muchas dellas estauan quebradas y auia de entrar por medio dellas con la ropa que he dicho que traya. Y por esto yo puse en obra de passar me a los otros, y co ellos me suscedio algo mejor: y porque yo me hize mercader procure visar el officio lo mejor que supe: y por esto ellos me davauan de comer y me hazian buen tratamiento: y rogauan me que me fuese de vnas partes a otras por cosas que ellos auian menester: porque por razon dela guerra que continuaua la tierra no se anda ni se contrata tanto. E ya con mis tratos y mercaderias entraua la tierra dentro todo lo que queria, y por luengo de costa me alargaua quarenta o cinquenta leguas. Lo principal de mi trato era pedacos de caracoles dela mar y coracones dellos y conchas con que ellos corrían vna fruta que escamofrises con que se cura, y hazen sus bayles y fiestas: y esta es la cosa de mayorrecio que entre ellos ay, y cuentas dela mar y otras cosas. Si esto era lo que yo llevaua la tierra dentro. Y en cambio y trueco dello traya cueros y almagra con que ellos se vistan y tisien las caras y cabellos, pedernales para puntas de flechas, engrudo y cañas duras para ba-

zer las, y vnas borlas que se basen de pelos de venados que las tifien y paran coloradas: y este oficio me estaua ami bien, porque andando en el tenia libertad para yr donde queria: y no era obligado a cosa alguna, y no era esclavo, y donde quiera que yua me hazian buen tratiemiento y me dava de comer por respectio de mis mercaderias: y lo mas principal porque andando en ello yo buscaua por donde me auia de yr adelante, y entre ellos era muy conocido; holgauan mucho quando me vian y les trayia lo que auian menester: y los que no me conocian me procurauan y deseauan ver por mi fama. Los trabajos que en esto passe seria largo contarlos, assi de peligros y hambres como de tempestades y frios, que muchos de los me tomaren en el campo y solo donde por gran misericordia de dios nuestro señor escape. y por esta causa yo no trataba el oficio en iuierno: por ser tiempo que ellos mismos en sus choças y ranchos metidos no podian valerse ni ampararse. Fueron estos seis años el tiempo que yo estuve en esta tierra solo entre ellos y destiada como todos andauan. La razon por que tanto me detuve, fue por llenar conmigo un christiano que estaua en la ysla llamado Lope de Quijedo. El otro companiero de Ellaniz que con el auia quedado, quando Ellonso del castillo y Andres dorantes con todos los otros se fueró, murió luego: y por sacarlo de allí yo passaua ala ysla cada año, y le rogaua que nos fuessemos ala mejor maria que pudiessemos en busca de christianos. y cada año me detenia, diciendo que el otro siguiéle nos viiamos. En fin al cabo lo saque: y le pase el ancon y quattro rios que ay por la costa, porque el no sabia nadar. Y ansis fuimos con algunos indios adelante, hasta que llegauamos a un ancon, que tiene una legua de traves: y es por todas partes fondo: y por lo que del nos parecio y vimos es el que llamá del spiritu santo: y dela otra parte del riuimos unos indios que vinieron a ver los nuestros, y nos dixerón como mas adelante auia tres hombres como nosotros: y nos dixerón los nombres de ellos. Y preguntandoles por los demás,

Faufragios de

nos respondieron que todos eran muertos de frío y de hambre
y que aquellos indios de adelante cellos mismos por su pascua
tiempo auian muerto a Diego dorantes , y a Valdeuieso , y a
Diego de huclua , porque se auian passado de vna casa a otra
y q los otros indios sus vecinos con quie agoraz estaua el capi-
tan Dorantes , por razó de vn sueño q auian soñado auian
muerto a Esquivel y a Mendez . Preguntamos les q tales estauan
los viudos , dixeron nos q muy mal tratados , porq los mo-
chachos y otros indios que entre ellos son muy bolgazanes
y de mal trato les dava muchas coces y bofetones y palos , y
q esta era la vida q con ellos tenia . Quisimos informar de
la tierra adelante , y de los maltratamientos q en ella auia , respo-
dieron q era muy pobre de gente : y q en ella no auia q comer , y
q morian de frío porq no tenia cueros ni con q cubrirse . Díre-
ron nos tambien si queriamos ver a aquellos tres cristianos
que de ay a dos dias los indios que los tenian vernian a co-
mer nuezes vna legua de alli alla vera de aquél río : y porq viesse-
mos q lo q nos auia dicho del maltratamiento de los otros era
verdad , estando cō ellos diero al cópanero mio dc bofetones y
palos , y yo no quede sin mi parte : y de muchos pellazos d lo
do que nos tirauan , y nos ponian cada dia las flecas al cora-
çon , diciendo que nos querian matar como a los otros nros
compañeros . Y temiendo esto Lope de Quiedomi compa-
ñero , dixo que queria bolverse cō vnas mugeres de aquellos in-
diros con quien auiamos passado el ancon que quedaua algo
atras . Yo porfie mucho cō el q nolo biziess , y passe muchas
cosas , y por ninguna via lo pude detener : y assi se bolvio y yo
quede solo cō aquellos indios : los quales se llamaua Queue-
nes , y los otros con quien el se fue llaman Desguanes .

Capítulo diez y siete: como vinie- ron los indios , y truxeron a Andres dorantes y a Castillo y a Esquivelico .



Esde a dos dias que Lope de Quiedo se auia ydo, los indios que tenian a Aloso del castillo y Andres dorantes, vinieron al mesmo lugar q nos auia dicho a comer de aquellas nuezes de que se mantiene moliedo vnos granillos con ellas dos meses del año, sin comer otra cosa, y aun esto no lo tienen todos los años, porque acuden uno y otro no: son del tamasio de las de Galizia, y los arboles son muy grandes, y ay gran numero dílos. Un indio me avisa como los cristianos eran llegados: y que si yo queria verlos me burlasse y huyesse a un catio de un mōte que el me señaló: porque el y otros parientes suyos auian d venir a ver aquellos indios: y que me llevarian consigo a donde los cristianos estauan. Yo me confie dellos, y determine d hacerlo: porque temian otra lengua distinta dia de mis indios. Y puesto por obra otro dia fueron y me hallaron enel lugar que estaua señalado: y assi me llevaron consigo. Ya que llegue cerca de donde tenian su aposento, Andres dorantes salia a ver quien era, porque los indios le auian tambien dicho como venia un cristiano. y quando me vio fue muy espartado, porque auia muchos dias que me tenian por muerto, y los indios assi lo auian dicho. Dimos muchas gracias a dios de vernos juntos. y este dia fue uno de los de mayor plazer q en nuestros dias auemos tenido. Y llegado donde Castillo esta ua me preguntaron que donde yua. Yo le dire que mi proposicion era de passar a tierra de cristianos, y que en ese pais y busca yua. Andres dorantes respondio q muchos dias auia q el rogaua a Castillo y a Esteuánico q se fuesen adelante, y que nolo osauan hazer porque no sabian nadar: y que remiá mucho los ríos y ancones por donde auian de passar, que en aquella tierra ay muchos. Y pues dios nuestro señor auia sido servido de guardarme entre tantos trabajos y enfermedades, y al cobo traermé en su compagnia, que ellos determinauan de buzy, que yo los passaria delos ríos y ancones.

Haufragios de

que lo passemos, y áñisaronme que en ninguna manera diesse
a entender a los indios ni conosciessen de mi que yo queria pas-
sar adelante, porque luego me matarian: y que para esto era
menester que yo me devuiesse con ellos seis meses, que era
tiempo en que aquellos indios yauan a otra tierra a comer tu-
nas. Esta es vna fruta que es del tamaso de buevos y son ber-
mejas y negras y de muy buen gusto. Comen las tres meses
del año, en los quales no comen otra cosa alguna: porque al
tiempo que ellos las cogian venian a ellos otros indios de a
delante que trayan arcos para contratar y cambiar co' ellos:
y que quando a aquellos se boluiessen nos buyriamos de los
nuestros y nos bolueriamos conellos. Con este concierto yo
quede alli y me dieron por esclavo a vn indio con quien Dorá-
tes estaua, el qual era tuerto y su muger y vn hijo que tenia y
otro que estaua en su compagnia, de manera que todos eran
tuertos. Estos se llaman Marianes: y castillo estaua co' otros
sus vezinos llamados y guases. y estando aqui ellos me con-
taron que despues que salieron dela y la de Adelbado, en la
costa dela mar hallaron la varca en que yua el contador y
los frayles al traues: y que yendo passando aquellos ríos, q
son quatro muy grandes y de muchas corrientes les lleuo las
varcas en que passauan ala mar donde se abogaron quattro
dellos: y que assi fueron adelante hasta que passaron el ancon
y lo passaron con mucho trabajo: y a quinze leguas adelante
hallaron otro: y que quando alli llegaro ya se les auia
todos compañeros en sesenta leguas que auian andado, y q
todos los que quedauan estauan para lo mismo: y que en todo
el camino no auian comido sino cangrejos y yerua pedrera:
y llegados a este ultimo ancon dejan que hallaro en el indios
que estauan comiendo moras: y como vieron a los chiluanos
se fueron de alli a otro cabo: y que estando procurando y bus-
cando manera para passar el ancon, passaron a ellos vn indio
y vn cristiano, y que llegado conocieron que era Figueroa
y q de los quattro que auiamos e ibiido adelante en la ysla de
Adelbado.

Balbado: y alli les conto como el y sus compafieros auian llegado hasta aquel lugar, donde se auian muerto dos dellos y vn indio, todos tres de frío y de hambre: porque auian venido y estado en el mas rezio tiempo del mundo: t que a el y a ~~A~~ndez auian tomado los indios. y que estådeco dellos ~~A~~ndez auia huydo, yendo la via lo mejor que pudo d ~~P~~a nuco: y que los indios auian ydo tras el, t que lo auian muerito: t que estando el con estos indios supo dellos como cõ los ~~A~~bariames estaua vn christiano que auia passado dela otra parte, t lo auia hallado con los que llamauan Quetenes: y que este christiano era Hernando de esquiuel natural de Badaoz, el qual venia en compagnia del comissario: t que el supo de Esquiuel el fin en que auian parado el gouernador y comandor y los demas: y le diro que el comandor y los frayles auian echado al iraues su varca entre los rios, y viniendose por luec go de costa llego la varca del gouernador con su gente en tierra, y el se fue con su varca hasta quellegaron a aquel ancon grande, y que alli tomo a tomar la gente y la passio del otro cabo, y boluo por el cõtador y los frayles y todos los otros. y conto como estando desembarcados, el gouernador auia reuocado el poder que el comandor tenia de lugar teniente suo, y dio el cargo a vn capitán que traya consigo que se dezia Pantoja: t que el gouernador se quedo en su varca y no quiso aquella noche salir a tierra: y quedaron cõ el vn maestre y vn page que estaua malo, y en la varca no tenian agua ni cosa ninguna que comer: t que a media noche el norte vino tan rezio que sacola varca ala mar sin que ninguno la viesse, por que no tenia por reson sino vna piedra, y q nüca mas supiero del: t que visto esto, la gente que en tierra quedaron se fueron por luego de costa: t q como hallaro tanto estornio de agua, hicieron balsas con mucho trabajo en que passaron dela otra parte: t que yendo adelante llegaron a vna punta de vn monte orilla del agua: t que hallaron indios que como los vieron venir metieron sus casas en sus canoas, y se passaron.



Manfragos de

dela otra parte a la costa; y los christianos viendo el tiempd q
era, porque era por el mes de Noviembre, pararon en este río
te porque ballaron agua y leña y algunos cangrejos y maris
cos, donde de frío y de hambre se comenzaron poco a poco
a morir. Allende deslo Pantoja que por teniente auia que
dado les hacia maltratamiento, y no lo podiendo sufrir So
ro mayor hermano de Glasco por callo el dela y la de Cuba,
que en el armada auia venido por maestre de campo se rebol
vio con el y le dio un palo de que Pantoja quedo muerto, y
así se fueron acabando. y los que morian los otros los hizan
tazajos, y el ultimo que murió fue Soro mayor y Esquivel lo
hizo tazajos, y comiendo del se matuio hasta primera d Mar
ço, que un indio de los que allí auian buydo vino a ver si crá
muertos, y lleuo a Esquivel consigo: y estando en poder dese
indio el Figueroa lo babilo, y supo del todo lo que auemos co
rado: y le rogo que se vienesse con el para y se ambos la vía
del Panuco: lo qual Esquivel no quiso hazer, diciendo que
el auia sabido dlos frayles que Panuco auia quedado atrás,
y assí se quedo allí, y Figueroa se fue a la costa a donde solia
estar.

Capitulo diez y ocho: Dela re lacion que dio de Esquivel



Sta cuenta toda dio Figueroa por la relacion
que d Esquivel auia sabido, y assí de mano en
mano llego a mi: po: donde se puede ver y sa
ber el fin que toda aquella armada ouo, y los
particulares casos que a cada uno de los dmas
scontesieron. y dixo mas, que si los christia
nos algun tiempo andauan por allí, podria ser que viessen a
Esquivel, porque sabia que se auia buydo de aquel indio con
quien estaua a otros que se degan los d bareames, que eran
allí vecinos. y como acabode decir el y el Asturiano se qui

si eran yzq otros indios que adelante estauan: mas como los indios que lo tenian lo sintieron salieron a ellos y dieron les muchos palos, y desnudaron al Esturiano y passaronle vn brazo con vna flecha: y en fin fin se escaparon huyendo, y los cristianos se quedaron con aquellos indios, y acabaron co. ellos que los tomassen por esclavos, aun que estando siruiendoles fueron tan mal tratados dellos como nunca esclavos, ni hombres de ninguna suerte lo fueron: porque de seys que eran, no contentos con darles muchas bofetadas y apalcar los y pelarles las baruas por su passatiempo, por solo passar d vna casa o otra mataron tres, que son los que arriba dize: Diego dorantes y Tlaldeuiesio y Diego de huelua. y los otros tres que quedauan esperauan parar en esto misino: y por no susrir esta vida Andres dorantes se huyo y se passo a los Moreames, que eran aquellos a donde Esquiel auia para do: y ellos le contaron como auian tenido allia Esquiel, y como estando alli se quiso huir porque vna muger auia scifiado que le auia de matar vn hijo, y los indios fueron tres el y lo mataron, y mostraron a Andress dorantes su espada y sus cuetas y libro, y otras cosas que tenia. Esto hazen estos por vna costumbre que tienen (y es) que matan sus mismos hijos por sueños, y alas hijas en nasciendo las deixan comier a perros, y las echan por ay. La razon por que ellos lo hazen es, segun ellos dizen, porque todos los dela tierra son sus enemigos, y co. ellos tienen continua guerra: y que si a caso casassen sus hijas multiplicarian tanto sus enemigos que los subjetaria y somarian por esclavos: y por esta causa querian mas matallas que no quedellas mismas nasciese quié fuese su enemigo. No soiros les dirimos, que porque no las casauan con ellos mismos: y tambien entre ellos dixeron que erafea cosa casarlas con sus parientes, y que era muy mejor matarlas que darlas a sus parientes ni a sus enemigos: y esta costumbre vsan estos y otros sus vecinos q se llaman los pguajes solamente sin q ningunos otros de la tierra la guarden. y quando estos se han de casar.

Hausfraglos de

compran las mugeres a sus enemigos, y el precio que cada uno da por la suya es vn arco el mejor que puede auer cō dos flechas: y si a caso no tiene arco, vna red hasta vna braça en ancho y otra en largo, matan sus hijos y mercan los agenos. no dura el casamiento mas de quanto estan contentos, y con vna biga deshazén el casamiento. Doráres estiuo con estos, y desde a pocos dias se huyo. Castillo y Esteuanico se vinieron dentro ala tierra firme a los Yeguajes. Toda esta gente son flecheros y bien dispuestos, aun que no tan grandes como los que atras deramos: y traen la teta y el labrio horadados. Su mantenimiento principalmente es rayzes de dos o tres maneras, y buscan las por toda la tierra, son muy malas y binchan los hombres que las comen. Zardan dos dias en assar se, y muchas dellas son muy amargas, y con todo esto se sacan con mucho trabajo. Estanta la hambre que aquellas gentes tienen que no se pueden passar sin ellas: y andan dos o tres leguas buscandolas. Algunas veces matan algunos venados: y a tiempos toman algun pescado: mas esto es tan poco y su hambre tan grande, que comen orugas, y huevos de hormigas, y gusanos, y lagartijas, y salamanquelas, y culebras, y bionoras que matan los hombres que muerden, y comen tierra, y madera, y todo lo que pueden auer, y esti col de venados, y otras colas que dexo de contar: y creo que riguadamente que si en aquella tierra ouiesse piedras las comieran. Guardan las espinas del pescado que comen, y de las culebras, y otras cosas para molerlo despues todo, y comer el poluo dello. Enire estos no se cargan los hombres, ni llevan cosa de peso, mas llevan lo las mugeres y los viejos, que es la gente que ellos en menos tienen. No tienen tanto amor a sus hijos como los que arriba diximos. Ay algunos entre ellos que visan peccado contra natura. Las mugeres son muy trabajadas y pa mucho: por q de veynite y quattro horas q ay enredia y noche no tienen sino seys horas de descanso: y todo lo mas de la noche passan en atizar sus hogares.

nos para secar aquellas rayzes que comen. y desque amanece comienzan a cauar y a traer lesta y agua a sus casas: y van orden en las otras cosas de q tienen necessidad. Los mas destos son grandes ladrones, porque aun que entre si son bien partidos, en boluiendo vno la cabeza su hijo mesmo, o su padre le toma lo que puede. Giesen muy mucho, y son grandes bozachos, y para esto beuen ellos una cierta cosa. Esta ta vslados a correr, q sin descaslar ni caslar corre desde la mañana hasta la noche y siguen vn venado: y desta manera matan muchos dellos, porque los siguen hasta que los cansan: y algunas vezes los ioman viuos. Las casas dellos son de esteras puestas sobre quatro arcos, llevan las acuestas, y mudanse cada dos o tres dias para buscar de comer: ninguna cosa sienbrian que se puedan apiouechar: es gente muy alegre, por mucha hambre que tengan, por ello no deran de baylar ni de haber sus fiestas y areylos. Para ellos el mejor tiempo que estos tienen, es quando comen las tunas, porque entonces no tienen hambre, y todo el tiempo se les passa en baylar, y comen dellas de noche y de dia: todo el tiempo que les duran exprimenlas y abrenlas, y ponenlas a secar: y despues de secas ponen las en vnas seras como higos, y guardan las para comer por el camino quando se bueluen, y las carcaras dellas muelen las y hazenlas poluo. Muchas veces estando con estos nos acontencio tres o quattro dias estar sin comer, por que no lo auia: ellos por alegrarnos nos dezian que no eslu uiessemos tristes que presto auria tunas, y comeriamos muchas y beueriamos del qumo dellas, y terniamos las barritas muy grandes, y estariamos muy contentos y alegres y sin hambre alguna. y desde el tiempo que esto nos dezian, hasta que las tunas se ouiescen de comer auia cinco o seys meses: y en fin ouimos de esperar aqueylos seys meses: y quando fue tiempo fuymos a comer las tunas: hallamos por la tierra muy gran cantidad de morquitos de tres maneras, que son muy malos y enojosos, y todo lo mas del verano nos da

Malufragios de

uan mucha fatiga. y para defendernos dellos haziamos al derredor dela gente muchos fuegos de leña podrida y moja da para que no ardiessen τ biziessen humo: y esta defension nos dava otro trabajo, porque en toda la noche no haziamos sino llorar del humo que en los ojos nos dava, y sobre esto gran calor que nos causauan los muchos fuegos: y saliamos a dormir als costa: y si alguna vez podiamos dormir recor dauan nos a palos para que tornassemos a encender los fue gos. Los dela tierra a dentro para esto usan otro remedio ta imcomportable y mas que este que he dicho: y es andar con tizones en las manos quemando los campos y montes que to pan, para que los mosquitos huyan: y tambien para sacar de barro de tierra lagartijas y otras semejantes cosas para comerlas. y tambien suelen matar venados, cercandolos con muchos fuegos. y usan tambien esto por quitar a los animales el pasto, que la necesidad les haga y a buscarlo a donde ellos quieren, porque nunca hacen assiento con sus casas si no donde ay agua y leña, y alguna vez se cargan todos desta precision: τ van a buscar los venados que muy ordinariamente estan donde no ay agua ni leña: y el dia que llegan matan ve nados y algunas otras cosas que pueden, y gastan todo el a qua y leña en guilar de comer, y en los fuegos que hacen pa ra defenderse delos mosquitos: y esperan otro dia para tomar algo que lleuen para el camino. y quando parten tales van de los mosquitos que parese que tienen enfermedad de sain La zaro. y desta maniera satissazan su hambre dos o tres veces en el año, a tan grande costa como he dicho, y por aner passado por ello puedo afirmar que ningun trabajo que se sufra en el mundo yguala con este. Por la tierra ay muchos venados y otras aues τ animales delas que atras be contado. Alcançâ aqui vacas τ yo las he visto tres veces, y comido dellas: y pa receme que seran del tamano delas de Espania: tienen los cuernos pequenos como moriscas, y el pelo muy largo merino como una bernis, ynas son pardillas y otras negras: y ampias

rescer tienen mejor y mas graessa carne que delas de aca. De las que no son grandes hazen los indios matas para cubrirse, y delas mayores hazen capatos y rodelas: estas vienen de hacia el norte por la tierra adelante hasta la costa dela Florida, y tiendense por toda la tierra mas de quatrocetas leguas: y en todo este camino por los valles por donde ellas vienen van las gentes que por alli habitan y se mantienen dellas, y meten en la tierra grande cantidad de cueros.

Capitulo diez y nueve: de como nos apartaron los indios.



Mando fueron cumplidos los seys meses q yo estuve co los christianos esperando a poner en efecto el concierto que teniamos hecho: los indios se fueron alas tunas, que a uia de alli a donde las auian de coger hasta treynta leguas: t ya que estauamos para hu y nos, los indios con quien estauamos vnos con otros rific ron sobre vna muger, y se opusieron, y apalearon, y descalabaron vnos a otros: y con el grande enojo que ouieron cada uno tomó su casa y se fue a su parte: de donde fue necesario que todos los chrisitianos que alli cramo tambien nos apartassemos, y en ninguna manera nos podimos juntar hasta otro año. y en este tiempo yo pase muy mala vida, ainsi por la mucha hambre, como por el maltratamiento que delos indios recibia, q fue tal q yo me haué de huir tres veces dios amos q tenia, y todos me anduviero a buscar y poniendo diligencia pa matarme; y dios nro sefior por su misa me quiso guardar y amparar dilos. y quando el tiempo das tunastorno, en aquello mismo lugar nos tornamos a juntar. y a q teniamos concertado d huirnos, y señalado el dia, aq'l mismo dia los indios nos apartaro y fuymos cada uno por su parte: t yo dixe a los otros

Faufragios de

compañeros que yo los esperaría en las tunas; hasta que la luna fuese llena: y este dia era primero de Setiembre y primero dia de luna: y auíse los que si en este tiempo no viniesen al concierto, yo me quedaría solo y los deixaría. y así nos apartamos, y cada uno se fue con sus indios: y yo estuve con los míos hasta trece de luna: y yo tenía acordado de me bajar a otros indios en siendo la luna llena. y a trece días del mes llegaron a don de yo estaba Andres dorantes y Esteuánico, y dixerónme como dejauan a Castillo con otros indios que se llamauán Elna gados, y que estauan cerca de allí: y que auían pasado mucho trabajo, y que auían andado perdidos. y que otro dia adelante nuestros indios se mudaron hacia donde Castillo estaua: y quan a juntarse con los q lo tenian y hacerse amigos vnos de otros, porque hasta allí auían tenido guerra, y desta manera cobramos a Castillo. En todo el tiempo que comiamos las tunas teniamos sed, y para remedio desto bebiámos el zumo de las tunas, y sacauamos lo en un hoyo que en la tierra haciaímos: y desque estaua lleno bebiámos del hasta q nos bastaímos. Es dulce y de color de arrope, esto hizé por falta de otras vasijas. Y muchas maneras de tunas, y entre ellas ay algunas muy buenas, aú que a mí todas me parecían así, y nunca la hambre me dio espacio para escogerlas, ni parar mientes en quales eran mejores. Todas las mas de estas gentes beuen agua lluvia y recogida en algunas partes, porque aun que ay ríos como nunca estando asiento nunca tiene agua conocida ni señalada. Por toda la tierra ay muy grandes y hermosas debeladas y de muy buenos pastos para ganados: y pareceme que seria tierra muy fructuosa si fuese labrada y habitada de gente de razon. No vimos sierra en toda ella en tanto que en ella estuvimos. Alquellos indios nos dixerón que otros estauan mas adelante llamados Camones que vienen hacia la costa: y auían muerto toda la gente que venia en la varca de Deshalos y Zellez, y que venian tan flacos que aunque los mataran no se defendian y así los acabaron.

todos y nos mostraron ropas y armas dellos, y dixeron que la varca estaua alli al traues. Esta es la quinta varca que faltaua, porque la del gouernador ya diximos como la mar la llevou y la del contador y los frayles la auian visto echada al traues en la costa, y Esquivel conto el fin dellos. Los dos en que Castillo y yo y Dorantes yuamos ya hemos corido como junio ala isla de Alabado se hundieron.

Capitulo veynte: de como nos huymos.



Espues d'anemos mudado, desde a dos dias nos encomendamos a dios nuestro señor y nos fuymos huendo, confiando, que aun que era ya tarde y las tunas se acabauan con los frutos que quedaria en el campo podriamos andar buena parte de tierra. Yendo aquel dia nuestro camino con barto temor que los indios nos auia de seguir, vimos vnos humos, y yendo a ellos despues de vi- peras llegamos alta, do vimos un indio, que como vio q yua mos a el huyo sin querer nos aguardar: nosotros embiamos al negro tras del: y como vio que yua solo aguardolo. El negro le dixo que yuamos a buscar aquella gente que hacia a- quellos humos. El respondio que cerca de alli estauan las ca- sas y que nos guiaría alli: y assi lo fuymos siguiendo: y el co- rrio aviso de como yuamos: y a puesta del sol vimos las casas: y dos tiros de vallesta antes que llegassemos a ellas ha llamos quatro indios que nos esperauan, y nos recibieron bien. Dijimos les en lengua de Marcames que yuamos a bus- callos: y ellos mostraron que se holgauan con nuestra com- pañia: y asi nos llevaron a sus casas: y a Dorantes y al ne- gro apoyaron en casa de un fisico, y ami y a Castillo en ca- sa de otro. Estos tienen otra lengua y llamanse Auaures, y son aquello que solian llevar los arcos a los nuestros y yua-

Maufragios de

a contratar con ellos; y aun que los de otra nación y lengua, en tienden la lengua de aquellos con quien antes estauamos; y aquél mismo día avian llegado allí con sus casas. Luego el pueblo nos ofreció muchas tunas, porque ya ellos temían noticia de nosotros, y como curáramos, y otras maravillas que nuestro señor con nosotros obrara (que aun que no oyera otras) barrio grandes eran aburriémos caminos por tierra tan despeblada, y darnos gente por donde muchos tiempos no la avía y librarnos de tantos peligros y no permitir que nos matassen, y subsistirnos con tanta hambre y poner aquellas gentes en corazón que nos tratasen bien, como adelante diremos.

Capítulo veinte y uno : De

como curáramos aquí vnos dolientes.



Quella misma noche que llegamos vinieron vnos indios a Castillo, y diceronle que estauá muy malo de la cabeza, ruegádole que los curas; y despues que los hubo santiognado y encomendado a dios: en aquél punto los indios diceron que todo el mal se les aua quitado; y fueron a sus casas y trajeron muchas tunas y un pedaço de carne de venado, cosa que no sabiamos que cosa era: y como esto entre ellos se publicó vinieron otros muchos enfermos en aquella noche a que los sanasen; y cada uno traía un pedaço de venado; y tantos eran que no sabiamos donde poner la carne. Dimos muchas gracias a dios porque cada dia yua creciendo su misericordia y mercedes. Y despues que se acabaron las curas comenzaron a bajar y bazer sus arcuyos y fiestas hasta otro dia que el sol salio; y duro la fiesta tres dias por auer nosotros venido, y al cabo dellos les preguntamos por la tierra de adelante y por la gente que en ella ballariamos y los mantenimientos que en ella aña. Respondieron nos, que por toda aquella tierra aña muchas tunas, mas que ya eran acabadas; y que ninguna gente quisiera q lo

dos eran ydos a sus calas, con auer ya cogido las tunas: p
 que la tierra era muy fria, y enella auia muy pocos cueros.
 Nosotros viendo esto que ya el inuierno y tiempo frio entrara,
 acordamos de paßarlo con estos. Al cabo de cinco dias q
 alli auiamos llegado se partieron a buscar otras tunas, a dô-
 de auia otra gente de otras nasciones y lenguas. Y andadas
 cinco jornadas cõ muy grande hambre, porq enel camin no se
 auia tunas ni otra fruta ninguna: allegamos a vn río dôde se
 sentamos nuestras casas: y despues d'assentadas fuymos a bus-
 car vna fruta de vnos arboles, que es como hieros: y como
 por toda esta tierra no ay caminos, yo me detuve mas en bus-
 carla: la gente se boluió y yo quede solo: y veniendo a buscar
 los, a quella noche me perdi: y plugo a dios que balle vn ar-
 bol ardieno y al fuego del passe aquell frio aquella noche y a
 la mañana yo me cargue de lefia, y tome dos tizones y bolui
 a buscarlos: y anduve desta manera cinco dias siempre con
 mi lumbre y carga d'lefia, porque si el fuego se me matasse en
 parte donde no auiesse lefia, como en muchas partes no la a-
 uia, auiesse de que bazer otros tizones y no me quedasse sin
 lumbre, porque para el frio yo no tenia otro remedio por andar
 desnudo como nasci: y para las noches yo tenia este re-
 medio, que me yua alas matas del monte que estaua cerca de
 los ríos, y paraua en ellas antes que el sol se pusiesse: y en la
 tierra havia vn boyo, y enel echaua mucha lefia que se cria
 en muchos arboles, de que por alli ay muy gran cantidad: y
 juntaua mucha lefia dela que estaua cayda y seca delos arbo-
 les, y al derredor d'aquel boyo gazia quattro fuegos en cruz:
 y yo tenia cargo y cuidado de rebazer el fuego de raios en ra-
 io, y havia vnas gauillas de paja larga que por alli ay, con
 que me cobria en aquel boyo: y desta manera me amparaua
 del frio de las noches: y vna dellas el fuego cayo en la paja
 con que yo estaua cubierto y estando yo durmiendo enel bo-
 yo començo a arder muy resio, y por mucha priesa que yo
 me oí a salir, toda via saque señal enlos cabellos del peligro.

Flaufragios de

en que auia estado. En todo este tiépo no comí becado, ni halle cosa que pudiesse comer, y como trayalos pies descalços corrio me dellos mucha sangre. y dios vio conigo de misericordia, que en todo este tiempo no vento el norte, porque de otra manera ningun remedio auia de yo vivir. y a cabode cinco dias llegue a vna ribera de vn río, donde yo halle a mis dios que ellos y los chrisitianos me contauan ya por muerto, y siempre creyan que alguna biuora me auia mordido. Todos ouieron gran plazer de verme, principalmente los chrisitianos: y me dixeron que hasta entonces auian caminado con mucha hambre, que esta era la causa que no me auian buscado: y aquella noche medieron delas tunas que tenian. y otro dia partimos de allí y fuymos donde hallamos muchas tunas con que todos satisfizieron su gran hambre. y nosotros dimos muchas gracias a nuestro señor, porque nūca nos faltaua su remedio.

Capitulo veynente y DOS: como

otro dia nos truxeron otros enfermos.



Ero dia demafiana vinieron allí muchos indios, y trayan cinco enfermos que estauan todos llidos y muy malos, y venian en busca de La silla que los curasse: y cada uno de los enfermos ofrecio su arco y flechas: y el los recibio y a puesta del sol los santiugó y encomendó a dios nuestro señor: y todos le suplicamos con la mejor manera que podiamos les embiasse salud: pues el via que no auia otro remedio para que aquella gente nos ayudasse y saliese semper de tan miserable vida. y el lo hizo tan misericordiosa mente que venida la mañana todos amanescieron tan buenos y sanos, y se fueron tan rezios como si nunca ouieran tenido mal nin guno. Esto causo entre ellos muy gran admiracion, y a nosotros despertó que e diesemos muchas gracias a nuestro señor: a que mas enteramente coñosciésemos su bondad, y tu

viessemos firme esperança que nos auia de libra i yreer dō
de le pudiésemos seruir. Y de mi se dezir, que siépre tue espe-
rança en su misericordia que me auia de sacar de aquella ca-
piuidad: y assi yo lo hable siempre a mis compafieros. Como
los indios fueron ydos, i llevaro sus indios i quos parímos
donde estauan otros comiendo tunas: y estos sellaman Lu-
talches i Malicones, que son otras lenguas: y Junto co ellos
auia otros que se llamauan Loayos i Suisolas, y de otra par-
te otros llamados Atayes, y estos tenian guerra con los Sui-
solas, con quiens se flechauan cada dia. Y como por toda la ter-
ra no se hablasse sino en los misterios que dics nuestro señor
con nosotros obrana venian de muchas partes a buscarnos
para que los curassemos: y a cabo de dos dias que allillega-
ron vinieron a nosotros vnes indios delos Suisolas, i rega-
ron a Castillo que fuese a curar un herido i otros enfermos,
y dixeron que entre ellos quedaua uno que estaua muy al ca-
bo. Castillo era medico muy temeroso, principalmente quan-
do las curas eran muy temerosas i peligrosas: i creya que
sus peccados auian de estoruar que no todas vezes suscediese-
se bien el curar. Los indios me dixerón que yo fuese a curarlos,
porque ellos me querian bien i se acordavan que les au-
ia curado en las nuezes: i por aquello nos auia dado nuezes
i cueros, y esto auia passado quando yo vine a juntae me con
los chrisitianos: i alli hube de yr con ellos: y fui ó comigo Do-
rantes i Estevanico. Y quando llegue cerca delos ranchos q
ellos tenian yo vi el enfermo que yuamos a curar que estaua
muerto: porque estaua mucha gente al derredor del llorado:
y su casa des hecha, que es señal que el dueño estaua muerto. Y
ansi quado yo llegue halle el indio los ojos bueltos i sin nin-
gu pulso i co todas señales d muerto, segú ami me parecio,
i lo mismo diro Dorantes. Yo le quite una estera que tenia en
cima con que estaua cubierto: y lo mejor que pude suplique a
nuestro señor fuese seruido de dar salud a aquel, y a todos los
otros que della tenian neccidad. Y despues de sanguinado y

Haufragios de

soplado muchas veces me trajeron su arco y me lo dieron, y una sera de tunas molidas: t llevaron meja curar otros muchos que estauan malos de modoxra, y me dieron otras dos feras de tunas, las quales di a nuestros indios q con nosotros auian venido: y hecho esto nos boluimos a nuestro aposento: y nuestros indios a quien di las tunas se quedaron alla, y ala noche se boluieron a sus casas, y dixeron que aquel que estaua muerto t yo auia curado en presencia dellos se auia leuado bueno y se auia paseado y comido t hablado cõ ellos: t q todos quatos auia curado quedaua sanos y muy alegres. Esto causo muy gran admiracion y espanto: y en toda la tierra no se hablava en otra cosa. Todos aquellos a quien esta fama llegaua nos venian a buscar para que los curassemos y saniguiassemos sus hijos. y quando los indios q estauan en compagnia delos nuestros, q eran los Luralciches se oyeron de y a su tierra, antes que se partiesen nos ofrecieron todas las tunas que para su camino tenian sin que ninguna les quedase; y dieron nos pedernales tan largos como palmo y medio con que ellos cortan, y es entreellos casa de muy gran estima. Rogaron nos que nos acordassemos dellos y rogassemos a dios que siempre estuiessen buenos, y nosotros selo prometemos, y con esto partieron los mas concretos hombres del mundo, auiendo nos dado todo lo mejor que tenian. Nosotros estuvimos con aquellos indios Eluaunes ocho meses: resta cuenta haziamos por las lunas. En todo este tiempo nos veniam de muchas partes a buscar, y dezian que verdaderamente nosotros eramos hijos del sol. Dorantes y el negro hasta alli no auian curado: mas por la mucha importunidad que te niamos viendo nos de muchas partes a buscar, venimos todos a ser medicos, aun que en atrevimiento y osar acometer cualquier cura, era yo mas señalado entre ellos: y ninguno jamas curamos q no nos dixesse q quedaua sano, y tanta confiança tenia q auian de sanar si nosotros los curassemos q creyan q en tanto q nosotros alli estuiessemos ninguno dellos auia de-

morir. Estos y los de mas otras nos contaron vna cosa muy extraña, y por la cuenta que nos figuraron parecía que auia quinze o diez y seys años que auia acontecido, que dezian q̄ por aquella tierra andubo vn hombre, que ellos llaman ma la cosa, y que era pequeño de cuerpo, y que tenia barucas, aun que nunca claramente le pudieron ver el rostro: y que quā dc venia ala casa donde esta uan seles leuantauan los cabellos y temblauan, y luego parecía ala pueria dela casa vn tiʒō ar diēdo: t luego aquel hombre entraua y tomaua al q̄ queria d llos, t dava les tres cuchilladas grandes por las hijadas cō vn pedernal muy agudo tan ancho como vna mano t dos palmos en luēgo: y menia la mano por aquellas cuchilladas, y sacauales las tripas, y que corriaua de vna tripa poco mas o menos de vn palmo, y aq̄llo q̄ corriaua echaua en las brasas, y luego le dava tres cuchilladas en vn braço, t la segunda da ua por la sangradura y desconcertauaselo: y dende a poco se lo tornaua a cōceriar, y ponía le las manos sobre las heridas y dezian nos que luego quedauā sanos: y que muchas veces quando bayleuan aparescia entre ellos en habito de muger vñás veces, y otras como hombre: t quando el queria toma ua el Bubyo o casa y subia la en alto: y dende a vn poco caya con ella y dava muy gran golpe. Tambié nos contarō q̄ mu chas v̄ces le dieron de comer y que nunca jamas comio, t que le preguntauan donde venia t a que parte tenia su casa: t que les mostro vna bendedura dela tierra, t diro que su casa era alta debaro. Destas cosas que ellos nos dezian nosotros nos reyam̄os mucho burlando dellas: t como ellos vieron q̄ no lo creyam̄os truxeron muchos de aquellos que dezian que el auia tomado, y vimos las señales de las cuchilladas que el auia dado en los lugares en la manera que ellos constauan. Nosotros les dimos que aquel era vn malo: y de la mejor manera que podimos les dauamos a entender, que si ellos creyessen en dios nuestro señor t fuesen cristianos co mo nosotros, no terman miedo de aquel, ni el osaria venir.

Haufragios de

a hazelles aquellas cosas, y que tuviessen por cierto q en tanto que nosotros en la tierra estuviessemos el no osaria parecer en ella. Desto se holgaron ellos mucho, y perdieron mucha parte del temor que tenian. Esos indios nos dixeron que auian visto al Esturiano y a Figueira con otros que adelante en la costa estauan a quien nosotros llamauamos delos higos. Todo esta gente no conocian los tiempos por el sol ni la luna , ni tienen en cuenta del mes y año, y mas entienden y saben las diferencias delos tiempos quando las frutas vienen a madurar y en tiempo que muere el pescado, y el aparecer diaz estrellaas en que son muy diestros y exercitados. Con estos siempre fuymos bien tratados, aun que lo que auiamos de comer lo caueuamos y trayamos nueltras cargas de agua y leña. Sus casas y mantenimientos son comolas delos passados aunque tienen muy mayor hambre porque no alcanzan maiz ni veilotas ni nuezes. Enduuvimos siempre en cueros como ellos, y de noche nos cubriamos con cueros de venado. De ocho meses que con ellos estuuvimos, los seys padescimos mucha hambre, que tan poco alcanzan pescado. y al cabo desfio tiempo ya las tunas comenzauan a madurar, y sin que dellos fuessemos sentido nos fuymos a otros que adelante estauan llamados Adaliacones: estos estauan vna jornada de alli don de yo y el negro llegamos. Al cabo de los tres dias embie que traxesse a Castillo y a Dorantes. y vendidos nos partimos los juntos con los indios que yuan a comer vna frutilla de nos arboles, de que se mantienen diez o doze dias entre tanto que las tunas vienen. y allise juntaron con estos otros indios que se llaman Arbadaos, y a estos hallamos muy enfermos y flacos y binchados, tanto que nos maravillamos mucho, y los indios con quienes auiamos venido se boluieron por el mismo camino. y nos otros les diximos que nos queriamos quedar con aquellos, de que ellos mostraro pesar: y assi nos quedamos en el campo con aquellos cerca de aquellas casas. y quando ellos nos vieron juntarose despues de auer hablado entre si,

entresí, y cada uno de los tomo el suyo por la mano y nos llevaron a sus casas. Con estos padescimos mas hambre q con los otros, porque en todo el dia no comiamos mas de dos puños de aquella fruta (la qual estaua verde) tenia tanta leche q nos quemaua las bocas: y con tener falta de agua daua mucha sed a quien la comia. Y como la hambre fuese tanta nosotros compramos les dos perros, y a trucco dellos les dimos vnas redes y otras cosas t vn cuero con que yo me cubria. Ya he dicho como por toda esta tierra anduvimos desnudos y como no estauamos acostumbrados a ello, a manera de ser pientes mudauamos los cueros dos veces en el asio: y con el sol y oyre hazian senos en los pechos t en las espaldas vnos empeynes muy grandes de que rescebiamos muy grá pena por razon delas muy grandes cargas que trayamios q eran muy pesadas: y hazian que las cuerdas se nos mená por los braços. Y la tierra estaua aspera y tan cerrada que muchas veces haziamos leña en montes, que quando la acabauamos de sacar nos corría por muchas partes sangre t e las espinas y malas con que topauamos que nos rompian por donde alcançauan. Ellas veces me acontescio bazer leña, donde despues de auerme costado mucha sangre no la podia sacar, ni acuestras ni arrastrando. No tenia quando en estos trabajos me via otro remedio ni consuelo sino pensar en la passion de nuestro redemptor Jesu christo, y en la sangre que por mi derramo: t considerar quanto mas seria el tormento que diera las espinas el padescio, que no aquel que yo entonces sufria. Contrataua con estos indios haziendoles peynas, y con arcos t con flechas t con redes. Haziamos esteras que son cofas de que ellos tienen mucha necessidad: t aun que lo saben bazer no quieren ocuparse en nada por buscar entre tanto que comer. Y quando entienden en esto passan muy gran hambre. Otras veces me mandauan raer cueros y ablandarlos. y la mayor prosperidad en que yo alli me vi era, el dia que me davaua a raer alguno: porque yo lo raya muy mu-

Flaufragios de.

cho y comia de aquellas raeaturas, y aquello me bastaua pa
ra dos o tres dias. Tambien nos acontescio con estos y con
los que otras auemos dexado, darnos vn pedaço d carne y co
mernoslo assi crudo, porq si lo pusieramos a assar, el primer in
dio que llegaua selo llevaua y comia: parescianos q no era bié
ponerla encita ventura, y tambien nosotros no estauamos ta
les que nos davaamos pena comerlo asado: t no lo podiamos
tambien passar como crudo. Esta es la vida que alli vivimos
y aquel poco sustentamiento lo ganauamos con los rescates
que por nuestras manos hezimos.

Capítulo veinte y tres: como nos partimos despues de auer comido los perros.

Lspues que comimos los perros, parescien=
donos q teniamos algú esfuerzo para poder
ir adelante, encomendámonos a dios nuestro
señor para que nos guiasse nos despedimos d
aqllos indios: y ellos nos encaminaron a o
tros de su lengua q estauan cerca d alli. E y en
do por nro camino llouio t todo a ql dia anduimmo c agua;
y alléde desto perdimos el camino, t fuymos a parar a vn mó
te muy grande: t cogimos muchas hojas d tunas t assamos
las aquella noche en vn horno q hezimos, t dimos les tanto
fuego q ala mañana estauan para comer. y despues d auer las
comido encomedamonos a dias y partimonos, y hallamos
el camino q perdido auiamos. y passado el mte hallamos
tras casas d indios, y llegados alla vimos dos mugeres y mo
chachos q se espantaron, q andauan por el monte, y en vernos
buyeron de nosotros y fueron a llamar a los indios que anda
ua por el monte. y venidos pararonse a mirarnos detras de
vnos arboles, y llamamos les, y allegaróse c mucho temor
y despues de auerlos hablado nos dixeron que tenian mucha

bambre, y que cerca de allí estauan muchas casas dellos propios: y dixeron que nos llevauan a ellas. y aquella noche llegamos a donde aua cinquenta casas y se espiaian de ver nos y mostrauá mucho temor. y despues que estuviéro algo asesgados de nosotres allegauan nos con las manos al rostro y al cuerpo, y despues trayá a llcs sus mismas manos por sus caras y sus cuerpos. y así estuviimos aquella noche, y rendida la mañana traxeron nos los enfermos q tenian regédo nos que los santiaguemos, y nos dieron de lo que tenian para comer, que eran hojas de uinas, y uinas verdes aliadas. y por el buen tratamiento que nos hacian, y porque aquello que tenian nos lo davan de buena gana y voluntad. q volgauen de quedar sin comer por darnoslo, estuviimos con ellos algunos días. y estando allí vñieron otros de mas adelante. Quado se quisieró partir diximos a los primeros que nos queriamos y con aquellos. A ellos les peso mucho: y rogaron nos muy abinadamente q no nos fuersemos: y al fin nos despedimos dellos y los dexamos llorando por nuestra partida: porq les pesaua mucho en gran manera.

Capitulo veinte y quattro de

las costumbres delos indios de aquella tierra.



E de la ysla de Malhado todos los indios que hasta esta tierra vimos tiene por costumbre desde el dia que sus mugeres se sienten prefiadas no dormir si los hasta que pasen dos años que han criado, los hijos, los cuales mamán hasta que son de edad de doze años, que ya entonces estan en edad, que por si saben buscar de comer. Preguntamos les que porque los criauan así, y decían, que por la mucha bambre que en la tierra aua: que acontecía muchas veces como nosotros viamos estar dos o tres días sin comer, y alas veces q no: y por esta causa,

E ij

Baufragios de

los derauan mamar, porque en los tiempos de hambre no mu-
riscissen: t ya que algunos escapassen saldrían muy delicados
y de pocas fuerças. Y si a caso aconsejase caer enfermos algu-
nos de ranlos morir en aquellos campos, uno es hijo, y todos
los demás sino pueden yr con ellos se quedan: mas para lle-
var vn hijo o hermano se cargan y lo llevan acuestas. Lo-
dos estos acostumbran dejar sus mugeres quādo entre ellos
no ay conformidad, y se tornan a casar con quien quierē: esto
es entre los mancebos, mas los que tienen hijos permanescē
con sus mugeres y no las dexan. y quando en algunos pue-
blos riñen y trauan quistiones vnos con otros apuñlanse y a-
paleante hasta que estan muy cansados, y entonces se despar-
te: algunas veces los desparten mugeres entrādo entre ellos,
que hombres no entran a despartirlos: y por ninguna passiō
que tengan no meten en ella arcos ni flechas. y desque se han
apuñlado y passado su quistion: toman sus casas y mugeres y
vanse a vivir por los campos y apartados de los otros hasta
q se les passa el enojo. y quādo ya está desenojados y sin yr,
tornāse a su pueblo: y d'ay adelante son amigos como si ninguna
cosa ouiera passado entre ellos, ni es menester q nadie baga las
amistades, porque desta manera se haze. y si los que riñen no
son casados vanse a otros sus vecinos, y aun que sean sus ene-
migos los reciben bien y se buelgan mucho con ellos y les
dan de lo q tiene, de suerte q quādo es passado el enojo buelue
a su pueblo y viene ricos. Toda es gente de guerra, y tiene tā
ta astucia para guardarse d sus enemigos como terniā si fues
sen criados en pitalia y en continua guerra. Quando estan en
parte que sus enemigos los pueden ofender, assientan sus ca-
sas ala orilla del monte mas aspero y de mayor espessura que
por allí hallā: y junto a el hazen vn fosso y en este duermē. Lo-
da la gente d guerra esta cubierta cõ leña menuda, y haze sus
faeteras: y estātā cubiertos y dissimulados q aun q estén ca-
be ellos no los veen. Y hazen vn camino muy angosto y en-
tra hasta en medio del monte; y allí hazen lugar para q duer-

man las mugeres y nños, y quando viene la noche encienden lumbres en sus casas, para que si ouiere espia creá que está en ellas. y antes del alua loenan a encender los mismos fuegos: y si acaso los enemigos vienen a dar en las mismas casas, los que están en el fosfo salen a ellos y hacen desde las trincheras mucho daño sin que los de fuera los vean ni los puedan hallar. y quando no ay montes en que ellos puedan de esta manera esconderse y hacer sus celadas, asienán en llano en la parte que mejor les parece: y cercané de trincheras cubiertas con leña menuda y hacen sus facetas con que flechan a los indios, y estos reparos hacen para de noche. Estando yo con los de Alguenes, no estando avisados vinieron sus enemigos a media noche a dieron en ellos y mataron tres, y hizieron otros muchos, de suerte que buyeron de sus casas por el monte adelante: y desque sintieron que los otros se auian y do bolvieron a ellas: y recogieron todas las flechas q los otros les auian echado, y lo mas encubiertamente que pudiero los signieron y estuvieron aquella noche sobre sus casas sin q fuesen sentidos: y al quarto del alua les acometieró y les mataró cinco sin muchos otros q fueron heridos, y les hizieró buyr y deraf sus casas y arcos cõ toda su hazienda. y dí ay a poco tiempo vinieron las mugeres de los que se llamauan Quuenes, y entendieron entre ellos y los hizieron amigos, aun que algunas vezes ellas son principio dela guerra. Todas estas gentes quando tienen enemistades particulares quando no son de vna familia se matan de noche por assechácas, y vfan vnos con otros grandes cruidades.

Capítulo veinte y cinco: como

los indios son prestos a vnarma.

Sra esta mas presto gente para vnarma de qualquias yo he visto en el mundo, porque si se temen de los enemigos toda la noche estan despertos con sus arcos apardis, y vna docena d flechas: y el q

E iii



Mausfragos de

duerme tienta su arco, y si no le halla en cuerda, le da la buela que ha menester. Salen muchas veces fuera delas casas barados por el suelo, de arte que no pueden ser vistos, y miran y atalayan por todas partes para sentirlo q ay: y si algo sienten en vn punto son todos en el campo con sus arcos y flechas y assi estan hasta el dia corriendo a vuas partes y otras donde veen que es menester o piensan que puede estar sus enemigos. Quando viene el dia tornan a asolar sus arcos hasta que salen a caça. Las cuerdas de los arcos son fieruosas y venadas. La manera que tienen de pelear es abarados por el suelo; y mientras se flechan andan hablando y saltando siempre de un cabo para otro, guardandose de las flechas de sus enemigos: tanto q en semejantes partes pueden rescebir muy poco daño de ballestas y arcabuzes, antes los indios burlandolos: porque estas armas no sirven mucho para ellos en campos llanos a donde ellos andan sueltos: son buenas para estrechos y lugares de agua, en todo lo demas los caballos son los que han de sojuzgar, y lo que los indios viuen saliente temen. Quien contra ellos quiere de pelear ade estar muy avisado que no le sientan flaqueza ni cobardia de lo que tiene. Y mientras dure la guerra han los de tratar muy mal: por que si temen les conocen o alguna cobardia ella es gente que sabe conocer tiempos en q vengarse, y toman esfuerzo de temer de los contrarios. Quando se han flechado en la guerra y quedado su munición buelvense cada uno su camino sin que los unos sigan a los otros, aun que los unos sean muchos y los otros pocos: y esta es costumbre sua. Muchas veces se passan de parte a parte con las flechas y no mueren de las heridas, sino toca en las tripas o en el corazón, antes sanan presto. Tienen y oyen mas y tienen mas agudo sentido que quantos hombres yo creo que ay en el mundo. Son grandes sufridores de hambre y de sed y de frios como aquellos que estan mas acostumbrados y hechos a ello que otros. Esto he querido contar, porque allende que todos los hombres desean saber las

costumbres y exercicios de los otros, los que algunas veces se vinieren a ver con ellos, esté avisados de sus costumbres y aridades, que fuese no poco a provechar en semejantes casos.

Capitulo veynte y seys: de las

nasciones y lenguas.



Ambien quiero contar sus nasciones y lenguas que desdela ysla d' Albado hasta los ultimos ay. En la ysla de Albado ay dos lenguas: los vnos llaman d' Laoques, y a los otros llaman de Hán. En la tierra firme en frente dela ysla ay otros q se llamá de Chorruco, y roman el nôbre de los mótes dôde viue. Adelante en la costa dela mar habitâ otros que se llamá Doguenes. Y en frente dellos otros que tienen por nombre los de Bendica. Mas adelante en la costa estan los Queuenes. Y en frente de illos dentro en la tierra firme los Mariames, y vedo por la costa adelante estan otros q se llaman Guaycones. Y en frente destos dentro en la tierra firme, los yguazes. Cabo desto estâ otros que sellaman Atayos. y otras destos otros Alcubadas: y destos ay muchos por ella vereda adelante. En la costa viuen otros llamados Quiroles. Y en frente destos dentro en la tierra firme los Quauares. Con estos se juntan los Adiacones, y otros Lutalchiches, y otros que se llaman Susolas, y otros que se llaman Comos, y adelante en la costa estâ los Camoles, y en la misma costa adelante otros a quiê nosotros llamamos los delos bigos. Todas estas gètes tienen habitaciones y pueblos y lenguas diuersas. Entre estos ay una legua en q llamâ a los hòbres, por mira aca, arre aca, alos perros roen toda la tierra se emborachâ cõ vn humo y dâ quanto tienen por el. Bewé tambien otra cosa q sacâ de las hojas delos arboles como de enzina y mestala en vnos botes al fuego, y despues q la tienen tostada hinchâ el bote d' agua y assi lo tiene sobre el fuego, y quando ha beruido dos vezes echâle en una vasija,

Haufragios de

y estan enfriandola con media calabaça: y quando esta có fincha espuma beuen la tan caliente quanto pueden sufrir: y desde que la lacan del bote hasta que la beuen estan dando bozes diciendo que quien quiere beuer. y quando las mugeres oyen estas bozes luego se paran sin osarse mudar, y aun que esten mucho cargadas no osan hazer otra cosa. y si a caso alguna dellas se mueve la deshonran y la dan de palos, y con muy gran enojo derraman el agua que tienen para beuer: y la que han beuido la tornan a lançar, lo qual ellos hacen muy ligamente y sin pena alguna. La razon dela costumbre da ellos y dizen. Que si quando ellos quieren beuer aquella agua las mugeres se mueven de donde les toma la boz, que en aquella agua se les mete en el cuerpo vna cosa mala, y que dende a poco les haze morir. y todo el tiempo que el agua esta coziendo a de estar el bote atapado. y si a caso esta desatapado y alguna muger passa lo derraman y no beuen mas de aquella agua, es amarilla: y estan beviédo la tres dias sin comer: y cada dia beue cada uno arroba y media della. y quando las mugeres estan con su costumbre no buscan de comer mas de para si solas, porque ninguna otra persona come de lo que ella trae. En el tiempo q assi estaua entre estos vi vna diablura, y q vi un hombre casado có otro, y estos son vnos hombres amarionados impotentes: y andan tapados como mugeres y hacen officio de mugeres, y tiran arco y llevan muy gran carga: y entre estos vimos muchos otros assi amarionados como digo, y son mas membrudos que los otros hombres y mas altos: sufren muy grandes cargas.

Capitulo veinte y siete: de como nos mudamos, y fuymos bien rescebidos.



Espués que nos partimos dlos que decramos llorando fuymenos cō los oíres a sus casas: y delos que en ellas estauan fuymos bien i cl cebidos, y truxeron sus híces para que les lo cassemos las manos y davan noi mucha la rina de ~~A~~ezquiquez. Este ~~A~~ezquiquez es vna fruta que quando está en el arbol es muy amarga, y es d la manera de Algarrouas, y come se con tierra, y con ella está dulce y bueno de comer. La manera que tiene con ella es cila que hazen vn hoyo en el suelo dela hòdura q cada uno quicre, y despues de echada la fruta en este hoyo con vn palo tan gordo como la pietra, y de braça y media en largo la muclen hasta muy molida, y demas que se le pega dela tierra dho hoyo traen otros pujios y echan la enel hoyo y tornan otro rato a moler y despues echanla en vna vasija de manera de vna espuria: y echanle lata agua que basta a cubrirla d suer te que quede agua por cima: y el que la ha molido pruuela, y si le parece que no está dulce pide tierra, y rebueluelo con ella: y esto hace hasta que la halla dulce: y assientanse todos al rededor, y cada uno metela mano y saca lo que puede, y las pepitas della tornan a echar sobre vnos cueros: y las carcaras, y el que lo ha molido las coge y las torna a echar en aquella espuria y echa agua como de primero y torna a exprimir el cumo y agua que dello sale, y las pepitas y carcaras torna a poner en el cuero: y desta manera hazen treso quattro veces cada moledura. y los que eneste banquete, que para ellos es muy grande se hallan quedan las barrigas muy grandes dela tierra y agua que han beuido. y desto nos bizaron los indios muy gran fiesta: y ouio entre ellas muy grandes bayles y areytes en tanto que allí estauimos. Y quado de noche durmimos a la puerta del rancho donde estauamos nos velauā a cada uno de nosotros seys hombres con gran cuidado sin que nadie nos osasse entrar dentro hasta que el sol era salido. Quando nosotros nos quisimos partir dello llegaro allí vnas

Haufragios de

mujeres de otros que vivian adelante: y informados dellas donde estauan aquellas casas nos partimos para alla, aun q̄ ellos nos rogaron mucho q̄ por aquel dia nos detuviésemos, porq̄ las casas a donde yuamos estauā lejos y no auia camino para ellas: y q̄ aquellas mugeres venia cansadas y descansando otro dia se yrian con nosotros y nos guiarían, y ansin q̄ des pedimos. y dende a poco las mugeres q̄ auian venido con otras del mismo pueblo se fueró tras nosotros: mas como por la tierra no auia caminos luego nos perdimos, y ansí anduvimos quattro leguas: y alcabo dellas llegamos a beuer a vn a gua a donde hallamos las mugeres que nos seguian, y nos di xeron el trabajo que auian passado por alcançarnos. Partimos de alli llevandolas por guia y passamos vn río: quando ya vino la tarde que nos dava el agua a los pechos: feria tan ancho como el de Sevilla: y corría muy mucho. y a puesta d̄l sol llegamos a cien casas de indios: y anues que llegassemos salio toda la gente que en ellas auia a rescebirnos con tanta grita que era espanto, y dando enlos mullos grandes palmas: trayan las calabaças horadadas con piedras dentro, q̄ es la cosa de mayor fiesta y no las sacan sino a baylar o para curar, ni las osa nadie tomar sino ellos: y dijen q̄ aquellas calabaças tienen virtud y que vienen del cielo porque por aquella tierra no las ay ni saben donde las auia sino que las traen los ríos quando vienen de europa. Era tanto el miedo y turbacion que estos tenian, que por llegar mas presto los unos q̄ los otros a tocarnos, nos apretaron tanto que por poco nos ouiera d̄ matar: y sin derarnos poner los pies enel suelo nos llevaron a sus casas: y caíos cargauan sobre nosotros, y d̄ tal manera nos apretauan que nos metimos en las casas q̄ nos tenian hechas: y nosotros no consentimos en ninguna manera que aquella noche biziessen mas fiesta con nosotros. Loda aquella noche passaron entre si en areylos y bayles: y otro dia demasiana nos traxeron toda la gente de aquell pueblo para que los tocassemos y saniguassemos como auiamos

hecho a los otros cō quién aviamos estado. y despues de esto hecho dieron muchas flechas a las mugeres del otro pueblo que avian venido con las suyas. Otro dia partimos de alli, y toda la gente del pueblo fue con nosotros: y como llegamos a otros indios fuymos bien rescebidos como de los passados: y asi nos dieron de lo que tenian y los venados que aquell dia avian muerto. Y entre ellos vimos una nueva costumbre, y es: que los que venian a curarse, los que cō nosotros estauan les tomava el arco y las flechas y capatos y cuenta si las trayan y despues de auerlas tomado nos las trajan delante de nosotros para que los curassemos: y curados se yuan muy contentos diciendo que estauan sanos. Alli nos partimos de aquelllos y nos fuymos a otros de quienes fuymos muy bien rescebidos, y nos traxeron sus enfermos q faniguadolos dejá q estauan sanos: y el que no sanava creya q podiamos sanarle: y cō lo q los otros q curauamos les dejá haziā raras alegrias y bayles quando nos dexauan dormir.

Capitulo veinte y ocho, deo

tra nueva costumbre.



Artidos destos fuymos a otras muchas casas y desde aqui comenzó otra nueva costumbre, y es: que rescibiédonos muy bien, q los q yuan con nosotros los comienzan a hazer tanto mal que les tomavan las haciendas, y les saqueavan las casas sin que otra cosa ninguna les deixassen: desto nos puso mucho por ver el mal-tratamiento q a aquelllos q también nos rescebia se haziā. y también porque temiamos que aquello seria o causaria alguna alteracion y escandalo entre ellos, mas como no eramos parte para remediarlo ni para cesar castigarlos que esto haziā, y ouimos por entonces de sufrir hasta que mas autoridad entre ellos tuviessemos, y tambien los indios mismos que perdian la hacienda conociendo nuestra tristeza nos consolaron diciendo q

Raufragios de

de aquello no rescibissemos pena, que ellos estauan tan contentos de auernos visto, que davan por bien empleadas sus baziendas, y que adelante serian pagados de otros q estauan muy ricos. Por todo este camino teniamos muy gran trabajo por la mucha gente que nos seguia: y no podiamos bajar della aun que lo procurauiamos porque era muy grande la pruilla que tenian por llegar a tocarnos: y era tanta la importunidad de ellos sobre esto que passaua tres horas que no podiamos acabar con ellos que nos dexassen. Otro dia nos trataron toda la gente del pueblo: y la mayor parte dellos son tuertos de nuues, y otros dellos son ciegos dellas mismas, q que estauamos espantados. Son muy bien dispuestos y de muy buenos gestos: mas blancos que otros ningunos q quatos hasta alli auiamos visto. Alqui empeçamos a ver sierras, y parecia que venian seguidas de hacia el mardel norte: y asi por la relacion que los indios desto nos dieron creemoi que estan quinze leguas dela mar. De aqui nos partimos co estos indios hacia estas sierras que dezimos: y llevaudo nos por do de estauan vnos parientes suyos: porque ellos no nos queria llevar si no por do habitauan sus parientes, y no querian que sus enemigos alcancassen tanto bien como les parecia que era vernos. Y quando fuymos llegados los que co nosotros yauan saquearon a los otros: y como sabian la costumbre, primero qe llegassemos escondieron algunas cosas: y despues que nos ouieron recibido con mucha fiesta y alegria faceron lo que auian escondido y vinieron nos lo a presentar. Y esto era cuentas y almagra y algunas taleguillas de plata. Nosotros segù la costumbre dimos lo luego a los indios que con nos venian, y quando nos lo ouieron dado comenzaro sus bayles y fiestas y embiaron a llamar otros q otro pueblo, que estaua cerca q alli para que nos viniesen a ver, y ala tarde vinieron todos y nos trataron cuentas y arcos y otras cosas que tambien repartimos. Y otro dia queriendo nosparar toda la gente nos queria llevar a otros amigos suyos que

estauan ala punta de las sierras, y dezíâ que allí auiâ muchas casas y gente y que nos darian muchas cosas, mas por ser fuera de nuestro camino no quisimos yr a ellos, y tomamos por el llano cerca de las sierras, las quales creyamos que no estauan lejos dela costa. Toda la gente della es muy mala y teniamos por mejor de atravesar la tierra; porque la gente que estauan mas metida a dentro es mas bien acondicionada, y estauan nos mejor, y teniamos por cierto que hallariamos la tierra mas poblada y de mejores mantenimientos. Lo ultimo baziâmos esto, porq atravesando la tierra viamos muchas particularidades della; porque si dios nuestro señor fuese servido de sacar alguno de nosotros y traerlo a tierra de cristianos, pudiesse dar nuevas y relacion della, y como los indios vieron que estauamnos determinados de no yr por donde ellos nos encaminauan, dixeron nos que por donde nos qriamos yr no auiâ gente ni tunas ni otra cosa alguna que comer; y rogaron nos que estuviessemos allí el dia, y ensi le hicieron. Luego ellos embarcaron dos indios para q buscassen gente por el camino q queriamos yr; y otro dia nos partimos llevando con nosotros muchos dellos; y las mugeres y una cargadas de agua, y era tan grande entre ellos nuestra autoridad q ninguno osava beuer sin nra licencia. Dos leguas de allí topamos los indios q auiâ ydo a buscar la gente y dixerón qno la hallauá: de lo q los indios molitaron pesar, y tornaron nos a rogar q nos fuessemos por la sierra. No lo que simos hazer, y ellos como vieron nuesta voluntad, aun que con mucha tristeza se despidieron de nosotros y se bolvieron el río abajo a sus casas, y nosotros caminamos por el río arriba; y desde a un poco topamos dos mugeres cargadas que como nos vieron pararon y descargaronse y traxeron nos de lo que llevauan, que era harina de maiz, y nos dixerón que adolante en aquél río hallariamos casas y muchas tunas, y de aquella harina. Y ensi nos despedimos dellas porque yauan a los otros donde auiâmos parido, y anduvimos hasta puesta del sol; y llega-

mos a vn pueblos de hasta veynte casas a donde nos fesabilieron llorando y con grande tristeza: porque sabia ya que a dō de quiera que llegauamos eran todos saqueados y robados de los que nos acompañauan: y como nos vieron solos perdieron el miedo y dieron nos tunas y no otra cosa ninguna.

Estuvimos allí aquella noche, y al alua los indios que nos seguian dexado el dia passado dieron en sus casas. y como los tomaron descuidados y seguros tomaronles quanto tenian sin que tuviessen lugar donde esconder ninguna cosa, de que ellos lloraron mucho: y los robadores para consolarles los dezian que eramos hijos del sol, y que teniamos poder para sanar los enfermos y para matarlos, y otras mentiras aun mayores que estas. Como ellos las sabē mejor bazer quando siē ten que les conviene: y dixeronles que nos llevassen con mucho acatamiento y tuviessen cuidado de no enojarnos en ninguna cosa, y que nos diessen todo quanto tenian: y procurasen dc llevarnos donde auia mucha gente, y que donde llegassemos robassen ellos y saquease lo q los otros tenian, por que assi era costumbre.

Capitulo veynte y nueve: de como se robauan los vnos a los otros.



Espues d auerlos informado y señalado bién lo que auian de bazer se bolviero y nos dexaro cō aquellos: los q les teniendo en la memoria lo q los otros les auian dicho: nos comenzaro a tratar cō aq'l mismo temor y reuerencia q los otros: e fuymos con ellos tres jornadas, y llevaron nos a donde auia mucha gente. y antes que llegassemos a ellos auisaron como yuamos, y dixeron de nosotros todo lo que los otros les auian enseñado, y añadieron mucho mas: porque toda esta gente de indios son grandes amigos de nouelas y muy mentirosos: mayormente dō

de pretenden algun interese. Y quando llegamos cerca dlos calas salio toda la gente a rescebirnos co mucho plazer y fiesa: y entre otras cosas dos fisiros dellos nos dieron dos calabacas: y de aqui comencamos a llevar calabacas con nosotros; y asiadimos a nuestra autoridad esta ceremonia, que para con ellos es muy grande. Los que nos auian acompañado saquearon las casas, mas como eran muchas y ellos pocos, no pudieron llevar todo quanto tomaron, y mas dela mitad dextraron perdido, y de aqui por la halda dla sierra nos fuymos metiendo por la tierra a dentro mas de cincuenta leguas, y al cabo dellas hallamos quaréia casas, y entre otras cosas que nos dieron, uno Andres dorantes vn carcauelgoz do grande de cobre y en el figurado vn rostro, y esto mostraua ellos que lo tenian en mucho: y les dixeron que lo auian auido de otros sus vecinos: t preguntandoles que donde auian auido aquellos, dixeronles que lo auian traydo de basia el norte: y que alli auia mucho y era tenido en grande estima: y entendimos que do quiera que aquello auia venido auia fundicion y se labraua de vaziado. Y con esto nos partimos otro dia y atrauessamos vna sierra de siete leguas, y las piedras dlla eran de escorias d hierro: y ala noche llegamos a muchas casas que estauan assentadas ala ribera de vn muy hermoso río, y los señores dellas salieron a medio camino a rescebirnos con sus hijos a cuestas, y nos dieron muchas taleguillas de margarita y de alcohol molido, con esto se vntan ellos la cara y dieron muchas cuernas y muchas mantas de vacas, y echaron a todos los que venian con nosotros de todo quanto ellos tenian. Comian tunas t pisiones, ay por aquella tierra pinos chicos, y las piñas dellas son como huevos pequenos, mas los pisiones son mejores que los de Castilla: porque tienen las carcasas muy delgadas: y quando estan verdes muelenlos y hacen los pellas, y asi los comen, y si estan secos los muelen con carcasas y los comen hechos polvos. Y los que por alli nos rescebian desque nos auian tocado

Flaufragios de

boluijan corriendo hasta sus casas: y luego davan buelta a no-
sotros, y no cessauan de correr yendo y viniendo. Desta ma-
nera trayan nos muchas cosas para el camino. Aqui me tra-
xeron un hombre, y me dieron que auia mucho tiempo que
le auian herido con una flecha por el espalda derecha, y tenia
la punta dela flecha sobre el coracó, dezia que le dava mucha
pena: y que por aquella causa siempre estaua enfermo. Yo le
toque y senti la punta dela flecha, y vi que la tenia atrauessada
por la ternilla: y con un cuchillo quetenia le abri el pecho ha-
sta aquel lugar: y vi que tenia la punta atrauessada y estaua
muy mala de sacar: tome a cortar mas, y meti la punta del cu-
chillo y con gran trabajo en fin la saque. Era muy larga, y
con un hueso de venado usando de mi officio de medicina le
di dos puntos (y dados) se me desfigraua, y con raspa de un
cuero le estanque la sangre: y quando huue facado la punta pi-
dieronme la, y yo se la di: y el pueblo todo vino a verla y la em-
biaron por la tierra a dentro para que la viesse n los que alla
estauan: y por esto fizieron muchos bayles y fiestas como e-
llos suelen hazer. Y otro dia le coxelos dos puntos al indio y
estaua sano: y no parecia la herida que le auia hecho sino co-
mo una raya dela palma de la mano, y diro que no sentia dolor
ni pena alguna. Y esta cura nos dio entre ellos tanto credito
por toda la tierra quanto ellos podian y sabian estimar y en-
crescer. Nos tramos les aquel carcauel que trayamos, y di-
xeron nos que en aquel lugar de donde aquel auia venido auia
muchas planchas de aquello enterradas: y que aquello
era cosa que ellos tenian en mucho: y auia casas de assiento,
y esto creemos nosotros que es la mar del Sur, que siempre tu-
vimos noticia que aquella mar es mas rica que la del norte.
Destos nos partimos y anduvimos por tantas suertes de ge-
tes y de tan diuersas lenguas, que no basta memoria a poder
las contar. y siempre saqueauan los unos a los otros; y asii
los que perdian como los que ganauan quedauan muy con-
tentos. Llevauamoss cada compasias que en ninguna manera
podiamos

podiamos valernos con ellos. Por aquellos valles donde yuamos cada vno dellos llevaua vn garrote tan largo como tres palmos y todos yuan en ala: y en saltado alguna liebre (que por alli auia hartas) cercauan la luego y cayan tantos garrotes sobre ella que era cosa de maravilla: y desta manera la hazian andar de vnos para otros, que ami verera la mas hermosa caça que se podia pésar: porque muchas vezes ellas se venian hasta las manos: y quando ala noche parauamos eran tantas las que nos auian dado, que traya cada vno de nosotros ocho o diez cargas dellas, y los que trajan arcos no parescian delante de nosotros: antes se apartauan por la fierra a buscar venados: y ala noche quando venian trayá para cada vno d' nosotros cinco o seys venados y pararos y codornices y otras caças: finalmente todo quanto aquella gente hallauan y matauan nos lo ponian delante sin que ellos osasien tomar ninguna cosa, aun que muriesen de hambre, que así lo tenian ya por costumbre despues que andauan con nosotros, y sin que primero lo santiaguassemos. y las mugeres trayá muchas esteras de que ellos nos hazian casas para cada vno la suya a parte, y con toda su gente conocida: y quando esto era hecho mandauamos que osasien aquellos venados y liebres y todo lo que auian tomado: y esto tambien se hazia muy presto en vnos hornos que para esto ellos hazian: y de todo ello nosotros tomauamos vn poco, y lo otro davauamos al principal dela gente que con nosotros venia mandandole que lo repartiesse entre todos. Cada vno con la parte que le cabia venian a nosotros para que la soplassemos y santiaguassemos, que de otra manera no osaran comer della: y muchas veces trayamos con nosotros tres o quattro mil personas. y era tā grande nuestro trabajo que a cada vno auiamos de soplar y santiangular lo que auian de comer y beber, y para otras muchas cosas que querian hazer nos venian a pedir licencia: d' que se puede ver que tanta importunidad recibiamos. Las mugeres nos trayá las tunas y erasias y gusanos, y lo q po

Maufragios de

dian auer: pórqñ e aun que se muriesen de hambre ninguna cosa auian de comer sin que nosotros la diesemos. E fendo con estos passamos vn gran rio que venia del norte: y passados vnos llanos de treyna leguas hallamos mucha gente que de lexos de alli venia a recebirnos: y salian al camino por donde auiamos de yr, t nos recibieron dela manera de los passados.

Capítulo treynta: De como se mudo la costumbre del recebirnos.



Esde aquí ouo otra manera de recebirnos en quanto toca al saquearse: porque los que salian de los caminos a traernos alguna cosa a los que con nosotros venia no los robauan: mas despues de entrados en sus casas ellos mismos nos ofrecian quanto tenian, y las casas co ello: nosotros las davaamos a los principales para que entre ellos las partiesen: y siépre los que quedauan despojados nos seguian, de donde crescia mucha gente para satisfacerse de su perdida: y dezialles que se guardassen y no escondiesen cosa alguna de quâtas tenian, porq no podia ser sin q nosotros lo supiésemos, y haríamos luego q todos muriesen porq el sol nos lo dezia. La grandes eran los temores q les ponía q los primeros dias que con nosotros estauan nunca estauan sino temblando: t sin osar hablar ni alçar los ojos al cielo. Estos nos guiaron por mas de cincuenta leguas de despoblado de muy asperas sierras: y por ser tan secas no auia caça en ellas, y por esto passamos mucha hâbre: y al cabo vn rio muy grande, que el agua nos dava hasta los pechos: y desde aqui nos comenzó mucha dela gente que trayamos a adolescer, de la mucha hambre y trabaço que por aquellas sierras auian passado, q por exceso eran geras y trabajosas. Estos

mismos nos llevaron a vnos llanos al cabo de las sierras do de venian a rescibirnos de muy lejos de alli: y nos recibieron como los passados, y dieron tanta bazienda a los q con nosotros venian, que por no poder la llenar dexaron la mitad, y diximos a los indios que lo auian dado que lo tornassent a tomar, y lo llevassen porque no quedasse alli perdido, y respodieron que en ninguna manera lo barian, porque no era su costumbre despues d auer vna vez ofrecido sacarla a tomar y assi no lo teniendo en nada lo dexaron todo perder. Ellos diximos que queriamos yr alla puesta del sol. y ellos respondieron nos, que por alli estaua la gente muy lejos. y nosotros les mandauamos que embriassen a hazerles saber como nosotros yuamos alla, y desto se escusaron lo mejor que ellos podian: porque ellos eran sus enemigos y no querian que fuessemos a ellos, mas no osaron hazer otra cosa. y assi embiaron dos mugeres una suya, y otra que dellos tenian captiva: y embiaron estas porque las mugeres pueden contratar aun que aya guerra. y nosotros las seguimos, y paramos en vn lugar donde estaua concertado que las esperassemos, mas ellas tardaron cinco dias: y los indios dezian que no deuian de hallar gente. Dijimos les que nos llevassen hasta el norte: respondieron dela misma manera, diciendo que por alli no auia gente sino muy lejos: y que no auia que comer ni se hallaua agua. y con todo esto nosotros persismos, y diximos que por alli queriamos yr: y ellos toda via se escusauan de la mejor manera que podian: y por esto nos enojamos: y yo me sali vna noche a dormir en el campo apartado dellos, mas luego fueron donde yo estaua: y toda la noche estuvieron sin dormir y con mucho miedo, y hablandome, y diciendome quan atemorizados estauan regandonos que no estuviessemos mas enojados: y que aun q ellos supiesen morir en el camino nos llevarian por donde nosotros quisiessemos yr. y como nosotros toda via fingiamos estar enojados: y por q su miedo no se quisiese suscedio vna

aufragios de

cosa estranha: y fue: q ue este dia mesmo adolecieron muchos dellos: y otro dia siguiente murieron ocho hombres. Por todo la tierra donde esto se supo oyeron tanto miedo de nosotros que parecia en vernos que de temor auian de morir. Rogaron nos que no estuviessemos enojados ni quisiessemos que mas dellos muriesen: y tenia por muy cierto que nosotros los matauamos con solamente quererlo. y ala verdad nosotros rescebiamos tanta pena desto que no podia ser mayor: porque allende de ver los que morian, temiamos que no muriesen todos o nos deixasen solos de miedo: y todas las otras gentes de ay adelante hiziesen lo mismo viendo lo que a estos auia acontecido. Rogamos a dios nuestro señor que lo remediasse: y asi comenzaron a sanar todos aquellos que auian enfermado. y vimos una cola que fue de grande admiracion, que los padres y hermanos y mugeres de los que murieron, de verlos en aquel estado tenian gran pena, y despues de inuertos ningun sentimiento hizieron: ni los vimos llorar ni hablar vnos con otros: ni hazer otra ninguna muestra: ni osauan llegar a ellos hasta que nosotros los mandauamos llevar a enterrar. y mas de quinze dias que con aquellos estuviimos a ninguno vimos hablar uno con otro: ni los vimos reyz ni llorar a ninguna criatura, antes por que una lloro la llevaron muy lejos de alli: y con vnos dientes de razon agudos la sajaron desde los hombres hasta casi todas las piernas. E yo viendo esta crudeldad, y enojado dello les pregunte que por que lo hazian: y respondieron q para castigarla porq auia llorado delante de mi. Todos estos temores q ellos tenia ponian a todos los otros q nueva mente venia a conocernos, a fin q nos dieesen todo quanto tenia porque sabia q nosotros no tomauamos nada y lo auiamos dar todo a ellos. Esta fue la mas obediente gente que hallamos por esta tierra y de mejor condicion: y comunmente son muy dispuestos. Conualcidos los dolientes, y q ue auia tres dias que estauamos alli, llegaron las mugeres que auiamos

embiado diziendo que auian hallado muy poca gente: y que todos auian ydo alas vacas, que era en tiempo dellas. y mandamos a los que auian estado enfermos que se quedasen, y los que estuviessen buenos fuesen con nosotros: y que dos juntas de alli aqllas mismas dos mugeres y una co dos o nosotras a sacar gente y traerla al camino, para que nos recibiesen: y con esto otro dia demasiana todos los que mas rezios estauan partieron con nosotros: y a tres jornadas paramos: y el siguiente dia partio Alonso del castillo con Esteuanico el negro llevando por guia las dos mugeres: y la que dellas era capitana los lleuo a vn río que corría entre vnas sierras, donde estaua vn pueblo en que su padre vivia: y estas fueron las primeras casas que vimos que estuviessen parescer y maniera dello. Aqui llegaron Castillo y Esteuanico: y despues de aver hablado con los indios, a cabo de tres dias vino Castillo a donde nos auia deixado: y traxo cinco o seys de aquellos indios: y diro como auia hallado casas de gente y de asiento: y que aquella gente comia frisoles y calabaças: y que auia visto maiz. Esta fue la cosa del mundo que mas nos alegro, y por ello dimos infinitas gracias a nuestro señor. Y diro que el negro vernia con toda la gente delas casas a esperar al camino cerca de alli. y por esta causa partimos: y andada legua y media topamos con el negro y la gente que venia a recibirnos, y nos dieron frisoles y muchas calabaças para comer y pa traver agua, y mas de vacas y otras cosa. Y como estas gentes y las que co nosotros venia eran enemigos y no se entiendian partidos de los primeros, dándoles lo q nos auia dado: y fuymos con estos: ya seys leguas de alli ya que ve niala noche llegamos a sus casas donde fizieron muchas fiestas con nosotros. Aqui estuvimos vn dia, y el siguiente nos partimos y llevamos los con nosotros a otras casas de asiento donde comian lo mismo que ellos. y de ay adelante uno otro nucleo vso, que los que sabian de nuestra rta, no salien a recicirnos a los caminos como los otros ba

Nausfragios de

zian, antes los hallauamos en sus casas, y tenian hechas otras para nosotros: y estaban todos asentados y todo estenia buelras las caras hacia la pared y las cabezas bajas, y los cabellos puestos delante de los ojos: y su bazienda puesta en monton en medio dela casa. y de aqui adelante comenzaron a darnos muchas mantas de cueros: y no tenian cosa que no nos diessen. Es la gente de mejores cuerpos que vimos, y de mayor viueza y habilidad y que mejor nos entendian y respondian en lo que preguntauamos: y llamamos los de las vecinas, porque la mayor parte que dellas muerenes cerca d'alli y por aquell rio arriba mas de cincuenta leguas, van matando muchas dellas. Esta gente andan del todo desnudos ala manera de los primeros que hallamos. Las mugeres anden cubiertas con vnos cueros de venado, y algunos pocos de lobos, señaladamente los que son viejos que no siruen para la guerra. Es tierra muy poblada. Preguntamos les como no sembrauan maiz: respondieron nos que lo hazian por no perder lo que sembrassen: porque dos años arre los quian faltando las aguas: y auia sido el tiempo tan seco que a todos les auian perdidolos maizes los topos: y q no osarian tornar a sembrar sin q primero ouiesse llovido mucho: y rogauan nos que dixessemos al cielo que llouiesse y felo rogassemos: y nosotros se lo prometimos de hazerlo asi. Tambien nosotros quisimos saber de donde auian traydo aquell maiz: y ellos nos dixerón que de donde el sol se ponia: y que lo auia por todo aquella tierra, mas que lo mas cerca de alli era por aquel camino. Preguntamos les por donde yriamos bien, y q nos informasen del camino porque no querian ir alla. Dijeron nos que el camino era por aquell rio arriba hacia el norte, y que en diez y siete jornadas no hallariamos otra cosa ningunia que comer sino vna fruta que llaman Chacan y que la machen entre vnas piedras: y aun despues de hecha esta diligencia no se puede comer de aspera y seca: y assi era la verdad, porque alli noslo mostraron y no lo podimmo comers.

dixerón aios tambien que entre tanto que nosotros fuessimos por el río arriba yriamos siempre por gente que eran sus enemigos y hablavan su misma lengua y que no tenian que dar nos cosa a comer, mas que nos rescibirian de muy buena voluntad y que nos darian muchas manias de algodó y cueros y otras cosas delas que ellos tenian: mas que toda vía les parecia que en ninguna manera no deviamos tomar aquel camino. Dibiendo lo que hariamos y qual camino tomariamos que mas a nuestro proposito y prouecho fuese. Nosotros nos detuvimos con ellos dos dias. Dauan nos a comer frioles y calabazas: la manera de cozerlas es tan nueva, q por ser tal yo la quise aqui poner para que se vea y se conozca qual diuersos y estrafios son los ingenios y industrias delos hom bres humanos. Ellos no alcanzan ollas, y para cozer lo que ellos quieren comer binchen media calabaza grande d agua y en el fuego echan muchas piedras delas que mas facilmen te ellos pueden encender, y toman el fuego: y quando ven que estan ardiendo, tomanlas con vnas tijazas de palo, y echanlas en aquella agua que esta en la calabaza hasta que la hazen hirue con el fuego que las piedras llevan: y quando ven que el agua hirue echan en ella lo que han de cozer: y en todo este tiempo no hazen sino sacar vnas piedras y echar otras ardiendo para que el agua hirue para cozer lo q quiere den, y assi lo cuezen.

Capitulo treynta y uno: de co-

mo seguimos el camino del maiz.

Desados dos dias que alli estuvimos, determinamos de yr a buscar el maiz, y no queriamos seguir el camino de las vacas, por que es hacia el norte. y esto era para nosotros muy gran rodeo: porque siem pre mudimos por cierto, que yendo la puesta



Maufragios de

del sol asiamos y baltar lo que desseguimos: y ansi seguimos nuestro camino y traueuemos toda la tierra hasta salir ala mar del Sur: y no basta esto uarnos esto el temor que nos ponian dela mucha hambre que auiamos de passar (como ala verdad la passamos) por todas las diez y siete jornadas q nos auian dicho. Por todas ellas el rio arriba nos dieron muchas mantas de vacas: y no comimos de aquella su fruta, mas nuestro mantenimiento era cada dia tanto como una mano de vno o de venado que para estas necesidades procurauamos siempre de guardar. y ansi passamos todas las diez y siete jornadas, y al cabo dellas traueuemos el rio y caminamos otras diez y siete. Alla puesta del sol por vnos llanos, y entre vna sier ras muy grandes que alli se hazen: alli hallamos una gente que la tercera parte del asio no comen sino vnos poluos de paja: y por ser aquel tiempo quando nosotros por alli caminamos ouimoslo tambien de comer hasta que acabadas estas jornadas hallamos casas de asiento a donde auia muchomaiz allegado, y dello y de su harina nos dieron mucha cantidad, y de calabacas / y frisoles / y mantas de algodon: y de todo docargamos alo s que alli nos auian traydo: y con esto se boluiero los mas conientos del mundo. Nosotros dimos muchas gracias a dios nuestro señor por auernos traydo alli a donde auiamos hallado tanto mantenimiento. Entre estas casas auia algunas dellas que eran de tierra: y las otras todas son de esteras dc casas, y de aqui passamos mas de cien leguas de tierra, y siendo hallamos casas de asiento y mucho mantenimiento de maiz y frisoles. Y dava nos muchos venados y muchas manta de algodon mejores que las dela nueva Espania. Dauan nos tambien muchas cuentas y de vnos corales que ay en la mar del Sur, muchas turquesas muy buenas q tienen, de haza el norte: y finalmente dieron aqui todo quanto tenian y ame me dieron cinco esmeraldas hechas puntas de flechas, y con estas flechas hazen ellos sus areytos y bayles. y parecioedo que ami que era muy buenas les pregunte q donde las auian

uido: t dixeron quelas traya n de vnas sierras muy altas q estan hacia el norte y las comprenen a trueno de penachos y plumas de papagayos: y dezian que ahi alli pueblos d mucha gente y casas muy grandes. Entre estos viudos las mujeres mas honestamente tratadas q a ninguna parte de indias que ouiessemos visto. Traen vnas camisas de algodon q llegan hasta las rodillas, t vnas medias mangas encima de llas de vnas faldillas de cuero de venado simple q ue tocan en el suelo: t entabonan las con vnas rayzes que alimpian mucho y asi las tienen muy bien tratadas, son abiertas por delante y cerradas con vnas correas, andan calzados co zapatos. Toda esta gente vienan a nosotros a que les tecatemos y sanguinemos: y eran en esto tan imporunos que co gran trabajo lo sufriamos porque dolientes y sanos quedarian y sanguinados. El condesa muchas veces que delas mujeres que con nosotros vian: parian algunas: y luego en naciendo nos trajan la criatura a que la sanguinemos y tocasemos. Acompañauan nos siempre hasta deixarnos entregados a otros, y entre todas estas gentes se tenia por muy cierto que veniamos del cielo. Entre tanto que con estos andujimos caminamos todo el dia sin comer hasta la noche: y co mismos tan poco que ellos se espancavauan de verlo. Nunca nos sinneron cansancio, y ala verdad nosotros estauamos tambien al trabajo que tampoco los sentiamos. En cambio con ellos mucha autoridad y grauedad: y para consciuar esto les hablauamos pocas vezes. El negro les hablava siempre, se informaua de los caminos que queriamos y t los pueblos q ahi, y delas cosas que queriamos saber. Passamos por gran numero y diversidades de lenguas, co todas ellas diez nuestro senor nos favorecio: porque siempre nos entendieró y los entendimos, y asi preguntauamos y respondiamos por si mas, como si ellos hablaran nuestra lengua, y nosotros la suya: porq aun que sabiamos seys lenguas no nos podiamos en todas partes aprouechar dillae, porque habiamos mas de mil dife-

Manfragios de

ferencias. Por todas estas tierras los que temian guerras cõ
los otros se hazian luego amigos para venirnos a rescebir y
traernos todo quanto tenia: y desta manera deramos toda la
tierra en paz y dâmosles por las señas porque nos entediam.
q en el cielo auia un bôbie q llamauamos dios: el qd auia cria-
do el cielo y la tierra, y q este adorauamos nosotros y teniamos
po: señor: y q haziamos lo q nos mandaua, y que de su mano
venia todas las cosas buenas y q si ansí ellos lo hiziesen les
yrias muy bien dello: y tan grande aparejo hallamos en ellos
q si lengua ouiera con que perfectamente nos enedicramos:
todos los dexaramos chalistanos. Esto les dimos a entender
lo mejor qe podímos: t de ay adelante quando el sol salio
muy gran grito abrián las manos juntas al cielo, y despues
la trajan por todo su cuerpo: y otro tanto hazian quando se
ponia. Es gente bié acondicionada y apercuechada y para se-
guir qualquiera cosa bien aperejada.

Capitulo treynta y DOS: De CO

mo nos dieron los coraçones delos venados.



si el pueblodôde nos dierô las esmeraldas qie
rò a Dorates mas d'scysciêtos coraçones d' ve-
nado abiertos, de qellos tiene siépre mucha a-
bundâcia pa su mantenimieto: y por esto le pusí
mos nobie, el pueblo dlos coraçones, y por el
es la entrada para muchas provincias que e-
stan ala mar del Sur: y si los que la fueren a buscar por aqui
no entraren se perderan: porque la costa no tiene maiz y co-
men pollo de bledo y de paja y de pescado que toman en la
mar con balsas, porque no alcâcan canoás. Las mugeres cu-
bren sus vergüeñas cõ bierua y paja. Es gente muy apocada
y triste. Creemos q cerca dela costa por la via de aquellos pue-
blos que nosotros truximos ay mas de mil leguas d'terra po-
blada: y tienen mucho mantenimieto porq siembrian tres veces

en el aslo frioles y maíz. Hay tres maneras de venados, los de la vna de lles son tamafios como noullos de Castilla, ay casas de asiento que llaman buios y tienen yerba, y esto es de vnos arboles al tamafio de mácanos, tu no es menester mas de coger la fruta y viñar la flecha con ella; y sino tiene fruta quiebran vna rama, y con la leche que tienen hacen lo mismo. Hay muchos destos arboles que son tan ponçofiosos que si majan las hojas del z las lavan en alguna agua allegada, todos los venados y qualesquier otros animales que della beuen rebientan luego. En este pueblo estuvimos tres dias, y a vna jornada de alli estaba otro: en el qual nos tomaron tantas aguas, que por que un río crecio mucho no lo podimos pasar y nos deuviuimos alli quinze dias. En este tiempo Castillo río al cuello de un印do una heuileta de talarbarde de espada, y en ella cosido un clavo de hierro: tomosela, y preguntamos le que cosa era aquella: rdijeron nos q' auian venido del cielo. Preguntamos le mas, q' quié la auia traydo de alli: z respondieron que vnos hombres que trayábanas como nosotros, que auian venido del cielo y llegado a aquel río, y que trayan cauallos y lanças y espadas: y que auian a lanceado dos dellos. Y lo mas dissimuladame te que podimos les preguntamos que se auian hecho aquellos hombres: y respondieron nos que se auian ydo ala mar, y que menaron las lanças por debaxo del agua: y que ellos se auian tambien molido por debaxo, y que despues los vieren yr por cima basia puesta del sol. Nosotros dimos muchas gracias a dios nuestro señor por aquello que oymos, porque estuviuimos descofiados de saber nucas de cristianos: y por otra parte nos vimos en gran confusión y tristeza creyendo que aquella gente no seria sino algunos que auian venido por la mar a deseubar: mas al fin como tuvimos tan cierta nuela dellos dijeron mas priesta a nuestro camino, y siempre hallauiamos mas nuela de cristianos. Y nosotros les dejamos que les yuancis a bulcar pa dejirles q' no los matassent ni tomassent por el clavo:

Plaufragios de

ni los sacassen de sus tierras ni les hiziesen otro mal ninguno
y de esto ellos se holgaua n mucho. Anduvimos mucha tierra
y toda la hallamos despoblada: porque los moradores della
andauan buyendo por las sierras sin osar tener casas ni la-
brar por miedo de los cristianos. Fue cosa de que tuvimos
muy gran lastima, viendo la tierra muy fertil y muy hermo-
sa y muy llenada de aguas y de ríos y ver los lugares despobla-
dos y quemados, y la gente tan flaca y enferma huyda y escó-
dida toda. y como no sembrauan, con tanta hambre se mante-
nian con cortezas de arboles y rayzes. De la hambre a noso-
tros alcanzaua parte en todo este camino, porque mal nos po-
dian ellos proveer estando tan desvñtrados que parecias q
se querian morir. Truxeron nos mantas delas q auian escon-
dido por los cristianos y dieron nos las: y aun contaro nos
como otras veces auian entrado los cristianos por la tierra:
q auian destruydo y quemado los pueblos: y llevado la mitad
de los hombres y todas las mugres y muchachos: y que los
que de sus manos se auian podido escapar, andauan buyen-
do. Como los viamos lá atemorizados sin osar parar en nin-
guna parte: y que ni querian ni podian sembrar ni labrar la
tierra: antes estauan determinados de dexarse morir, y que
esto tenian por mejor que esperar ser tratados con tanta crue-
dad como hasta alli, y mostrauan grandissimo plazer con no-
sotros, aun que temuimos que llegados a los que tenian la fró-
tera con los cristianos y guerra con ellos nos auian de mal
tratar y bazer que pagassemos lo q los cristianos contra
ellos hazian. ~~A~~bas como dios nuestro señor fue scruido d traer
nos hasta ellos, comenzaron nos a temer y acatar como los
passados, y aun algo mas, de que no quedamos poco marqui-
llados: por donde claramente se ve q estas gentes todas
para ser arraydosa ser cristianos y a obediencia dela impe-
rial magestad han de ser llevados con buen trato mienyo, y q
este es camino muy cierto y otro no. Estos nos llevarán a vn
pueblo que esta en vn cuchillo de vna sierra y seba de subir

a el por grande asperiza: y aqui hallamos mucha gente que estaua junta recogidos per miedo delos christianos. Rescribieron nos muy bien, y dieron nos quanto tenian, y dieron nos mas de dos mil cargas de maiz que dimos a aquellos miserables y hambrrientos que hasta alli nos auian traydo. y otro dia despachamos de alli quattro mensageros per la terra como lo acostumbranmos hazer para que llamassen y conuocassen toda la mas gente que pudiessen a vn pueblo que estaua tres jornadas de alli. y hecho esto otro dia nos parimes como toda la gente que alli estaua: y siempre hallauamos rastro y se fia les a donde auian de mido christianos: y a medio dia nos fuimos nuestros mensagers que nos dixeron que no auian hallado gente, que teda andauan por los montes escondidces huyendo porque los christianos no los matassen y biziessen esclavos: y que la nche passada auian visto alcas christianos estando ellos detrás de vnos arboles mirando lo que haziā, y vieron como llevauan muchos indios en cadenas: y deslo se alteraron los que con nosotros venian: y algunes de llas se boluieron para dar aviso por la tierra como venian christianos, y muchos mas bizarā esto, si nosotros no les dixeremos que no lo biziessen ni auuiessen temor. y con esto se aseguraron y holgaron mucho. Venian entonces con nosotros indios de cien leguas de alli: y no pediamos acabar con ellcs q se boluiesen a sus casas: y por asegurarles de mimos aquella noche alli: y otro dia caminamos y dormimos en el camino. y el siguiente dia los que auemos embiado por mensagers nos guiaron a donde ellos auia visto los christianos: y llegados a hora de vísperas vimos claramente que auia dicho la verdad: y conocimos la gente que era de a cauallo per las estacas en que los cauallos auia estado atados. Desde aqui q se llama el rio de Perurá, hasta el rio donde llego Diego de guzmán puede auer hasta el desde donde supimos de christianos ochenta leguas. y desde alli al pueblo donde nos se maró las aguas doce leguas. y desde alli hasta la mar del Sur auia

Haufragios de

doze leguas. Por toda esta tierra donde alcanzan sierras, vi mos grandes muestras de oro y al cobre/bierro/cobre, y otros metales. Por donde estan las casas de assiento es caliente, ta lo que por Enero haze gran calor. Desde alli hacia el medio dia, dela tierra, que es despoblada hasta la mar del norte, es muy desastrada y pobre: donde passamos grande e increyble hambre. y los que por aquella tierra habitan y andan es gente crudelissima y de muy mala inclinacion y costumbres. Los indios que tienen casa de assiento y los de otras ningun caso hazen de oro y plata, ni hallan q pueda auer prouecho dello.

Capitulo treynta y tres: como

vimos rastro de cristianos.



Espnes que vimos rastro claro de christianos , y entendimos que ta cerca estauamos dellos , vimos muchas gracias a dios nuestro señor por querernos sacar de tan triste y miserable captiuorio: y el placer que de sto sentimos juzguelo cada uno quando pensare el tiempo que en aquella tierra estuimos, y los peligros y trabajos porque pasiamos. El quella noche yo rogue a uno de mis compaños que fuese tras los christianos que yvan por donde nosotros derauamos la tierra asegurada: y auia tres dias de camino. El ellos se les hizo de mal esto , escusandose por el cansancio y trabajo: y ann que cada uno dellos lo pudiera hazer mejor que yo por ser mas rezios y mas moços, mas vista su voluntad, otro dia por la mañana tome conigo al negro y onze indios, y por el rastro que hallana siguiendo a los christianos passe por tres lugares donde auian dormido: y este dia anduve diez leguas. Y otro dia demafiana alcance quatro christianos de cauallo que rescibieron gran alteracion de verme ta estafiamere y vestido y en cōpasia de indios. Estu-

uieron me mirando mucho espacio de tiempo tan atomitos que ni me hablauan ni acertauan a preguntarme nada. Yo les dire que me llevassen a donde estaua su capitán: y así fuimos media legua de allí donde estaua Diego de Alcaraz que era el capitán: y despues de auerlo hablado me diro que estaua muy perdiido allí porque auia muchos días que no auia podido tomar indios: y que no auia por donde yr, porque entre ellos comenzaua a auer necesidad y hambre. Yo le dire como atrás quedauan Dorantes y Castillo, que estauan diez leguas de allí con muchas gentes que nos auian traydo. y el embio luego tres de cauallo y cincuenta indios delos que ellos traían: y el negro bolíjo cō ellos pa guiarlos, y yo quede allí y pedí que me diessen por testimonio el año y el mes y dia que allí auia llegado y la manera en que venia, y así lo bizaron. Deste río hasta el pueblo delos cristianos que se llama santi Miguel, que es dela gouernacion dela prouincia que dizen la nueva Galizia ay treyna leguas.

Capitulo treynta y quattro: de como embiepor los cristianos.



Assados cinco días, llegaron Andres dorantes y Alonso del castillo con los que auian ydo por ellos: y trayan cōsigo mas de seyscientas personas que eran de aquel pueblo que los cristianos auian hecho subir al monte, y andauā ascondidos por la tierra: y los q hasta allí cō nosotros auā venido los auia sacado delos montes y entrado a los cristianos, y ellos auia despedido todas las otras gentes q hasta allí auia traydo. Y venidos a donde yo estana, Alcaraz me rogo q embiassemos a llamar la gente delos pueblos q estaa vera del río, q andauan ascondidos por los montes dela tierra: y que les mandassemos que truxesen de comer,

Naufriagios de

ann que esto no era menester: por que ellos siempre tenian cuya
dado de traernos todo lo que podian. Y embiamos luego nue
tros mensageros a que los llamassen, y vinieron seyscientas
personas que nos trueron todo el maiz que alcançauan, y
trayanlo en vnas ollas tapadas con barro en que lo auia en
terrad y escondido: y nos trueron todo lo mas que tenian,
mas nosotros no queriamos tomar de todo ello sino la comi
da: y dimos todo lo oro a los christianos para que entre si la
repartiesen. y despues de esto passamos muchas y grandes pen
dencias con ellos, po:que nos querian bazer los indios que ira
yamos esclavos: y con este enojo al partir deixamos muchos
arcos turquescos q trayamos, y muchos currones y flechas
y entre ellas las cinco delas emeraldas que no se nos acoz
do dellas, y ensi las perdimos. Dimos a los christianos mu
chas mantas de vaca, t otras cosas que trayamos, vimonos
con los indios en mucho trabajo, porque se boluiessen a sus
casas y se asegurassen t sembrassen su maiz. Ellos no querian
sino yr con nosotros hasta deixarnos como acostubravan con
otros indios: porque si se boluiessen sin bazer esto temian que
se moririan, que para yr con nosotros no temian a los christia
nos ni a sus lanças. Ellos christianos les pesaua desto, y ha
zian que su lengua les diresse que nosotros eramos dellos mis
mos, y nos auiamos perdido mucho tiépos auia: y que era
mos gente de poca suerte y valor: y que ellos eran los señores
de aquella tierra: a quien auian de abedecer y seruir. Mas to
do esto los indios tenian en muy poco o no nadadelo que les
dezian: antes vnos con otros entre si platicauan diciendo que
los christianos mentian porque nosotros veniamos de don
de salia el sol, y ellos donde se pone: y que nosotros sanaua
mos los enfermos, y ellos matauan los que estauan sanos:
y que nosotros veniamos desnudos y descalços y ellos ve
stidos y en cauallos y con lanças: y que nosotros no tenia
mos cobrdicia de ninguna cosa antes todo quanto nos dava
lornauiamos luego a dar y con nada nos quedauamos, y los
otros

otros no tenian otro fin sino robar todo quanto hallauan y nunca davan nada a nadie: y desta manera relatauan todas nuestras cosas, y las encarescian por el contrario delos otros. y assi les respondieron ala lengua delos christianos, y lo mismo hizieren saber alos otros por vna lengua que entre ellos auia con quien nos entendiamos, y aquellos que la vfan llamamos propriamente **Purimahau** (que es como dezir **Gles** congregados) la qual mas de quattrocientas leguas delas que anduvimos hallamos vsada entre ellos sin auer otra por todas aquellas tierras. Finalmente nunca pudo acabar co los indios creer que eramos alos otros christianos, y co mucho trabajo e importunacion los bezimos boluer a sus casas y les maldamos que se asegurassen y asentissem sus pueblos y sembrassen y labrassen la tierra, que desierta despoblada estaua ya muy llena de monte: la qual sin dubda es la mejor de quarias enestas indias ay, e mas fertil y abundosa de mantenimientos: y siembrá tres veces en el año. Tiené muchas frutas y muy hermosos ríos y otras muchas aguas muy buenas. Ay muestras grandes y señales de minas de oro e plata: la gente della es muy bien acondicionada: siruen a los christianos (los que son amigos) de muy buena voluntad. Só muy dispuestos mucho mas que los de **Mexico**: y finalmente es tierra q ninguna cosa le falta para ser muy buena. Despedidos los indios, nos dixeron que harian lo que mandauamos y asentariá sus pueblos si los christianos los derauán: e yo assi lo digo y affirmo por muy cierto que sino lo hizieren sera por culpa de los christianos. Despues q ouimos embiado a los indios en paz, y regraciandoles el trabajo q co nosotros auia passado. Los christianos nos embiaró (debaron) cautela a vn Zebreto alcalde, y con el otros dos. Los quales nos llevaró por los montes e despoblados, por apartarnos dia couersació de los indios, y porq no viésemos ni entiédiésemos lo q de hecho hiziero: dode parese q nio se engañan los pésamietos de los hombres, q nosotros andavamos a los buscar libertad, y q

Aufragios de

do pensauamos que la teniamos suscedio tan al contrario: por que tenian acordado de yr a dar en los indios que embiauamos assegurados y de paz. Y ansi como lo pensar o lo fizieró, lleuaron nos por aquellos montes dos dias sin agua perdidos y sin camino: y todos pensamos perescer de sed, y della se nos abogaron siete hombres, y muchos amigos que los chistianos trayan consigo no pudieron llegar hasta otro dia a medio dia, a donde aquella noche hallamos nosotros el agua. Y caminamos con ellos veinte y cinco leguas poco mas o menos: y al fin dellas llegamos a vn pueblo de indios de paz: y el alcalde que nos llevaua nos dexo alli, y el passo adelante o tras tres leguas a vn pueblo que se llamaua Luliaçan a don de estaua Melchior diaz alcalde mayor y capitán de aquella provincia.

Capítulo treynta y cinco: de como el alcalde mayor nos recibio bien la noche que llegamos.



Como el alcalde mayor fue auisado de nra sa lida y venida: luego aquella noche partió y vi no a donde nosotros estauamos, y lloro mucho co nosotros dándolo llores a dios nro señor por auer usada de tanta misericordia co nosotros: y nos hablo y trato muy bié: y de parte del gouernador Huñio o guzmá y suya nos ofrecio todo lo q tenia y podia: y mostro mucho sentimiento dela mala acogida y tratamiento q en Zilcaraz y los otros auiamos hallado: y tuuimos por cierto q si el se hallara allí se escusara lo q co nosotros y co los indios se hizo. Y passada aquella noche otro dia nos partimos, y el alcalde mayor nos rogo mucho q nos de tuviessemos allí, y q en esto bariamos muy grā seruicio a dios y a vuestra magestad, porq la tierra estaua despoblada y sin

labrarse y toda muy destruida, y los indios andauan escon-
didos y huydos por los montes sin querer venir a hazer asie-
to en sus pueblos: y que los embiassemos a llamar: y les ma-
dassemos de parte de dios y de vuestra magestad, que viniessen
y poblaſſen en lo llano, y labraſſen la tierra. A nosotros nos
parecio esto muy difficultoso o poner en efecto, porque no tra-
yamos indio ninguno delos nuestros ni delos que nos solian
acompañar, y entender en estas cosas. En fin auenturamos
a esto dos indios delos que trayan alli captiuos, que eran de
los mismos dela tierra, y estos se auian hallado con los chris-
tianos quando primero llegamos a ellos y vieron la gente q
nos acompañaua y supieron dellos la mucha autoridad y do-
minio que por todas aquellas tierras auiamos traydo y teni-
do, y las marauillas que auiamos hecho, y los enfermos q a
uiamos curado, y otras muchas cosas. Y con estos indios
mandamos a otros del pueblo que juntamente fuessen y lla-
massen los indios que estauan por las sierras alçados, y los
del rio de Petaan donde auiamos hallado a los christianos:
y que les dixesen que viniessen a nosotros porque les queria-
mos hablar. Y para q fuessen seguros y los otros viniessen: les
dimos un calabaçõ delos q nosotros trajamos en las manos
(q era nra principal insignia y muestra o grá estado) y co este
ellos fueron y anduuieron por alli siete dias, y al fin dellos riu-
eron y truxeron cõlgo tres señores delos q estauan alçados por las
sierras que trayan quinze hombres: y nos truxeron cuentas
y turquesas y plumas. Y los mensageros nos dixerón que no
auian hallado a los naturales del rio donde auiamos salido,
porque los christianos los auian hecho otra vez huir a los
montes. Y el Melchior diaz dixo ala lengua que de nuestra
parte les hablaſſe a aquellos indios, y les dixesse como venia-
mos de parte de dios que esta en el cielo: y que auiamos an-
dado por el mundo muchos años diciendo a toda gente que
auiamos hallado, q creyessen en dios y lo siruiessen: porq era
señor de todas quantas cosas auia en el mundo. Y q el davaa ga-

G ij

lardón y pagana a los buenos: t pena perpetua de fuego a los
 malos: y que quando los buenos morian los llevaua al cielo
 donde nunca nadie moria ni tenian hambre ni frío ni sed , ni
 otra necesidad ninguna: sino la mayor gloria que se podria
 pensar. Y que los que no le querian creer ni obedecer sus má-
 clamientos los echaua debaxo la tierra en compagnia de los d-
 monios y en gran fuego: el qual nunca se auia de acabar sino
 atormetarlos para siépre: t q allende desto sielllos quisiesen ser
 cristianos y seruir a dios dela manera que les mandasemos
 q los cristianos les ternia por hermanos y los tratariá muy
 bien: y nosotros les mandariamos q no les hiziesen ningú eno-
 jo ni los sacassen de sus tierras sino que fuesen grandes ami-
 goz suyos, mas que si esto no quisiesen hazer, los cristianos
 les tratarian muy mal y se los llevauan por esclavos a otras
 tierras. A esto respondieron ala lengua que ellos serian muy
 buenos cristianos y seruirian a dios. Y preguntados en que
 adorauan y sacrificauan y a quien pedian el agua para sus
 maizales y la salud para ellos, respondieron que a un bóbore
 que estaua en el cielo. Yo: eguntamosles como se llamaua: y
 dixeró q Alguar, t q creyá que el auia criado todo el mundo y
 las cosas dí. Lomamos les a preguntar como sabia esto. y res-
 pondieró q sus padres y abuelos se lo auia dicho, q de mu-
 chos tiempos tenian noticia desto: y sabia q el agua y todas
 las buenas cosas las embiaua aq. Nosotros les diximos q a
 quel que ellos dezian, nosotros lo llamauamos Dios, y que
 así lo llamassen ellos y los siruiessen y adorassen como manda-
 uamos, y ellos se hallarian muy bien dello. Respondieron
 que todo lo tenian muy bien entendido, y que assi lo harian. Y
 mandamos les que barassen delas sierras y viniessen segu-
 ros y en paz, y poblassen toda la tierra t hiziesen sus casas:
 t q entre ellas hiziesen una para dios, y pusiesen ala entra-
 da una cruz, como la q allí teniamos, t q quando viniessen allí
 los cristianos los saliesen a rescebir có las cruces en las ma-
 nos sin los arcos y sin armas, y los llevauasen a sus casas, y los

diesen de comer delo que tentan; y por esta manera no les harian mal, antes serian sus amigos. Y ellos dixeron que ansi lo harian como nosotros lo mandauamos. y el capitán les dio mantas y los trato muy bien, y assi se boluieron llevado los dos que estauan captiuos y auian ydo por mensajeros. Esto passo en presencia del escriuano que alli tenian y otros muchos testigos.

Capítulo treynta y seys:de co-

mo bezimos hazer iglesias en aquella tierra.



Como los indios se boluieron, todos los de aquella prouincia que eran amigos de los christianos, como tuvieron noticia de nosotros nos vieron a ver, y nos truxeron cuetas y plumas. Y nosotros les mandamos que hiziesen iglesias y pusiesen cruces en ellas: porque hasta entonces no las auian hecho. Y bezimos traer los hijos de los principales señores, y baptizarlos. y luego el capitán hizo pleito omenaje a dios, de no hazer ni consentir hazer entrada ninguna, ni tomar esclauo por la tierra y gente que nosotros auiamos asegurado: y q esto guardaria y cumpliria hasta q si. A. y el gouernador Hunio de guzmán o el visorey en su nombre promeyessen en lo que mas fuesele seruicio de dios y de su. A. y despues de baptizados los nñios nos partimos para la villa de santi Aguel, donde como fuymos llegados vinieron indios que nos dixeron como mucha gente baraua de las sierras y poblauan en lo llano y hazian iglesias y cruces y todo lo que les auiamos mandado: y cada dia teniamos nuevas de como esto se yua haziendo y cumpliendo mas enteramente. y passados quinze dias q alli auiamos estado, llevo Alcaraz cõ los christianos q auian ydo en aquella entrada, y ediaró al capitán como eran barados de las sierras los indios, y auia poblado en lo llano y auia hallado pueblos cõ mucha gente q de primero estauan despoblados y desiertos, y que los

naufragios de

índios les salieron a recibir con cruces en las manos y los llevaron a sus casas, y les dieron de lo que tenian y durmieron con ellos allí aquella noche. Espantados de tal novedad, y de que los indios les dixeran como estauan ya asegurades mando que no les hiziesen mal, y así se despidieron. Dios nuestro señor por su infinita misericordia quiera q en los días de vuestra magestad, y debaro de vuestro poder y señorío estas gentes vengana ser verdaderamente y con entera voluntad sujetas al uerdadero señor que las crió y redimio. Lo ql tenemos por cierto que así será, y que vuestra magestad a de ser el que lo ha de poner en efecto (q no sera tan difícil de hacer) porque dos mil leguas que anduvimos por tierra y por la mar en las rarcas, y otros diez meses q despues d salidos d captiuos sin parar anduvimos por la tierra no hallamos sacrificios ni idolatria. En este tiempo traueſſamos de una mar a otra, y por la noticia que có mucha diligencia alcáçamos a entender de una costa a la otra, por lo mas ancho, puede auer dozientas leguas: y alcançamos a entender que en la costa del Sur, ay per las y mucha riqueza, y que todo lo mejor y mas rico esta cerca della. En la villa de San Miguel estuvimos hasta quinze días del mes de Mayo, y la causa de detener nos allí tanto fue porque de allí hasta la ciudad de Compostela donde el gouernador Alfonso de guzman residía ay cien leguas y todas son despobladas y de enemigos: y ouiero deyr con nosotros gente, con que yuán veynie de quallo, que nos acompañaron hasta quarenta leguas: y de allí adelante vinieron con nosotros seys christianos que trayan quirientos indios hechos esclavos, y llegados en Compostela, el gouernador nos rescribió muy bien y de lo que tenía nos dio de vestir: lo qual yo por muchos días no pude traer, ni podiamos dormir sino en el suelo: y passados diez o doze días partimos para Méjico, y por todo el camino fuymos bien tratados de los christianos: y muchos nos salian a ver por los caminos y da ua gracia a dios de auernos librado de estos peligros. Lle-

gamos á M^ercico domingo, vn dia antes dela víspera de S^{an}ta Agn^a, d^onde del visorey y del marques del valle fuymos muy bien tratados, y con mucho plazer rescebidos: t^e nos diero de vestir y ofrecieron todo lo que tenian: y el dia dc Santiago dia fiesta y juego de cañas y toros.

Capitulo treynta y siete: delo que acontescio quando me quise venir.

Sespues que descansamos en M^ercico dos meses yo me quise venir en estos reynos: t^e redio a embarcar enel mes de Octubre, vino vna tormenta que dio con el nauio al traues, y se perdio. y visto esto acorde de deixar passar el inuierno, porque en aquellas partes es muy fezio tiempo para nauegar encl: y despues d^o passado el inuierno por quaresma nos partimos de M^ercico Andres dorantes t^e yo para la vera cruz para nos embarcar, y alli estuuvimos esperando tiempo hasta Domingo veranos que nos embaramos, y estuuvimos embarcados mas de quinze dias por falta de tiempo, y el nauio en que estauaimos haziia mucha agua. yo me sali del y me pase a otros delos que estauan para venir y Dorantes se quedo en aquel. y a diez dias del mes dc Abril partimos del puerto tres nauios, y nauegamos juntos cielo y cinquenta leguas: y por el camino los dos nauios haziia mucha agua, y vna noche nos perdimos de su conserua: por que los pilotos y maestros segun despues parecio no osaron passar adelante cō sus nauios, y boluieró oira vez al puerto do ania partido sin darnos cuenta dellon ni saber mas dello: y no otros seguimos nuestro viaje. y a quattro dias de Mayo llegamos al puerto dela H^anana, q^{ue} es en la ysla dc Cuba, a d^onde estuuvimos esperando los otros dos nauios, creyedo q^{ue} vernia basta dos dias de Junio q^{ue} partimos de alli cō mucho temor

5 iiiij

Haufragios de

de topar con Franceses que auia pocos dies que auian toma do alli tres nauios nuestros. y llegados sobre la ysla Bel muda nos tomo vna tormenta que suele tomar a todos los q por alli passan. La qual es conforme a la gente que dizen que en ella anda, y toda vna noche nos auiamos por perdidos. y plugo a dios que venida la mañana cesso la tormenta y segui mos nuestro camino. Al cabo de veynte y nueve dias que paramos dela Hauana auiamos andado mil y cien leguas, que dizen que ay de alli hasta el pueblo dclos açores. Y passando otro dia por la ysla que dizen del Cueruo dimos co vn nauio de Franceses: a ora de medio dia nos comenzó a seguir, con vna carauela que traya tomada de Portogueses: y nos dieron caça: y aquella tarde vimos otras nueve velas, y estauan tan lejos que no podimos conocer si eran Portogueses o a aquellos mesmos que nos seguian. Y quando anochescio esta ua el frances a tiro de lombarda de nuestro nauio: y desque fue oscuro, huriamos la derrota por desuiar nos del: y como y ua tan junto de nosotros nos vio y tiro la via de nosotros, y esto bezimos tres o quattro vezes: y el nos pudiera tomar si quisiera sino que lo deraua para la mañana. Plugo a dios q quando amanescio, nos bollamos el Frances y nosotros juntos, y cercados delas nueve velas que be dicho que ala tarde antes auiamos visto, las quales conociamos ser dela armada de Portogal: y di gracias a nuestro señor por auernie escapado delos trabajos dela tierra y peligros dela mar. Y el Frances como conocio ser el armada de Portogal solto la carauela que traya tomada, que venia cargada de negros: la qual traya consigo para que creysemos que eran Portogueses, y la esperassemos, y quando la solto diro al maestre y piloto della, que nosotros eramos franceses y de su costura. y como diro esto metio se sentia remos en su nauio: y asi a remo y a vela se comenzó a yr, y andaua tanto que no se puede creer. y la carauela que solto se fue al galeon: y diro al capitán que el nuestro nauio y el otro eran de franceses; y como nuestro na

mo arribo al galeon: y como toda la armada via que y uamos sobre ellos, teniendo por cierto que eramos franceses se pusieron a punto de guerra y vinieron sobre nosotros: y llegados cerca les saluamos. Conocido que eramos amigos, se hallaron burlados por auerseles escapado aquell corsario, co auer dicho que eramos franceses y de su compaña, y asi fueron quattro carauelas tras el. y llegado a nosotros el galeon dispues de auerles saludado, nos preguntó el capitán Diego de silveira, que de donde veniamos, y que mercaderia traíamos: y le respondimos que veniamos de la nucua España, y que traíamos plata y oro. y preguntaronos que tanto seria. El maestro le diro que traeria trezientos mil castellanos. Respendio el capitán. Boa se que venis muito ricos, pero trazedes muy iuyñ navio y mucho ruyn artilleria, o fide puta can a rengredo náces, t que bon bece do perdic boia dcus. Díslas y es y es auedes escapado seguime, t non vos apartedes de mi, que co ayuda de deus eu vos porne en Castela. y dende a poco bolvieron las carauelas que auien seguido tras el frances porq les parecio que andaua mucho: y por no dexar el armada q yua en guarda de tres naos que renian cargadas de especeria. y asi llegamos ala ysla tercera donde estuvimos reposando quinze dias comiendo refresco y esperando otra nao que venia cargada de la India que era delo conserua de las tres naos que traia el armada. y passados los quinze dias nos partimos de alli con el armada y llegamo a el puerto de Lisboa a nueue de Agosto bispera de señor san Lauricio. Ello de mil y quinientos y treynta y siete años. y porque es asi la verdad como arriba en esta relacion digo lo firme de mi membre. Cabeça de vaca. Esta fu firmado de su nombre y con el escudo de sus armas, la relacion donde este se saco.

Capitulo treynta y ocho: delo que suscedio a los demas que entraron en las indias.

aufragios de



Eles bebecho relacion de todo lo suso dicho
enel viaje y entrada y salida dela tierra hasta
bolner a estos reynos: quiero assi mesmo ha-
cer memoria y relacion delo que fizieron los
nauios y la gente que enellos quedo: delo ql
no he hecho memoria enlo dicho atras: por
que nūca tuuimos noticia dellos hasta despues de salidos q
hallamos mucha gente dellos enla nueva Espania, y otros a-
ca en Castilla de quien supimos el suceso y todo el fin dello
de q manera passo. Despues que deramos los tres nauios,
porque el otroera ya perdido enla costa braua: los quales que
dauan a mucho peligro, y quedauan en ellos hasta cien perso-
nas con pocos mantenimientos. Entre los quales quedauan
diez mugeres casadas: y vna dellas auia dicho al gouerna-
dor muchas cosas que le acaescieron enel viaje antes que le
suscediesen: y esta le dixo quando entrara por la tierra q no
entrasse: porque ella creya que el ni ninguno delos que con-
el yuan no saldrían dela tierra: y quesí alguno saliesse que ba-
ria dios por el muy grandes milagros, pero creya que fuesen
pocos los que escapassen o no ningunos: y el gouernador en-
tonces le respondio, que el y todos los que con el entraran
yuan a pelear, y conquistar muchas y muy estrañas gen-
tes y tierras. y que tenia por muy cierto que conquistan-
dolos auian de morir muchos: pero aquellos que quedas-
sen serian de buena ventura, y quedarian muy ricos; por la
noticia que el tenia dela riqueza que en aquella tierra auia.
y dixole mas, que le rogaua que ella le dixesse las cosas que
auia dicho pasiadas y presentes quiense las auia dicho. E-
lla le respondio, y dixo que en Castilla vna mora de Horna-
chos se lo auia dicho: lo qual antes que partiessemos de Ca-
stilla lncoso auia a nosotros dicho, y nos auia suscuido todo
el viaje dela misma manera que ella nos auia dicho. y des-
pues de auer derado el gouernador por suiente y capuan
de todos los nauios y gente que alli derava a Caruallo natu-

ral de Cuenga de huete, nosotros nos partimos dellos dieran doles el gouernador mandado que luego en todas maneras se recogiesen todos alos nauios y siguiesen su viaje derecho la via del Manuco: yendo siempre costeando la costa y buscando lo mejor que ellos pudiesen el puerto, para que en hallándolo parassen enel y nos esperasen. En aquel tiempo que ellos se recogian enlos nauios, dizan que aquellas personas que allí estauan vieron y oyeron todos muy claramente como aquella muger diro alas otras: que pues sus maridos entrauan por la tierra a dentro, y ponian sus personas en tan gran peligro no biziessen en ninguna manera cuenta dellos: y que luego mirassen con quien se auian de casar, porque ella assí lo auia de hazer, y assí lo hizo, que ella y las demás se casaron y amancebaron con los que quedaron endos nauios. y despues de partidos de allí los nauios bizaron vela y siguieron su viaje, y no hallaron el puerto adelante y boluieron a tras. y cinco leguas mas abaro de donde auiamos desembarcado hallaron el puerto que entraua siete o ocho leguas la tierra a dentro, y era el mismo que nosotros auiamos descubierto: a donde hallamos las caras de Castilla que atras se ha dicho, a do estauan los cuerpos delos hombres muertos, los quales eran christianos. y en este puerto y esta costa anduvieron los tres nauios, y el oiro que vino dela Hauana, y el vergantin buscandonos cerca de vn año: y como no nos hallaron fueronse ala nucua Espania. Este puerto que dezimos es el mejor del mundo, y entra la tierra a dentro siete o ocho leguas: y tiene seys braças ala entrada: y cerca de tierra tiene cinco: y es llama el suelo del: y no ay mar dentro ni o riente brisa, que comolos nauios que cabran enel son muchos, tiene muy gran cantidad de pescado. Esta cien leguas dela Hauana, que es vn pueblo de christianos en Cuba, y esta a norte Sur, con este pueblo: y aqui reynan las Brisas siempre, y van y vienen de vna parte a otra en quattro dias: porque los nauios van y vnaen a quartel.

Raufragios de Aluar nuñez cabeza de vaca.

Cy pries he dado relacion delos nauios, sera bien que diga quien son y de que lugar destos reynos los que nuestro sefior fue servido de escapar destos trabajos. El primero es Alonso del castillo maldonado, natural de Salamanca, hijo del doce Castilla, y de doña Aldonça maldonado. El segundo es Andres dorantes, hijo de Pablo dorantes, natural de Bejar, y vecino de Bibraleon. El tercero es Aluar nuñez cabeza de vaca, hijo de Francisco de vera, y nieto de Pedro de vera el que gano a Canaria: y su madre se llamaua doña Zerela cabeza de vaca, natural de Xerez de la froniera. El quarto se llama Esteuanico, es negro Alarabe natural de Zamor.

C Deo gracias,

Lm dm

Prndm + m Pm D

**Tabla de los capitulos contenidos
en la presente relacion y naufragios del gouernador
Alvar noñez cabeca de vaca.**

- | | |
|--|-------------|
| C apitulo uno como y a que recaudo dieron los nauios el go
vernador. | folios.ii |
| C apitulo primero quando partio el armada en que yua el
dicho Cabeça de vaca, y quien yua en ella. | fol.iii. |
| C apitulo dos como el gouernador vino al puerto de Xagua
y truxo consigo vn piloto. | fol.iii. |
| C apitulo tres, como llegaron alla Florida | fol.v. |
| C apitulo quatro como entraron por la tierra dela Florida
a dentro. | fol.v. |
| C apitulo cinco como y a que recaudo dieron los nauios el go
vernador. | fol.viij. |
| C apitulo seys de como llegaron Alpalache. | fol.ix. |
| C apitulo siete dela manera y sitio de aquella tierra. | fol.ix. |
| C apitulo ocho como partieron de Elute. | fol.xij. |
| C apitulo nueve como partieron de Baya de cauallos. | fol.xij. |
| C apitulo diez, dela refriega qdieron con los indios. | fol.rv. |
| C apitulo once delo que acaescio a Lope de Quijedo con
vnos indios. | fol.xvij. |
| C apitulo doze, como los indios les truxeron de comer. | folio.xvij. |
| C apitulo treze como supieron de otros christianos. | fol.xix. |
| C apitulo catorze , como se partieron quattro christianos. | folio.xix. |
| C apitulo quinze, delo que les acaescio en la villa de Mal-
bado. | fol.xij. |
| C apitulo diez y seys como se partieron dela villa de Mal-
bado. | fol.xrij. |
| C apitulo diez y siete, como los indios truxeron a Andres
dorantes y a Castillo y a Escuajico. | fol.xrij. |

Zabla.

- Capítulo diez y ocho, de la relación que dio Figueroa de Esquivel. fol. xxv.
- Capítulo diez y nueve, de como apartaron los indios a los cristianos viños de otros. fol. xxviii.
- Capítulo veinte, como los cristianos se buyeron de los indios. fol. xxix.
- Capítulo veinte y uno, como curauá los dolientes. fol. xxx.
- Capítulo veinte y dos, como les trayan muchos enfermos. fol. xxx.
- Capítulo veinte y tres, como se comieron los perros y se partieron por falta de comida. fol. xxxii.
- Capítulo veinte y cuatro de la costumbre de los indios de aquella tierra. fol. xxxiii.
- Capítulo veinte y cinco, como los indios son prestos a viñarina. fol. xxxv.
- Capítulo veinte y seis, de las naciones y lenguas de aquellas tierras. fol. xxxvi.
- Capítulo veinte y siete, de como se mudaron los cristianos, y fueron bien recibidos. fol. xxxvii.
- Capítulo veinte y ocho, de las costumbres de la tierra folio. xxxviii.
- Capítulo veinte y nueve, de la costumbre de robarse los viños indios a los otros. fol. xxxix.
- Capítulo treynta de como se mudó la costumbre de recibir los cristianos. fol. xl.
- Capítulo treynta y uno, de como siguiero el camino del maíz por tener comida. fol. xliii.
- Capítulo treynta y dos, de como dieron a los cristianos muchos corazones de venados. fol. xl.
- Capítulo treynta y tres, de como hallaro rastro de cristianos. fol. xlviij.
- Capítulo treynta y cuatro, de como Aluar nufiez embio por los cristianos que andauan con los indios. fol. xlviij.
- Capítulo treynta y cinco, de como Melchior diaz, alcal-

Tabla.

Fol. Ivi

de mayor de Culiacan los recibio bien.

fol. xix.

¶ Capitulo treynta y seys, como fizieron hazer yglesias en aquella tierra.

fol. li.

¶ Capitulo treynta y siete, delo que les acontescio quando se quisieron venir a Castilla.

fol. liij.

¶ Capitulo treynta y ocho, en que da cuenta delo que mas acontescio a los que fueron alas indias; y como perescieron todos.

fol. liij.

¶ fin della tabla deste presen
te libro.

Ingenium volita.



Paupertas deprimit ipsum,

Pm 7m

232

Pm

132

$\Sigma \Sigma$

Σ^o

Σ^o

Σ^o

Σ^o

(1893)

5 6 7 9

8 7 + 6

Bt

17223387

1983.6 T

m

p

p

COMENTA RIOS DE ALVAR NVNEZ CABE ça de vaca, adelantado y gouernador dela pro uincia del Rio dela Plata.



Scriptos por Pero hernandez scriuano y secre
tario de la prouincia. Y dirigidos al sereniss.
muy alto y muy poderoso señor
el Infante don Carlos.N.S.

Prohemio.

AL SERENISS. M V Y ALTO Y M V Y
poderoso señor, el Infante. D: Carlos. N. S. Aluar
nuñez cabeza de vaca, adelantado y gouernador del
Rio dela Plata. Paz y felicidad.

Huiédo salido el año de. X X X V I I .de aquella larga y tra
tos y tan singulares beneficios, de los cuales para estimoniode su anti
guia misericordia, vslada siempre desde el principio del mundo cō los
hóbres, y particularmēte conigo, y Dorátes, y Castillo maldonado, q
quedamos solos de. C C C. hóbres que hauiamos entrado en la tierra
cō Pamphilo de Narvaez: y duramos guardados, y librados de los mu
chos peligros, q en aquella tierra tan remota, y con aquella gente tābar
bara, por espacio de. X .años nos acótesciero. Y para exéplode q otros
hóbresesten ciertos y seguros q la poderosa manode Dios (q todo lo
abraça) por qualquiera parte del mundo los guiará y ayudará: di cuenta
a su. M. en la breue relacion q con estos commentarios va: porque cō
su amplissimo & inuictissimo nōbre tā extendido, temido y obedecido
en la mayor parte de la tierra vaya la memoria, testimonio y exem
plo de las mercedes que Dios hizo a su subdito. Despues queriendo
su altíssima magestad continuar conigo sus maravillas, mouio al Em
perador vuestro abuelo a q me embiasse el año de. X L .con vn arma
da al rio del Parana(q llamo Solis rio dela plata) a socorrer la gente:
y proseguir el descubrimiento de. D. Pedro de Mendoça(q dixerón
de Guadix.) En lo ql passe muy grandes peligros y trabajos, como. V.
A.muy particularmēte vera en estos cōmentarios (q cō grande diligē
cia y verdad escriuio Pero fernandez secretario del adelantamiento y
gouernacion, a quien yo los encargue) los cuales van juntos con mis
primeros successos, porque la variedad de las cosas, que en la vna parte
y en la otra se tractan, y lade mis acontescimientos: detenga a. V. A.
corralgun gusto en esta lection. Que cierto no hay cosa q mas deley
te a los lectores, q las variedades de las cosas y tiempos : y las bueltas de
la fortuna, las quales aun que al tiempo que se experimētan no son gu
stosas, quando las traemos a la memoria y leemos son agradables. Hea
cordado que como. N. S. ha sido seruidor de llevar adelante conigo su
misericordia y beneficios: que seria cosa muy justa y muy deuida, que

Prohemio.

para el testimonio y exemplo que arriba dixe: yo tambien lleuasse a. delante la memoria y alabança dellos, y assi como los primeros dirigi a su. M. dirigire estos a. V . A. para quien Dios encomieça a mostrar el señorio y predicacion de tantas tierras y gentes , porq en abriendo los ojos de su niñez vea. V . A. quan liberalmente reparte Dios su miseri cordia con los hon bres. Y porq en esta nueua edad se encomieçcen a criar en. V . A. deseos de recoger con grande clemécia y amor, y có costumbres christianas y leyes sanctas y piadosas, tantas gentes como Dios va sacado ala luz del Euángeliode I E S V C H R I S T O no permitiendo que esten mas tiempo en las tinieblas y ceguedad y ty rannia del demonio. Deuese esto principalmente a. V . A. por hauerse hecho el descubrimiento (de que tractamo:) por mandado del Empe redor vuestro abuelo: y por ser negocio propio de Reyes, cuyas fuer ças solas bastan para estas cosas: por darselas Dios para ello muy cum plidas: y tambien porque assi estos como los scriptos, y obras de todos se deuen al grande ingenio y habilidad que haueys mostrado al mun do: el qual todo espantado y attento espera coger en vuestras siguiétes edades de juuentud, virilidad y senectud, fructos de perfectissimo rey: las quales todas Dios os concedera pues os dio al mundo como rey necesario. Y de ver esto cumplido ninguno dubda, ni aun de los muy apartados de vuestra casa, que los q cada dia veé, siruen, y tratá a. V . A. ya lo han comenzado a gustar: y entresi se congratulan siempre quan do veen vuestro excelentissimo ingenio, ta facil, tractable, y dispuesto (que del fiziera la naturaleza vn absolutissimo varon) encomenda do a dos tan singulares artifices como D. Antonio de Rojas vuestro ayo, y mayordomo mayor, y Honorato Iuan vuestro maestro, escogi dos ambos para sus officios por manos del Emperador, y Rey, Princi pe (nuestros señores:) entre todos los sabios y caualleros de sus reynos con tanta diligencia, cuidado, y tiempo, como sus. M M . deuian te rer en elegir personas tan sufficientes: como para encomendarles la per sona real, criança y enseñamiento del mayor sucessor dela tierra: erá menester. Porq. D. Antonio de Rojas y Velasco, demas de su muy antiguo y muy illustre linaje (q tan grande ornamento es para los q estå un cerca de los reyes) su grande christiandad, y prudencia, y modestia, y experiencia en el seruicio de las casas y personas reales, con todas las otras virtudes y gracias, q son necessarias en cauallero a quien tan importante negocio se encomendo, y la larga experiecia que sus. M M . de su persona y costumbres tenian, por hauer servido tanto tiempo y

Prohemio.

en officio de tanta calidad al Rey Principe vuestro padre,y la buena quenta que siempre de todo ha dado:constrineron a su. M. a q le appar-tasse de si,y le encargasse la crianza de su hijo. Con el mismo zelo eli-gieron sus. M. M. a Honorato Iuan: a quien encomendaron el en-señamiento y erudicion de. V. A. por tener conocida su mucha chri-stianidad , virtudes y letras,de los muchos años que en sus casas reales ha seruido,y particularmente el Rey Principe. N. S. en sus estudios: el qual despues de sercaallero muy conocido del antiguo linaje de los Iuanes de Xatiua:y de tener grande cumplimiento de bienes na-turales:su ciencia en todo genero de letras es tanta y tan rara:que to-dos los verdaderamente doctos deste tiépo , Italianos, Alemanes, Frá-ceses, Flamencos, Ingleses y Espanoles,admirados: há dado testimo-nio de su muy peregrino ingenio:y del mucho y hondo conocimie-to que en los autores griegos y latinos, y en la philosophia natural y moral,y disciplinas mathematicas tiene. En todas las cuales,como si las huviiera deprendido en el tiempo de los antiguos(q ellas mas flo-rescieron) satisfafe scriuiendo y hablando en ellas con la sinceridad del estilo de los antiguos,alas particularidades que solo en aquel su tiépo, y de aquellos sus singulares autores se podian satisfaer: contáta la llaneza y perspicuidad,que los que le oyen,si saben las sciencias vá-sa tisfechos,y sino las saben,las entienden: como si fuesen cosas muy vul-gares y llanas y de entre manos:por lo qual su conueracion es de gran de gusto y utilidad,para todos los que le oyen:y muy abúndante de exé-plos,y de grande erudicion,porque hablando familiarmente,trahe co-sas de autores muy aclaradas,q en ellos eran muy difficultosas. Y no menos sciencia que esta tiene en los negocios humanos:en los cuales por ser muy prudente vsa dela substancia de las letras,sin que ellas pa-rezcan. Todo lo qual. V. A. experimétara en sus estudios,& ya se en comienza a ver en suaprouechamiento,y así libre dela difficultad y al pereza de los principios,por ser enseñado por maestro de tantas letras, prudencia y juyzio,llegara facil y suauemente al colmo dela christianidad y sciencias:que su docil y excellente ingenio va , y sus. M. M. deseá. Y estos reynos há menester. Tales personas como estas:v de ta-les dotes de ingenio y animo,conuenia que Dios diesse en el tiempo que dio a. V. A. para que guiassem su persona y anima,y le compusies sen y adornassem de claras y eternas virtudes,que os hagan Rey chri-stiano,sabio,justiciero,fuerte,verdadero,prudente,liberal,magnanimo, clemente,humano,manso,benigno,y amable,y aborrescedor de todo

lo contrario, y obediente a aquél q para tā grádes reynos y señorios os crió: al
 q todos deuemos dar infinitas gracias: pucs vemos té asséada y firme
 la seguridad d'tos reynos, y entedemos claramēte q su misericordia y grá
 es cō nosotros, dādo nostales principes y successores: para los quales ha
 descubierto tātas y tā nueuas prouincias, abudatissimas de todos los bie
 nes de naturaleza, y de innumerables pueblos y gétes, y tā pobres de hu
 manidad y de leyes másas y suaves, como son las del Euágelio que sus
 M T T. cōtata diligēcia y zelo siépre procuran de enseñarles, como ele
 gidos por Díos para executores & instrumētos de la predicació Euág
 elica en todo el occidēte, dōde acrecentado el reyno del Euágelio: se
 acreciese sus reynos y señorios, titulos y fama: la qual han ganado im
 mortal, por auer crescido en su tiépo, y por su industria y cuidado la re
 ligió chíana en el mundo, y los Espanoles les deueremos mucho por ha
 uernos hecho ministros y participates de tā diuina negociació, y de tan
 singular merescimiēto. Y aú q la inuidia trabaje de impedir y estoruar
 esta tā deuida y necessaria obra, la clara virtud y merescimiētos de tales
 principes nos defedera, dādo nos Díos la paz, sosiego y tranquilidad, q
 en tiépo de los buenos Reyes abudatissimamente suele dar. Y assi. V . A.
 succederá en reynos sosiegados y pacíficos: para q téga lugar d' restituir
 y renouar las virtudes y buenas letras y costubres (en q vro gráde inge
 nio paresce q legitimamente ha de reynar) las quales en tiépo de discor
 dia se destierrá, y huyé. Quié no esperara esto dela misericordia d' Díos
 q tales principes nos dio? y delos efectos dela virtud y sanctidad, y ma
 gnanimidad del Emperador vro abuelo, el qual (como el rey Iosias en
 Israel) limpio en el Occidēte las abominaciones y falsos sacrificios del
 demonio, & introduxo y cōfirmo la libertad Euangelica? y del Rey,
 Príncipe vuestro padre, cuya memoria jútamēte cō la dela christianissi
 ma y biéauéturada reyna su muger (como dize el ecclesiastico del mes
 mo rey Iosias) entrara en toda cōposició como cosa cordial, y en toda
 boca sera dulce su nōbre como terro de miel, por hauer restituydo la an
 tigua christiādad de sureyno de Inglaterra a Díos, abiédo le los tēplos
 (que las ceguedades y errores hauia cerrado) con las llaves dela obediē
 cia del summo Pontifice? y dela gráde obediēcia q. V . A. tiene a Díos
 primeramēte, ya sus. M. T T. y amor y respecto a vro ayo y maestro?
 y de vro admirable ingenio: del qual vemos fructos, enesta vratierna, y
 no madura edad, en q como en la primauera los cāpos, suelé los ingenios
 delos otros floréscer, cō tāta perfició y madurez, como se suelé coger en
 los años fertiles, y maduro tiépo de algúos muy claros y altos entendim



Prohemio.

smietos. Y viendo esto vnos, y oyendo lo otros, todos estan muy alegres y regozijados, y con la grande expectacion que de. V. A. tienen enco. miençan ya a ver estos reynos tan abundantes de todo genero de virtudes y letras, como Dios los hizo entre todos los del mundo señalados en christiandad, y gente clarissima, y en todas las riquezas y bienes temporales: y la paz y fôsiego y accrescentamiento que en vuestro tiempo ha de tener toda la repùblica christiana: y el grande temor y espanto q de las nuevas de. V. A. ahora tienen los infieles, y despues tédran de sus obras. Porque no se hade esperar, sino que de tales y tan grádes principios ha de salir semejantes prouechos y bienes: ni las obras delos Reyes, y Príncipes se han de estrechar en angostos terminos, sino estenderse por todas partes para el bien y prouecho de todos. Y esto es lo q principalmente aconsejan y enseñan a. V. A. su ayo y maestro (con la grande consideración que en christiandad, virtud y amistad siempre tuvieron) quando le crian & instituyen con preceptos de christiádad, caualleria, y philosofia, porque saben que los que administraron sus reynos: con estas tangencias, firmes, y perpetuas fuerças, de muy angostos los dexaron muy anchos: y demuy fôsicos, muy seguros: y de muy mudables muy firmes, y de muy varios muy constantes y permanescientes, y finalmente de Reyes mortales se hicieron immortales. Mas los que sin ellas quisieron reynar, aun que con grandes fuerças de riquezas y exercitos, no fueron poderosos para detener a sus contrarios, que no hiziesen en sus reynos grandes impresiones y estragos, ensangostando los mucho, y algunas veces mudando selos del todo, de xando a ellos muy aborrecidos & infames. Delos vnos y delos otros vera. V. A. assaz exemplos en las historias que leyere. Y como no ay cosa estable ni perpetua en el reyno, sino la que esta atada con ligaduras de christiandad, sabiduria, justicia, verdad, fortaleza, y prudencia. Y principalmente de humanidad, y liberalidad, que tan necessarias son en los reyes, y tan amables los hazen y semejantes a Dios, del qual solo se ha de esperar la abundancia y perpetuudad de todalas cosas.

Capítulo primero: de los com-

memorios de Aluar nuñez cabeza de vaca.



Espues q Díos nro señor fue servido de sacar a Aluar nuñez cabeza d vaca del capitanerio y trabajos q tuvo diez años en la Florida, y vino a estos reynos en el año del señor 1519 y quinientos y treynta y siete, dnde estuvo hasta el año d quareta; en el ql viniero a esta corte d su magestad a plenas drio dia plato, a dar quēta a su magestad d'l succeso, dla armada q alli quia embiado d Pedro d medoça: y de los trabajos en q estauā los q dlos escaparo, y a le suplicar fues se servido dlos puerer y socorrer antes q todos perdesse (por q ya qdauā pocos dlos.) y sabido por su magestad mādo q se tomasse cierto assiēto y capitulaciō cō Aluar nuñez cabeza d vaca, pa q fuese a socorrellos. El ql assiēto y capitulaciō se efectuo mediante q el dicho Cabeza d vaca se ofrecio dlos y a socorrer y que gastaria en la jornada y socorro q assi auia d hazer, en cauallos, armas, ropas y bastimētos, y otras cosas, ocho mil ducados, y por la capitulaciō y assiēto q cō su magestad tomo, le hizo merced dla gouernaciō y dla capitania general d aquella tierra y prouincia, cō titulo d adelantado dlla, y assi mesimo le hizo merced dlo dozabo d todo lo q en la tierra y prouincia se ouiesse y lo q en ella entrasse y fadiesse, cō tanto q el dicho Aluar nuñez gasstase en la jornada los dichos ocho mil ducados, y assiel en cūplimēto dli assiēto q cō su magestad se hizo se partio luego a Seville pa poner en obra lo capitolado y proueirse pa el dicho socorro y armada, y pa ello mercó dos naos y una caravela pa cō otra q le esperaua en Canaria, la una nao ditas era nueua dlprimer viaje, y era d tresiētos y cinquenta toneles, y la otra era de ciēto y cinquanta, los q les uauios adereço muy biē y proueyo d muchos bastimētos y pilotos y marineros, y hizo q irociētos soldados biē aderecados q'l conuenia pa el socorro, y todos los q se ofresciero a y en la jornada llevardo las armas dobladas: estuuo en mercar y puerer los nauios desde el mes d Mayo hasta

Comentarios de

en fin d' Septiembre, y estuviéron prestos pa poder nauigar, y co
tros contrarios estuuo detenido en la ciudad d' Cadiz d' sdé en fin
de Septiembre hasta dos d' Noviembre q se embarco y hizo su via
je, y en nueve dias llego ala ysla d' Palma, a do desembarco
cô toda la gente y estuuo alli veinte y cinco dias esperando népo
para seguir su camino, y al cabo dellos se embarco para cabo
verde, y en el camino, la nao capitana hizo vn agua muy grande:
y fue tal q subio dêtro en el nauio doce palmos en alto, y se mo
jaron y perdieron mas d' qñieros quintales de vîzcocho, y se per
dio mucho aceite y otros bastimetros, lo qnl los puso en mucho
trabajo: y assifueron cô ella dâdo siempre ala bôba d' dia y d' noche
hasta q llegaron ala ysla d' Santiago (q es vna de las yslas de
Cabo verde) y alli desembarcaron y sacaron los cauallos en tierra
porq se refrescasen, y discansassen d' el trabajo q hasta alli auia tray
do, y tambien porq se auia d' descargar la nao, pa remediar el agua
q hacia: y descargada, el maestre d'lla la estanco (porq era el me
jor buzo q auia en Espania) vinieron desde la palma hasta esta ysl
la de Cabo verde en diez dias, q ay dela vna ala otra trezetas
leguas. En esta ysla ay muy mal puerto, porque a do surgen y
hechan las anclas, ay abaxo muchas penas, las quales roen
los cabos que llevan atadas las anclas: y quando las van a
sacar quedanse alla las anclas: y por esto dicen los marineros
que aquel puerto tiene muchos ratones, porque les roen los
cabos que llevan las anclas: y por esto es muy peligroso puer
to para los nauios que alli estan, si les toma alguna tormenta.
Esta ysla es viciosa y muy enferma de verano, tanto, que la ma
yor parte delos que alli desembarcan se mueren en pocos dias
que alli esten. y el armada estuuo alli veinte y cinco dias, en
los quales no se murió ningun hombre della, y desto se espan
taron los dela tierra, y lo tuvieron por gran maravilla: y los ve
zinos de aquella ysla les hicieron muy buen acogimiento, y
ella es muy rica, y tiene muchos doblones mas que reales: los
quales les dan los q van a mercar los negros para las indias
y les davan cada doblon por veinte reales.

Capitulo DOS: DE COMOPAR timos dela ysla de Cabo verde.



Emediada el agua dela nao capitana y proximas las cosas necessarias, de agua y carne, y otras cosas, nos embarcamos en segunimiento de nuestro viaje, y passamos la Linea equinocial, yendo nauegando reqrio el maestre el agua que llevaua la nao capitana, y dianas horas que metio no hallo mas de tres, y auian de beuer dellas quattrocientos hombres y treynta cauallos. y vista la necessidad tan grande, el gouernador mando que tomasse la tierra, y fueron tres dias en demanda della. y al quarto dia vn hora antes que amaneciesse acaescio vna cosa admirable: y porque no es fuera de propósito la porne aqui, y es, que yendo con los nauios a dar enterra en vnas peñas muy altas, sin que lo viesse ni sintiese ninguna persona delos que venian enlos nauios, comenzó a cantar vn grillo, el qual metio en la nao en cadiz vn soldado, que venia malo, con deseo de oyz la musica del grillo, y auia dos meses y medio que nauegauamos y no lo auiamos oido ni sentido: delo qual el que lo metio venia muy enojado. y como aquella mañana sintio la tierre comenzó a cantar, y ala musica del recordo toda la gente d la nao, y vieron las peñas que estauan vn riro de valleita de la nao, y comenzaron a dar bozes para que echassen anclas, porque yuamos al traues a dar enlas peñas: y assi las echaron, y fueron causa que no nos perdiessemos: que es ciertosí el grillo no cantara, nos abogaramos quattrocientos hombres y treynta cauallos. y entre todos se tuvo por milagro q dios hizo por nosotros. y de ay en adelante yendo nauegando por mas de cien leguas por luengode costa, siempre todas las noches el grillo nos dava su musica, y assi con ella llego el armando a vn puerio que se llamaua la Cananca, que esta passado

13

Commentarios de

el Cabo frio, que estara en veynie 7 quattro grados d' altura. Es buen puerto, tiene vnas yslas ala boca del, es limpio y tiene onze braças de fondo. Aqui tomo el gouernador la possession del por su magestad, y despues de tomada partio de alli y passo por el río y baya que dizan de santi fráncisco: el qual esta veynie y cinco leguas dela Cananea, y de alli fue el armada a desembarcar en la ysla de sancta Catalina, que esta veynie y cinco leguas del río de san Francisco, y llego ala ysla de sancta Catalina con hartos trabajos y fortunas que por el camino passo. y llego allia veynie y nueue dias del mes d' Agosto de mil y quinientos y quarenta y uno. Esta la ysla de sancta Catalina en veynie y ocho grados de altura escasos.

Capitulo tres: que trata de co-

mo el gouernador llego con su armada ala ysla de sancta Catalina, que es en el brasil,
y desembarco alli con su armada.

Segundo que ouyo el gouernador con su armada ala ysla de sancta Catalina mando desembarcar toda la gente que cōsigo lleuava y veynie y seys cauallos que escaparon dela mar, delos quareta y seys q̄ en Espania embarco, para q̄ en tierra se reformassen delos trabajos q̄ auian rescebido cō la larga nauegaciō, y para tomar legua y informarse delos indios naturales de aquella tierra, porq̄ por vētura a caso podria saber del estado en q̄ estaua la gente Espaniola que yuana a correr, q̄ residia en la prouincia del río dela plata, y dio a entender a los indios como yua por mandado de su magestad a hazer el socorro, y tomo possession della en nombre, y por su magestad, y assi mismo del puerto que se dice dela Cananea, que esta en la costa del brasil, en veynie 7 cinco grados, poco mas o menos. Esta este puerto cinquenta leguas dela ysla de sancta Catalina. y en todo el tiempo que el gouernador estuvo en la ysla, a los indios naturales della, y de otras partes de

la costa del brasil (vassallos de su magestad) les hizo muy due nos tratamientos y destos indios tuvo aviso como calorze le guas de la ys la donde dizen el Biaza estauan dos frayles franciscos llamados, el uno fray Bernaldo de armenta , natural de Cordoua: y el otro fray Alonso lebron natural de la gran Canaria. y dende a pocos dias estos frayles se vinieron donde el gouernador y su gente estauan, muy escandalizados y atemorizados delos indios dela tierra que los querian matar, a causa de auerles quemado ciertas casas de indios: y por razon dello auian muerto a dos cristianos que en aquella tierra vivian. y bien informado el gouernador del caso procura sosregar y pacificar los indios , y recogio los frayles, y puso paz entre ellos: y les encargo a los frayles tuviessen cargo d doctrinar los indios de aquella tierra t ysia.

Capitulo quattro: de como vi nieron nueue cristianos a la ysia.



Prosiguiendo el gouernador en el socorro delos Espanoles, por el mes de Mayo del año de mil y quinientos y quarenta y uno embio una caruela con Philippe de Laceres comador de vuestra magestad, para q entrasse por el rio que dizen dela plata , a visitar el pueblo que don Pedro de mendoça alli fundo, que se llama Buenos ayres, y porque a aquella sazon era inuierno y tiempo contrario para la nauegacion del rio no pudo entrar, y se bolvio ala ysia de sancia Catalina , donde estaua el gouernador : y alli vinieron nueue cristianos Espanoles: los quales vinieron en vn batel huyendo del pueblo de Buenos ayres , por los malos tratamientos que les hazian los capitanes que residian en la prouincia: delos quales se informo del estado en que estauan los Espanoles que en aquella

Comentarios de

tierra residian, y le dixeró que el pueblo de buenos ayres es
ua poblado y reformado de gente y bastimentos: y que Juan
de Ayolas a quien don Pedro de mendoza auia embiado a
de scubrir la tierra y poblaciones de aquella prouincia, al tie-
po que boluia del descubrimiento, viniendose a recoger a cier-
tos vergantines que auia deixado enel puerto que puo por no
bre dela Candelaria, que es enel río del Paraguay, de vna
generacion de indios que viuen enel dicho río, que se llaman
Mayaguos, le mataron a el y a todos los chistianos, con o-
tros muchos indios que traya dela tierra a dentro cō las car-
gas, de la generacion de vnos indios que se llaman Chame-
ses: y que de todos los chistianos y indios auia escapado un
moço de la generacion de los chameses, a causa de no auer ba-
llado enel dicho puerto dela Candelaria los vergantines q
elli auia deixado que le aguardassen hasta el tiempo de su buel-
ta, segun lo auia mandado y encargado a vn Domingo d yra
la vizcayno, a quien dexo por capitán en ellos: el qual antes
de ser buelto el dicho Juan de Ayolas se quis retirado y desam-
parado el puerto dela Cadelaria: por manera que por no los
ballar el dicho Juan d Ayolas para recogerse enel, los indios
los auian desbaratado y muerto a todos por culpa del dicho
Domingo de yra la vizcayno capitán de los vergantines. y as-
si mismo le dixeron y bizaron saber como en la ribera del río
del Paraguay ciento y veinte leguas mas bajo del puerto
dela Cadelaria, estaua hecho y assentado un pueblo que se lla-
ma la ciudad dela Ascension, en amistad y concordia d vna
generacion de indios que se llaman Larios, donde residia la
mayor parte dela gente Espaniola, que enla prouincia estaua:
y que enel pueblo y puerlos de Buenos ayres, que es enel río
del Parana estauan hasta setenta chistianos, dende el qual
puerto hasta la ciudad dela Ascension, que es enel río del Pa-
raguay, auia trezientas y cinqüenta leguas por el río arriba,
de muy trabajosa naugacion: y que estaua por uniente d go-
bernador en la tierra y prouincia Domingo d pala vizcayno.

por quien suscedio la muerte y perdicion de Juan de ayolas,
y de todos los christianos que consigo lleuo. y tambien le di-
xeron y informaron que Domingo de yrala dende la ciudad
dela Ascension auia subido por el rio del Paraguay arriba
con ciertos vergantines y gentes, diciendo que yua a buscar
y dar socorro a Juan de ayolas, y auia entrado por tierra muy
trabajosa de aguas y cienagas, a cuya causa no auia podido
entrar por la tierra a dentro y se auia buelto: y auia tomado
presos leys indios dela generacion de los Payaguas, q fue-
ron los que mataron a Juan de ayolas y christianos: de los
quales prisioneros se informo y certifico dela muerte de Juá-
de ayolas y christianos, y como al tiépo auia venido a su po-
der vn indio chane llamado Gonçalo, que escapo quando ma-
taron alos de su generacion y christianos que venian co ellos
con las cargas: el qual estaua en poder de los indios Paya-
guas captivo. y Domingo de yrala se retiro dela entrada: en
lo qual se le murieron sesenta christianos de enfermedad y mas
los tratiamientos. y otros q que los officiales de su magestad,
que en la tierra y prouincia residian auian hecho y baziá muy
grandes agravios a los Espaioles pobladores y conquista-
dores, y a los indios naturales dela dicha prouincia, y faltos
de su magestad, de que estauan muy descontentos y desfalle-
gados. y que por esta causa, y porque assi mesmo los capita-
nes los maltratauan, ellos auian huriado vn batel en el puer-
to de Buenos ayres: y se auian venido buyendo co intencion
y proposicio de dar aviso a su magestad de todo lo q que passa-
ua en la tierra y prouincia: a los quales nueue christianos por
que venian desnudos el gouernador los vistio y recogio pa-
ra bolverlos consigo ala prouincia por ser hombre prouecho-
so y buenos marineros, y porque entre ellos auia vn piloto
para la nauegacion del rio.

Capitulo cinco : de como el gouernador dio puesta a su camino.

Comentarios de



El gouernador auida relación delos nüue chrisianos, le parecio que para con mayor breuedad socorrer alos que estauan en la ciudad de la Ascension, y alos que residian en el puerto de Buenos ayres, deuia buscar camino por la tierra firme, desde la ysla para poder entrar por el alias partes y lugares ya dichos, do estauan los chrisianos, y que por la mar podria yr los nauios al puerto d' Buenos ayres, y contra la voluntad y parecer del coriador Pedro lippe de Laceres, y del piloto Antofio Lopez que querian que fuera co toda el armada al puerto de Buenos ayres, de de la ysla de sancia Catalina embio al factor Pedro dorantes a descubrir y buscar camino por la tierra firme, y porque se descubriesse aquella tierra: enel qual descubrimiento le mandaron al rey de Portugal mucha gente los indios naturales: el qual dicho Pedro dorantes por mādado del gouernador partio con ciertos chrisianos Espaioles y indios, que fueren con el para le guiar y acompañar enel descubrimiento. Al cabo de tres meses y medio que el factor Pedro dorantes no partido a descubrir la tierra bolvia ala ysla de sancia Catalina, donde el gouernador le quedaua esperando: y entre otras cosas de su relacion. Dijo que auiendo atravesado gran des sierras y montañas y tierra muy despoblada, aua llegado a do dizen el capo, que de de alli comieça la tierra poblada y quelos naturales dela ysla dixeron q̄ era mas segura y cercana la entrada para llegar ala tierra poblada por vn rio arriba, que se dixe Ytabucu, que esta enla pūta dela ysla a diez y ocho o veinte leguas del puerto. Sabido esto por el gouernador luego embio a ver y descubrir el rio y la tierra firme del, por donde aua de yr caminando: el qual visto y sabido determino de hazer por alli la entrada, asii para descubrir aquella tierra que no se aua visto ni descubierto, como por socorrer mas brevemente ala gente Espaiola q̄ estaua enla prouincia, y asii acordado de hazer por alli la entrada, los frayles fray

Bernardo de Armenta, y fray Alonso lebron su compasiero, auiendoles dicho el gouernador que se quedassen en la tierra y isla de sancia Catalina a enseñar y doctrinar los indios naturales, y a reformar y sostener los que auian baptizado, no lo quisieron hazer, poniendo por escusa que se querian yr en su compaňia del gouernador para residir en la ciudad de la Ascension, donde estauan los Espaňoles que yua lo so correr.

Capitulo seys: de como el go- uernador y su gente comenzaron a cami- nar por la tierra a dentro.



Standio bien informado el gouernador por do auia de hazer la entrada para descubrir la tierra y socorrer los espáñoles, bién per trecho do de cosas necessarias pa hazer la jornada, a diez y ocho dias del mes d Octubre dldicho año, mādo embarcar la gente q cō el auia d yr al descubrimiento con los reyntes y seys cauallos y yeguas q uiā escapado en la nauiegaciō dicha; los q les mādo passar al río de Ytabucu, y lo sojuzgo y tomo la posseſſiō del en nobre d su magestad, como tierra q nueuamente descubria, y dexo en la ysla de sancia Catalina cienio y quarenta personas para que se embarcassen, y fuesen por la mar al río de la plata don de estaua el puerto de Buenos ayres, y mādo a Pedro estro piñan cabeza de vaca, a quien dexo alli por capitán dela dicha gente, q antes q partiesse dela ysla, forneciese y cargase la nao de bastimentos, así para la gente que llevaua, como para la que estaua en el puerto de Buenos ayres: y a los indios naturales dela ysla antes que della partiesse les dio muchas cosas por q quedassen contentos: y de su volvad se ofreciero cierta cantidad de los a yr en compagnia del gouernador y su gente: así para enseñar el camino, como para otras cosas necesarias, en que aprouecho harlo su ayuda. y así a dos dias dí-

Comentarios de

mes de Noviembre del dicho año el gouernador mando a toda la gente, que demas del bastimento que los indios llevauan cada uno tomase lo que pudiesse llevar para el camino. y el mismo dia el gouernador comenzó a caminar con dozientos y cinquenta hombres arcabuzeros y ballesteros muy diestros en las armas: y veinte y seys de cauallo, y los dos frayles franciscos. y los indios dela ysla: y embio la nao ala ysla de Sancia Catalina para que Pedro de estupenian cabeza o vaca desembarcasse, y fuesen con la gente al puerto de Buenos ayres. y assí el gouernador fue caminando por la tierra a dentro, donde passo grandes trabajos, y la gente que consigo llevaua, y en diez y nueve dias atravesaron grandes montañas haciendo grandes talas y cortes en los montes y bosques, abriendo caminos por donde la gente y cauallos pudiesen pasar, porque todo era tierra despoblada. y acabo de los dichos diez y nueve dias, teniendo acabados los bastimentos que sacaron quando empezaron a marchar, y no teniendo o comer pliego a dios que sin se perder ninguna persona dela hueste di cubrieron las primeras poblaciones, que dizan del campo, donde hallaron ciertos lugares de indios, que el señor y principal auia por nombre Ahiriri, y a una jornana deste pueblo estaua otro donde auia otro señor y principal, que auia por nombre Lipoyay. y adelante deste pueblo estaua otro pueblo de indios, cuyo señor y principal diro llamarse Zocanguazu. y como supieron los indios destos pueblos dela venida del gouernador y gente que consigo yua, lo salieron a recibir al camino cargados con muchos bastimentos muy alegres, mostrando gran placer con su venida: a los quales el gouernador recibio con gran placer y amor: y demas de pagarles el precio que valian, a los indios principales de los pueblos, les dio graciosamente y hizo mercedes de muchas camisas, y otros resgates de que se tuvieron por contentos. Esta es una gente y generacion que se llaman Guaranies, son labradores que siembran dos veces en el año maiz: y assí mismo siem-

brian caçabi,crian gallinas ala manera de nuestra Espania y patos,tienen en sus casas muchos papagayos,y tienen occupa da muy gran tierra,y todo es vna legua:los quales comed carne humana,assí de indios sus enemigos con quien tienen guerra,como de christianos:y aun ellos mismos se comed vnos a otros.Es gente muy amiga de guerras,y siempre las tiene y procuran:y es gente muy vengativa:de los quales pueblos en nombre de su magestad el gouernador tomo la possession, como tierra nueuamente descubierta,y la intitulo y puso por nombre la prouincia de Tiera,como parese por los autos dela possession que passaron por ante Juan de araoz escriuano de su magestad.y hecho esto alos veynie y nueue de Noviembre partio el gouernador y su gente del lugar de Longanuacu.y caminando a dos jornadas a primero dia del mes de Deziembre llego a vn río,que los indios llaman yguaçu, que quiere dezir,agua grande,aquí tomaron los pilotos el altura.

Capítulo siete:que trata de lo que passó el gouernador y su gente por el camino, y dela manera de la tierra.



E aqueste río llamado yguaçu, el gouernador y su gente passaron adelante descubriendo tierra:y a tres dias del mes de Deziembre llegaron a vn río que los indios llaman Tibagi. Es vn río enladrillado de los grandes solados,puestas en tanta orden y concier to,como si a mano se ouieran puesto. En passar dela otra parte de este río se resibio gran trabajo porque la gente y cauallos resualauan por las piedras y no se podia tener sobre los pies, y tomaron por remedio passar asidos vnos a otros.y aun q el río no era muy hondable corría el agua con gran furia y fuerza. De dos leguas cerca deste río vinieron los indios con

Commentarios de

muchó plazer a traer ala hueste bastimentos para la gente, por manera que nunca les faltaua de comer, y aun a veces lo derauan sobrado por los caminos. Lo qual causo dar el gouernador a los indios tanto, y ser con ellos tan largo: especialmente con los principales, que demas de pagarles los mantenimientos que le trayan, les dava graciosamente muchos rescates, y les hacia muchas mercedes y todo buen tramiento, en tal manera que corría la fama por la tierra y provincia, y todos los naturales perdian el temor: y venia a ver y traer todo lo que tenian, y se lo pagauan (segun es dicho.) Este mismo dia estando cerca de otro lugar de indios, que su principal señor se diro llamar Zapapiraçú, llego un indio natural dela costa del Brasil, que se llamaua Miguel, nuevamente conuertido, el qual venia dela ciudad de la Ascension, donde residian los Espanioles que yauan a socorrer: el qual se venia ala costa del brasil, porque auia mucho tiempo que estaua con los Espanioles, con el qual se holgo mucho el gouernador, porque del fue bien informado del estado en que estaria la prouincia y los Espanioles y naturales della, por el muy grande peligro en que estauan los Espanioles, a causa dela muerte de Juan de ayolas, como de otros capitanes y gente que los indios auian muerto. Y auida relacion deste indio, de su propia voluntad quiso boluverse en compania del gouernador ala ciudad dela Ascension de donde el se venia, para guiar la gente y avisar del camino por donde auian de yr. Y dende aqui el gouernador mando despedir y boluer los indios que salieron dela ysla de Sancia Catalina en su compania. Los quales assi por los buenos tratamientos que les hizo, como por las muchas dadiuas que les dio, se boluieron muy contentos y alegres.

Y porque la gente que ensu compania lleuava el gouernador, era falta de experienzia, porque no hiziesen daños ni agraviios a los indios, mandoles que no contratassen ni comunicassen con ellos, ni fuessen a sus casas y lugares, por ser

tal su condicion delos indios , que de qualquier cosa se gitaran y escandalizan, de donde podia resultar gran daño y desastre en toda la tierra , y assi mesmo mando , que todas las personas que los entendian que trayan en su compagnia contratasen con los indios , y les comprassen los bastimentiros para toda la gente , todo a costa del gouernador. Y assi cada dia repartia entre la gente los bastimentiros por su propia persona , y se los dava graciosamente sin interesse alguno.

Era cosa muy de ver quanto temidos eran los cauallos por todos los indios de aquella tierra y prouincia, que del reino que les guian les sacauan al camino para que comiesen muchos mantenimientos, gallinas y miel, diciendo que porque no se enojassen, que ellos les darian muy bien de comer , y por los sossegar que no desamparasen sus pueblos , assentian el real muy apartado de los , y porque los christianos no les hiziesen fuerças ni agravios. Y con esta orden , y viendo que el gouernador castigaua a quien en algo los enojaua , venian todos los indios tan seguros con sus mugeres y hijos , que era cosa de ver: y de muy lejos venian cargados con mantenimientos, solo por ver los christianos , y los cauallos , como gente que nuuca tal guia visto passar por sus tierras.

Yendo caminando por la tierra y prouincia el gouernador y su gente , llego a vn pueblo de indios dela generacion delos Guaranies , y salio el señor principal deste pueblo al camino con toda su gente muy alegre a rescebilllo , y trajan miel, patos, y gallinas, y mayz: y por lengua delos interpretes les mandaua hablar y sossegar, agradesciendoles su venida, pagandoles lo que trajan, de que recibian mucho contentamiento , y allende desto al principal deste pueblo , que se deixia dupebase, mando dar graciosamente algunos rescates de tigeras y cuchillos, y otras cosas, y de alli passaron prosiguiendo el camino deixado los indios deste pueblo iá alegres y córteos q d plazer baylauá y cátauá por todo el pueblo.

Comentarios de...

Alos siete del mes de Deseembre llegaron a vn río que los indios llaman Laquari. Este es vn río que lleva buena cantidad de agua, y tiene buena corriente, en la ribera del qual hablaron vn pueblo de indios, q su principal se llama ua Albango bi, y el y todos los indios de su pueblo, basta las mugeres y niños los salieron a rescebir, mostrando grande plazer co la venida del gouernador y gente, y les truxeron al camino muchos bastimetros: los q les se lo pagaron segun lo acostumbraua. Toda esta gente es una generacion, y hablaba todos un lenguaje. Y este lugar pasaron adelante, dejando los naturales muy alegres y comedios: y asi si ya luego de vn lugar a otro a dar las nuevas del buen trato mierto q les hacia, y les enseñaua todo lo q les dava: de manera q todos los pueblos por donde iban, passar los llevauan muy pacificos, y los salian a rescebir a los caminos antes q llegasse a sus pueblos cargados de bastimetros: los q les se le pagauan a su comedio (segun es dicho.) Prosiguiendo el camino a los catorce dias del mes de Deseembre, quedo passado por algunos pueblos de indios de la generacion de los Guaranies, donde fue bien rescebido, y proueydo de los bastimetros q tenia, llegado el gouernador y su gente a vn pueblo de indios de la generacion (q su principal se dixo llamar) Locagucir, aqui reposaron vn dia, porq la gente yua fatigada, y el camino por do caminaron fue alto norueste y ala quarta del norueste. Y en este lugar tomaron los pilotos el altura en veinte y cuatro grados, y medio apartados del tropico vn grado. Por todo el camino q se anduvio despues que entro en la provincia en las poblaciones della es toda tierra muy alegre de grandes campinas, arboledas y muchas aguas de rios y fuentes, arroyos, y muy buenas aguas delgadas: y en efecto es toda tierra muy aparejada para labrar y criar.

Capitulo ocho: de los trabajos

q rescribio en el camino el gouernador y su gente: y la manera dclos pinos y piñas de aquella tierra.

Dende



Ende el lugar de **Luguy** fue caminando el gouernador cō su gente hasta los diez y nueue dias del mes de **Diezembre**, sin hallar po blado ninguno, donde recibio gran traba o enel caminar, a causa de los muchos rios y malos passos que auia, que para passar la gente y cauellos ouo dia que se bizieron diez y ocho puentes, as si para los rios, como para las cienegas, que auia muchas y muy malas; y assi mismo se passaron grandes sierras y montañas muy aleperas y cerradas de arboledas de casias muy grueñas que tenian vnas piñas muy agudas y rezias, y de otros arboles que para poderlos passar y uan siempre delante veynie hombres cortando y haciendo el camino y estuuo muchos dias en passarlas, que por la maleza dellas no vian el cielo. y el dicho dia a diez y nueve del dicho mes llegaron a un lugar de indios, dela generacion de los **Guaranies**, los quales con su principal y hasta las mugeres y nifios mostrando mucho plazer los salieron a resccbir al caminos dos leguas del pueblo, donde truxeron muchos bastimentos de gallinas, patos, y miel, y batatas, y otras frutas, y maiz, y harina de piñones (que hazen muy gran cantidad della) porque ay en aquella tierra muy grandes pinares, y son tan grandes los pinos, que quattro hombres juntos tendidos los brazos, no pueden abraçar uno, y muy altos y derechos, y son muy buenos para masteles de naos, y para carracas, segun su grandeza, las piñas son grandes, los piñones del tamaño de vellotas, la carcara grádes dellos es como de castañas, diffieren enel sabor a los de **España**, los indios los comen, y dellos hazen gran cantidad de harina para su mantenimiento. Por aquella tierra ay muchos puercos monteses y monos que comen estos piñones, desta manera, que los monos se suben encima delos pinos, y se asen dela cola, y con las manos y pies derruecan muchas piñas enel suelo, y quando tienen derribado mucha cantidad abaran a comer

Comentarios de
los, y muchas veces acontece que los puercos monteses estan
aguardando que los monos derriben las piñas, y quando las
tienen derribadas, el tiempo que abaran los monos de los pi-
ños a comellos salen los puercos contra ellos y quitanse las
y comense los piñones, y mientras los puercos comian los ga-
tos estauan dando grandes gritos sobre los arboles. Tam-
bién ay otras muchas frutas de diueras maneras y labor,
que dos reyes en el año se dan. En este lugar de Zugui se deu-
uo el gouernador y su gente la pascua del nacimiento, así
por la honrra della, como porque la gente reposasse y descansasse,
donde tuvieron que comer, porque los indios lo dieron
muy abundantemente de todos sus bastimentos; y así los Es-
pañoles con la alegría dela pascua y con el buen tratamien-
to delos indios se regozijaron mucho, aun que el reposar era
muy dañoso, porque como la gente estaua sin exercitar el cuer-
po y tenian tanto de comer no desfistian lo que comian, y lue-
go les dava calenturas, lo que no hazia quando caminauan,
porque luego como comézauan a caminar las dos jornadas
primeras desechauan el mal y andauan buenos, y al princi-
pio dela jornada la gente fatigaua al gouernador que reposase
se algunos días y no lo queria permitir porque ya tenia expe-
riencia que auian de adolecer, y la gente creya que lo ha-
zia por darlos mayor trabajo hasta que por experiencia vinie-
ron a conocer que lo hazia por su bien, porque de comer
mucho adolecian, y desto el gouernador tenia mucha expe-
riencia.

Capitulo nuene: de como el go

**uernador y su gente se vieren con necesidad de
hambre y la remediaron con gusanos que sa-
cauan de viñas cañas,**



Eleynte y ocho dias de Diciembre, el gouernador y su gente saliero del lugar de Lugui, donde quedaron los indios muy contentos, y yendo caminando por la tierra todo el dia sin hallar poblado alguno, llegaron s vn río muy caudaloso y ancho y de grandes corrientes y bondables, por la ribera del qual auia muchas arboledas de acipreses y cedros y otros arboles, en passar este río se recibio muy gran trabajo aqueste dia y otros tres, caminaron por la tierra, y passaron por cinco lugares de indios de la generacion de los Huranies, y de todos cellos los salian a recibir al camino con sus mugeres y hijos, y trayá muchos bastimentos, en tal manera, que la gente siempre fue muy proveyda, y los indios quedaron muy pacificos por el buen trastamiento y paga que el gouernador les hizo. Toda esta tierra es muy alegre y de muchas aguas y arboledas, toda la gente de los pueblos siembran maiz y caçabi, y otras semillas y batatas de tres maneras, blancas, y amarillas, y coloradas, muy grueñas y sabrosas, y crian patos y gallinas, y sacan mucha miel de los arboles d lo hueco dellos.

¶ El primer dia del mes de Enero, del año del señor de mil y quinientos y quarenta y dos, que el gouernador y su gente partio de los pueblos de los indios, fue caminando por tierras de montañas y cañauerales muy espesos, donde la gente passo harto trabajo, porque hasta los cinco dias del mes no hallaron poblado alguno, y demas del trabajo passaron mucha hambre, y se sostuvieron con mucho trabajo, a biendo caminos por los cañauerales. En los cañudos de las cañas auia vnos gusanos blancos, tan gruesos y largos como un dedo: los quales la gente freyá para comer, y salia de los tata maíceca q bastaua pa freyr se muy bien, y los comia toda la gente y los tenia por muy buena comida, y dlos cañudos de otras cañas sacauan agua q beuiá, y era muy buena, y se volgauan con ello. Esto andauan a buscar pa comer en todo

Comentarios de
los, y muchas veces acontece que los pi-
aguardando que los monos derriben las
tienenderribadas, al tiempo que abaran l
mos a comellos salen los puercos contra
y comense los pifones, y mientras los pi-
los estauan dando grandes gritos sobre l
bien ay otras muchas frutas de diuersas
que dos veces en el año se dan. En este lug-
uo el gouernador y su gente la pascua del
por la bonrra della, como porque la gente
fasse, donde tuvieron que comer, porque lo
muy abundantemente de todos sus bastime-
pañoles con la alegría dela pascua y cone-
to delos indios se regozijaron mucho, aun
muy dañoso, porque como la gente estauia su-
po y tenian tanto de comer no desistian lo que
go les dava calenturas, lo que no hazia quat.
porque luego como comézauan a caminar la
primera deschauan elinal y andauan bueno
pío dela jornada la gente fatigaua al gouernador
se algunos días y no lo queria permitir porque
riencia que auian de adolecer, y la gente creye-
zia pordarlos mayor trabajo basta que por experi-
ron a conocer que lo hazia por su bien, porque
mucho adolecian, y deslo el gouernador tenia mi-
riencia.

Ego

~~1~~ ca de vacas fol. lxviii.

oda gente muy domesnica , y se
n poco trabajo vernan en co-
se catolica , como se ha visto
iera dela tierra , se tiene por cier-
auer a de ser allí.

:DE COMO EL GO

canoas por el río de y-
n mal passo de vn sal-
leuo por tierra las
ia a fuerçade
os.

lo el gouernador los indios tel-
ri muy amigos y pacificos,
ó su gente por la tierra passan
pueblos de indios dla gene-
rantes , todos los qles p.e. es sa-
os caminos có muchos ba-
lo gráde plazer y cointa-
i , y a los indios principales
uchos rescates , y hasta las
s a los rescebir , cargados
s otros pueblos dela tier-
nos de otros , todos vinie-
ros y antes de llegar có
de passar , alimpiauá y
y hazian grandes rego-
azer y de q mayor có
vorq se gouerná con
, y no lo son tanto a
s de Enero yendo
en a vn río que
duvieron ocho

3 iiiij

Comentarios de

el camino: por manera que con ellos se subsistieron y remediaron su necesidad y hambre por aquel despoblado. En el camino se passaron dos ríos grandes y muy caudalosos con gran trabajo, su corriente es al norte. Otro dia seys de Enero, yendo caminando por la tierra a dentro sin hallar poblado alguno, vinieron a dormir a la ribera de otro rio caudaloso ó grandes corrientes y de muchos cañaverales, donde la gente sacaua de los gusanos de las cañas para su comida, con q se subsistieron: y de alli partio el gouernador cō su gente. Otra dia siguiente fue caminando por tierra muy buena y ó buenas aguas, y de mucha caza y puercos monteses y venados, y se matauan algunos, y se repartia entre la gente. Este dia passaron dos ríos pequeños, pliego a dios que no adolescio en este tiempo ningun cristiano, y todos ya caminando buenos cō esperanza de llegar presto a la ciudad dela Ascensió, dōde estan los Españoles q ya a socorrer. desde seys ó Enero hasta diez del mes, passaron por muchos pueblos ó indios dela generació dlos Guaranies, y todos muy pacíficos, y alegramente los saliero a rescebir al camino, ó cada pueblo su principal, y los otros indios co sus mugeres y hijos cargados de bastimentos (de q se recibio grande ayuda y beneficio para los Españoles) aun q los frayles fray Bernaldo ó arméta, y fray Elíso su compañero, se adelatauan a recoger y tomar los bastimentos: y quando llegaua el gouernador con la gente no tenia los indios que dar: de lo qual la gente se querello al gouernador, por auerlo hecho muchas vezes, auiendo sido apercibidos por el gouernador que no lo hiziesen, y que no lleuassen ciertas personas de indios grandes y chicos y nustiles, a quié davan de comer, no lo quisieron hazer: de cuya causa toda la gente estubo moida para los terramar, si el gouernador no se lo estorvara, por lo que tocava al servicio de dios y ó su magestad: y al cabo los frayles se fueron y apartaron dela gente; y contra la voluntad del gouernador echaron por otro camino: y despues desto los hizo traer y recoger de ciertos luga-

res de indios donde se ayian recogido, y es cierto q si no los mandara recoger y traer, se vieran en muy grā tr abajo. En el dia diez de Enero, yendo caminando passaron muchos rios y arroyos, y otros malos pasos de grandes sierras y montañas de cañauerales, de mucha agua, cada sierra delas que passaron tenia vn valle de tierra muy excelente y vn rio, y otras fuentes y arboledas. En toda esta tierra ay muchas aguas a causa de estar debaxo del tropico, el camino y derrota que hicieron estos dos dias fue al oeste.

Capitulo diez: Del miedo que

los indios tienen a los cauallos.



Los catorze dias del mes de Enero, yendo caminando por entre lugares de indios, dela generacion delos Guaranies, todos los cuales los recibieron con mucho placer, y los veian a ver y traer maiz, gallinas y miel, y de los otros mantenimientos, y como el gouernador selo pagaua tanto a su voluntad, trayanles tanto que lo verauan sobrado por los caminos. Toda esta gente anda desnuda en cueros, assi los hombres como las mugeres tenian muy gran temor delos cauallos, y rogauan al gouernador q les dicesse alos cauallos que no se enojassen, y por los tener contentos los trajan de comer, y assi llegaron a vn rio ancho y caudaloso, que se llama Ygatu, el qual es muy bueno y de buen pescado y arboledas, en la ribera del qual esta vn pueblo de indios, dela generacion delos Guaranies, los quales sicmbra su maiz y caçabi, como en todas las otras partes por donde ayian passado, y los salieron a rescebir como hombres que tenian noticia de su venida, y del buen tratamiento que les habian, y le truxeron muchos bastimentos porque los tiene. En toda aquella tierra ay muy grandes pinnales de muchas maneras, y tienen las piñas, como ya esta dicho otras. En toda esta tierra los indios les seruijan, porque siempre el gouerna-

Comentarios de

dor les hacia buen tratoamiento. Este y guatu esta dela vanda del oeste en reynte y cinco grados, sera tan ancho como Hua daquiul. En la ribera del qual (segun la relacion ouieron de los naturales, y por lo que vio por vista de ojos) esta muy poblado, y es la mas rica gente de toda aquella tierra y proximcia, de labrar y criar, porque crian muchas gallinas/patos, y otras aves, y tienen mucha caza de puercos y venados, y dasas, y perdices/cocorizas y faysanes: y tienen en el río gran pesqueria, y siembran y cogen mucho maíz batatas / caçauis/ mandubies, y tienen otras muchas frutas, y de los arboles cogen gran cantidad de miel. Estando en este pueblo el gouernador, acordo de escreuir a los oficiales de su magestad y capitanes y gentes que residian en la ciudad dela Ascension, baziendoles saber como por mandado de su magestad los yua a socorrer, y embio dos indios naturales dela tierra con la carta, estando en este río del Diqueri, vna noche mordio un perro en una pierna a un Francisco orejón vecino de Aluña, y tambien allí le adolecieron otros catorze Españoles fatigados dellargo camino, los quales se quedaron con el Orejón que estaua mordido del perro, para venirse poco a poco, y el gouernador los encargo a los indios dela tierra para que los saforesciesen y mirasen por ellos, y los encaminasen, para que pudiesen venirse en su seguimiento estando buenos: y porque tuviessen voluntad de lo hacer, dio al principal del pueblo, y a otros indios naturales dela tierra y proximcia muchos rescates con que quedaron muy contentos los indios y su principal. En todo este camino y tierra por donde yua el gouernador y su gente baziendo el descubrimiento, ay grandes campiñas de tierras, y muy buenas aguas, ríos, arroyos, y fuentes, y arboledas, y sembradas, y la mas fertil tierra del mundo muy aparejada para labrar y criar, y mucha parte della para ingerios de azucar, y tierra de mucha caza, y la gente que viue en ella dela generacion de los Huancanes comen carne humana, y todos son labradores y crie-

dores de patos y gallinas, y toda gente muy domesfica, y amigos de cristianos, y que con poco trabajo vernan en conocimiento de nuestra sancta fe catolica, como se ha visto por experencia: y segun la manera dela tierra, se tiene por cierto que si minas de plata ha de auer a de ser allí.

Capitulo onze: de como el go

uernador camino con canoas por el rio de yguazu: y por saluar vn mal passo de vn salto que el rio hazia lleuo por tierra las canoas vna legua a fuerça de braços.



Viendo dexado el gouernador los indios del río del Piquerí muy amigos y pacíficos, fue caminado có su gente por la tierra passando por muchos pueblos de indios óla generació de los Guaranies, todos los q'les p'esalian a rescebir a los caminos có muchos bastiméros mostrando grande plazer y contentamiento có su venida, y a los indios principales señores de los pueblos les dava muchos rescates, y hasta las mugeres viejas y niños salia a ellos a los rescebir, cargados de maiz y batatas, y assi mismo de los otros pueblos de la tierra q' estauá a vna jornada y a dos vnos de otros, todos vinieron de la misma forma a traer bastiméros: y antes de llegar có gran trecho a los pueblos por do ania de passar, alimpiauá y desmontauan los caminos, y baylauá y hazian grandes regoñijos y verlos, y lo q' mas acreciéta su plazer y de q' mayor có tetó resibe, es q'ndolas viejas se alegrá, porq' se gouerná con lo q' estas les dizé, y son les muy obedientes, y no lo son tanto a los viejos. Al postrero dia del dicho mes de Enero yendo caminando por la tierra y prouincia llegaron a un río que se llama yguazu, y antes de llegar al río anduvieron ocho

J. iiiij

Comentarios de

jornadas de tierra despoblada sin hallar ningun lugar poblado dc indios. Este rio yguacu es el primer rio que passaron al principio dela jornada quando salieron dela costa del brasil. Llamase tambien por aquella parte yguacu, corre del este dc este, enel no ay poblado ninguno, tomo se el altura en veynte y cinco grados y medio. Legados que fueron al rio de yguacu, fue informado de los indios naturales, que el dicho rio entra enel rio del Parana, q assi mismo se llama el rio dela plata. y que entre este rio del Parana y el rio de yguacu, mataron los indios alos portugueses que Martin alfonso de So sa embio a descubrir aquella tierra, al tiempo que passauan el rio en canoas dieron los indios en ellos y los mataron, algunos de estos indios dela ribera del rio Parana que assi mataron alos portugueses le avisaro al gouernador que los indios delrio del Pequeri, que era mala gente enemigos nuestros, y que les estauan aguardando para acometerlos y matarlos enel passo del rio, y por esta causa acordó el gouernador sobre acuerdo, desomar y assegurar por dos partes el rio, yendo el con parte de su gente en canoas por el rio de yguacu abajo, y salirse a poner enel rio del Parana, y por la otra parte fuese el resto dela gente y cauallos por tierra, y se pusiesen y confrontassen con la otra parte del rio, para poner temor alos indios, y passar enlas canoas toda la gente: lo qual fue assi puesto en efecto: y en ciertas canoas que compuso de los indios q la tierra se embarco el gouernador con hasta ochenta hóbre. y assi se partieron por el río de yguacu abajo: y el resto de la gente y cauallos mando que se fuesen por tierra (según esta dicho) y que todos se fuesen a situar enel rio del Parana. E yendo por el dicho rio de yguacu abajo era la corriente del tan grande que corrían las canoas por el con mucha furia, y esto causolo que muy cerca de donde se embarcoda el rio un salto por vnas peñas abajo muy alias, y da el agua enlo bajo de la tierra tan grande golpe que de muy lejos se oye, y la espuma del agua como cae con tanta fuerza sube en alio dos lances

mas, por manera que fue necesario salir delas canoas, y sa-
callas del agua y lluevar las por tierra hasta passar el saltic, y a
fuerza de braços las llevaron mas de media legua, en que se
passaron muy grandes trabajos, saluado aqucl mal passo bol-
viero a meter en el agua las dichas canoas, y proseguir su via-
jo, y fueron por el dicho río abaxo hasta que llegaron al río Ñ
harana, y fué dios servido que la gente y ceuallos que yá
per tierra, y las canoas y gente con el gouernador e enellas
yá, llegaron todos a vn tiempo, y en la ribera del río estaua
muy gran numero delos indios dela misma generacion dlos
huaranies, todos muy emplumados, con plumas de papa-
gatos y almagrados, pintados de muchas maneras y celo-
res, y con sus arcos y flechas en las manos, hecho rnesqua-
ron dellos, que era muy gran placer delos ver. Como llegó
el gouernador y su gente (dela forma ya dicha) pusieron mu-
cho temor a los indios, y estuvieron muy confusos, y comégo
por lenguas delos interpretes a les hablar, y a derramar en
tre los principales delos grandes rescates, y como fuese gen-
te muy cobdicia y amiga de nouedades, comécaron y se a so-
segar y allegarse al gouernador y su gente, y muches delos in-
diros les ayudaron a passar dela otra parte del río; y como o-
vieron passado mando el gouernador que delas canoas se bi-
ziessen balsas juniadolas de dos en dos: las qles hechas en
espacio de dos horas fue passada toda la gente y cauallos de
la otra parte del río, en concordia delos naturales, ayudado
los sellos proprios a los passar. Este río del Ñharana por la par-
te que lo passaren era de ancho vn gran tirro de ballesta, es
muy bondable y lleva muy gran corriente, y al passar del río
se trastorno vna canoa con ciertos cristianos, uno de los qua-
les se ahogo, porque la corriente lo lleuo que nunca mas pa-
recio. Haze este río muy grandes remolinos con la grā fuer-
za del agua, y gran bondura del.

Commentarios de Capitulo doze: que trata de las balsas que se fizieron para llevar los volientes.



Miendopassado el gouernador y su gente
el río del Parana, estuuo muy confuso de
q no fuesen llegados dos vergantines q s
nia embiado a pedir a los capitanes q estan
uan en la ciudad dela Ascension, avisando
les por su carta que les escriuio, dende el
río del Parana, pa asegurar el passo por
temor d los indios del, como para recoger
algunos enfermos y fatigados del largo camino que auian
caminado: y porque tenian nuela de su venida, y no auer lle
gado pusele en mayor confusión, y porque los enfermos era
muchos y no podian caminar, ni era cosa segura de detener
se allí donde tantos enemigos estauan, y estar entre ellos seria
dar atrevimiento para bazer alguna tracycion, como es su co
stumbre: por lo qual acordo de embiar los enfermos por el
río de Parana abaro, en las mismas balsas encomendados
a un indio principal del río, que auia por nombre yguaron,
al qual dio rescares porque el se ofrecio a yz con ellos hasta
el lugar de Francisco, criado de Hocalo de acosta, en confian
ça de que en el camino encontrarian los vergantines, donde
serian recibidos y recogidos, y entre tanto serian souoresci
dos por el indio llamado Frátilco, que fue criado entre chau
rianos, que viue en la misma ribera del río del Parana. A
quattro jornadas de donde lo passaron, segun fue informado
por los naturales, y assi los mando embarcar, que serian ha
sta treynia hombres, y con ellos embio otros cinquenta ho
bres arcabuzeros y vallesteros para que les guardassen y de
fendiesen. y luego que los cuo embiado se partio el gouerna

dor con la otra gente por tierra, para la ciudad de la Ascension, hasta la qual (segun le certificaron los indios del río del Paraná) que auría hasta nueve tornadas; y en el río del Paraná se tomó la posesión en nombre y por su magestad; y los pilotos tomaron el altura en veynie y quatro grados.

El gouernador con su gente fueron caminando por la tierra y prouincia, por entre lugares de indios de la generacion de los Guaranes, donde por todos ellos fue muy bien recibido, saliendo como solían a los caminos cargados de bastimentos, y en el camino pasaron ríos cienegas muy grandes, y otros malos passos y ríos, donde en el hazer de las puentes para passar la gente y cauallos se passaron grandes trabajos, y todos los indios de estos pueblos, pasado el río del Paraná les acompañauan de unos pueblos a otros, y les mostrauan y tenian muy grande amor y voluntad, sirviéndoles y haciéndoles socorro en guiarles y darles de comer, todo lo qual pagaua y satisfaçia muy bien el gouernador, con que quedauan muy contentos. Y caminando por la tierra y prouincia, aporó a ellos un christiano Español que venia de la ciudad de la Ascension a saber de la venida del gouernador, y llevar el aviso dello a los christianos y gente que en la ciudad estauan, porque segun la necesidad y deseo que tenian de verlo a el y a su gente, por ser socorridos no podian creer que fuesen a hazerles tan gran beneficio, hasta que lo viessen por vista de ojos, no embargante que auian recibido las cartas que el gouernador les auia escrito. Este christiano diro y informo al gouernador del estado y gran peligro en que estaua la gente, y las muertes que auian suscedido, así en los que lleuo Juan de ayudas, como otros muchos que los indios de la tierra auian muerto, por lo qual estauan muy atrebulados y perdidos, mayormente por auer despeblado el puerto de Buenos ayres, que esta assentado en el río del Paraná, donde auian de ser socorridos los nauios y gentes que destos

Comentarios de

reynos de Espania fuesen a los socorrer; y por esta causa tenia perdida la esperanza de ser socorridos, pues el puerto se guia des poblado, y por otros muchos daños que le auian suscrito en la tierra.

Capitulo treze: de como llego

el gouernador a la ciudad dela Ascension,
donde estauan los christianos Espanioles, que yua a socorrer.



Siendo llegado (según dicho es) el christiano Espaniol, y siendo bien informado el gouernador dela muerte de Juan de ayolas y christianos que consigo lleuo a hazer la entra da y descubrimiento de tierra, y de las otras muertes de los otros christianos, y la demasuada necesidad que tenian de su ayuda los que estauan en la ciudad dela Ascension, y así mismo del despoblamiento del puerto de Buenos ayres, a donde el gouernador auia mada do venir su nao capitana con las ciento y quarenta personas donde la ysla de sancta Catalina, donde los auia deixado para este efecto, considerando el gran peligro en que estaria pos hallar yerma la tierra de christianos, dôde tantos enemigos indios auia, y por lo semblar con toda brevedad a socorrer y dar contentamiento a los de la Ascension, y para sossegar los indios que tenia por amigos naturales de aquella tierra, y avisos de su magenad, con muy grá diligencia fue caminado por la tierra passando por muchos lugares de indios de la generació de los Guaranes, los quales y otros muy apartados de su camino los venian a ver cargados de mantenimientos, porque corría la fama (según esta dicho) de los buenos tratamientos que les hacia el gouernador, y muchas dadiuas que les dava, venian con tanta voluntad y amor a verlos y traer les bastimentos, y trayan consigo las mugeres y nifios, que era señal de gran confiança que de los venian, y les limpiauā

los caminos por do auian de passar. Todos los indios dles lugares por donde passaron haciendo el descubrimiento, tienen sus casas de paja t madera entre los quales indios vinieron muy gran cantidad de indios delos naturales dela tierra y comarca dela ciudad dela Ascension, q todos vno a vno vinieron a hablar al gobernador en nuestra lengua castellana: diciendo que en buena hora fuese venido, y lo mismo hicieron a todos los Espafoles, mostrando mucho plazer con su llegada. Estos indios en su manera demostraron luego a quer comunicado y estado entre christianos, porque eran comarcanos dela ciudad dela Ascension: y como el gobernador y su gente se yuan acercando a ella, por los lugares por do pasauan antes de llegar a ellos, hazian lo mismo que los otros, teniendo los caminos limpios y barridos: los quales indios t las mugeres viejas y nifios se ponian en ordene como en procesion esperando su venida con muchos bastimentos y vinos de maiz, y pan, t batatas, t gallinas, y pescados, y miel, y vendados todo adereçado, lo qual davan t repartian graciosamente entre la gente: y en señal de paz y amor alçauan las manos en alto: y en su lenguaje y muchosenel nuestro dezian, q fuesen bien venidos el gobernador y su gente, y por el camino mostrandose grandes familiares y conuertables como si fueran naturales suyos nascidos y criados en Espania. Y desta manerita caminando (segun dicho es) fue nuestro señor servido que a onze dias del mes de Março sabado alas nueve dela manana, del año de mil y quinientos y quarenta y dos llegaron a la ciudad dela Ascension, donde hallaron residiendolos Espafoles que yuan a socorrer: la qual estia assentada en la ribera del rio de Paraguay en veinte y cinco grados dela vaya del Sur: y como llegaron cerca dela ciudad salieron a recibirlos los capitanes y gentes que enla ciudad estauan: los quales salieron con tanto plazer y alegría que era cosa increible. Diziendo que jamas creyeron ni pensaron que pudiera ser socorridos, así por respectio de ser peligroso y tan dificul-

Cōmentarios de

tose el camino, y no se auer ballado ni descubiertó ni tener ninguna noticia del, como por que el puerto d' Buenos ayres y obo tenian alguna esperanza de ser socorridos, lo quian despo blado, y que por esto los indios naturales auian tomado grā de osadia y atreuiimiento delos acometer para los matar, ma yormente auiendo visto que aui i passado tanto tiempo sin que acudiesse ninguna gente Espaiola a la prouincia. Y por el cō siguiente el gouernador se holgo con eilos, y les hablo y rescibio con mucho amor, haziendoles saber como yua a les dar socorro por mandado de su magestad. Y luego presento las prouisiones y poderes que llevaua ante Domingo de yrala tenie red e gouernador en la dicha prouincia, y ante los officiales. Los qualea eran Alonso de cabrera reedor natural d' Lora, Philippe de Laceres cōtador natural de Madrid, Pedro do:antes factor natural de Bejar: y ante los otros capitanes y gente que en la prouincia residian: las cuales fueron leydas en su presencia y delos otros clérigos y soldados que en ella estauan, por virtud delas quales recibieron al gouernador y le dieron la obediencia como a tal capitan general dela prouincia, en nombre de su magestad, y le fueron dadas y entregadas las varas dela justicia, las quales el gouernador dio y proueyó de nuevo en personas que en nombre d' su magestad administrassen la ejecución dela justicia ceuil y criminal en la dicha prouincia.

Capitulo catorze : de como lle= garon a la ciudad dela Ascension los Espanoles que quedaron malos en el río del Pará.



Siendo el gouernador en la ciudad dela Ascension (de la manera que he dicho) acabo de treynta dias que ouo llegado a la ciudad vinieron al puerto los christianos que auia embiado en las balsas, assi enfermos como sanos de de el río del Parana, que alli adolescieron, y

venian fatigados del camino, de los quales no faltó sino solo uno que lo mató en la lucha: y de los supo el gobernador y fue certificado que los indios naturales del río auian hecho gran juntada y llamamiento por toda la tierra y por el río, en canoas, y por la ribera del río auian salido a ellos yendo por el río abajo en sus balsas muy gran numero y cantidad de los indios y con grande gritería y lo que de atambo: es los auian acompañados de muchas flechas y muy espesas, juntándose a ellos más de dozientas canoas por los entrar y tomar las balsas para los matar, y que catorce días con sus noches no auian cesado poco ni mucho de los dar el combate, y que los de tierra no daban deles tirar juntamente (según que los de las canoas) y que trajeron unos garfios grandes para en juntando se les balsas a tierra echarles mano y sacarlas a tierra, y detenerlos para los tomar a manos y con esto era tan grande la bozería y alaridos que daban los indios que parecía que se juntaba el cielo con la tierra, y como los de las canoas y los de la tierra se remudauan, y unos descansauan y otros peleauan con tanta orden que no dieran deles dar siempre mucho trabajo, donde oídos de los españoles hasta veinte heridos de heridas pequeñas no peligrosas; y en todo este tiempo las balsas no daban de caminar por el río abajo, así de día como de noche, porque la corriente del río como era grande los llevaba sin que la gente trabajasen más de gobernar para que no se llegasen a la tierra donde estaua todo el peligro, aunque algunos remolinos que el río haze les puso en gran peligro muchas veces, porque trajo las balsas a la redonda remolmando: y si no fuera por la buena marfa que se dieron los que gobernaban, los remolinos los hizieran ya a tierra, donde fueron tomados y muertos. Yiendo en esta forma sin que hubiesen remedio de ser socorridos, ni amparados los siguieron catorce días los indios con sus canoas flechandolos, y peleando de dia y de noche con ellos, se llegaron cerca de los lugares del dicho indio Francisco (que fue esclavo y criado de cristianos) el qual con cieras gente suya salió por el río

Commentarios de

arriba arrescebír y socorrer los christianos, y los traxo a vna
ysla cerca de su proprio pueblo donde los proueyo y socorrio
de bastimentos, porque del trabajo dela guerra continua que
les auian dado venian fatigados y con mucha hambre. Y a-
lli se curaron y reformaron los heridos, y los enemigos se re-
tiraron y no osar o tornarles acometer, y en este tiempo llega-
ron dos vergantines que en su socorro auian embiado en los
quales fueron recogidos ala dicha ciudad dela Ascension.

Capitulo quinze: de como el go-

vernador embio a socorrer la gente que venia
en su nao capitana a Buenos ayres, y a que
tornassen a poblar aquel puerto.



On toda diligencia el gouernador mando ar-
dereçar dos vergantines, y cargados de ba-
stimentos y cosas necessarias, con cierta ge-
te dela que hallo enla ciudad dela Ascension
que auian sido pobladores del puerto d' Bue-
nos ayres, porque tenian experienzia del río
del Parana, los embio a socorrer los ciento y quarenta Es-
pañoles que embio enla nao capitana dende la ysla de sancta
Catalina poz el gran peligro en que estarian por se auer des-
poblado el puerto d' Buenos ayres, y para que se tornasse lue-
go a poblar nueuamente el pueblo enla parte mas suficiente
y aparejada que les paresciese alas personas a quien lo co-
metio y encargo, porque era cosa muy conuiniente y neceſſa-
ria hazerse la poblacion y puerto, sin el qual toda la gente Es-
pañola que residia enla prouincia y conquista, y la que adela-
te viniese estaua en gran peligro y se perderian, porque las
naos que ala prouincia fuessen derrota batida, han de yr a lo
mar puerto enel dicho río: y alli hazer vergantines para su-
bir trezentas y cinquenta leguas el río arriba, que ay hasta
la ciudad dela Ascension, de nauegacion muy trabajosa y peli-
groſa. Los quales dos vergantines partieron a diez y ſey-

dias del mes de Abril del dicho año. y luego mando hazer de
nueuo otros dos, que forneçidos t cargados de bastumen-
tos y gente partieron a hazer el dicho socorro, y a efectuar la
fundacion del puerto de Buenos ayres. y a los capitanes q
el gouernador embio con los vergamites les mando y encar-
go, que a los indios que habitauan en el río del Paraná por
donde auian de nauegar les hiziesen buenos tratamientos,
y los truxesssen de paz a la obediencia de su magestad, traen-
do delo q en ello hiziesen la razon y relacion cierta, para auir
sar de todo a su magestad: y proueydo que ouo lo suso dicho
començo a entender en las cosas que conuenian al servicio de
dios y de su magestad, y a la pacificacion y sostiego de los na-
turales dela dicha provincia. y para mejor seruir a dios y a
su magestad, el gouernador mando llamar, t hizo juntar los
religiosos y clérigos que en la provincia residian, y los q con
sigo auia llevado, t delante de los oficiales de su magestad, ca-
pitanes y genie que para tal efecto mando llamar y juntar,
les rogo con buenas y amorosas palabras, tuiessen especial
cuidado en la doctrina y enseñamiento de los indios natura-
les, vassallos de su magestad, y les mando leer, y fueron ley-
dos ciertos capítulos de una carta acordada de su magestad,
que habla sobre el tratamiento de los indios: y que los dichos
frayles, clérigos y religiosos tuiessen especial cuidado en
mirar que no fuesen mal tratados, t que le auisassen delo q
en contrario se hiziese, para lo proueir y remediar, y que to-
das las cosas que fuesen necessarias para tan sancta obra,
el gouernador se las daria y proueeria. y assi mismo para ad-
ministrar los sanctos sacramentos en las yglesias t moneste-
rios, les proueieran, y assi fueron proueydos de vino y bari-
na, y les repartio los ornamentos que lleuo, con que se ser-
vian las yglesias y el culto divino, y para ello les dio una bo-
ta de vino.

Commentarios de Capitulo diez y seys: de como

matan a sus enemigos que captuan y se los
cenen.

Lelego dende a poco que ouo llegado el gouernador ala dicha ciudad dela Ascension, los pobladores y conquistadores que en ella hallo le dieron grandes querellas y clamores contra los officiales de su magestad, y mando juntar todos los indios naturales, vassallos de su magestad: y assi juntos delante y en presencia de los religiosos y clérigos les hizo su parlamento, diciéndoles como su magestad lo auia embiado a los fauorescer y dar a entender como auian de venir en conocimiento de dios y ser christianos, por la doctrina y enseñamiento de los religiosos y clérigos que para ello eran venidos, como ministros de dios, y para que estuviesen debajo dela obediencia de su magestad, y fuciesen sus vassallos, y que desta manera serian mejor tratados y fauorecidos que hasta alli lo auian sido. Y allende desto les fue dicho y amonestado que se apartasen de comer carne humana por el graue peccado, y ofensa que en ello hazian a dios: y los religiosos y clérigos se lo dixerón y amonestaron, y para les dar contentamiento les dio: y repartio muchos rescates/camisas/ropas/boneles/y otras cosas con que se alegraron. Esta generacion de los Guaranes, es una gente que se entienden por su len guaje todos los de las otras generaciones dela provincia, y comen carne humana de otras generaciones que tiene por enemigos quando tienen guerra y nos con otros, y siendo desta generacion si los captuan en las guerras traen los sus pueblos, y con ellos hazen grandes plazeres y regozijos, baylando y cantando: lo qual dura hasta que el captivo esté gordo, porque luego que lo captuan lo ponen a engordar, y le dantodo quanto quiere a comer, y a sus mismas mujeres y hijas, para que aya con ellas sus plazeres, y de engordallo

No toma ninguno el cargo y cuidado, sino las propias mugeres de los indios las mas principales dellas: las quales los acuestan consigo, y lo componen de muchas maneras, como es su costumbre, y le ponen mucha plumeria y cuencas blancas que hacen los indios de hueso y de piedra blanca, q son entre ellos muy estimadas: y en estando gordo son los plazeres bayles y cantos muy mayores: y juntos los indios componen y adereçan tres mochachos de edad de seys años hasta siete y dandole en las manos vnas hachetas de cobre, y un indio el que es tenido por mas valiente entre ellos toma una espada de palo en las manos, que la llaman los indios macana, y sacanlo en una plaça y alli le hacen baylar una hora, y desque habayla llega y le da en los lomos con ambas las manos vn golpe, y otro en las espinillas para derribarle, y a contesce de seys golpes que ledan en la cabeza no poderlo derribar: y es cosa muy de mareuillar el gran testor q tienen en la cabeza: porq la espada de palo con q les dan es de vn palo muy resio y pesado negro, y con ambas manos, vn hombre de fuerça hasta a derribar vn toro de vn golpe, y al tal capitano no lo derriban sino de muchos, y en fin al cabo lo derriba y luego los ninos llegan co sus hachetas, y primero el mayor de los o el hijo del principal, y dale co ellas en la cabeza tantos golpes hasta q le hagieren saltar la sangre. Y estandoles dado, los indios les dizé abozen q sea valientes, y se encisen y regan animo pa matar sus enemigos, y pa andar en las guerras: y q se acuerde q aqul ha muerto de los suyos, q se vengan de el: y luego como es muerto, el que le da el primer golpe, toma el nobre del muerto, y de alli adelante se nobra del nobre del q assi mataron en señal q esa valiente. y luego las viejas lo despedacan y cuezen en sus ollas, y reparan entre si y lo comen, y tienen lo por cosa muy buena comer del. y de alli adelante tornan a sus bayles y plazeres, los quales duran por otros muchos dias, diciendo q ya es muerto por sus manos su enemigo q mato a sus parientes, que agora descansaran y tomaran por ello placer.

Commentarios de Capitulo diez y siete: de la paz

q el gouernador assentio cō los indios Elgazes.



A la ribera dreste río del Paraguay está vna nascion de indios que se llaman Elgazes, es vna gente muy temida de todas las nasciones de aquella tierra, allende de ser valientes bodes y muy viados en la guerra, son muy grandes traydores, que debaxo de palabra de paz han hecho grandes estragos y muertes en otras gentes, y aun en propios parientes suyos, por hazerse señores de toda la tierra, de manera que no se confian de ellos. Esta es vna gente muy crescida de grandes cuerpos y miembros como gigantes, andan hechos corsarios por el río en canoas, saltan en tierra a hazer robos y presas en los Guaranies, que tienen por principales enemigos, mantienen se de caça y pesqueria del río y de la tierra, y no siembran, y tienen por costumbre de tomar capitulos de los Guaranies y traen los mani atados dentro de sus canoas, y lleganse a la propia tierra donde son naturales, y salen sus parientes para rescatarlos, y delante de sus padres y hijos/mujeres y deudos les dan crueles azotes, y les dicen que les trayan de comer sino que los matará. Luego les traen muchos mantenimientos hasta que les cargan las canoas y se bueluen a sus casas, y llevan se los prisioneros, y esto hacen muchas veces y son pocos los que rescatan, porque despues que está horas de trazarlos en sus canoas y de açotarlos los cortan las cabeças y las ponen por la ribera del río hincadas en vnos palos altos. A estos indios, antes que fuese a la dicha provincia el gouernador les hicieron guerra los Españoles que en ella residían, y auian muerto a muchos de ellos, y assentaron paz con los dichos indios: la qual quebrantaron, como lo acostumbran, haciendo daños a los Guaranies muchas veces, llevando muchas provisiones, y quando el gouernador llegó a la ciudad vía Ascensio que pocos

dias que los Algazes auian rompido las pazes, y auian saleteado y robado ciertos pueblos delos Guaranies, y cada dia venian a desassosregar y dar rebato ala ciudad dela Ascension, y como los indios Algazes supieron dela venida del gobernador, los hombres mas principales dellos, que se llamá Albacoren, y Labor, y Alabos, acompañados de otros muchos de su generacion vinieron en sus canoas y desembarcaron en el puerto dela ciudad, y salidos en tierra se vinieron a poner en presencia del gouernador, y dixeron que ellos venian a dar la obediencia a su magestad, y a ser amigos dlos Espafioles, y quesí hasta allí no auian guardado la paz, auia sido por estreumiento de algunos mancibos locos, que sin su licencia salian y dauan caula a que se creyesse que ellos quebraua y rompiant la paz, y que los tales auian sido bié castigados, y rogaró al gouernador los rescibiese y bizielle paz cõ ellos y con los Espafioles, y que ellos la guardarian y conseruan, estando presentes los religiosos y clerigos y oficiales de su magestad, hecho su mensaje, el gouernador los rescibio cõ todo buen amor, y les dio por respuesta, que era contento de los rescibir por vassallos desu magestad, y por amigos dlos christianos, contanto que guardassen las condiciones de la paz, y no la rompiesen como otras veces lo auian hecho, cõ apercibimiento que los tendrían por enemigos capitales, y les harian la guerra, y desta manera se assento la paz y quedaron por amigos delos Espafioles y delos naturales Guaranies, y de allí adelante lo mando fauorescer y socorrer de mantenimientos, y las condiciones y posturas dela paz, para que fuese guardada y conseruada, fue que los dichos indios Algazes principales, ni los otros de su generacion, todos juntos ni deuidos en manera alguna, quando ouiesen o venir en sus canoas por la ribera del río del Paraguay, entrado por tierra delos Guaranies, o hasta llegar al puerto dela ciudad dela Ascension, ouiesse de fer y fuese de dia claro, y no de noche, y por la otra parte dela ribera del río, no por donde

Commentarios de

los otros indios Guaranes, y Españoles tienen sus pueblos y labranças, y que no saltassen en tierra, y que cesasse la guerra que tenia con los indios Guaranes, y no les hiziesen ningun mal ni daño, por ser como eran vassallos de su magestad que boluiessen y restituyessen ciertos indios y indias de la dicha generacion que auian captiuado, durante el tiempo dela paz, porque eran christianos y se querauan sus parientes, y q a los Españoles y indios Guaranes que anduviesen por el rio a pelear y por la tierra a caçar, no les hiziesen daño, ni les impidiesen la caça y pesqueria, y que algunas mugeres hijas y parientes de los Algazes que auian traydo alas doctrinar, que las dexassen permanescer en la sancia obra, y no las lleuassen ni hiziesen yr ni ausentiar, y que guardando las condiciones los ternian por amigos, y donde no por qualquier dellas que assi no guardassen procederian contra ellos, y siendo por ellos bien entendidas las condiciones, y apercibimientos promaueron delas guardar, y desta manera se asenso co ellos la paz y dieron la obediencia.

Capitulo diez y ocho : de las

querellas que dieron al gouernador los pobladores, de los oficiales de su magestad.



Ciego dende a pocos dias que fue llegado ala ciudad de la Ascension, el gouernador visto que auia enella muchos pobres y necessitados, le puro de ropas, camisas, calzones, y otras cosas con que fueron remedeados, y proueyo a muchos de armas que no las tenian, todo a su costa sin intermedio, y rogo a los oficiales de su magestad, que no hagan agruios y veraciones que hasta alli les azian, de que se querellarian dellos grauementes inquistadores y pobladores, assi sobre la cosa deuidasa su magestad, como derechos de

vna nueva impulsion que inventaron y pusieron de pescado y mantequilla miel maiz y otros mantenimientos y pellejos de que se vestian y que usian y comprauan delos indios naturales, sobre lo qual los officiales fizieron al gouernador muchos requerimientos para proceder en la cobrança, y el gouernador no se lo consentio, de donde le cobraron grande odio y enemistad, y por vias indirectas intentaron de hazerle todo el mal y daño que pudiessen, moidos con mal zelo de q resulto prenderlos, y tenerlos presos por virtud de las informaciones que contra ellos se tomaron.

Capitulo diez y nueve: como se querellaron al gouernador de los indios Guaycurues.

Gos indios principales dela ribera y comarca del río del Paraguay, y mas cercanos ala ciudad dela Ascension, vassallos de su magestad, todos juntos parecieron ante el gouernador, y se querellaron de vna generacion de indios que habitan cerca de sus confines : los quales son muy guerreros y valientes, y se mantienen dela caza delos venados mantequillas y miel, y pescado del río, y puercos que ellos matan, y no comen otra cosa ellos y sus mugeres e hijos, y estos cada dia la matan, y andan a caçar co su puro trabajo: y son tan ligeros y rezios, q corre tanto tras los venados y tanto les dura el aliento, y sufren tanto el trabajo de correr q los cansan y romana mano, y otros muchos matan co las flechas, y matan muchostigueres y otros animales braudos. Son muy amigos de tratar bien alas mugeres, no tan solamente las suyas proprias, que entre ellos tienen muchas prebemencias, mas en las guerras que tienen, si capturan algunas mugeres danles libertad, y no les hacen daño ni mal, sodas las otras generaciones les tienen gran temor: nunca

llis

I
II
di
de
do
toe
elli

Comentarios de

en un que dentro dos dias arriba en un lugar, luego le quitan sus casas que son de esteras y se van una legua o dos de distancia donde ha tenido asiento, porque la gente comiera por ellos hostigada huye y se va, y van la siguiente i matando. Esta generacion y otras que le siguen i las pueblerias y de en las algarrobas que ay en la tierra. Los cuales acuden por los monjes donde estan estos i sacan lo que puer con que andan a moquizar todo el tiempo, porque es quando esta madura el alimento de Hombre o la entrada de Diciembre. Comen carne y vino, el qual se le dan fuerte y tristeza i que se desabanan.

Capitulo el uno el go nra querella.

Encontrare los indios principa
res llamados Guaycurues
que erio de su propia tierra,
que eran padres y hermanos
que estos eran cristianos y
que querian los amparar i re
construir ciudades y ocupadas
que eran lagunas y rios de ellas
que eran rios con que se man
tuvieron i que eran los cristia
nos que eran i que el gobernador se
llamaba i que era Eustaquio por el
que eran de la villa de Salazar,
que eran de la villa de Laredo moquiraci,
que eran de la villa de San Joaquin i que eran de la villa de la
Cana por las len

tere
les

guas interpretes el gouernador les diro que truxessen informacion delo que dezian, la qual dieron y presentaron de muchos testigos chistianos Espanoles que auian visto y se hallaron presentes en la tierra quando los indios Guaycurues les auian hecho los daños, y les auian echado dela tierra despoblado vn pueblo que tenian muy grande y cercado de fuerie paliada, que se llama Lagaqui: y rescebida la dicha informacion el gouernador mando llamar y juntar los religiosos y cleros que alli estauan. Cõviene a saber el comissario fray Bernaldo de Armenta, y fray Alonso lebron su compafiero, y el bachiller Martin de armenia, y Francisco de andrade cleros, para que viessen la informacion y diessen su parecer si la guerra se les podia hazer a los indios Guaycurues justamente. y auiendo dado su parecer firmado de sus nombres, que con mano armada podia y contra los dichos indios ha les hazer la guerra, pues eran enemigos capitales. El gouernador mando que dos Espanoles que entendian la lengua de los indios Guaycurues, con vn clero llamado Martin de armenia acompañados de cincuenta Espanoles fuesen a buscar los indios Guaycurues y a les requerir diessen la obediencia a su magestad, y se apartassen dela guerra que hazian a los indios Guaranes, y los dexassen andar libres por sus tierras gozando de las caçcas y pesquerias dellas: y que desta manera los ternia por amigos, y los favoreceria: y dôde no lo contrario haciendo que les haria guerra como a enemigos capitales. Y assi se parieron los suso dichos, encargandoleis tuviessen especial cuidado deles hazer los apercibimientos vna y dos y tres vezes con toda templança. E ydos dende a ocho dias boluieron, y dixeron y dieron fe, que fizieron el dicho apercibimiento a los indios, y que hecho se pusieron en arma contra ellos, diciendo que no querian dar la obediencia, ni ser amigos de los Espanoles ni a los indios Guaranes y que se fueren luego de su tierra: y assi les tiraron muchas flechas, y vinieron dellos heridos. y visto lo suso dicho por el

Comentarios de

estan quedos de dos dias arriba en vn lugar, luego leuantan sus casas que son de esteras y se van vna legua o dos desuia dos de donde ha tenido asiento, porque la caza, como es por ellos hostigada buye y se va, y van la siguiendo y matando. Esta generacion y otras que se mantienen de las pesquerias y de vnas algarrouas que ay en la tierra, alas quales acuden por los montes donde estan estos arboles a coger como puer cos que andan a montanera todos en vntiempo, porque es quando esta madura el algarroba por el mes de Noviembre alla entrada de Diciembre, y della hazen harina y vino, el qual sale tan fuerte y rezio que con ello se emborrachan.

Capitulo veinte: como el go vernador pidio informacion dela querella.



Su mismo se querellaró los indios principales al gouernador de los indios Guaycurues que les auian desposeydo de su propia tierra, y les auian muerto sus padres y hermanos y parientes, y pues ellos eran christianos y vasallos de su magestad los amparasse y restituysesse en las tierras que les tenian tomadas y ocupadas los indios, porque en los montes y en las lagunas y rios dellas tenian sus cazaçias y pesquerias, y sacauan miel con que se mantenian ellos, y sus hijos y mugeres, y lo trajan a los christianos, porque despues que aquella tierra fue el gouernador se les auian hecho las dichas fuerças y mueries. Esta por el gouernador la querella de los indios principales. Los nombres de los cuales son Pedro de medoça, y Juá de salazar, Cupirati, y Francisco ruyz mayzaru, y Lorenzo moquiraci, y Gonçalo mayzaru, y otros christianos nuevamente concuertidos, porque se supiese la verdad de lo contenido en su querella, y se hiziese y procediesse conforme a derecho. Por las leyes

guas interpretes el gouernador les dixo que truxessen informacion delo que dezian, la qual dieron y presentaron de muchos testigos cristianos Espaioles que auian visto y se hallaron presentes en la tierra quando los indios Guaycurues les auian hecho los daños, y les auian echado dela tierra despoblado vn pueblo que tenian muy grande y cercado de fuerte paliada, que sellama Lagacury y rescebida la dicha informacion el gouernador mando llamar y juntar los religiosos y cleros que alli estauan. Cõiene a saber el comissario fray Bernaldo de Armenta, y fray Alonso lebron su companiero, y el bachiller Martin de armenia, y Francisco de andrade cleros, para que viessen la informacion y diessesen su parecer si la guerra se les podia hazer a los indios Guaycurues justamente. y auiendo dado su parecer firmado de sus nombres, que con mano armada podia y contra los dichos indios hales hazer la guerra, pues eran enemigos capitales. El gouernador mando que dos Espaioles que entendian la lengua de los indios Guaycurues, con vn clero llamado Martin de armenia acompañados de cincuenta Espaioles fuesen a buscar los indios Guaycurues y a les requerir diessen la obediencia a su magestad, y se apartassen dela guerra que hazián a los indios Guaranes, y los dexassen andar libres por sus tierras gozando de las caças y pesquerias dellas: y que desta manera los ternia por amigos, y los favoreceria: y dôde no lo contrario haciendo que les haria guerra como a enemigos capitales. y assi se partieron los suso dichos, encargandoles tuviessen especial cuidado deles hazer los apercebimientos vna y dos y tres veces con toda templança. E ydos dende a ocho dias boluieron, y dixeron y dieron fe, quicbizieron el dicho apercebimiento a los indios, y que hecho se fusieron en arma contra ellos, diciendo que no querian dar la obediencia, ni ser amigos delos Espaioles ni a los indios Guaranes y que se fuesen luego de su tierra; y assi les tiraron muchaas flechas, y vinieron dellos heridos. y visto lo suso dicho por el

Commentarios de

gouvernador mando apercebir hasta dozientos hombres arca
buzeros y ballesteros, y doze de cauallo, y co ellos partio de
la ciudad dela Ascension, jueves doze dias del mes de Julio,
de mil y quinientos y quarenta y dos afios. Y porque auia de
passar dela otra parte del rio del Paraguay, mado que fues
sen dos vergantines para passar la gente y cauallos, y que
aguardassen en vn lugar de indios, que esta en la ribera del
dicho rio del Paraguay, dela generacion de los Guara-
nies, que se llama Tapua, que su principal se llama Mor-
mocen, vn indio muy valiente y temido en aquella tierra, que
era ya christiano y se llamaua Lorenço, cuyo era el lugar
de Laguaçu, que los Guaycurues le auian tomado, y por
tierra auia de yr toda la gente y cauallos hasta alli, y estaua
dela ciudad dela Ascension hasta quatro leguas, y fueron
caminando el dicho dia, y por el camino passauan grandes
esquadrones de indios dela generacion de los Guarantes, q
se auian de juntar en el lugar de Tapua para yr en compa-
ñia del gouernador. Era cosa muy de ver la orden que lleva-
uan y el adereço de guerra de muchas flechas, muy emplu-
mados con plumas de papagayos, y sus arcos pintados de
muchas maneras, y con instrumentos de guerra que usan en
tre ellos, de atabales y trompetas y cornetas y de otras for-
mas: y el dicho dia llegaron con toda la gente de cauallo y
a pie al lugar de Tapua, donde hallaren muy gran cantidad
de los indios Guarantes, que estauan aposentados assi en el
pueblo, coino fuera por las arboledas dela ribera del rio. Y
el Mormocen indio principal con otros principales indios
que alli estauan parientes suyos, y con todos los demas los
salieron a rescebir al camino vn tiro de arco de su lugar, y te-
nian muerta y trayda mucha caza de venados y abejas
que los indios auian muerto aquel dia, y otro antes: y era
tanta que se dio a toda la gente con que comieron, y lo dera-
uan de sobra: y luego los indios principales, hecha su ju-
ta, dixeron que era necesario embiar indios y christianos

que fuesen a descubrir la tierra por donde auian de y, y a ver el pueblo y assiento de los enemigos, para saber si auian tenido noticia de la yda de los Espaioles, y si se velauan de noche, y luego pareciendole al gouernador que conuenia tomar los aullos, embiodos Espaioles con el mismo Mor mocen indio y con otros indios volientes que sabian la tierra. E ydos boluieron otro dia siguiente viernes en la noche, y dixeron como los indios Guaycurues auian andado por los campos y montes caçando como es columbre suya, y po niendo fuego por muchas partes, y que alo que auian podido reconocer aquel dia mismo auian leuantado su pueblo y se yuan caçando y caminando con sus hijos y mugeres, para assentir en otra parte donde se pudiesen mantener de la caça y pesquerias, y que les parecia que no auian tenido hasta entonces noticia ni sentimiento de su yda, y que dende alli hasta donde los indios podian estar y assentir su pueblo auria cinco, o seys leguas porque se parecian los fuegos por donde andauan caçando.

Capitulo veinte y uno como

el gouernador y su gente passaron el
rio y se ahogaron dos chui-
stianos.



Este mismo dia viernes llegaron los vergantines alli para passar las gentes y cauallos de la otra parte del rio, y los indios auian traydo muchas canoas. Y bien informado el gouernador de lo que conuenia hazerse, platicado con sus capitanes, fue acordado, que luego el sabado siguiente por la mañana passasse la gente para proseguir la jornada, y en demanda de los indios Guaycurues, y mando que se hiziesen

Cōmentarios de

balsas de las canoas para poder passar los cauallos: y en siédo de dia toda la gente puesta en orden comenzaran a embarcarse, y passar en los nauios y en las balsas, y los indios en las canoas: era tanta la priesa del passar y la grita de los indios (co no era tanta gente) que era cosa muy de ver, tarderon en passar dende las seys dela mañana hasta las dos horas despues de medio dia, no embargante que auia bien dozientas canoas en que passaron. Allí suscedio vn caso de mucha lastima, que como los Espaniolas procurauan de embarcarse primero vnos que otros, cargando en vna varca mucha gente al vn ho:do, hizo baláce y se trastorno, de manera que bolvió la quilla arriba, y tomo debaro toda la gente, y sino fueran tambien socorridos todos se ahogarán, porque como auia muchos indios en la ribera echaronse al agua y bolcaron el nauios: y como en aquella parte auia mucha corriente se lleuo dos christianos que no pudieron ser socorridos, y los fueron a balar el rio abaro abogados, el uno se llamo aua Diego de ysla vezino de Malaga, y el otro Juan de valdés vezino de La leñicia. Passada toda la gente y cauallos dela otra parte del rio: los indios principales vinieron a decir al gouernador, que era su costumbre quando yuan a hazer alguna guerra, baziá vn presente al capitán suyo, y que assi ellos guardando su costumbre lo querian hazer, que le rogauan lo rescibiese: y el gouernador por les hazer plazer lo acepto: y todos los principales uno a uno le dieron una flecha y vn arco pintado muy gallan, y traa dellos todos los indios cada uno truxo una flecha pintada y emplumada con plumas de papagayos, y estuvieron en hazer los dichos presentes hasta q fue d noche, y fue necesario qdarse allien la ribera del rio a dormir aquella noche con buena guarda y centenaria que fizieron.

Capitulo veinte y dos: como fueron las espías por mādado del gouernador en seguimiento de los indios Huaycurues.

Al dichos dia sabbado, fue acordado por el gobernador con parecer de sus capitanes y religiosos, que antes que començassen a marchar por la tierra, fuesen los adalides a descubrir y saber a que parte los indios Huaycurucs auian passado y assentado pueblo, y dela mane ra que estauan para poderles acometer y hechar dela tierra delos indios Guaranes: y así se partieron los indios espías y christianos, y al quarto dela modorra vinieron y dixeron q los indios auian todo el dia caçado, y que adelante yua caminando sus mugeres y hijos, y que no sabian a donde yrian a tomar assiento. y sabido lo suso dicho, en la misma hora acordado que marchassen lo mas encubiertamente que pudiesen, caminando tras delos indios, y que no se biziessen fuegos de dia, porque no fuese descubierto el exercito, ni se desmádasen los indios que alli yuana caçar, ni a otra cosa alguna, y acordado sobre esto, de mingo de mañana partieron con buena orden, y fueron caminando por ynos llanos y por entre arboledas por yz mas encubiertos, y desta manra fueron caminando llevando siempre delante indios que descubrían la tierra, muy ligeros y corredores escogidos para a quel efecto los quales siempre venian a dar aviso: y de mas desto yua las espías con todo curdado en seguimiento delos enemigos para tener aviso quando ouiesen assentado su pueblo, y la ordē que el gobernador dio para marchar el campo, fue que todos los indios que consigo llevaua yuan hechos un esquadron quedurara bien vna legua, todos con sus plumajes de papa gayos muy galanos y pimados y con sus arcos y flechas con mucha orden y cōcierio: los quales llevauan el abâguardia: y tras dellos en el cuerpo dela batalla yua el gobernador con la gente de caballo, y luego la infanteria delos Espaioles arcauzeros y ballesteros con el carruaje delas mugeres que llevauan la mision y bastiuenos delos Espaioles: y los indios llevauan su carruaje en medio dellos, y desta forma y

Comentarios de

manera fueron caminando hasta el medio dia, que fuerõ a reposar debajo de vnas grandes arboledas, y auiendo allí comido y reposado toda la gente y indios tornaron a caminar por las veredas que yuan seguidas por vera delos montes y arboledas, por donde los indios que sabia la tierra los guia uan, y en todo el camino y campos que lleuaron a su vista auia tanta caça de venados y abestruzes que era cosa de ver, pero los indios ni los Espaioles no salia ala caça por no ser descubiertos ni visto por los enemigos, y con la orden yuan caminando, lleuando los indios Guaranes la vanguardia (segun esta dicho) todos hechos vn esquadron en buena orden, en que auria bien diez mil hombres que era cosa muy de ver como yuan todos pintados de almagra y otras colores, y corrientes cuentas blancas por los cuellos y sus pechos, y con muchas planchas de cobre, que como el sol reber ueraua en ellas, davan de si tanto resplandor que era maravilla de ver, los quales yuan proueydos de muchas flechas y arcos.

Capitulo veinte y tres: como

yendo siguiédo los enemigos, fue auisado el gobernador como yuan adelante.



Aminando el gouernador y su gente por la orden yadicba todo aquell dia, despues d puestlo el sol a hora del ave Maria suscedio vn escandalo y alboroto entre los indios q yuan en la hueste, y fue el caso q se viniero apretar los vnos con los otros, y se alborotaron con la venida de vn espia que vino de los indios Guaycurues q los puso en sospecha que se querian retirar de miedo dello: la qual les dixo que yuan adelante, y que los auia visto todo el dia caçar por toda la tierra, y que toda via yuan adelante caminando sus mugeres e hijos, y que creyan que aquella noche assentarian su pueblo, y quelos indios Guaranes auian

sido auisadas de vnas esclauas que ellos auian captiuado pocos dias auia de otra generacion de indios , que se llaman **Merchireses**, y que ellos auian oydo dezir a los de su generacion que los **Huaycurues** tenian guerra con la generacion de los indios que se llaman **Guatataes**, y que creyan que yuan a hazerlos dano a sus pueblos, y que a esta causa yua caminando a tanta præsia por la tierra, y porque las espías yuan tras dellos caminando hasta los vera donde hazian parada y asiento para dar el aviso dello. y sabido por el gobernador lo que la espia diro, visto que aquella noche haze buena luna clara mando que por la misma ordene toda via fuese caminando todos adelante sobre aviso , los ballesteros con sus ballestas armadas, y los arcabuzeros cargados los arcabuzes, y las mechas encendidas (segun que en tal caso conuenia) porque aun que los indios **Guarantes** yua en su compaña y eran tambien sus amigos tenia todo cuidado de recatarse y guardarse de los, tanto como de los enemigos, porque suelen hazer mayores trayciones y maldades, si con ellos se tiene algun descuido y confiança, y assi suelen hazer de las suyas.

Capítulo veinte y quattro: de vn escandalo que causo vn tigre entre los Espanoles y los indios.



Almanando el gouernador y su gente por verad vnas garbeledas mu yespesas ya q qria anochecer , arrauelose vn tigre por medio dlos indios , dlo qlo ouo entre ellos tâ grâ de escâdalo y alboroto , q fizierô a los españoles tocar al armâ y los españoles creyendo q se qriâ boluer contra ellos dierô en los indios cõ apellido d Santiago : y de aquella refriega fizierô algâug

Commentarios de

índios: y visto por los indios se metieron por el monte a dentro huyendo, y auieran herido con dos arcabuzazos al gobernador, porque le passaron las pelotas a rayz dela cara: los quales se lluo por cierto que le tiraron maliciosamente por lo matar, por complacer a Domingo de yralas, porque le auia quitado el mádar dela tierra como solia. y visto por el gobernador que los indios se auian metido por los montes, y que conuenia remediar y apaziguar tan grandes escandalos y alboroto, se apeo solo y se lanço en el monte con los indios, amandoles y dijiendoles que no era nada, sino que aquel tigre auia causado aquel alboroto, y que el y su gente Espafioles eran sus amigos y hermanos, y vassallos de su magestad, y q fuessen todos con el adelante a echar los enemigos dela tierra pues que los tenian muy cerca. y con ver los indios algo uernadoren persona entre ellos, y con las cosas que les diro, ellos se asosiegaron y salieron del monte con el. y es cierto que en aquel trance estuu o la cosa en punto de perderse todo el campo, po: que si los dichos indios huyan y se boluiá a sus casas nunca se asegurararan ni fariian de los Espafioles, ni sus amigos y parientes, y ansi se salieron llamando el gobernador a todos los principales por sus nombres, que se auian metido en los montes con los otros: los cuales estauan muy atemorizados, y les diro y aseguro que viniessen con el seguros sin ningun miedo ni temor: y que si los Espafioles los auian querido matar ellos auian sido la causa, porque se auia puesto en arma, dando a entender que los querian matar, porque bien entendido tenian que auia sido la causa aquel tigre que palió entre ellos, y que auia puesto el temor a todos: y que pues eran amigos se tornassen a juntar, pues sabian que la guerra que yuan a hazer era y tocava a ellos mismos, y por su respeto se la bazia, porque los indios Guaycurues nüea los auia visto ni conocido los Espafioles, ni hecho ningun enojo ni daño, y que por los amparar y defender a ellos, y que no les fueren hechos daños algunos yuan contra los dichos indios.

Siendo

siendo tan rogados y perciudid o por el gouernador por bue-
nas palabras, salieron todos a ponerse en su mano muy ate-
morizados, diciendo que ellos se auian escandalizado yendo
caminando pensando que del monte salian sus enemigos los
que yuan a buscar, y que yuan huyendo a se amparar con
los Espafoles, y que no era otra la causa de su alteracion, y
como fueron sossegados los indios principales, luego los ca-
tros de su generacion se juntaron, y sin que oyesse ninguno
muerto, y asi juntos el gouernador mando que todos los in-
dios de alli adelante fuesen ala retaguardia, y los Espafoles
en el abanguardia, y la gente de a cauallo delante de toda la
gente de los indios Espafoles, y mando que toda via cami-
nassen como yuan en la orden, por dar mas contento a los in-
dios y viessen la voluntad con que yuan contra sus enemi-
gos, y perdiessen el temor de lo passado, porque si se rompies-
ra con los indios, y no se pusiera remedio, todos los Espano-
les que estauan en la prouincia no se pudieran subsentar, ni
vivir en ella, y la auian de desamparar forçosamente, y asi
fue caminando hasta dos horas dela noche que paro con to-
da la gente a do cenaron de lo q llevauan de barro de vnos ar-
boles.

Capitulo veinte y cinco o:de

como el gouernador y su gente alcança
ron a los enemigos.



Hora de las onze dela noche, despues de ha-
uer reposado los indios y Espafoles que
estanan en el campo, sin consentir que bizies-
sen lumbre, ni fuego ninguno porque no fuies-
sen sentidos de los enemigos, ala hora llego
vna de las espias, y descubridores que el go-
uernador auia embiado para saber de los enemigos: y diro

L

Commentarios de

que los dexaria assentando su pueblo : lo qual bolgo mucho de oy el gouernador , porque tenia temor que ouiesen oydo los arcabuzes al tiempo que los dispararon en el alboroto y escandalo de aquella noche : y baziendole preguntar a la espia , a do quedauan los indios , le dixo , que quedarian tres leguas de ali . y sabido esto por el gouernador mando leuanitar el campo , y camino luego toda la gente , yendo con ella poco a poco por detenerse en el camino , y llegar a dar en ellos al reyz del alua : lo qual ansi contuenia para seguridad de los indios amigos que consigo lleuauan , y les dio por señal vnas cruzes de yeso en los pechos puestas y señaladas , y en las espaldas tambien , porque fuessen conocidos de los Espanoles , y no los matassen pensando que eran los enemigos . Mas aun que esto lleuauan para remedio de su seguridad y peligro , entrando de noche en las casas , no bastauan para la fuga de las espadas , porque tambien se bieren y matan los amigos , como los enemigos , y ansi caminaron hasta que el alua comenzó a romper al tiempo que estauan de las casas y pueblo de los enemigos esperando que aclarase el dia para darles la batalla . y porque no fuessen entendidos ni sentidos dellos , mando que binchesen a los cauallos las bocas de yerua sobre los frenos , porque no pudiesen relinchar . y mando a los indios que tuviessen cercado el pueblo de los enemigos , y les dexassen vna salida por donde pudiesen bajar al monte , por no hazer mucha carneceria en ellos . y estando asi esperando , los indios Guaranes que consigo lleuaua el gouernador , se morian de miedo dellos , y nunca pudo acabar con ellos que acometiesen a los enemigos . y estando les el gouernador rogando y persuadiendo a ello oyeron los tambores que tañian los indios Guaycurues ; los quales estauan cantando y llamando todas

las nasciones diziendo , que viniessen a ellos , porque e-
llos eran pocos y mas valientes que todas las otras nas-
ciones de la tierra , y eran señores della , y de los ven-
dos , y de todos los otros animales de los campos : y e-
ran señores de los ríos , y de los pesces que andauan en
ellos , porque lo tal tiene de costumbre aquella nascion ,
que todas las noches del mundo se velan desta manera ,
y al tiempo que ya se venia el dia salieron vn poco ade-
lante , y echaronse en el suelo. Y estando assi vieron el
bullo de la gente , y las mechas de los arcabuzes. Y co-
mo los enemigos reconocieron tanto bullo de gentes , y
muchas lumbres de las mechas , hablaron alio diziend-
do , quien soys vosotros que osays venir a nuestras ca-
sas , y respondioles vn christiano que sabia su lengua , y
diroles. yo soy Hector(que assi se llamaua la lengua que
lo diro) y vengo con los mios a hazer el trueque (que
en su lengua quiere dezir vengança) de la muerte de los
Batates que vosotros matastes. Entonces respondieron
los enemigos , vengays mucho en mal hora , que tambien
aura para vosotros como ouo para ellos. Y acabado de
dezar esto arrojaron a los Espafoles los tizones de fuego
que trayan en las manos , y boluieron corriendo a sus ca-
sas , y tomaron sus arcos y flechas y boluieron contra el
gouernador y su gente con tanto impetu y brauezza , que
parecia que no los tenian en nada : los indios que con-
figo lleuaua el gouernador se retiraran y huyeran siosaran.
Y visto esto por el gouernador , encomendo el artilleria de
campo que llevaua a don Diego de Barba , y al capitán
Galazur la infanteria de todos los Espafoles y indios he-
chos dos esquadrones , y mando echar los pretales de los
cascaueles a los cauallos , y puesta la gente en orden arremec-
tieron contra los enemigos con el apellido y nombre de se-
ñor Santiago , el gouernador delante en su cauallo , tropellando

Commentarios de

quantos hallaua delante. y como rieron los indios enemigos los cauallos, que nunca los quian visto, fue tanto el espanto que tomaren dellos, que huyeron para los montes quanto pudieron, basta meterse en ellos. y al passar por su pueblo pusieron fuego a vna casa, y como son de esteras de juncos y de banea, comenzoa arder : y a esta causa se encendio el fuego por todas las otras que serian hasta veinte casas leuadizas, y cada casa era de quinientos passos. Auriia en esta gente hasta quatro mil hombres de guerra, los quales se retiraron de rras del humo que los fuegos de las casas hazian. y estando assi cubiertos con el humo mataron dos christianos, y descabeçaron doze indios de los que consigo llevaua, desta manera, tomandolos por los cabellos, y con vnos tres o quattro dientes que traen en vn palillo que son de vn pescado que se dice palometa. Este pescado cura los angulos con ellos, y teniendo a los prisioneros por los cabellos con tres o quattro refregones que les dan, corriendo la mano por el pesceço y torciendo la vn poco se la cortan y quitan la cabeza, y se la llevan en la mano asida por los cabellos, y aun que van corriendo muchas vezes lo suenen hazer assi tan facilmente, como si fuese otra cosa mas ligera.

Capitulo veinte y seys: como el gouernador rompio los enemigos.



Ompidos y desbaratados los indios, y endo en su seguimiento el gouernador y su gente, uno de a cauallo que yua con el gouernador que se hallo muy junio a vn indio de los enemigos : el qual indio se abraço al pesceço de la yegua en que yua el cauallero, y

con tres flechas que llevaua en la mano, dio por el pescuezo a la yegua que se lo passo por tres partes, y no lo pudieron quitar hasta que alli lo mataron. Y sino se hallara presente el gobernador, la victoria por nuestra parte estuviere dubiosa. Esta gente de estos indios son muy grandes y muy ligeras, son muy valientes y de grandes fuerzas, viven gentilicamente, no tienen casas de asiento, mantienen la monteria y de pesqueria, ninguna nacion los vencio sino fueron Espanoles. Tiené por costumbre que si alguno los venciesse se les darian por escluos. Las mugeres tiené por costumbre y libertad, que si a qualquier hombre que los suyos ouieren prendido y captivado queriendo lo matar, la primera muger que lo viere lo libreta, y no puede morir ni menos ser captivo. Y queriendo estar entre ellos el tal captivo, lo tratan y quieren como si fuese dellos mismos. Y es cierto que las mugeres tienen mas libertad que la que dio la reyna doña Ysabel nuestra señora alas mugeres de Espania. Y cansado el gobernador y su gente de seguir los enemigos, se boluió al real, y recogida la gente con buena orden comenzó a caminar boluiéndose a la ciudad dela Ascension. Yendo por el camino los indios Guaycurues por muchas veces los siguieron y dieron armas: lo qual dio causa a que el gobernador tuviessse mucho trabajo en traer recogidos los indios que consigo lleuo, porque no se los matassen los enemigos que auian escapado dela batalla, porque los indios Guaranes que auian ydo en su servicio, tienen por costumbre que en aviédo una pluma o una flecha o una estera de qualquiera de los enemigos, se vienen con ella para su tierra, solo sin aguardar otro ninguno: y assi acciñecido matar veinte Guaycurues a mil Guaranes tomandolos solos y devueltos, tomaron en aquella jornada el gobernador y su gente, hasta quatrocientos prisioneros entre hombres y mugeres y mochachos. Y caminando por el camino la gente de a caballo alacearon y mataron muchos venados de que los indios se maravillauan mucho, de ver que los caia-

Commentarios de

Ilos fuesen tan ligeros que los pudiesen alcançar. Tambien los indios mataron con flechas y arcos muchos venados, y a hora delas quattro dela tarde vinieron a reposar debaxo de vinas grandes arboledas, dôde dormiero aquella noche puestas centinelas y a buen recudo.

Capitulo veinte y siete: de co-

mo el gouernador boluió la ciudad dela Ascension con toda su gente.



Era dia siguiente, siendo de dia claro partieron en buena orden, y fueron caminando y caçando, assi los Espafioles de a cauallo, como los indios Guaranes, y se mataron muchos venados y abestruzes. Y ansí mismo la gente Espafiola con las espadas mataron algunos venados que venian a dar al esquadron huyendo de la gente de a cauallo, y de los indios que era cosa de ver y de muy gran plazer, ver la caça que se hizo el dieho dia, y hora y media antes que anocheciese llegaron a la ribera del rio del Paraguay donde auia deixado el gouernador los dos bergantines y canoas. Y este dia comenzó a passar alguna dela gente y cauallos, y otro dia siguiente dende la mañana hasta el medio dia se acabo todo de passar. Y caminando llego a la ciudad dela Ascension con su gente, donde auia deixado para su guarda dozientos y cincuenta hombres, y por capitan a Gonçalo de Mendoza: el qual tenia presos seys indios de vna generacion que se llaman papirues: la quales vna gente crescida de grandes estauras valientes hombres guerberos y grandes corredores, y no labran ni crian: manienense dela caça y pesqueria, son enemigos de los indios Guaranes y de los Guaycurues. Y auiendo hablado Gonçalo de mendoza al gouernador le informo y diro, que el dia antes a

uian venido los indios y passado el río del Paraguay, diziédo que los de su generacion uian sabido de la guerra que auian ydo a hacer, y se auia hecho a los indios Guaycurues, y que ellos y todas las otras generaciones estauan por ello atemorizados, y que su principal los embiaua a hacer saber como deseauan ser amigos delos cristianos. Y que si ayuda fuese menester contra los Guaycurues, que vernian, y que el auia sospechado que los indios venian a hazer algúna tracycion, y a ver su real debaro de aquellos ofrecimientos, y que por esta razon los auia preso hasta tanto que se pudiesse bien informar y saber la verdad. y sabido lo suso dicho por el gouernador los mando luego soltar, y que fuessen traidos ante el, los quales fueron luego traidos, y les mando hablar con una lengua interprete Espaniol que entendia su lengua, y les mando preguntar la causa de su venida a cada uno por si. y entendido q' dello redundara a provecho y seruicio de su magestad les hizo buen tratamiento, y les dio muchas cosas y rescates para ellos y para su principal. Diziéndoles como ellos recibia por amigos y por vassallos de su magestad, y que del gouernador serian bien tratados y fauorcidos, con tanto que se apartassen de la guerra que solia tener con los Guaranes, que eran vassallos de su magestad, y de hazerles daño. Porque les hazia saber que esta auia sido la causa principal porque les auia hecho guerra a los indios Guaycurues. Y asi los despidio y se partieron muy alegres y contentos.

Capítulo veinte y ocho: de como los indios Algazes rompieron las pazes.

L. iiiij

Commentarios de



Emas delo que Gonçalo de mendoça dixo
y aviso al gouernador de que se haze mencion
en el capitulo antes que este, le dixo que los
indios dela generacion delos Algazes, con
quien se auian hecho y assentado las pazes,
la noche del proprio dia que partio dela ciu-
dad dela Ascensione hazer la guerra a los Huaycurues, a-
uian venido con mano armada a poner fuego alla ciudad, y
hazerles la guerra, y que auian sido sentidos por las centine-
las q tocaron al arma: y ellos conociendo que eran sentidos
se fueron huyendo y dieron en las labranças y caserias delos
christianos, delos quales tomaron muchas mugeres, dela ge-
neracion delos Guaranes, de christianas nueuamente con-
uertidas, y que de alli adelante auian venido cada noche a
saltear y robar la tierra, y auian hecho muchos daños a los
naturales, por auer rompido la paz. y las mugeres q auien-
dado en rehenes, que eran de su generacion, para que guar-
darian la paz, la misma noche que ellos vinieron auian huy-
do, y les auian dado aviso como el pueblo quedaua con poca
gentie, y que era buen tiempo para matar los christianos, y por
aviso dellas vinieron a quebrantar la paz, y hazer la guerra
como lo acostumbrauan, y auian robado las caserias delos
Espasioles donde tenian sus mantenimientos, y se los auia
llorado con mas de treynta mugeres delos Guaranes. y
oydo esto por el gouernador, y tomada informacion dello,
mandollamar los religiosos y clericos, y a los oficiales de su
magedad, y a los capitanes: a los quales dio cuenta delo que
los Algazes auian hecho en rompimiento delas pazes, y les
rogo, y de parte de su magedad les mando que diessen su pa-
rescer (como su magedad lo mando que lo tomasse) y con el bi-
ziesse lo que conuiniesse, firmandolo todos ellos de sus nom-
bres y manos: y siendo conformes a una cosa hiziesse lo que
ellos le aconsejassen. y platicado el negocio entre todos ellos
y muy bien mirado, fueron de acuerdo, y le dieron por pares

cer que les hiziese la guerra a fuego y a sangre, por castigar los delos males y daños que continuao hazian en la tierra, y siendo este su parecer estando conformes lo firmaron de sus nombres, y para mas justificación de sus delicios, el gouernador mādo hazer proceso contra ellos, y hecho lo mando juntar y acomular con otros quatro processos que auian hecho contra ellos, antes que el gouernador fuese, los christianos que antes en la tierra estauan, auian muerto mas de mil de llos, por los males que en la tierra continuamente hazian.

Capitulo veinte y nueue: de

como el gouernador solto uno de los prisioneros Guaycurues, y embio a llamar los otros.



Espues de auer hecho lo que dicho es contra los Algazes, mando el gouernador llamar a los indios principales Guaranes, que se hallaron en la guerra delos Guaycurues, y les mando que le truxesen todos los prisioneros que auian auido y traydo dela guerra de los Guaycurues, y les mando que no consintiesen que los Guaranes escondiesen ni traspusiesen ningū delos dichos prisioneros, sopena que el que lo hiziese seria muy bien castigado; y assi truxeron los Españos los que auian auido, y a todos juntos les diro, que su magestad tenia mandado que ninguno de aquellos Guaycurues no fuese esclavo, porque no le auian hecho con ellos las diligencias que se auian de hacer, y antes era mas seruido que se les diese libertad. Y entre los tales indios prisioneros estaua uno muy gentil hombre y de muy buena proporcion, y por ello el gouernador lo mando soltar y poner en libertad: y le mando que fuese a llamar los otros todos de su generacion que el queria hablarles de parte de su magestad, y rescebirlos en su nombre por sus vassallos,

Commentarios de

Y que siendolo ellos, ellos ampararia y defenderia, y les daria siempre rescates y otras cosas. Y diole algunos rescates co-
que se partio muy contento para los suyos, y ainsi se fue. Y de
de a quattro dias boluo y truro consigo todos los de su gene-
racion, los q'les muchos dellos estauan mal heridos: y assi co-
mo estauan, vinieron todos sin faltar ninguno.

Capitulo treynta: como vinie- ron a dar la obediencia los indios Guaycurues a su magestad.



Ende a quattro dias que el prisionero se par-
to del real, vn lunes por la mañana llego ala
orilla del río con toda la gente de su nacion:
los cuales estauan debajo de vna arboleda a
la orilla del río del Paraguay. y sabido por
el gouernador, mado passar muchas canoas
con algunos christianos, y algunas lenguas con ellas, para
que los passassen ala ciudad, para saber y entender que gente
eran, y passadas dela otra parte las canoas, y en ellas ha-
sta veynie hombres de su nacion, vinieron ante el gouerna-
dor, y en su presencia se sentaron sobre vn pie, como es co-
stumbre entre ellos: y dixeron por su lengua, que ellos eran
principales de su nacion de Guaycurues, y q' ellos y sus an-
tepassados auian tenido guerras con todas las genera-
ciones de aquella tierra, assi delos Guaranes, como delos ym-
perues, y Elgazes, y Guatataes, y Maperues, y Mayues, y
otras muchas generaciones, y que siempre les auian ven-
cido y maltratado, y ellos no auian sido vencidos de nin-
guna generacion, ni lo pensaron ser: y que pues auian halla-
do otros mas valientes que ellos, que se venian a poner en su
poder, y a ser sus escluos para servir a los Espanoles: y pues
el gouernador con quien bablaua era el principal dellos que
les mandasse lo que auian de hazer, como a tales sus subje-

tos y obedientes, y que bien sabia los indios Guaranes que no bastauan ellos a hazerles la guerra , porque ellos no los temian ni tenian en nada; ni se atrenieran a los y a buscar y hazer la guerra, sino fuera por los Espanoles : y que sus mujeres y hijos quedauan dela otra parte del río, y venian a dar la obediencia ; y hazer lo mismo que ellos : y que por ellos y en nombre de todos se venian a ofrecer al servicio de su magestad.

Capítulo treynta y uno : de como el gouernador, hechas las pazes con los Guaycurues, les entrego los prisioneros.



Esto por el gouernador lo que los indios Guaycurues dixeron por su mensage, y que una gente que talcumida era en toda la tierra venian con tanta humildad a ofrecerse y ponerte en su poder (lo qual puso grande espanito y temor en toda la tierra) les mandó dezir por las lenguas interpretes, que el era allí venido por mandado de su magestad, y para que todos los naturales viniesen en conocimiento de dios nuestro señor, y fuesen cristianos y vassallos de su magestad, y a ponerlos en paz y solsiego , y a sanar e scerlos y hazerlos buenos tratamientos: y que si ellos se apartauan de las guerras y daños que hazian a los indios Guaranes , que el los ampararia / y defenderia y tendría por amigos, y siempre serian mejor tratados que los otros generaciones, y que les darian y entregarian los prisioneros que en la guerra les auia tomado, assilos que el tenia, como los que tenian los chistianos en su poder , y los otros cedos q tenian los Guaranes, q en su compafia auian llenados que tenian muchos de ellos.) y poniendolo en efecto , los prisioneros que en su poder estauan, y los que los dichos Guaranes tenia, los traxeron todos a nre el gouernador y se los dio

Commentarios de

y entrego: t como los ouieron rescebido, díxeron y afirmaro
otra vez, que ellos querian ser vassallos de su magestad: y dē
de entonces dauan la obediencia y vassallaje, y se apartauan
dela guerra delos Guaranies, y q vende en adelante verniā
a traer ala ciudad todo lo que tomassen para prouision de los
Espaſioles. y el gouernador se lo a gradescio, y les repartio a
los principales muchas joyas y reſcaſes, y quedaro cōcerta-
das las pazes, y de alli adelante siempre las guardaron y vi-
nieron todas las vezes que el gouernador los embio a llamar
y fueron muy obedientes en sus mandamientos, y su venida
era de ocho a ocbo dias ala ciudad cargados de carne de ve-
nados y puercos monteses, assada en barbacoa. Esta barba
coa es como vnas parrillas, y estan dos palmos altas del fue-
lo, y son de palos delgados, y echā la carne escalada encima,
y assi la assan: y traen mucho pescado y otros muchos man-
tenimientos, mantecas y otras cosas, y muchas mantas ó li-
no que hazen de vnos cardos, las quales hazen muy pinta-
das: y assi mismo muchos cueros de tigres/ y de antas/ y ó ve-
nados/ y de otros animales que matan. y quando assi viene
dura la contratacion delos tales mantenimientos dos dias,
y contratan los dela otra parte del rio que estan con sus ran-
chos: la qual contratacion es muy grande y son muy apazi-
bles para los Guaranies: los quales les dan en trheque delo
que traen mucho maiz y mandioca t mandubis, que es vna
fruta como auellanas o cbufas, que secria debaxo dela tierra:
tambien les dan y truecan arcos y flechas, y passan el rio a
esta contratacion dozienias canoas juntas, cargadas de las
cosas, que es la mas hermosa cosa del mundo verlas y: y co-
mo van con tanta prieffa, algunas vezes se encuentran las v-
nas con las otras, de manera que toda la mercaduria y ellas
van al agua. y los indios a quien acontesce total, y los otros
que estan en tierra esperandoles, toman tan gran risa, que en
dos dias no se apacigua entre ellos el regozijo. y para ya a cō
tratar van muy pintados y empenachados, y toda la plume

ria va por el rio abaxo, y mueren por llegar con sus canoas vnos primero que otros, y esta es la causa por donde se encuentran muchas veces, y en la contratacion tienen tanta bezeria que no se oyen los vnos a los otros, y todos estan muy alegris y regozijados.

Capitulo treynta y dos: como

vinieron los indios Aperues a hazer paz y dar la obediencia.



Ende a pocos dias que los seys indios Aperues se boluieron para los suyos, despues q los mando soltar el gouernador para q fuissem a asegurar a los otros indios de su generacion, vn domingo de masiana llegaro a la ribera del Maraguay, dela otra parte, a vista dela ciudad dela Escension hechcs vn es quadron, los quales fizieron seña a los dela ciudad, diziédo que querian passar acella, y sabido por el gouernador luego mando yz canoas saber que gente eran, y como llegaron a tierra los dichos indios se metieron en ellas, y passaron desta otra parte hazia la ciudad, y venidos delante del gouernador dixeron como eran de Aperues, y se sentaron sobre el pie, como gente de paz (segun su costumbre) y sentados dixeron que eran los principales de aquella generacion llamada Aperues, y que venian a conocerse con el principal de los cristianos, y alo tener por amigo y hazer lo que el les mandasse: Y que la guerra que se auia hecho a los indios Guaycurus, la auian sabido por toda la tierra, y que por razen dello todas las generaciones estauan muy temerosas y espantadas, de que los dichos indios (siendo los mas valientes y temidos) fuesen acometidos y vencidos y desbaratados por los cristianos, y que en señal dela paz y amistad q querian tener y conservar con los cristianos, truxeron consigo ciertas bisechas suyas, y rogaron al gouernador que las recibiesse, y pa-

Commentarios de

ra que ellos estauiesen mas ciertos y seguros y les tuviessen por amigos las davau en rehenes. Y estando presentes a ello los capitanes y religiosos que consigo traya el gouernador, y ansi mismo en presencia de los oficiales de su magestad dixo que el era venido a aquella tierra a dar a entender a los naturales della como auian de ser christianos y enseñados en la fe, y que diessen la obediencia a su magestad, y tuviessen paz y amistad con los indios Guaranies, pues eran naturales d'aquella tierra y vassallos de su magestad, y que guardando ellos el amistad, y otras cosas que les mando de parte de su magestad los recibiria por sus vassallos, y como a tales los ampararia y defenderia de todos, guardando la paz y amistad con todos los naturales de aquella tierra, y mandarian a todos los indios que los fauoresciesen y tuviessen por amigos, y dende alli los tuviessen por tales, y que cada y quando que quisiesen pudiesen venir seguros a la ciudad de la Ascension a rescatar y contratar con los christianos e indios q en ella residian, como lo hazian los Guaycurus, despues q assentio la paz con ellos: y para tener seguro dellos el gouernador recibio las mugeres e hijas que le dieron, y tambien porque no se enojassen, creyendo que pues no las tomava, no los admitia: las quales mugeres y mochachos el gouernador dio a los religiosos y clericos, para que las doctrinassen y enseñassen la doctrina christiana y las pusiesen en buenos usos y costumbres, y los indios se holgaron mucho dello / y quedaron muy contentos y alegres por quer qdado por vasallos de su magestad, y dende luego como tales le obedecieron y propusieron de cumplir lo que por parte del gouernador les fue mandado y auiendoles dado muchos rescates co que se alegraron y contentaron mucho, se fueron muy alegres. Estos indios de que se ha tratado, nunca estan quedos d tres dias arriba en un assiento, siempre se mudan de tres a tres dias, y andan buscado la caça y monterias y pesquerias para subsistir, y traen consigo sus mugeres e hijos. Y deseoso el

gouernador de atraerlos a nuestra fancia fe catolica pregüito a los clérigos y religiosos, si auia manera para poder industriar y doctrinar aquellos indios, y le respondieron que no podia ser por no tener los dichos indios asiento cierto, y porque se les passauan los dias y gastauan el tiempo en buscar de comer, y q por ser la necessida rā grande de los manteni mientos, q no podia deixar de andar todo el dia a buscarlos co sus mugeres y hijos, y si otra cosa en contrario quisiesen hazer moririan de hambre, y q seria por demas el trabajo q en ello se pusiesse, porq no podrian venir ellos ni sus mugeres y hijos a la doctrina, ni los religiosos estar entre ellos, porque auia poca seguridad y menos confiança.

Capitulo treynta y tres: de la sencencia q se dio contra los Elgazes cō parecer de los religiosos, y capitanes y oficiales desu magestad.



Espues de auer rescebido el gouernador ala obediencia de su magestad los indios (como auerys oydo) mādo q le mostrassen el proceso y prouaça q se auia hecho contra los indios Elgazes, y visto por el y por los otros procesos q contra ellos se auia hecho, parecio por ellos ser culpados, por los robos y muertes q por toda la tierra auia hecho, mostro el processo d sus culpas, y la instruциō q tenia de su magestad a los clérigos y religiosos, clādo presentes los capitanes y oficiales d su magestad, y euiédolo muy bien visto todos juntamente sin discrepar en ninguna cosa, le dieron por parecer, que les hiziesse la guerra a fuego y a sangre, porque assi conuenia al servicio de dios y de su magestad. Y por lo que resultaria por el proceso de sus culpas conforme a derecho los condeno a muerte a treze o a catorce de su generacion que tenia presos. Y entrando en la carcel su alcalde mayor a sacarlos, con vuos cuchillos que tenian escondidos, dieron ciertas puñaladas a personas que

Commentarios de

entraron con el alcalde, y los mataran sino fuera por otra g e
te que con ellos yauan que los socorrieron, y defendiendose de
los fueles a forzado meter mano alas espadas que llevauan, y
mataron les en tanta necesidad que mataron dos dellos, y
sacaron los otros ahorcar en execucion dela sentencia,

Capitulo treynta y quattro:

de como el gouernador torna a socorrer a los que
estauan en Buenos ayres.



Como las cosas estauan en paz y quietud em-
bio el gouernador a socorrer la gente que est a-
ua en Buenos ayres: y al capitan Juan ro-
mero que auia embiado a hazer el mesmo so-
corro, con dos vergantines y gente, para el
qual socorro acordó embliar al capitan Gon-
calo de mendoza con otros dos vergantines cargados de ba-
stimentos y cien hombres: y esto hecho mando llamar los re-
ligiosos y clerigos y oficiales de vuestra magestad: a los qua-
les dije que pues no auia cosa que impidiese el descubrimien-
to de aquella provincia, que se deuia de buscar lumbre y cami-
no por donde sin peligro y menos perdida de gente se pusiesse
en efecto la entrada por tierra, por donde ouierse poblaciones
de indios, y que tuviessen basumeros apartandose delos despo-
blados y desiertos (porque auia muchos en la tierra) y que les
rogaua y enciendaua de parte de su magestad mirassen lo
que mas vil y prouechoso fuese, y les pareciesse: y que sobre
ello le diesen su parecer, los quales religiosos y clerigos, y el
comissario fray Bernaldo de armenta y fray Alonso lebron
dela orden de señor sant Francisco, y fray Juan de salazar
dela orden dela merced, y fray Luys de herreuelo dela orden
d sant Hieronymo, y Fracisco d andrade, el bachiller Marti-
n de almen a, y el bachiller Martinez, y Juan gabriel d lez
cano, clerigos y capellanes dela yglesia dela ciudad dela Al-
c sion. Alli mismo pidió parecer a los oficiales de su mage-
stad

stad, y a los capitanes, y auiendo planicado entre todos sobre ello: todos conformes dixeron que su parecer era que luego con toda brevedad se embiasse a buscar tierra poblada, por donde se pudiesse yr a bazer la entrada y descubrimiento por las causas y razones que el gouernador auia dicho y propuesto: y assi quedo aquel dia assentado y concertado. y para que mejor se pudiesse bazer el descubrimiento, y con mas breuedad, mando el gouernador llamar los indios mas principales dela tierra, y mas antiguos de los Guaranes, y les dixo como el queria yr a descubrir las poblaciones a aquella prouincia: de las cuales ellos le auian dado relacion muchas vezes: y que anies de lo poner en efecto, que era embiar algunos christianos a ver por vista de ojos viessen el camino por donde avian de yr. y que pues ellos eran christianos y vassalloes de su magestad, viessen por bien de dar indios de su generacion, que supiesen el camino para los llenar y guiar, de manera que se pudiesse traer buena relacion y a vuestra magestad harian servicio, y a ellos mucho prouecho, allende que les seria pagado y gratificado. y los indios principales diron que ellos se yran y proueerian dela gente que fuese menester quando se la pidiesen, y alli se ofrecio muchos de yr con los christianos, el primero fue vn indio principal del río arriba, que se llamaua Aracare, y otros señalados, que a delante se dira. y vista la voluntad de los indios se partieron con ellos tres christianos lengua, hombres platicos en la tierra, y yran con ellos los indios que se leauian ofrecido muchas vezes de Guaranes, y otras generaciones: los quales auian pedido les diessen la empresta del descubrimiento: a los quales encomendo que con toda diligencia y fidelidad descubriesen aquel camino, a donde tanto servicio harian a Dios y a vuestra magestad. y entre tanto que los christianos y indios ponian en efecto el camino, mando a deresçar tres vergantines, y bastimentos, y cosas necessarias: y con noventa christianos embio al capitán Domingo de yrales vizcayino;

Commentarios de

por capitán dellos , para que subiesen por el río del Paraguay arriba todo lo que pudiesse nauegar y descubrir, en tiempo de tres meses y medio, y viessen si en la ribera del río auian algunas poblaciones de indios, de los quales se tomase relación y aviso de las poblaciones y gente dela provincia. Dará tierde los tres naújos de chistianos a veinte dias del mes de Noviembre, año de quinientos y quarenta y dos. En ellos yuan los tres Españoles con los indios que auian de descubrir por tierra, a do auian de hazer el descubrimiento por el puerto que dijen de las piedras, setenta leguas dela ciudad dela Ascensión, yendo por el río del Paraguay arriba. Dará tierdos los naújos que yuan a hazer el descubrimiento dela tierra, dende a ocho dias escriuieron una carta el capitán Tegara, como los tres Españoles se auian partido , con numero de mas de ochocientos indios por el puerto de las piedras, debaxo del tropico en veinte y quattro grados, a proseguir su camino y descubrimiento, y que los indios yuan muy alegres y deseosos de enseñar a los Españoles el dicho camino. y ariendo los encargado y encomendado a los indios, se partis para el río arriba a hazer el descubrimiento.

Capítulo treynta y cinco: co

mo se boluieron dela entrada los tres
christianos e indios que yuan
a descubrir.



Assados veinte días que los tres Españoles ouieron partido de la ciudad dela Ascension, a ver el camino que los indios se ofrecieron a les enseñar, boluieron a la ciudad, y dixerón, que lleuado por guia principal Era care indio principal dela tierra auian entrado, por el que dijen puerto de las piedras, y con ellos hasta o-

chocientos indios, poco mas o menos, y auiendo caminado quattro jornadas por la tierra por donde los dichos indios y uan, guiando el indio Aracare principale: como hombre que los indios le temian y acatauan con mucho respeto, les mado desde el principio de su entrada fuesen poniendo fuego por los campos por donde yuan caminando, que era dar grande auiso a los indios de aquella tierra enemigos para que saliesen a ellos al camino, y los matassen: lo qual hazian contra la costumbre y orden que tienen los que van a entrar y a descubrir por semejantes tierras, y entre los indios se acostumbrava. Y allende desto el Aracare, publicamente yua diziendo a los indios que se bolviessen y no fuesen co ellos a les enseñar el camino de las poblaciones dela tierra, porq los christianos eran malos, y otras palabras muy malas y asperas, con las quales scandalizo a los indios, y no embargante que por ellos fueron rogados y importunados siguiesen su camino, y deassen de quemar los campos no lo quisieron bazer: antes al cabo de las quattro jornadas se bolvieron derandolos desamparados y perdidos en la tierra, y en muy gran peligro, por lo qual les fue forzado bolverse, visto que todos los indios, y las guias se auian buelto.

Capítulo treynta y seys: COMO SE BIJO TABLAÇON PARA LOS VERGANTINES Y UNA CARAUCLA.



A este tiempo el gouernador mando que se buscasse madera para asserrar, y bazer ta blazon y ligazon, así para bazer vergantines para el descubrimiento de la tierra, como para bazer una caraucla que tenia acordado de embiar a este reyno, para dar cuenta su magestad de las cosas suscedidas en la provincia, en el

Commentarios de

descubrimiento y conquista della, y el gouernador personal mente fue por los monies y campos dela tierra con los officiales y maestros de vergantines y asserradores. Los quales en tiempo de tres meses asserraron toda la madera que les parescio que bastaria para hazer la caravela y diez nauios, de remos para la nauiegacion del rio y descubrimiento del, la qual se traxo a la ciudad dela Ascension por los indios naturales: a los quales les mando pagar sus trabajos, y dela madera, cõ toda diligencia se comenzaron a hazer los dichos vergantines.

Capitulo treynta y siete: de co-

mo los indios dela tierra se tornaron a ofrescer.



Ello que los christianos que auia embiado a descubrir y buscar camino para hazer la entrada y descubrimiento dela prouincia, se auian buelto sin traer relacion ni aviso de lo q̄ concernia, y que al presente se ofrescian ciertos indios principales, naturales desta ribera, algunos de los christianos nueuamente conuertidos, y a otros muchos indios, yr a descubrir las poblaciones de la tierra a dentro, y que llevarian consigo algunos Espanioles que lo viessen y truxessen relacion del camino, que ansi descubriessen: auiendo hablado y platicado con los indios principales que a ello se ofrescieron, que se llamauan Juan de salazar Lupirati, y Lorenzo moquiraci, y Limbuay, y Gonçalo mayrairu, y otros. y vista su voluntad y buen zelo con que se mouian a descubrir la tierra, se lo agradiescio y ofrescio que su magestad, y el en su real nombre selo pagarian y gratificarian. y a esta sazon le pidieron quattro Espanioles, hombres platicos en aquella tierra, les diesse la empresta del descubrimiento, porque ellos traien con los indios, y por auian en descubrir el camino toda la diligencia q̄ para tal caso

se rqueria. y el visto que de su voluntad se ofrescian, el gouernador se lo concedio. Estos cristianos que se ofresciero a des cubrir este camino, y los indios principales con hasta mil y quinientos indios que llamaron, y juntaron dela tierra, se par tieron a quinze dias del mes de Diciembre, del año de quinientos y quarenta y dos años, y fueron nauegando con canoas por el río del Paraguay arriba, y otros fuerón por tierra hasta el puerto delas piedras, por donde se auia de hazer la entrada al descubrimiento dela tierra: y auian de passar por la tierra y lugares de Aracare (que estaua que no se descubriesse el camino passado a los indios que nuevamente yauan, que no fuesen induziéndoles con palabras de morón. y no lo queriedo hazer los indios, se lo quisiero hazer derar de descubrir por fuerça, y toda via passaron delante. y llegados al puerto delas piedras los Espafoles, lleuando consigo los indios, y algunos que dixeron q sabian el camino por guías caminaron treynta días contíno por tierra despoblada, don de passaron grandes hambres y sed, en tal manera que murieron algunos indios: y los cristianos con ellos se vieron tan desatinados y perdidos de sed y hambre, que perdieron el nino, y no sabian por donde auian de caminar: y desta cau sa se acordaron de boluer, y se boluieron comiendo por todo el camino cardos saluajes: y para beuer sacauan como delos cardos y de otras yerbas: y a cabo de quarenta y cinco días boluieron alla ciudad dela Ascension. y venido por el río abajo el dicho Aracare les salio al camino, y les hizo mucho daño, mostrandose enemigo capital delos cristianos, y de los indios que eran amigos, baziendo guerra a todos: y los indios y cristianos llegaron flacos y muy trabajados. y visto los daños tan notorios, que el dicho Aracare indio auia hecho, y basia: y como estaua declarado por enemigo capital, con parecer delos oficiales de vuestra magestad y religiolos mando el gouernador proceder contra el, y se hizo el proceso: y mando que a Aracare le fuesen notificados los autos, y assi

Commentarios de

se lo notificaron con gran peligro y trabajo delos Españoles que para ello embio porque Bracare los salio a matar con mano armada, leuantando y apellidando todos sus parientes y amigos para ello , y hecho y fulminado el proceso con sorme a derecho, fue sentenciado a pena de muerre corporal: la qual fue executada enel dicho Bracare indio , y a los indios naturales les fue dicho y dado a entender las razones y causas justas que para ello auia avido. A veinte dias del mes de Diciembre , vinieron a surgir al puerto dela ciudad dela Ascension los quattro vergantines que el gouernador auia embiado al rio del Paraná, a socorrer los Españoles que venian en la nao que embio dende la ys la de Santa Catalina , y con ellos el batel de la nao , y en los cinco nauios vino toda la gente , y luego todos desembarcaron. Pedro destopisian cabeza de vaca, a quien dexo por capitán dela nao y gente: el qual dito , que llego con la nao al rio del Paraná, y que luego fue en demanda del puerto de Buenos ayres , y en la entrada del puerto junto donde estaua assentado el pueblo , ballo vn mastel enarbolado hincado en tierra, con vnas letras cauadas que dezian. Aquí esta vna carta , y fue hallada en vnos barrenos que se dieron. La qual abierta estaua firmada de Elionso cabecera veedor de fundiciones , y de Domingo de yrala vizcayno, que se dezia y nombrava teniente de gouernador de la provincia. Y dezla dentro della, como auian despoblado el pueblo del puerto de Buenos ayres , y llevado la gente que en el residia ala ciudad dela Ascension , por causas que en la carta se contenian : y que de causa de hallar el pueblo alzado y leuantado , auian estado muy cerca de ser perdida toda la gente que en la nao venia , assi de hambre , como por guerra , que los indios Guaranies les dauan , y que por tierra en vn esquife de la nao se le auian ydo reynie y cinco chistianos huyendo de hambre , y que yuan ala costa del

brasil , y q si tan brevemente no fueran socorridos , y a tardar se el socorro vn dia solo a todos los mataran los indios , porque la propia noche que llego el socorro , con auerles venido ciento y cinquenta Espaioles platicos en la tierra a so correrlos , los auian acometido los indios al quarto del alua , y puesto fuego a su real : y los mataron y hirieron cinco o seys Espaioles , y con hallar tan gran resistencia de nauios y de gente , les pusieron los indios en muy gran peligro . y assi se tuvo por muy cierto que los indios mataran toda la gente Espaiola de la nao , sino se hallara alli el socorro , con el qual se reformaron y esforzaron para salvar la gente . y que allende desto se puso grande diligencia a tornar a fundar y assentir de nuevo el pueblo y puerio de Buenos ayres en el río del Ma- ranca , en vn río que se llama el río de Sant Juan , y no se pudo assentir ni hazer , a causa que era ala sazon invierno , tiempo trabajoso , y las tapias que se hazian , las aguas las derribauan . Por manera que les fue forzado de zar lo de hazer , y fue acordado que toda la gente se subiese por el río arriba y traerla a esta ciudad de la Ascension . El este capitán Gonçalo de mendoça siempre la víspera o dia de todos sanctos le acontesia vn caso desastrado , y ala boca del río el mismo dia se le perdió una nao cargada de bastinie- so : y se le ahogo gente haría , y viñiendo nauiegando aconte- cíio vn caso estrafio . Estando la víspera de todos sanctos surtos los nauios en la ribera del río , junto a vnas barran- queras altas , y estando amarrada a vn arbol la galera que traya Gonçalo de mendoça , temblo la tierra , y le- vantada la misma tierra , se vimo arrollada , como vn gol- pe de mar , hasta la barranca , y los arboles cayeron en el río , y la barranca dio sobre los vergantines , y el arbol do estaua amarrada la galera dio tan gran golpe sobre ella , que le bolvió de barjo arriba . y assi la lleuo mas de media

Comentarios de

legua llevando el mastel debaxo y la quinilla encima, y desta tormenta se le ahogaron en la galera y otros nauios catorze personas entre hombres y mugeres. y segun lo dixeron los que se hallaron presentes, fue la cosa mas temerosa que jamas passio. y con este trabajo llegaron a la ciudad dela Ascension, donde fueron bien aposentados y proveydos de todo lo necesario. y el gobernador con toda la gente dieron gracias a dios por auerlos traydo a saluamiento y escapado de tales peligros, como por aquel rio ay y passaron.

Capitulo treynta y ocho: de como se quemó el pueblo dela Ascension.



Quatro dias del mes de Febrero, del año siguiente de quinientos y quaréta y tres años, un domingo de madrugada, tres horas antes que amaneciese, se puso fuego a una casa pagiza dentro dela ciudad dela Ascension, y de allí saltó a otras muchas casas: y como uia viento fresco, andaba el fuego con tanta fuerza que era es-
pectante de lo ver: y puso grande alteracion y desasosiego a los Espaioles, creyendo que los indios por les hechar dela tierra lo auian hecho. El gouernador ala sazon hizo dar el arma, para que acudiesesen a ella, y sacasen sus armas y quedasen armados para se defender y subsistir en la tierra. y por salir los christianos con sus armas las escaparon, y quemose les toda su ropa, y quemaronse mas de do zientas casas, y no les quedaron mas de cincuenta casas: las cuales escaparon por estar en medio un arroyo de agua, y quemaronse mas de quattro o cinco mil banegas de mayzen grano, que es el trigo dela tierra, y mucha harina dello, y muchos otros manejimientos de gallinas y puercos en gran cantidad, y quedaron los Espaioles tan perdidos y destruidos,

y tan desnudos que no les quedo con que se cubrir las carnes y fue tan grande el fuego que duro quatro dias hasta vna braça debaxo dela tierra se quemó, y las paredes delas casas con la fortaleza del se cayeró, aueriguole que vna india de vn chistiano auia puesto el fuego sacudiendo vna hamaca que se le quemaua, dio vna moreella en la paja delacasa, como las pares des son de paja se quemó: y visto que los Espaioles queda uan perdidos, y sus casas y baziendas asoladas, delo que el gouernador tenia de su propia bazienda los remedios, y dava de comer alos que no lo tenian, mercando de su bazienda los mantenimientos: y con toda diligencia les ayudo, y les hizo bazer sus casas, baziendolas de tapias por quitar la ocasion que tan facilmente no se quemassen cada dia: y puestos en ello y con la gran necessidad que tenian dellas, en pocos dias las fizieron.

Capítulo treynta y nueue: como vino Domingo de yrala.



Quinze dias del mes de Febrero vino a surgir a este pueblo dela Ascension Domingo de yrala con los tres vergantines que lleuo al descubrimiento del rio del Paraguay , el qual salio en tierra a dar relacion al gouernador de su descubrimiento. Y dixo, que den de veinte de Octubre que partio del puerto dela Ascension hasta el delos reyes, seys dias del mes de Enero , auia subido por el rio del Paraguay arriba , contratando y tomado auiso delos indios naturales que estan enla ribera delrio, hasta aquel dicho dia que auia llegado a vna tierra de vna generacion de indios labradores, y criadores de gallinas y patos los quales crian estos indios para defenderse con ellos dela importunidad y daño que les hacen los grillos, porque quantas másas tienen se las roen y comen, crianse estos grillos en

Comentarios de

la pasa con que estan cubiertas sus casas , y para guardar sus ropas tienen muchas tinajas, en las quales meten sus mazas y cueros dentro, y tapan las con vnos tapaderos de barro, y desta manera defienden sus ropas , porque de la cumbre de las casas caen muchos dellos a buscar que roer , y entonces dan los patos en ellos con tanta prisa, que se los comen todos , y esto hazen dos o tres veces cada dia que ellos salen a comer , que es hermosa cosa de ver la montaña con ellos. y estos indios habitan y tienen sus casas dentro de vnas lagunas , y cercados de otras , llamanse Lacobies Chanezes. y que de los indios auia tenido aviso , que por la tierra era el camino para yr a las poblaciones de la tierra a dentro. y que el auia entrado tres jornadas , y que le auia parecido la tierra muy buena, y que la relacion de dentro della se auian dado los indios. y allende desto en estos pueblos de los indios desta tierra auian grandes bastimientos , a donde se podian fonzar para poder hazer por allí la entrada de la tierra , y conquista. y que auia visto entre los indios muestra de oro y plata , y se auian ofrecido a le guiar y enseñar el camino , y que en todo su descubrimiento , que auia hecho por todo el rio no auia hallado ni tenido nueua de tierra mas aparejada para hazer la entrada que determinaua hazer. y que teniendo la por tal auia entrado por la tierra a dentro , por aquella parte , que por auer llegado en el mismo dia de los Reyes a ella , le auia puesto por nombre el puerto de los Reyes. y deraua los naturales del con gran deseo de ver los Espanoles , y que el gouernador fuese a los conocer , y luego como Domingo de yr ala owo dado la relacion al gouernador de lo que auia hallado y traya , mando llamar y juntar a los religiosos y clérigos , y a los oficiales de su magestad , y a los capitanes. Y estando juntos les mando leer la relacion que auia tray-

do Domingo de yra la, y les rogo que sobre ello oviessen su acuerdo , y le diessen su parecer de lo que se auia de hazer para descubrir aquella tierra , como conuenia al servicio de Dios y de su magestad (como otra vez lo tenia pedido y rogado) porque assi conuenia al servicio de su magestad , pues tenian camino cierto descubierto , y era el mejor , que hasta entonces auian hallado . Y todos juntos sin discrepar ninguno dieron su parecer , diciendo: que conuenia mucho al servicio de su magestad , que con toda præsteza se hiziesse la entrada por el puerto de los Reyes , y que assi conuenia , y lo dauan por su parecer , y lo firmasen de sus nombres . Y que luego sin dilacion ninguna se auia de poner en efecto la entrada , pues la tierra era poblada de mantenimientos y otras cosas necessarias para el descubrimiento dello . Visto los pareceres de los religiosos clérigos , y capitanes : y conformandose con ellos el gobernador , pareciendole ser assi cumplidero al servicio de su magestad , mando aderezar y poner a punto los diez vergantines , que el tenia hechos para el mismo descubrimiento . Y mando a los indios Guaranies que le venciesen los bastimentos que tenian , para cargar y fornicer dellos los vergantines y canoas , que estauan prestos para el viaje y descubrimiento , porque el fuego que auia passado antes le auia quemado todos los bastimentos que el tenia . Y por esto le fue forçado comprar de su hazienda a los indios los bastimentos , y el les dio a los indios muchos rescates por ellos , por no aguardar a que viniesen otros frutos para despachar y proveer con toda brevedad , y para que mas brevemente se hiziesse y le traxesen los bastimentos , sin que los indios viniesen cargados con ellos , embio al capitán Gonçalo de mendoza , con tres vergantines por el Paraguay arriba , a la tierra y lugares de los indios sus amigos , y vassallos de su magestad , que le tomasse

Cómentarios de

los bastimentos, y mando que los pagasse a los indios, y les biziessse muy buenos tratamientos, y que les contentasse con rescates, que llevaua mucha copia dellos: y que mandasse y a percibiesse alas lenguas, que auian de pagar a los indios los bastimentos, los tratassen bien, y no les biziessen agravios y fuerças, sopena que serian castigados: y que así lo guardasen y cumpliesen.

Capitulo quarenta: de lo que escriuio Gonçalo de mendoça.



Ende a pocos días que Gonçalo de mendoça se huio parido con los tres ninos, escriuio una carta al gouernador, por la qual le hazia saber, como el auia llegado al puerto que dijen de Siguí: y auia embiado por la tierra a dentro a los lugares donde le auian de dar los bastimentos, y que muchos indios principales que le auian venido a ver y comenzado a traer los bastimentos, y que las lenguas auian venido huyendo a se recoger a los vergantines, porque los auian querido matar los amigos y parientes de un indio que andaua alçado, y andaua alborotando la tierra contra los cristianos, y contra los indios que eran nuestros amigos, que dezian que no les diessen bastimentos, y que muchos indios principales que auian venido a pedirle ayuda y socorro para defender y amparar sus pueblos de dos indios principales, que se dezian Guacani, y Alabare, con todos sus parientes y valedores, y les hazian la guerra crudamente a fuego y a sangre: y les quemauan sus pueblos, y les corrian la tierra, diciendo que los matarian y destruyrian sino se juntauan co ellos para matar y destruir y hechar dela tierra a los cristianos: y que el andaua entreteniendo y temporizando con los indios, hasta

le hazer saber lo que passaua, para que prouyesse en ello lo que conuiniesse, porque allende delo suyo dicho, los indios no le trayan ningun balsimento, por tenerles tomados los contrarios los passos. y los Espaniolas que estauan en los rios padescian mucha hambre.

Cy vista la carta de Gonçalo de mendoça, mando el gouernador llamar a los frayles y clérigos y oficiales de su magestad, y a los capitanes:los quales fueron juntos y les hizo leer la carta, y vista, les pidió que le diessen parecer lo que sobre ello les parecía que se deuia de hazer, conformandose con la instrucion de su magestad:la qual le fue leyda en supresencia, y que conformandose con ella le diessen su parecer de lo que deuia de hazer, y que mas conuiniesse al seruicio de su magestad,los quales dixeron que pues los dichos indios hazian la guerra contra los chustanos, y contra los naturales yas fallos de su magestad, que su parecer dellosera, y assi lo davan y dieron y firmaron de sus nombres, que deuia mandar embiar gente de guerra contra ellos, y requerirles primero co la paz, apercibiéndolos que se bolviessen a la obediencia de su magestad,que si no lo quisiesen hazer selo requiriéssen vna y dos y tres veces, y mas quantas pudiesen, protestandoles que todas las muertes y quemadas y daños que en la tierra se hiziesen fuerßen a su cargo y cuenta dellos, y quando no quisiesen venir a dar la obediencia, que les hiziese la guerra, como contra enemigos, y amparando y defendiendo a los indios amigos que estauan en la tierra.

CEnde à pocos dias que los religiosos y clérigos, y los de mas dieron su parecer, el mismo capitau Gonçalo de mendoça tornó a escreuir otra carta al gouernador:en la qual le hacia saber como los indios, Huacani, y Tabere principales, hazian cruel guerra a los indios amigos, corriendoles la tierra, matandolos, y robandolos, hasta llegar al puerto donde estauan los christianos, que auian venido defendiendo los balsimentos, y que los indios amigos estauan muy fatigados,

Comentarios de

pidiendo cada dia socorro a Bonçalo de mendoça, y diziédo
le que si brevemente no los socorría todos los indios se alca-
rian, por escusar la guerra y daños, qu: tan cruel guerra les
hazian de continuo.

Capitulo quarenta y uno:de

como el gouernador socorrio a los que estauan
con Bonçalo de mendoza.



Ista es la segunda carta, y las demás qriere-
llas que dauan los naturales, el gouernador
torno a comunicar con los religiosos, cleri-
gos y oficiales, y con su parecer, mando que
fuese el capitan Domingo de yrala a fauores
cer los indios amigos, y a poner en paz la gue-
rra que se auia comenzado, fauoresciendo los naturales que
rescibíá daño de los enemigos, y para ello embio quattro ver-
gantines con cien y cinquenta hombres, demás delos que
tenia el capitan Bonçalo de mendoça alla, y mando que Do-
mingo de yrala con la gente, que fuesen derechos a los luga-
res y pueros de Guaçani, y Cabere, y les requiriese de parte
de su magestad, que derassen la guerra, y se apartassen de ha-
zerla, y boluiessen y diessen la obediencia a su magestad, que
fuesen amigos delos Espanioles: y que quando siendo assi re-
queridos y amonestados, vna y dos y tres veces, y quantas
mas deuenissen y pudiesen, con el menor daño que pudiesen
les hiziesen guerra, escusando muertes y robos y otros ma-
les, y los cõstrifiesen apretádoles para q derassen la guerra,
y tornassen ala paz y amistad que antes solia tener, y lo procu-
rassse por todas las vias que pudiesse.

Capitulo quarenta y dos:de

como en la guerra murieron quatro christianos,
que birieron.



Artido Domingo d yrala, y llegado en la tier
ra y lugares delos indios, embio a requerir y
amonestar, a Tabere, y a Guaçani, indios prin
cipales dela guerra, y cõellos estaua gran co
pia de gente esperando la guerra, y que como
las lenguas llegaron a requerirles no los a
uian querido oyz, antes embiaron a desafiar a los indios ami
gos, y les robauen y les hazian muy grandes daños, que de
fendiendoles, y apartandoleis auian auido con ellos mu
chas escaramuças, de las cuales auian salido heridos al
gunos christianos: los quales embio para que fuesen cu
rados en la ciudad dela Ascension, y quattro o cinco murie
ron de los que vinieron heridos, por culpa suya, y por ex
cesos que bizieron, porque las heridas eran muy pequeñas,
y no eran de muerte, ni de peligro: porque el vno dellos,
de solo vn rascuicio que le bizieron con vna flecha en la na
riz en soslayo murio, porque las flechas trayan yerua: y
quando los que son heridos della no se guardan mucho
de tener excesos con mugeres: porque en lo de mas no
ay de que temer la yerua de aquella tierra. El gouerna
dor tornó a escreuir a Domingo de yrala, mandandole, que
por todas las vias y formas q el pudiesse trabajasse por hazer
paz y amistad con los indios enemigos, porq assí conuenia al
seruicio de lu magestad, porque entre tanto q la tierra estuviess
e en guerra, no podia derar de ater alborotos y escandalos y
muertes, y robos, y delalestiegos en ella: delos quales dios y
su magestad serian deseruidos, y con esto que le embio a má
dar le embio muchos rescates, para que diese, y reparties
se entre los indios que auia seruido, y cõ los demas q le pare
ciesse q podia assentir y perpetuar la paz, y estando las cosas
en este estado, Domingo de yrala procura de hazer las pa
zes, y como ellos estuviessen muy fatigados y trabajados de la

Commentarios de

guerra tan brava como los chrisitanos les auian hecho, y ba-
zian, desseauan tener ya paz con ellos, y con las muchas da-
diwas que el capitán general les embio, con muchos ofresci-
mientos nueuos que de su parte se les hizo, vineron a asentir
lapaz, y dieron de nuevo la obediencia a su magestad, y se co-
formaron con todos los indios dela tierra: y los indios prin-
cipales Huaçani y Zabere, y otros muchos juntamente en s-
misdad y seruicio de su magestad fueron ante el gouernador a
confirmar laspazes, y el diro a los dela parte de Huaçani y
Zabere, que en se apartar dela guerra auian hecho lo que de-
uian, y que en nombre de su magestad les perdonaua el desa-
cato y desobediencia passada, y que si otra vez lo hiziesen que
serian castigados con todo rigor sin tener dellos ninguna pie-
dad, y trasdesto les dio rescates, y se fueron muy alegres y co-
tentos. Y viendo que aquella tierra y naturales della estauau
en paz y concordia, mando poner gran diligencia en traer los
bastiméros y las otras cosas necessarias para fornecer y car-
gar los nauios que auian de yr a la entrada y descubrimiento
dela tierra por el puerto delos Reyes, por do estaua concerta-
do y determinado que se prosiguiesse, en pocos dias le frux-
ró los indios naturales mas de tres mil quintales de harina
de mandioca, y mayz, y con ellos acabo de cargar todos los
nauios de bastimentos, los quales les pago mucho a su volun-
tad y contento, y proueyo de armas a los Espanoles que no
las tenian, y de las otras cosas necessarias que eran menester.

Capitulo quarenta y tres: de

como los frayles se yuan buydos:



Standio a punto, apercibidos y aparejados
los vergantines, y cargados los bastiméros,
y las otras cosas que cōuenian para la entra-
da y descubrimiento dela tierra, como estaua
concertado, y los oficiales de su magestad, y
religiosos y clérigos lo guian dado por pare-
cer

cer, callada y encubiertamente induzieron y levantaron al comisario fray Bernaldo de armenia, y fray Alonso lebron su copaſiero dela ordē de san francisco, q se fuesen por el camiño q el gouernador del brasil, dende la costa del brasil, por entre los lugares dlos indios, y q se boliueſſe a la costa, y llcuassen ciertas cartas para su mageſtad, dandole a entender por ellas que el gouernador vſaua mal dela gouernacion que fu mageſtad le auia hecho merced, mouidos con mal zelo por el odio y enemistad q le tenia, por impedir y eſtoruar la entrada y descubrimiento dela tierra q yua a descubrir: (como dicho teſo) lo ql haziā porq e gouernador nos firuieſſe a su mageſtad, ni dies ſe fer, ni descubriueſſe aquella tierra, y la cauſa dho auia ſido, por q quādo el gouernador llego a la tierra la ballo pobre y defamados los cb̄.iſtianos y rotos los q en ella ſeruiā a su mageſtad: y los q en ella residiā ſe le qrellarō dlos agrauios y malos tratiemientos q los oficiales de su mageſtad les haziā, y q por ſu ppio intereſſe particular auia echado un tributo y tueua impuſicō muy cōtra justicia, y cōtra lo q ſe vſa en Eſpana. En indias rala qual impuſicō pufierō nobre de quinto, delo qual esta hecha memoria en esta relaciō. Y por esto queria impedir la entrada. Y el secreto de lo d q ſe queria yz los frayles, andaua el uno dellos con un crucifijo debaſo del māo, y haziā q pufiueſſen la mano en el crucifijo y juraffen d guardar el secreto d ſu yda dela tierra para el brasil, y como esto ſupierō los indios principales dela tierra, pareſcierō ante el gouernador, y le pidierō q les mādaffe dar sus hijas: las q les bellas a uiā dado a los dichos frayles pa q ſelas industriallen en la do cirina chria: y q eniōces auia oyo d ſir q los frayles ſe qriā yz a la costa del brasil, y q les lleuauiā por fuerça ſus hijas, y q antes q llegallē alla ſe ſoluiā morir todos los q alla yuā: y porq las indias no qriā yz y buyā, y q los frayles las ſcriā muy ſubjetas y apuſionadas. Quādo el gouernador vino a ſaber esto, ya los frayles erā ydos: y embio tras dellos, y los alcāçaron dos leguas d alli, y los hizo boluer al pueblo. Las moças q

Commentarios de

Deuadas en ésta Reyna y cinco: y ansi mismo embió tras d' otros
christianos q los frayles suian leuantado, y los alcançaro y
truxeró, y esto causó grande alboroto y escandalo, assi entre los
Españoles, como en toda la tierra dilos indios, y por ello los
principales d' toda la tierra dieró grandes qrellos por lleualles
sus hijas, y assi lleuárð al gouernador vn indio dla costa del
brasil q se llamaua Domingo, muy importante al seruicio d' su
magedad en aquella tierra. y auida informació cótra los fray-
les y oficiales, mando preder alos oficiales, y mando proce-
der cótra ellos por el delicio q cótra su magedad auian come-
tido, y por no detenerse el gouernador con ellos cometio la
causa a vn juez para que conociesse de sus culpas y cargos, y
sobre sian cas lleno los dos dellos configo, deixando los otros
presos en la ciudad t suspendidos los oficios, basta tanto q su
magedad proueyesse en ello lo que mas fueseie servido.

Capítulo quaréta y quattro: de como

el gouernador lleno ala entrada quattrocientos hombres.

 Esta sazon ya todas las cosas necessarias pa-
ra seguir la entrada y descubrimiento estauan
parejadas y puestas a punto, y los diez ver-
gantines cargados de bastimentos y otras
munitiones, por lo qual el gouernador man-
do señalar y escoger quattrocientos hombres ar-
cabuzeros y vallesteros, para q fuesen en el viaje, y la mitad
dellos se embarcaró en los vergantines, t los otros cō doze
de cauallo fueron por tierra cerca del río, basta q fuesen en el
puerto q dízē de Guauiaiso, yendo siempre la gente por los pue-
blos y lugares dlos indios Guaranes, nuestros amigos, por
que por alli era mejo; embarcaró los cauallos, y porq no se
detuviessen en los nauios esperandolos, los mando partir o-
cho dias antes, porq fussen manteniendose por tierra, y no
gastassent tanto mantenimiento por el río, y fue cō ellos el factor
Pedro dorantes, y el coríador Pabelippe de Laceres. y dēde

Ocho dias adelante el gouernador se embarco, despues de auer drado por su lugar teniente d capitan general a Juan de Salazar d Espinosa, pa q en nobre d su magestad substetasse y gouernasse en paz y en justicia aqlla tierra, y qdando en elle doziétos y tantos hóbres d guerra arcabuzeros y vallesteros y todo lo necesario q era menester pa la guarda dlla, y seys d cauallo entre ellos. Y dia d nra señora d Septiembre dho hecha la yglesia muy buena, q el gouernador trabajo cō su persona enella siépre, q se auia qmado. Partio díl puerto cō los diezver gantines y cielo y reynie canoas, y llevauan mil y doziétos indios enellas, todos hóbres de guerra q parecian estrañamente bien, yellos yz nauegando enellas, cō tanta munición de arcos y flechas, yuan muy pintados cō muchos penachos y plume ria, cō muchas planchas de metal enla fréte muy luxias, q quando les dava el sol resplandescian mucho, y dizan ellos que las traen, porq aq'l resplandor quita la vista a sus enemigos, yuan cō la mayor grita y placer del mundo, y quando el gouernador partio dela ciudad dho mandado al capitán Salazar q con la mayor diligencia q pudiesse bizielle dar prisa y que se acabe basse d hacer la caravela q el mando hazer, porq estuviese hecha pa quando bolviesse dla entrada, y pudiesse dar cō ell aviso a su magestad dela enirada y de todo lo suscedido enla tierra, y pa ello dho todo feacudo muy cúpidamente, y con buen spollego al puerio de Tapua, aq'o vinieron los principales a recibir al gouernador, y el les dixo como yua en descubrimiento dela tierra: por lo q'l les rogaua, y de parte de su magestad les mandaua q por su parte estuviesen siempre en paz, y assi lo procurasse siempre estar cō toda cōcordia y amistad, como siempre lo auian estado, y haziendolo assi, el gouernador les prometia de les hazer siempre buenos tratamienios, y les aprovechar como siempre lo auia hecho, y luego les dio y repartio a ellos y a sus hijos y parientes muchos rescates delo que llevaua graciósamente sin ningun interesse, yansi queda son consentios y alegres.

A. ij

Capítulo quarenta y cinco: de

como el gouernador dero de los bastimentos
que llevaua.



A este puerto de Tapua, porque yuan muy cargados de bastimentos los nauios, tanto q no lo podia sufrir, por asegurar la carga de xo alli mas de doziétos quintales ñ bastimentos, y acabados ñ derar se fizieró ala vela, y fueró nauegado prosperamente hasta q llega ró a vn puerio, q los indios llamá Inriquiçaua. Y llegó a el a vn hora dela noche: y por hablar alos indios naturales del, estuvieron hasta tercero dia: enel q el tiépo le vinieró a ver muchos indios cargados ñ bastiméros, q dieró assí entre los Espaniolas q allí yua, como entre los indios Guaranies q llevaua en su cōpañia: y el gouernador los resibio a todos cō buenas palabras, porq siépre fueró estos amigos dlos chriianos y guardaró amistad: y alos principales y alcas ñmas q trure ró bastiméros les dio rescates, y les diro como yua a hazer el descubrimiento dela tierra: lo qlera bién y prouecho ñ todos ellos y q entre tanto q el gouernador tornaua les rogaua siépre tuviesen paz y guardassen paz alos Espaniolas q quedaua en la ciudad del a Ascensió, y assí selo prometieron de lo hazer: y derá dolo a muy cōtentos y alegres, nauegaron con buen tiempo río arriba.

Capítulo quaréta y seys: como paro

por hablar alos naturales dela tierra de aquel puerto.



Doze dias dñ me allegó a otro puerto q sed ixe piaqui, enel q el hizo surgir y parar los verga unes, por hablar alos naturales dñ puerto q son Guaranies y vassallos dñ su magestad, y el mesmo dia vinieron al puerto gran numero de indios cargados de bastimentos para la

gente, y con ellos sus principales, a los quales el gouernador dio quieto como a los pasados, como yua a hazer el descubrimiento dela tierra, y que en el entre tanto que bolasia les roga ua y mandaua que tuviessen mucha paz y concordia con los christianos Espanoles que quedauan en la ciudad dela Ascension, y demas de pagarles los bastimentos que auian traydo dio y repartio entre los mas principales, y los demas sus parentes muchos rescates graciosos, de lo qual ellos quedaron muy contentos y bien pagados, estuuo con ellos aquidos dias: y el mismo dia se partio, y llego otro dia a otro puerto que llaman Ytaqui, y passo por el y fue a surgir al puerto q dizen de Guaçani, que es el que se auia leuantado con Labe re para hacer nos la guerra que he dicho; los quales vivian en paz y concordia. y luego como supieron que estaua alli vinieron a ver al gouernador con muchos indios, otros de su liga y parcialidad: los quales el gouernador recibio con mucho amor, porque cumplian las pazes que auian hecho, y toda la gente que con ellos venian, venian alegres y seguros, porque estos dos estando en nuestra paz y amistad, con tener los a ellos solos, toda la tierra estaua segura, y quedaua pacifica. y otro dia que vinieron les mostro mucho amor, y les dio muchos rescates graciosos, y lo mismo hizo con sus parentes y amigos demas de pagar los bastimentos a todos aquellos que los truxeron, de manera que ellos quedaron contentos, y como ellos son la cabeza principal de los naturales de aquella tierra, el gouernador les hablo lo mas amoroſamen te que pudo, y les encomendo y rogo, que se acordassen de tener en paz y concordia toda aquella tierra, y tuviessen cuidado de servir y visitar a los Espanoles christianos que quedauan en la ciudad dela Ascension, y siempre obedeciesen los mandamientos que mandassen en nombre de su magestad, a lo qual respondieron, que despues que ellos auian hecho la paz, y tornado a dar la obediencia a su magestad estauan determinados de lo guardar y hazer ansi como el lo veria: y para

A iii

Commentarios de

que mas se creyesse dellos que el Tabere queria yr con el, como hombre mas viudo en la guerra, y que el Guaçani convencio que quedasse en la tierra en guarda della , para que siempre estuiesse en paz y concordia. y al gouernador le parecio bien , y tuvo en mucho su ofrecimiento, porque les parecio que era buena prende para que cumplieran lo que ofrecian, y la tierra quedaua muy pacifica y segura, con yr Tabere en su compagnia, y el se lo agradecio mucho y acepto su yda, y le dio mas rescates que a otro ninguno delos principales de aquel rio. y es cierto que teniendo a este comento, toda la tierra quedaria en paz, y no se osaria levantar ninguno de miedo del, y encormento a Guaçani mucho los chrisitanos, y el lo prometio delo hazer y cumplir como se lo prometia. y assi estuuo alli quattro dias, hablandolos contentandolos, y dandoles delo que llevaua, con que los dero muy contentos. Estandose despachando en este puerto se le murio el cauallo al factor Pedro dorantes , y diro al gouernador que no se hallaua en dispusicion para seguir el descubrimiento y conquista dela dicha prouincia sin cauallo, por tanto que el se queria boluer ala ciudad dela Ascension, y q en su lugar deraua y nomebrava para que siruiesse en el oficio de factor a su hijo Pedro dorantes , el qual por el gouernador y por el contador que yua en su compagnia fue rescebido y admitido al oficio de factor, para que se hallasse en el descubrimiento y conquista en lugar de su padre. y assi se partio en su compagnia el dicho Tabere(indio principal) con basta treyn ta indios parientes y criados suyos, en tres canoas. El gouernador se hizo ala vela del puerio de Guaçani , fue nauagando por el rio del Paraguay arriba , y viernes veinte y quattro dias del mes de Septiembre llego al puerio, que diazen de ypanarie, enel qual mando surgir y parar los vergatines, assi para hablar a los indios naturales dela tierra, que son vassallos de su magestad, como porque le informaron q entre los indios del puerio estaua uno dela generacion de los

Guaranies, que auia estado captivo mucho tiempo en poder de los indios Payaguas, y sabia su lengua y sabia su tierra y assiento donde tenian sus pueblos, y por lo traer consigo para hablar con los indios Payaguas (que fueron los q̄ mataron a Juan de ayolas y cristianos) y por via de paz auer dellos el oro y plata que le tomaron y robaron, y como llego al puerto luego salieron los naturales del con mucho plazer cargados de muchos bastimentos, y el gouernador los rescribio y hizo buenos tratamientos, y les mando pagar todo lo que truxeron, y a los indios principales les dio graciosamente muchos rescates, y auiendo hablado y platicado con ellos les diro la necesidad que tenia del indio que auia sido captivo de los indios Payaguas para lo llevar por lengua y interprete de los indios, para los traer a paz y concordia, y para que encaminasse el armada donde tenian assentados sus pueblos: los quales indios luego embiaron por la tierra a dentro a ciertos lugares de indios a llamar el indio co grā diligēcia.

Capitulo quarenta y siete: de como embio por vna lengua para los Payaguas.

 Ende a tres dias que los naturales del puerto de Ypanene embiaron a llamar el indio, vi no donde estaua el gouernador y seofrecio a yr en su compagnia y ensefiarle la tierra de los indios Payaguas, y auiendo contentado los indios del puerto se hizo ala vela por el rio del Payaguay arriba, y llego dentro de quattro dias al puerto q̄ dizan de Guaywafio, que es donde acaba la poblacion de los indios Guaranies: en el qual puerto mando surgir para hablar a los indios naturales: los quales vinieron, y truxeron los principales muchos bastimentos, y alegramente los recibiero, y el gouernador les hizo buenos trameños y

Commentarios de

mando pagar sus bastimentos, y les dio los principales gastos amén de muchos rescates y otras cosas. Y luego le informaron que la gente de a caballo yua por la tierra a dentro, y aya llegado a sus pueblos: los cuales auian sido bien recibidos, y les auian proveydo delas cosas necessarias, y les ayia guiado y encaminado, y auan muy adelante cerca del puerto de Ytabitan, donde dezian que auian de esperar el armada delos vergantines. Sabida esta nueue luego con mucha prisa mando dar vela y se partio del puerto Guibasio, y fue nauegando por el rio arriba con buen viento de vela: y el propio dia alas nueve dela mañana llego al puerto de Ytabitan, donde hallo auer llegado la gente de caballo todos muy buenos, y le informaron auer passado con mucha paz y concordia por todos los pueblos dela tierra, donde a todos auia dado muchas dadias delos rescates q les dieron para el camino.

Capitulo quarenta y ocho: de como en este puerio se embarcaron los cauallos.



Messe puerio de Ytabitan estubo dos dias: en los quales se embarcaron los cauallos, y se pusieron todas las cosas del armada en la orden que convenia. Y porque la tierra donde estaua y residian los indios Payagues, estaua muy cerca, de alli adelante mando que el indio del puerio de Ypaneme, que sabia la lengua de los indios Payagues y su tierra, se embarcasseen en el vergantin que yua por capitán de los otros para auer siempre aviso de lo que se auia de hazer. Y con buen viento de vela partio del puerto, y porque los indios Payagues no hiziesen algun daño en los indios Guaranes que llevaua en su compagnia, les mando q todos fuesen juntos hechos en vn cuerpo y no se apartasseen delos vergantines, y por mucha orden fuesen siguiendo el

viasé, y de noche mando surgir por la ribera del río a toda la gente, y con buena guarda durmio en tierra, y los indios Guaranies ponian sus canoas junto alos vergantines: y los Espanoles y los indios romauan y ocupauan vna gran legua de tierra por el río abaro, y eran tantas las lumbres y fuego que hazian, que era gran plazer de verlos: y en todo el tiempo dela naugacion el gouernador dava de comer assi a los espanoles, como a los indios, y yuan tan proueydos y bartos, que era gran cosa de ver, y grande la abundancia delas pescuerias y caça que matauan, que lo dexaua sobrado, y en ello quia vna moneria de vnos puercos que andan continuoen el agua mayores que los de Espania, estos tienen el hocico como y mayor q estos otros de aca de Espania, llaman los de agua, de noche se mantienen en la tierra, y de dia andan siempre en el agua: y en viendo la gente dan vna cabullada por el río y metense en lo hondo, y estan mucho debajo del agua, y quando salen encima estan vn tiro de vallesta de donde se cabullen, y no pueden andar a caça y móteria de estos puercos menos que media docena de canoas con indios, las quales como ellos se cabullen, las tres van para arriba, y las tres para abajo, y estan repartidas en tercios, y en los arcos puestas sus flechas, para que en saliendo que salen encima del agua le dan tres o cuatro flechazos, con tanta presteza antes que se torne a meter debajo, y desta manera los siguen, hasta q ellos salen debajo del agua muertos con las heridas: tienen mucha carne de comer, la qual tienen por buena los christianos, aun que no tenia necessidad della, y por muchos lugares deste río ay muchos puercos de estos, yua toda la gente en este viaje ta goyde y resia, que parecia que salian entonces de Espania. Los caballos yuan gordos, y muchos dias los sacauan en tierra a caçar y montear con ellos, porque quia muchos venados, y antas, y otros animales, y salvaginas, y muchas mujeres.

Commentarios de
Capitulo quarenta y nueve: co
mo por este puerto entro Juan de ayolas quan
do le mataron a el y a sus compaseros.



Doze dias del mes de Octubre llego al puer
to que dijen dela Landelaria, que es tierra d
los indios Payaguas. y por este puerto en
tro con su gente el capitán Juan de ayolas,
y hizo su entrada con los Españoles que lle
uava, y en el mesmo puerto quando bolvio
dela entrada que hizo, y dexo allí que le espe
rasse a Domingo de Yrala con los vergantí
nes que auian traydo, y quando bolvio no hallo alos vergan
tines: y estandolos esperado tardo allí mas de quatro meses,
y en este tiempo padescio muy grande hambre, y conocido
por los Payaguas su gran flaqueza y falta de sus armas, se
comenzaron a tratar con ellos familiarmente, y como ami
gos los dixeron, que los querian llevar a sus casas para
mantenerlos en elles, y atravesandolos por vnos pajona
les, cada dos indios se abraçaron con vn christiano: y salie
ron otros muchos con garrotes, y dieronles tantos palos en
las cabeças, que desta manera mataron al capitán Juan de
ayolas, y a ochenta hombres que le auian quedado, de cien
to y cincuenta que traia ya quando entro la tierra a dentro: y la
culpa dela muerte destos tuvo el que quedó con los vergan
tines y gente aguardando allí: el qual desamparo el puerto, y
se fue el río abajo por do quiso. y si Juan de ayolas los halla
ra a donde los dexo, el se embarcara y los otros christianos:
y los indios no los mataran. Lo qual hizo el Domingo de Y
rala con mala intencion, y porque los indios los matassen, co
mo los mataron, por alçarse con la tierra, como despues pa
rescio que lo hizo contra dios, y contra su rey: y basta oy esta
alçado, y ha destruydo y assolado toda aquella tierra, y ba

doze años que la tiene tyrannicamente. Aqui tomaron los pilotos el altura, y dixeron que el puerto estaua en veinte y vn grados, menos vn tercio.

Llegados a este puerto, toda la gente del armada estaua recogida por ver si podrian auer platica con los indios Mayaguas, y saber dellos donde tenian sus pueblos. y otro dia siguiente alas ocho dela mañana parecieron a riberas del rio hasta siete indios delos Mayaguas, y mando el gouernador que solamente les fuessen a hablar otros tantos Espanoles con la lengua que traya para ellos (que para aquel efecto era muy buena) y ansí llegaron a donde estauan cerca dellos que se podian hablar y entender vnos a otros, y la lengua les diro que se llegassen mas que se pudiessen platicar, porque querian hablarles y assentar la paz con ellos, y que aquel capitán de aquella gente no era venido a otra cosa: y auiendo platicado en esto los indios, preguntaron, si los christianos que agora nueuamente venian en los vergantines, si eran delos mismos que enel tiempo passado solian andar por la tierra, y como estauan auisados los Espanoles, dixeron que no era los que enel tiempo passado andauan por la tierra: y que nueuamente venian. y por esto que oyeron se junta con los christianos uno delos Mayaguas, y fue luego traydo ante el gobernador. y allí con las lenguas le preguntó por cuyo mandado era venido allí. Y diro que su principal auia sabido de la venida de los Espanoles, y le auia embiado a el y a los otros sus compafieros a saber si era verdad que eran los que anduvieron enel tiempo passado, y les dixesse de su parte, que el deseaua ser su amigo, y que todo lo que auia tomado a Juan de ayolas y los christianos el lo tenia recogido y guardado para darlo al principal delos christianos, por que hiziese paz, y le perdonasse la muerte de Juan de ayolas y delos otros christianos, pues q los auia muerto enla guerra y el gouernador le preguntó por la lengua, que tanta cantidad d oro y plata feria la que tomardó a Juan de ayolas y christianos

Commentarios de

y señaló que sería hasta sesenta y seis cargas que trayan los indios Chanees, y que todo venia en planchas y en brazaletes, y coronas, y bachelas, y vasijas pequeñas de oro y plata, y diro al indio por la lengua que dixesse a su principal que su magestad le auia mandado que fuese en aquella tierra a asentir la paz con ellos y con las otras gentes que la quisiesen y q las guerras ya passadas les fuesen perdonadas: y pucs su principal queria ser amigo y restituir lo que auia tomado a los Espaioles, que viniessen a verle y a hablarle, porque el tenía muy gran deseo de lo ver y hacer buen tratamiento, y asentarian la paz, y le recibaría por vassallo de su magestad, y q vende luego viniessen que le sería hecho muy buen tratamiento, y para en señal de paz le embio muchos rescates, y otras cosas para que le llevassen, y al mismo indio le dio muchos rescates, y le preguntó quando boluería el y su principal. Este principal aun que es pescador y señor desta captiva gente (por que todos son pescadores) es muy graue, y su gente le teme y tienen en mucho, y si alguno de los suyos le enoja en algo, toma vn arco, y le da dos y tres flechazos: y muerto embia a llamar su muger (si la tiene) y dale vna quenita, y cō esto le quita el enojo dela mujer. Si no tiene quenita dale dos plumas. Y quando este principal ha de escupir, el que mas cerca del seballa pone las manos juntas en que escupe. Estas boracheras, y otras desta manera tiene este principal. Y en todo el río no ay ningun indio que tenga las cosas que este tiene. La lengua deste le respondio que el y su principal serian allí otro dia demafiana, y en aquella parte le quedo esperando.

Capítulo cincuenta: como no tomo la lengua, ni los demás que auian de tornar.



Así aquél dia y otros quattro, y visto q no boluijan, mando llamar la lèguia que el gouernador lleuava dellos, y le preguntó que le parecía dela tardanza del indio. y dixo que el tenía por cierto que nunca mas boluería, por que los indios **Payaguacs** eran muy mafiosos y cautelosos, y que auia dicho que su principal quería la paz y quería tentar y entretenir los chrisitianos, y indios **Guaranies**, que no passassem adelante a buscarlos en sus pueblos, y porque entre tanto que esperauan a su principas ellos alcassem sus pueblos, mugeres y hijos: y que así creya que se auia ydo huycendo a esconder por el río arriba a alguma parte; y q les parecía que luego auia de partir en su seguimiento, que tenía por cierto que los alcançaría, porqüe y uan muy embargados y cargados: y que lo que a el le parecía cc mo hembrie que sabe aquella tierra, que los indios **Payaguacs** no parriá hasta la laguna de una generación que se llama los **Matares**, a los quales mataron y destruyeron estos indios **Payaguacs**, y se auian apoderado en su tierra por ser muy abundante y de grandes pesquerias. Y luego mando el gouernador alçar los vergantines con todas las canoas, y fue nauegando por el río arriba, y en las partes dôde surgia parecía que por la ribera del río yua gran rastro dela gente delos **Payaguacs** que yuan por tierra (y segun la lengua dixo) que ellos y las mugeres y hijos, yua por tierra, por no caber en las canoas. El cabo de ocho dias que fueron nauegando, llego ala laguna de los **Matares**, y entro por ella sin hallar alli los indios, y entro con la mitad dela gente, por tierra para los buscar y traer con ellos las pases. Y otro dia siguiente visto que no parecían, y por no gastar mas bastimentos embalde, mando recoger todos los chrisitianos y indios **Guaranies**: los quales auian hallado ciertas cañas y palas dellas, que auian dejado debajo del agua escondidas, y vieron el rastro por donde yua, y por no delenerse el gouernador recogida la gente siguió

Commentarios de

u viaje, llevando las canoas soto cõ los vergantines, fue nau-
gando por el río arriba, vnas veces ala vela, y otras al remo,
y otras ala sirga, a causa d'las muchas buecas d'el río, hasta
q' llcgo ala ribera, d'nde ay muchos arboles de cañafistola: los
quales son muy grandes y muy poderosos, y la cañafistola
es de casi palmo y medio, y es tan gruesa como tres dedos.
La gente comia mucho d'ella, y de dentro es muy melosa, no
ay diferencia nada ala que se traen delas otras partes a Espan-
ña, seluo ser mas gruesa y algo aspera en el gusto, y causalo
como no se labra: y destos arboles ay mas de ochenta juntos
en la ribera deste río d' Paraguay, por do fue nauegado ay
muchas frutas salvajes, q' los Espanioles y indios comian: en
tre las q'les ay vna, como un limón cierto muy pequeño, asfí esfí
colo, como cascara, esfí agrio, y esfí oloz no difieren al limón ciu-
do d'Espania, q' sera como un hueco d'paloma, esta fruta es enlo-
boja como d'limón. Ay grá diversidad d'arboles y frutas, y en
la diversidad y estranxeza d'los pescados grádes diferéncias, y
los indios y Espanioles marauillosa cosa q' no se puede cre-
er d'los todos los días q' no haza ipo pa nauegar ala vela, y
como las canoas só ligeras, y andan mucho al remo, teman lugar
d'andar enellas caçado d'aqllos puercos d'agua, y nutrias (q'
ay muy grande abundancia d'llas) lo q'l era muy grá passatiépo.
Y porq' le parecio al gouernador q' a pocas jornadas llegaria-
mos ala tierra d' una generació d'indios q' se llamá Guorara-
pos, q' está en la ribera d' río Paraguay, y estos son vecinos
q' cõtrariá cõ los indios del pucio d'los Reyes, d'nde yuamos
q' para yr alli cõ tanta gente de nauios y canoas y indios se escá-
dalizariá y miceriá por la tierra a dentro, y por los pacificar y
soltregar partiçion la gente del armada en dos partees, y el gouer-
nador tomo cinco vergantines y la mitad d'las canoas y in-
dios q' enellas venia, y cõ ello acordó d' se adelantar, y mando
al capitán Gonçalo de mendoza q' cõ los otros vergantines y
las otras canoas y gente viniesen en su seguimiento poco a po-
co, y mando al capitán q' gouernasse toda la gente espanioles y in-

mos mansa y graciosamente, y no cōsintiesse q se desmandasse ningū Espafiol ni indio; y assi por el río como por la tierra no cōsintiosse a ningū natural hazer agravio ni fuerça, y hiziesse pagar los mantenimientos y otras cosas q los indios naturales cōtratassem cō los Espafioles y cō loe indios Guaranies, por manera q se cōseruasse toda la paz q conuenia al servicio d' su magestad y bié d'la tierra. El gouernador se partió cō los cinco vergantines y las canoas q dicho iégo. y así fue navegan do hasta q vn dia a diez y ocho d' Octubre llegó a tierra d'los indios Guaxarapos, y salieró hasta treyna indios, y pararó a lli los vergantines y canoas hasta hablar aqllos indios y assegurarlos, y tomar dellos aviso de las generaciones de adelante, y salieró en tierra algunos chfanos por su mandado, porq los indios d'la tierra los llamauā y se venian pa ellos, y llegados a los vergantines entraró en ellos hasta leys delos mismos Guaxarapos, a los q les hablo cō la léguia, y les diro lo q auia dicho a los otros del río abajo, para q diessen la obediencia a su magestad, y q dando la el los ternia por amigos, y assi la diero todos, y entre ellos auia vn principal: y por ello el gouernador les dio d' sus rescates, y les ofrecio q haría por ellos todo lo q pudiesse. y cerca d'stos indios en aqél paraje do el gouernador estaua con los indios, estaua otro río q venia por la tierra a dentro, que seria tan ancho como la mitad del río Paraguay, mas corría con tanta fuerça el agua, q era espanto, y este río desaguaua enel Paraguay que venia de baixa el brasil: y era por dóde dizen los antiguos que vino García el Portugues, y hizo guerra por aquella tierra, y auia entrado por ella cō muchos indios, y le auian hecho muy gran guerra enella, y destruydo muchas poblaciones, y no traya cōsigo mas d' cinco chrianos, y toda la otra eran indies: y los indios dixeró q nunca mas lo auian visto boluer, y traya così go vn mulato q se llamaua Pacheco, el q'l boluió a la tierra de Huaçani, y el mismo Huaçani le mato allí, y el García se boluió al brasil: y que de los Guaranies q fueron cō García

Comentarios de

auian quedado muchos perdidos por la tierra a dentro, y q
por alli hallaria muchos dellos de quien podria ser informa
do dlo que Garcia auia hecho, y de lo que era la tierra, y que
por aquella tierra habitauan vnos indios q se llamauan Chba
neses, los quales auian venido buydendo, y se auian situado
con los indios Sococies y Taquetes: los quales habitan cer
ca del puerto de los Reyes. Y villa esta relacion del indio el
gouernador se passo adelante a ver el rio por dnde auia salido
Garcia: el qual estaua muy cerca donde los indios Guarara
pos se le mostraron y hablaron, y llegado ala boca del rio, q
se llama yapaneme, mando sondar la boca: la q il ballo muy
bonita, y assi lo era dentro, y traya muy gran corriente, y de
vna vanda y otra tenia muchas arboledas, y mando subir
por el vna legua arriba, vn vergantin que yua siempre sondad
o, y siempre lo hallaua mas bonito, y los indios Guarara
pos le dixeron, que por la ribera del rio estauatodo muy po
blado de muchas generaciones diuersas, y era todos indios
que sembrauan maiz y mandioca, y tenian muy grandes pes
querias del rio, y tenian tanto pescado quanto queria comer
y que del pescado tienen mucha mantequilla y mucha caça, y buel
tos los que fueron a descubrir el rio, dixeron que auian visto
muchos humos por la tierra en la ribera del rio, por do pare
ce estar la ribera del rio muy poblada: y porque era ya tarde
mando surgir aquella noche frontero de la boca deste rio ala
faldas de vna sierra que se llama sancta Lucia, que es por do
de auia atravesado Garcia: y otro dia demafiana mado a los
pilotos que consigo llevaua que tosiessen el altura dela boca
del rio, y esta en diez y nueve grados y vn tercio. Aquella no
che auimos alli muy gran trabajo con vn aguazero que vi
no de muy grande agua y viento muy rezio, y la gente hizie
ron muy grandes fuegos, y durmieron muchos en tierra, y
otros en los vergantines que estauan bién soldados de esteras
y cueros de venados y antas.

Capitulo

Capitulo cincuenta y uno: de como hablaron los Guaxarapos al gouernador.



Tro dia por la mañana vinieron los indios Guaxarapos, que el dia antes auia estado co el gouernador, y venian en dos canoas, truxeron pescado y carne que dieron a la gente, y despues que ouieron hablado con el gouernador, les pago de sus rescates, y se despidio dellos diciendoles, que siempre los tenia por amigos, y les saucerecia en todo lo que pudiesse. y porque el gouernador llevaua otros nauios con gente y muchas canoas con indios Guaranies sus amigos el les rogaua que quando alli llegassen fuesen dellos bien recibidos y bien tratados; porque basiendolo asi, los christianos e indios no les harian mal nadie ninguno, y ellos selen premetieron asi (aun que no lo cumplieron) y tuvose por cierto que un christiano dio la causa y tuvo la culpa (como dire adelante) y asi se partio de estos indios, y fue nauegando por el rio arriba todo aquel dia con buen viento de vela, y ala puesta del sol llegose a varios pueblos de indios de la misma generacion, que estauan assentados en la ribera junto al agua, y por no perder el tiempo, que era bueno, passo por ellos sin se detener, son labradores, y siembran maiz, y otras rayzes, y danse mucho a la pesqueria y caça, porque ay mucha en grande abundancia, andan en cuerosellos y sus mugeres, excepto algunas que andan tapadas sus verguenças, labranse las caras con unas piñas de rayas, y los becos y las orejas traen horadados, andan por los ríos en canoas, no caben en ellas mas de dos o tres personas, son tan ligeros y ellos tan diestros, y al remo andan tan rizo rio abajo y rio arriba, que parece que van bolando, y un vergantin (aun que alla son hechos de cedro)

Commentarios de

Al remo y ala yela, por ligero que sea y por buen tiempo q ha
ga, aun que no lleue la canoa mas de dos remos, y el vergan
sin lleue yna dogena no la pueden alcanzar, y hazense guerra
por el rio en canoas y por la tierra, y toda vía entre ellos tienen
sus contrataciones, y los Guararapos les dan canoas, y los
Mayagnes se las dan tambien, porque ellos les dan arcos
y flechas quantos han menester, y todas las otras cosas que
ellos tienen de contratacion, y asi en tiempos son amigos, y
en otras sus guerras y enemistades.

Capitulo cincuenta y dos: de

como los indios dela tierra vienen a vivir en la
costa del rio.



Miendo las aguas estan baras los naturales dela tierra a dentro se vienen a vivir a la ribera, con sus hijos y mujeres, a gozar de las pesquerias, porque es mucho el pexe que matan, y esta muy gordo, y estan en esta buena vida baylando y cantando todos los dias y las noches como gries que tienen seguro el comer, y como las aguas comienzan a crecer, que es por Enero bueluenfe a reeoger a partes seguras, porque las aguas crecen seys braças en alto encima de las barrancas, y por aquella tierra se estienden por vnos llanos adelante mas de cien leguas la tierra adetro, que parece mar, y cubre los arboles y palmas que por la tierra estan, y passan los nauios por en cima dellos; y esto aconsefse todos los años del mundo ordinariamente, y passa esto en el tiempo y cojuntura, quando el sol parte del tropico de allá, y viene para el tropico que esta aca, que esta sobre la boca del rio del oro, y los naturales del rio, quando el agua llega encima de las barrancas ellos tienen aparejadas yna canoas muy grandes para este tie-

po, y en medio de las canoas echan dos o tres cargas de
 barro, y hazen vn fogon, y hecho metese el indio en ella con
 su mujer t hijos y casa, y vanse con la crestiente del agua, do
 de quieren, y sobre aquel fogon hazen fuego y guisan de co-
 mer y se calleman, y asi andan quattro meses del año que
 dura esta crescente de las aguas: y como las aguas andan
 crescidas saltan en algunas tierras que quedan descubiertas,
 y allí matan venados y antas, y otras salvajinas que van
 huyendo del agua, y como las aguas hazen repunita para
 boluer a su curlo, ellos se bueluen cacando y pescando, co-
 m o han ydo, y no salen de sus canoas, hasta que las barran-
 cas estan descubiertas, donde ellos suelen tener sus casas, y
 es cosa de ver quando las aguas vienen barando la gran ca-
 tidad de pescado que dera el agua por la tierra en seco, y quá-
 do esto acaesce, que es en fin de Março y Abril, todo este
 tiempo hiede aquella tierra muy mal, por estar la tierra em-
 ponçoniada, en este tiepo todos los dela tierra, y nosotros con
 ellos estuimos malos que pensamos morir, y como entonces
 es verano en aquella tierra, t incomporiable desufrir, y sien-
 do el mes de Abril comienzan a estar buenos todos los que
 han enfermado. Todos estos indios sacan el bilado que han
 menester para hazer sus redes de vnos cardos, machacan
 los y echanlos en vntienago, y despues q esta quinze dias
 alli, raé los cō vnas cóchas de almejones y sale curado, y q=da
 masblaco q la nieve. Esta gente no tenia principal, puesto
 q en la tierra los ay entre todos ellos, mas estos son pescadores
 salvajes y salteadores, es gente de frontera, todos los q les y o-
 tros pueblos q esta ala legua del agua, por do el gouernador
 passo no cōsintio q ningū Espaniol ni indio Guarani saliese
 en tierra, porq no se reboliessen cō ellos, por los dexar en paz
 y cōletos, y les repartio graciosamente muchos rescates, y les
 aviso q venian otros nauios de chranos y dindios Guaranes
 amigos suyos, q los uiuiessen por amigos y q tratalse biē. y e-
 do caminado vn viernes demañana llegose a una muy gran

Commentarios de

corriente del río que pasa por entre vñas pesias cortadas, y por aquella corriente passan tan gran cantidad de peres, que se llaman dorados, que es infinito numero dellos los que contino passan, y aqui es la mayor corriente que hallaron en este río: la qual passamos con los nauios ala vela y al remo. Aqui mataron los Españoles y indios en obra de vn hora muy gran cantidad dedorados, que uno christiano que mato el solo quarenta dorados, son tamias que pesan media arroba cada uno, y algunos pesan arroba, es muy hermoso pescado para comer, y el mejor bocado del es la cabeza, es muy graso, y sacan del mucha manteca, y los que lo comen con ella andan siempre muy gordos y lucios, y beviendo el caldo dellos, en vn mes los que lo comen se despojan de qualquier sarna y lepra que tenga, de sta manera fue nauegando con buen viento de vela que nos hizo. Un dia en la tarde a veinte y cinco dias del mes de Octubre llego a vna devision y apartamiento que el río hacía, que se hacian tres braços de río, el uno de los braços era vna grande laguna: ala qual llaman los indios río negro, y este río negro corre hacía el norte por la tierra a dentro, y los otros braços el agua dellos es de buena color, y un poco mas abajo se vienen a juntar, y así siguiendo su nauegacion, basta que llego ala boca de un río que entra por la tierra a dentro ala mano yzquierda ala parte del poniente, donde se pierde el remate del río del Paraguay, a causa de otros muchos ríos y grandes lagunas que en esta parte esta la devuidos y apartados, de manera que son tantas las bocas y entradas dellos, que aun los indios naturales q andan siépre en ellas con sus canoas, con dificillad las conocen, y se pierde muchas veces por ellos, este río por donde entro el gouernador le llaman los indios naturales de aquella tierra Ygau, que quiere dezir, agua buena, y corre ala laguna en nuestro fauor, y como basta entonces quiamos ydo agua arriba, entrados en esta laguna ynamos agua abajo,

Capítulo cincuenta y tres: co mo a la boca dese río pusieron tres cruces.



A la boca dese río mando el gouernador poner muchas señales o arboles cortados, y bi zo poner tres cruces altas, para q̄ los nauios entrassen por alli tras el, y no errassen la entra da, por ese río. Fuymos navegando a remo tres dias, a cabo delos quales salio del río, y fue navegando por otros dos braços del río que salē de lagunas muy grandes, y a ocho dias del mes, vna hora antes del dia llegaron a dar en vnas sierras que estan en medio del río muy altas y redondas, que la hechura dellas era como vna campana, y siempre yendo para arriba ensangostandose. Estas sierras estan peladas, y no crian yerua ni arbol ninguno, y son bermejas, creemos que tienen mucho metal, porque la otra tierra que esta fuera del río en la comarca y paraje de las tierras, es muy montuosa de grandes arboles, y de mucha yerua: y porque las sierras que estan en el río no tienen nada desto, parese señal q̄ tie nē mucho metal, y así donde lo ay no cria arbol ni yerua. y los indios nos dezian q̄ en otros tiempos sus passados sacauan de allí el metal blanco, y por no llevar aparejo de mineras ni fundidores ni las herramientas que eran menester para catar y buscar la tierra, y por la gran enfermedad que dio en la gente, no hizo el gouernador buscar el metal: y tambien lo dexò para q̄uado otra vez boltiesse por alli, porque estas sierras caen cerca del puerto delos Reyes, tomandolas por la tierra, yendo caminando por el río arriba entramos por otra boca de otra laguna que tiene mas de vna legua y media de ancho, y salimos por otra boca dela misma laguna, y fuymos por un braço della junto ala tierra firme, y fuymonos a poner aquell dia elas diez horas dela mañana a la entrada de otra laguna donde tienen su asiento y pueblos.

Comentarios de

los indios Sacoces, y Taqueses, y Chaneses: y no quiso el gouernador passar de allí adelante porque le parecio que de via embiar a bazer saber a los indios su vereda y les avisar: y luego embio en vna canoa a vna lengua co vnos cristianos para que les hablasse de su parte, y les rogasse que le vi niessen a ver y a hablar: y luego se partio la canoa con la lengua y cristianos: y alas cinco dela tarde bolvieron, y dixeron que los indios delos pueblos los auian salido a resebir mostrando muy gran placer, y dixeron ala lengua como ya ellos sabian como venian, y que deseauan mucho ver al gouernador, y a los cristianos, y dixeron entonces que las aguas auian barado mucho, y que por aquello la canoa auia llegado con mucho trabajo, y que era necesario que para que los nauios passassen aquellos barcos que auia, hasta llegar al puerto de los Reyes los descargassen y alijassen, parapassar, porque de otra manera no podian passar porque no auia agua poco mas de vn palmo, y cargados pedian los nauios de cinco y seys palmos de agua para poder nauegar, y este vanco y barco estaua cerca del puerto de los Reyes. Otro dia demafiana el gouernador mando partir los nauios, gente, indios y cristianos, y que fuesen nauegando al remo, hasta llegar al barco que auian de passar los nauios, y mando salir toda la gente y saltassen al agua: la qual no les dava ala rodilla, y puestos los indios y cristianos alos borbos, a lados del vergantin, que se llamaua sant Marcos: toda la gente que podia caber por los lados del vergantin, lo passaron a hombro, y casi en peso y fuerça de braços, sin que lo descarbasse: y turo el barco mas de tiro y medio de arca buz, fue muy gran trabajo passarlo a fuerça de braços, y despues de passado los mismos indios y cristianos pasaron los otros vergantines con menos trabajo que el primero, porque no eran tan grandes como el primero. y despues de puestos en el fondo nos fuymos a desembocar

al puerio delos Reyes, en el qual hallamos en la ribera muy
 gran copia de gente delos naturales, que sus mugeres z
 hijos, y ellos estauan esperando: y assi salio el gouerna-
 dor con toda la gente, y todos ellos se vinieron a el, y el
 les informo como su magestad le embiaua para que les
 apercibiesse y amonestasse que fuesen christianos, y rescibies-
 sen la doctrina christiana y creyessen en dios criador del cie-
 lo y dela tierra, y a ser vassallos de su magestad, y siendo
 lo, serian amparados y defendidos por el gouernador, y por
 los que traya, de sus enemigos y de quien les quisiesse ha-
 zer mal, y que siempre serian bien tratados y mirados, co-
 mo su magestad lo mandaua que lo hiziese, y siendo bue-
 nos les daria siempre de sus rescates, como siempre lo ba-
 zia a todos los que lo eran: y luego mando llamar los cle-
 rigos, y les diro como queria luego hazer vna yglezia,
 donde les driesen misa, y los otros oficios diuinios, pa-
 ra exemplo y consolacion de los otros christianos, y que
 ellos tuviessen especial cuidado dellos. E hizo hazer v-
 na cruz de madera grande: la qual mando bincar junto
 a la ribera debaxo de vnas palmas altas, en presencia de
 los oficiales de su magestad y de otra mucha gente que a-
 lli te hallo presente: y ante el escrivano dela prouincia tomo
 la possession de la tierra en nombre de su magestad, como
 tierra que nuevamente se descubria. Y atiendo pacificado
 los naturales dandoles de sus rescates, y otras cosas,
 mando aposentiar los Espaioles en la ribera dela laguna,
 z junto con ella los indios Guaranes, a todos los qua-
 les diro y apercibio que no hiziesen daño ni fuerça, ni o-
 tro mal ninguno a los indios naturales de aquel puerto,
 pues eran amigos y vassallos de su magestad, y les man-
 do y defendio no fuesen a sus pueblos y casas, porque
 la cosa que las indios mas sienten y aborrescen; y por
 que se alteran, es por ver que los indios y christianos

Commentarios de

Vana sus casas, y les rebuelen y toman las cofillas que tienen en ellos, y que si traiesen y rescasasen con ellos, les pagasen lo que traxieren, y tomasen de sus rescates; y si otra cosa bixiesen serian castigados.

Capitulo cinqüenta y quatro:

de como los indios del puerio delos Reyes son labradores.



Los indios deste puerto delos Reyes son labradores, siembran maiz y mandioca (que es el carbón de las indias) siembran mandubies (que son como suellanas) y desta fruta ay gran abundancia: y siembran dos veces enel año, es tierra fertil y abundosa, así de mantenimientos de caça y pesquerias: crian los indios muchos patos en gran cantidad para defenderse de los grillos (como tengo dicho) crian gallinas: las cuales encierrá de noche por miedo de los morciegalo, que les cortan las crestas, y cortadas las gallinas se mueren luego. Estos morciegalo son vna mala sañandija, y ay muchos por el río, que son tambois y mayores que toroñas desta tierra, y cortan tan dulcemente con los dientes, que al que muerde no lo siente: y nunca muerden al hombre, sino es en las lumbres de los dedos de los pies, o de las manos, o en el pico dela nariz: y al que vna vez muerde, aun que aya otros muchos, no morderá sino al que comenzó a morder: y estos muerden de noche y no parecen de dia, tenemos que bazer en defenderles las orejas de los caballos, son muy amigos de yr a morder en ellas, y en entrando vn morciegalo donde estan los caballos se desafiosiegan tanto, que despertiá a toda la gente que ay en la casa, y basta que los matan o bechan dela caulleriza, nunca se los siegan: y al gouernador le mordio vn morciegalo estando durmiendo en vn

vergantin que tenia vn pie descubierto, y le mordio en la lam
 ba de yndedo del pie, y toda la noche estaua corriédo sangre
 hasta la manaza que recordo con el frio que sintio en la pierna
 y la cama vasiada en sangre, q creyo que le auian herido : y
 buscando donde tenia la herida los que estauan en el vergantin
 se reyan dello porque conocian y tenian experienzia de q
 era mordedura de morcigalo, y el gouernador hallo que le a
 via llevado vna rebanada dela lumbre del dedo del pie. Estos
 morciegalo no muerden sino a donde ay vena. pestos fizie
 ron vna muy mala obra, y fue que llevauamos ala entrada se
 ys cochinas prefias para que con ellas fiziessemos casta,
 y quando vinieron a parir los cochinos que parieron, quan
 do fueron a tomar las tetas no hallaron peçones, que selas a
 uian comido todos los morciegalo, y por esta causa se mu
 rieron los cochinos, y nos comimos las puercas por no po
 der criar lo que pariesen. Tambien ay en esta tierra otras ma
 las sauandijas, y son vnas hormigas muy grandes, las que
 les son de dos maneras, las vnas son bermejas y las otras
 son muy negras, do quiera que muerden qualquiera dellas,
 el que es mordido esta veynte y quattro horas dando bozcs y
 rebolcandose por tierra que es la mayor lastima del mucio de
 lo ver, hasta que passan las veynte y quattro horas no tienen
 remedio ninguno, y passadas se quita el dolor. y en este puer
 to de los Reyes en las lagunas ay muchas rayas: y muchas
 vezas los que andan a pescar en el agua como no las veen hue
 llan las, y entonces bueluen con la cola a bieren con vna pua
 que tienen en la cola, la qual es mas larga que un dedo, y si la
 raya es grande es como un reme, y la pua es como vna sier
 ra, y si da en el pie lo passa de parte a parte, y es tan grandissi
 mo el dolor, como el que passa el que es mordido de hormigas
 mas tiene un remedio para que luego se quite el dolor, y es
 que los indios conocen vna yerua, que luego como el hom
 bre es mordido la toman, y masada la ponen sobre la herida
 dela raya, y en ponendola se quita el dolor, mas tiene mas de

Commentarios de

vii mes que curar en la herida. Los indios desta tierra son medianos de cuerpo, andan desnudos en cueros, y sus verguenças defuera, las orejas tienen horadadas y tan grandes, que por los agujeros que tienen en ellas les cabe vn pufio cerrado: y traen metidas por ellas vnas calabazas medianas, y continuo van sacando aquellas y metiendo otras mayores, y ainsi las hacen tan grandes, que casi llegan cerca de los hombros, y por esto les llaman los otros indios comarcanos orejones, y se llaman como los Lingas del Peru, que se llaman orejones. Estos quando pelean se quitan las calabazas o rodajas que traen en las orejas, y rebuelvense enellas mismas, demauera que las encogen alli, y sino quieren hacer esto afiudan las auras debajo del colodrillo. Las mugeres destos no andan tapadas sus verguenças, viue cada uno por si con su muger e hijos, las mugeres tienen cargo de hilar al godon, y ellos van a sembrar sus heredades, y quando viene la tarde y vienen a sus casas y bordan la comida adereçada, todo lo demas no tienen cuidado de trabajar en sus casas, sino solamente quando estan los mayzes para coger, entonces ellas lo han de coger y acarrear acuestas y traer a sus casas. Dende aqui comienzan estos indios a tener idolatria, y adoran ydolos que ellos hacen de madera, y segun informaron al gouernador, adelante la tierra a dentro, tienen los indios ydolos de oro y de plata, y procura con buenas palabaras apartarles dela ydolatria, diciéndoles que los quemassen y quitassen de si, y creyessen en dios verdadero, que era el que auia criado el cielo y la tierra, y a los hombres, y al mar, y a los pesces, y a las otras cosas, y que lo que ellos adorauan era el diablo que los traya engañados: y assi quemaron muchos de ellos, aun que los principales de los indios andauan atemorizados, diciendo que los mataria el diablo que se mostraua muy enojado, y luego que se hizo la yglesia, y se diro misa, el diablo huyó de allí: y los indios andauan assegurados sin temor. Esta es el primer pueblo del campo, hasta

Aluar nufiez cabeza de vaca. fol. cx.
poco mas de media legua: el qual era de ochocientas casas y
vezinos todos labradores,

Capitulo cincuenta y cinco: como poblaron aqui los indios de Garcia.



Media legua estaua otro pueblomas pe-
queño de hasta setenta casas dela misma
generacion delos Jacocies. y a quatro le-
guas estan otros dos pueblos de los Chba-
neses que poblaron en aquella tierra de
los que otras dixe, que truro Garcia de la
tierra a dentro: y trajeron mugeres en a-
quella tierra, que muchos dellos vinieron
a ver y conocer, diciendo que ellos eran muy alegres y muy
amigos de cristianos por el buen tratamiento que les auia he-
cho Garcia quando los truro de su tierra. Algunos destos in-
dios trajan quentas margaritas y otras cosas, que dixeron
querles dado Garcia quando con el vinieron. Todos estos
indios son labradores, criadores de patos y gallinas: las ga-
llinas son como las de Espania, y los patos tambien. El
gouernador hizo a estos indios muy buenos tratamientos,
y les dio de sus rescates, y los recebio por vassallos de su
magistrad, y los rogo y apercibio, diciendoles que fussen
buenos y leales a su magestad, y a los cristianos; y que ba-
ziendolo asiferian fauorescidos y muy bien tratados, me-
jor que lo auian sido antes.

Capitulo cincuenta y seis: de- comohablo con los Chaneses.

Commentarios de



Estos indios Chaneses se quisieron gobernarnor informar de las cosas dela tierra a dentro, y de las poblaciones della, y quantos dias auria de camino dende aquell puerio delos Reyes hasta llegar ala primera poblacion. - El principal delos indios Chaneses que seria d edad de cincuenta años, dixo que quando Garcia los truxo de su tierra vinieron coel por tierras de los indios Bayaes, y salieron a tierra delos Guaranies, donde mataran los indios que traya, y que este indio Chanes, y otros de su generacion que se escaparon se vinieron huyendo por la ribera del Paraguay arriba, hasta llegar al pueblo destos Sacolies, donde fueron dellos recogidos, y que no osaron yr por el propio camino que auian venido con Garcia, porque los Guaranies los alcançaran y mataran, y a esta causa no saben si estan lejos, ni cerca de las poblaciones dela tierra a dentro : y que por no la saber , ni saber el camino , nunca mas se han buelto a su tierra: y los indios Guaranies que habitan en las montañas desta tierra saben el camino por donde van a la tierra: los quales lo podian bien enseñar, porque van y vienen a la guerra contra los indios dela tierra a dentro, fue preguntando que pueblos de indios ay en su tierra y de otras generaciones, y que otros mantenimientos tienen, y que con q armas pelean. Dijo que en su tierra los de su generacion tienen vn solo principal que los manda a todos, y de todos es obedecido: y que ay muchos pueblos de muchas gentes delos de su generacion que tienen guerra co los indios que se llaman Chimenecos, y con otras generaciones de indios que se llaman Carcaraes: y que otras muchas gentes ay en la tierra q tienen grandes pueblos, que se llaman Horgotoquies y Maycuños, Ellarapecocies, y Landires: que tienen sus principales, y todos tienen guerra vnos con otros, y pelean con arcos y flechas, y todos generalmente son labradores y criadores, q siembran maiz, y mandiocas, y batatas, y mandubias

en mucha abundancia, y criancias y gallinas como los de Espania, erian orejas grandes, y todas las generaciones tienen guerras vnos con otros, y los indios contratan arcos y flechas, y matas, y otras cosas por arcos y flechas y por mugeres que les dan por ellos. Tluida esta relacion los indios se fueron muy alegres y contentos: y el principal dellos se ofrecio yrse con el gouernador alla entrada y descubrimiento d la tierra diziendo que se yria con su muger y hijos a vivir a su tierra, queria lo que el mas desseaus.

Capitulo cinquenta y siete: co

mo el gouernador embio a buscar los indios de Garcia.



Tlida la relacion del indio, el gouernador mando luego, que con algunos naturales dela tierra fuesen algunos Espanoles a buscar los indios Guaranes, que estauan en aquella tierra, para informarse dellos, y llevaeros por guias del descubrimiento dela tierra, y tambien fueron con los Espanoles algunos indios Guaranes delos que traya en su compaania, los quales se partieron y fueron por donde las guias los llevaron, y al cabo de seys dias boluieron, y dixeren que los indios Guaranes se auian ydo dela tierra, porque sus pueblos y casas estauan despoblados y toda la tierra assi lo parecia pe: que diez leguas ala redonda lo auian mirado, y no auian hallado persona. Sabido lo suso dicho, el gouernador se informo de los indios Lianeles si sabian a que parte se podia aver ydo los indios Guaranes, los quales le dixeron y auisaron, que los indios naturales de aquel puerto con los de aquella ysla se auian juntado, y les auian ydo a hazer guerra, y auian muerto muchos delos indios Guaranes: y los que quedaron se auian ydo buyendo por la tierra a dentro, y creyan que se yrian a juntar co oires pueblos de Guaranes que estauan en frontieras de una gene-

Commentarios de

racion de indios que se llaman Xarayes, con los quales y con otras generaciones tienen guerra, y que los indios Xarayes es gente q tienen alguna plata y oro que les dan los indios de la tierra a dentro, y que por alli es todo tierra poblada, q puede yr a las poblaciones, y los Xarayes son labradores q siembran mayz y otras sumentes en gran cantidad , y crian patos y gallinas como las de Espania, fue les preguntado, q tantas jornadas de aquell puerto estaua la tierra delos indios Xarayes, diro que por tierra podian yr, pero que era el camin no muy malo y trabajoso, a causa delas muchas cienagas q aua y muy gran falta de agua, y que podian yr en quattro o cinco dias, y que si quisiesen yr por agua en canoas por el rio arriba ocho o diez dias.

Capitulo cincuenta y ocho:

de como el gouernador hablo a los oficiales, y les dio aviso delo que passaua.



Elego el gouernador mando suistar los oficiales y clérigos, y siendo informados dela relacion de los indios Xarayes y delos Guaranies que está en su frontera, fue acordado que con algunos indios naturales deste puerto, para mas seguridad fuesen dos Espanoles y dos indios Guaranies a hablar los indios Xarayes, y viessen la manera de su tierra y pueblos, y se informassen dellos delos pueblos y gētes de la tierra a dentro, y del camino que yua dende su tierra hasta llegar a ellos, y tuviessen manera como hablasen con los indios Guaranies, porque dellos mas abiertamente y con mas certeza podrian ser avisados y saber la verdad. Este mismo dia se partieron los dos Espanoles, que fueron Hector de acuña, y Antonio correa, leguas y interpretes delos Guaranies, con hasta diez indios Sacocies, y dos indios Guaranies: a los quales el gouernador mando q hablassen al principal de

los Xarayes, y les dixessen como el gouernador los embiaua para que de su parte le hablassen y conociessen, y tuviessen por amigos el y a los suyos, y que le rogaua le viniessen a ver, por que le queria hablar: y que a los Espaioles los informasse de las poblaciones y gentes dela tierra a dentro, y el camino q yua dende su uerra para llegar a ellas, y dio a los Espaioles muchos rescates, y vn bocete de grana para que diessen al principal delos dichos Xarayes, y otro tanto para el principal dlos Guaranes, que les dixessen lo mismo que embiaua a de-
zir al principal delos Xarayes. Otro dia despues que llego al puerto el capitán Gonçalo de mendoça con su gente y nauios y le informaron, que la víspera de todos sanctos viniendo na-
uegando por tierra delos Guaxarapos, y auiendoles habla-
do y dàdose por amigos, diciendo auerlo hecho assi con los
nauios que primero auian subido, porque el tiempo de vela
era contrario, auian salido a surgir los Espaioles que yuan
en los vergantines, y al doblar de vn torno o buelta del rio,
donde se pudo dar vela con los cinco que yuan delanteros, el
que quedo detrás, que fue vn vergantin donde tenia por ca-
pitán Agustín de Lampos, viniendo toda la gente del por tie-
rra sirgando, salieron los indios Guaxarapos y dieró en ellos
y mataro cinco christianos, y se abogo Juan de bolasios, por
acogerse a vn nauio, viñiendo salvos y seguros, teniendo los in-
dios por amigos fiandose y no se guardado dellos, y q sino se
recogeran los otros christianos al vergantin, a todos los ma-
taran, porque no tenia ninguna armas con q se defender ni
ofender. La muerte delos christianos fue muy gran daño pa-
ra nuestra reputacion: porque los indios Guaxarapos ve-
rian en sus canoas a hablar y comunicar con los indios del
puerto delos Reyes que tenian por amigos, y les dixerón,
como ellos auian muerto a los christianos, y que no eramos
valientes, y que temiamos las cabeças tiernas, y que nos
procurassen de matar, y que ellos los ayudarian para ello, y
de alli adelante los comengaron a leuantar y poner malos

Comentarios de
pensamientos los indios del puerio delos Reyes.

Capitulo cincuenta y nueve: como el gouernador embio a los Xarayes.

Ende a ocho dias que Antón correa y Hecioz de Alcufia con los indios que llevaron por guias ouieron partido (como dicho es) para la tierra y pueblos delos indios Xarayes, a les hablar de parte del gouernador, vino ró al puerto a le dar aviso delo que auian hecho sabido y entendido dela tierra y naturales, y del principal de los indios, y visto por vista de ojos, y truxeron consigo vn indio que el principal de los Xarayes embiaua, porque fuese guia del descubrimiento dela tierra: y Antón correa, y Hecioz de Alcufia, dixeron que el proprio dia que partieron del puerto delos Reyes con las guias, auian llegado a vnos pueblos vnos indios que se llaman Arrianeles, que es vna gente cresida de cuerpos: y andan desnudas en cuerpos, son labradores siembran poco a causa que alcanzan poca tierra que sea buena para sembrar, porque la mayor parte es anegadizos y arenales muy secos, son pobres, y mantienense la mayor parte del año de pesquerias de las lagunas que tienen junio a sus pueblos: las mugeres de los indios son muy feas de rostros, porque se los labran y hacen muchas rayas con sus puas de rayas que para aquello tienen: y traen cubiertas sus vergüeñas: estos indios son muy feas de rostros porque se horada el labrio baro, y enel se ponen vna carcará de vna fruta de vnos arboles, que es tamafía y tan redonda como vn grano torero, y esta les apesa y haze alargar el labrio tanto que paresce vna cosa muy fea, y que los indios Arrianeles les auian resedido muy bien en sus casas, y dado de comer delo que tenian y otro dia auian salido con ellos vn indio dela generacion a les guiar, y auia sacado agua para beuer enel camino en calabazos

go, y que todo el dia auian caminado por cienegas con grandeissimo trabajo, en tal manera que en poniendo el pie cabonaban hasta la rodilla, y luego metian el otro, y con mucha premia los facauan, y estaua el cieno tan caliente y beruia con la fuerza del sol, tanto que les abrasaua las piernas, y les hazia llagas en ellas: de que passauan mucho dolo;. Y allende denlo tuvieron por cierto de morir el dicho dia de sed, porque el agua que los indios llevauan en calabaços no les basto para la mitad de la jornada del dia, y aquella noche durmieron en el campo entre aquellas cienegas con mucho trabajo, y sed, y cansancio, y hambre. Otro dia siguiente alas ocho de la mañana llegaron a vna laguna pequenia de agua donde beuieron del agua della, que era muy suzia, y hincheron los calabaços que los indios llevauan, y todo el dia caminaron por anegadizos, como el dia antes auian hecho, salvo que auian hallado en algunas partes agua de lagunas donde se refrescaron, y un arbol que hazia vna poca de sombra donde sestearon y comieron lo que llevauan sin les quedar cosa ninguna para adelante: y las guias les dixeron que les quedaua vna jornada para llegar a los pueblos de los indios Karayes. Y la noche venida reposaron hasta que venido el dia comenzaron a caminar, y dieron luego en otras cienegas, de las quales no pensaron salir, segun el aspereza y dificultad que en ellas hallaron, que demas de abrasarles las piernas, porque metiendo el pie se hundian hasta la cinta, y no lo podian tornar a sacar, pero que seria vna legua poco mas lo que duraron las cienegas, y luego hallaron el camino mejor y mas assentado: y el mismo dia ala vna hora despues de medio dia, sin auer comido cosa ninguna ni tener que, vieron por el camino por donde ellos y auan que venia hazia ellos hasta veinte indios: los quales llegaron con mucho plazer y regozijo cargados de pan e maiz, y de patos cozidos, y pescado, y vino de maiz. Y les dixeron que en principal auia labido:

Comentarios de

como venian a su tierra por el camino , y les auia mandado que viniesen a les traer de comer , y a les hablar de su parte , y lleuarlos donde estaua el y todos los suyos muy alegres con su venida , con lo que estos indios les trueron se entregaron de la falta que auian tenido de manutencion . Este dia vna hora antes que anocheciese llegaron a los pueblos de los indios , y antes de llegar a ellos con vn tiro de vallesta , salieron mas de quinientos indios de los Karayes a los rescebir con mucho plazer , todos muy galanes , compuestos con muchas plumas de papagayos , y abancales de cuentas blancas , con que cubrian sus verguenças , y los tomaron en medio , y los trajeron en el pueblo , a la entrada del qual estauan muy gran numero de mugeres y ninos esperandolos , las mugeres todas cubiertas sus verguenças , y muchas cubiertas vnas ropas largas de algodon , que usan entre ello (que llaman ropa) , y entrando por el pueblo llegaron donde estaua el principal de los Karayes , acompañado de hasta trezientos indios muy bien dispuestos , los mas dellos hombres ancianos : el qual estaua assentado en vna red de algodon en medio de vna gran plaza , y todos los suyos estauan en pie , y lo tenian en medio : y como llegaron todos los indios , hicieron una calle por donde pasassen : y llegando donde estaua el principal le trajeron dos banquillos de palo , en que les diro por señas que se sentassen , y sientendose sentado mando venir alli vn indio de la generacion de los Guaranes , que auia mucho tiempo que estaua entre ellos , y estaua casado alli con una india de la generacion de los Karayes , y lo querian muy bien , y lo tenian por natural . Con el qual el dicho indio principal les auia dicho , que fuesen bien vendidos , y que se holgaua mucho de verlos , porque muchos tiempos auia que desse aqua ver los cristianos , y que dende el tiempo que Garcia auia andado por aquellas tierras tenia noticia dellos , y que

los tenia por sus parentes y amigos, y que ansi mesmo desseaua mucho ver al principal de los christianos, por que auia sabido querer bueno y muy amigo de los indios, y que les dava de sus cosas, y no era escaso, y les dixeran si les embiaua por alguna cosa de su tierra, que el se lo daria. y por lengua del interprete le dixeran y declararon, como el gouernador los embiaua para que dieren y declarasse el camino que auia dende alli hasta los poblaciones dela tierra, y los pueblos y gente que auia dende alli a ellos: y en que tantos dias se podria llegar donde estauan los indios que tenian oro y plata, y allende de esto para que supiese que lo queria conocer y tener por amigo con otras particularidades que el gouernador les mandó que les dixeran. A lo qual el indio respondio, que el se holgaua de tenerles por amigos, y que el y los suyos le tenia por señor, y que los mandasse. y que en lo que tocava al camino para yr a las poblaciones de la tierra: que por alli no sabian ni tenian noticia que oyesse tal camino, ni ellos auian ydo a la tierra a dentro, a causa que toda la tierra se anegaua al tiempo de las avenidas, dende a dos lunas: y passadas todas las aguas, toda la tierra quedaua tal que no podian andar por ella: pero que el proprio indio con quien les hablaua, que era de la generacion de los Guaranes auia ydo a las poblaciones de la tierra a dentro; y sabia el camino por donde auian de yr que por bazer plazer al principal de los christiano se lo embiaria, para que fuese a enseñarle el camino, y luego en presencia de los Espanoles le mando al indio Guarani se viniese con ellos, y ansi lo hizo con mucha voluntad, y visto por los christianos que el principal auia negado el camino con tan buenas cautelas y razones, pareciendoles a ellos por lo que de la tierra auian visto y andado que podia ser ansi verdad lo creyeron, y le rogaron que los mandasse guiar a los pueblos de los Guaranes, porque les querian ver

Commentarios de

y hablar delo qual el indio se altero y escandalizo mucho; y que con buen semblante y dissimulado continente avis respondido, que los indios Guaranes eran sus enemigos, y tenian guerra con ellos, y cada dia se matauan vnos a otros: que pues el era amigo de los cristianos, que no fuesen a buscar sus enemigos para tenerlos por amigos, y que si toda via quisiesen yr a ver los dichos indios Guaranes, que otro dia de mañana los lleuariá los suyos para que los hablassen, ys porque y era noche el mismo principal los llevó conigo a su casa, y allí les mando dar de comer y sendas redes de algodon en que durmiesen, y les combido que si quisiesen cada uno su moça que se la darian, pero no las quisieron diciendo que venian casados. y otro dia vna hora antes del alua comienzan tan gran ruido de tambores y bozinias, que parecia que se hundia el pueblo. y en aquella plaza que havia delante de la casa principal se juntaron todos los indios muy emplumados y adereçados a punto de guerra con sus artos y muchas flechas: y luego el principal mando abir la puerta de su casa, para que los viese, y auria bien seyscientos indios de guerra, y el principal les diro. Christianos mira mi gente que desta manera van a los pueblos de los Guaranes, yd con ellos que ellos os llevan y os bolueran; porque si fuessedes solos mataros yan, sabiendo que aveys estado en mi tierra, y que soyis mis amigos, y que los Espanoles visto que de aquella manera no podrian hablar al principal de los Guaranes, y que seria occasion de perder el amistad de los dichos Zarayes les dixeron que temian determinado boluerte a dar cuenta de todo a su principal, y que verianlo que les mandaria, y bolucrian a se lo dezir; y desta manera se sossegaren los indios, y aquel dia todo estuvieron en el pueblo de los Zarayes: el qual seria de hasta mil vecinos, y a media legua ya vna de alli avia otros cuatro pueblos de la generacion, que todos obedecian al dicho principal: el qual se lla-

ma Camire. Estos indios Karayes es gente crescida de buena disposicion: son labradores y siembran, y cogen dos veces en el año y maíz, y batatas, y mandioca, y mandubies: crian patos en gran cantidad, y algunas gallinas como las dñas nuestras Espania, horadandose los labrios como los Arrianeeses, cada uno tiene su casa por si donde viuen con su muger e hijos, ellos labran y siembran, las mugeres lo cogen y lo traen a sus casas: y son grandes hilanderas de algodon, estos indios, crian muchos patos para que maten y coman los grillos como digo antes desto.

Capitulo sesenta: de como bol wieron las lenguas delos indios Karayes.



Estos indios Karayes alcançan grandes pescaderias, assi del río, como de lagunas, y mucha caça de venados. Quiédo estado los Españoles con el indio principal todo el dia, le dieron los rescates y bonete de grana, que el gouernador embiaña: ciò lo qual se holgo mucho, y lo recibio con tanto soñiego que fue cosa de ver y dñmarruilla: y luego el indio principal mando traer alli muchos penachos de plumas de papagayos, y otros penachos y los dio a los chicanos, pa q̄ los truxessen al gouernador: los q̄les eran muy galanes. y luego se despidieró dñ Camire pa venirse, el qual mando a veinte indios delos suyos q̄ acompañassent a los chicanos: y assi se salieron y los acompañaron hasta los pueblos delos indios Arrianeeses, y de alli se bolvieron a su tierra, y quedo con ellos la guia que el principal les dio: el q̄l el gouernador recibio y le mostro mucho, y luego con interpretes dela guia Guarani quiso preguntar e interrogar al indio para saber si sabia el camino dñas poblaciones de la tierra

Comentarios de

y le pregunto de que generacion era, y de donde era natural, diro que era dela generacion de los Guaranies y natural de Ytati, que es en el río del Paraguay, y que siendo el muy muchacho los de su generacion fizieron gran llamamiento y junta de indios de toda la tierra y passaron la tierra y poblacion de la tierra a dentro, y el fue con su padre y parientes para hacer guerra a los naturales della, y les tomaron y robaron las planchas y joyas que tenian de oro y plata, y cuando llegado alas primeras poblaciones comenzaron luego a hacer guerra y matar muchos indios, y se despoblaron muchos pueblos, y se fueron buyendo a recogerse alos pueblos de mas a dentro, y luego se juntaron las generaciones de toda aquella tierra, y vinieron contra los de su generacion y desbarataron y mataron muchos de ellos, y otros se fueron buyendo por muchas partes, y los indios enemigos los siguieron y tomaron los passos, y mataron a todos, que no escaparon (alo que señalo) docientos indios de tantos como eran, que cubrian los campos, y que entre los que escaparon se salvo este indio, y que la mayor parte se quedaron en aquellas monjasias por donde auian pasado para vivir en ellas, porque no auian osado passado por temor que los matarian los Guararapos, y Guatos, y otras generaciones que estauan por donde auian de passar, y que este indio no quiso que dar con estos, y se fue con los que quisieron passar adelante a su tierra, y que en el camino auian sido sentido de las generaciones, y vna noche auian dado en ellos, y los auian muerto a todos, y que este indio se auia escapado por lo espeso de los montes, y caminando por ellos auia venido a tierra de los Karayes, los quales lo auian tenido en su poder y lo auian criado mucho tiempo, hasta que teniendole mucho amor y era ellos le auian casado con vna muger de su generacion. Fue preguntado que si sabia bien el camino por donde el y los de su generacion fueron a las poblaciones de la tierra a dentro, diro que ha mucho tiempo que anduvo por el

camino, y quando los de su generacion passaron que yvan abriendo camino, y cortando arboles y desbaratando la tierra que estaña muy fragosa, y que ya aquelllos caminos le parese que seran tornados a cerrar del monte y veria: porque nunca mas los torno a ver ni andar por ellos , pero que le parese que comenzando a yr por el camino lo sabra seguir , y yr por el: y que dende vna montaña alta redonda que esta ala vista dese puerio de los Reyes se toma el camino. Fue preguntado en quantos dias de camino podran llegar ala primera poblacion , diro que alo que se acuerda , en cinco dias llegara ala primera tierra poblada donde tienen manejimientos muchos que son grandes labradores , aun que quando los de su generacion fueron a la guerra los destruyeron y despoblaron muchos pueblos , pero que ya estauan tornados a poblar. y fue le preguntado sien el camino ay rios caudalosos , o fuentes. Dijo que vio rios pero que no son muy caudalosos , y que ay otros muy caudalosos , y fuentes, lagunas, y caças de venados, y antas, mucha miel y frutas. Fue preguntado si al tiempo que los de su generacion fizieron guerra a los naturales de la tierra , si vio que tenian oro o plata. Dijo que en los pueblos que saquearon auian auido muchas planchas de plata y oro, y barboles, y orejeras, y brazaletes, y coronas, y bacheulas, y vasijas pequeñas , y que todo selo tornaron a tomar quando los desbarataron , y que los que se escapan truxeron algunas planchas de plata y quentas y barboles, y se lo robaron los Guararapos quando passaron por su tierra, y los mataron, y los que quedaron en las montañas tenian y les quedo ansi mismo alguna cantidad de ello , y que ha oydo dezir que lo tienen los Xarayes. y quando los Xarayes van a la guerra contra los indios , les ha visto sacar planchas de plata , de las que truxeron , y les quedo de la tierra a dentro. Fue preguntado si tiene

Comentarios de

voluntad de yrse en su compagnia y de los chrisitianos a enseñar el camino. Dijo que si, que de buena voluntad lo quiere hazer, y que para lo hazer lo cambio su principal. El gouernador le apercibio, y dixo que mirasse que dixesse la verdad de lo que sabia del camino, y no dixerse otra cosa, porque dello le podria venir mucho daño, y diciendo la verdad mucho bien y prouecho: e qual dico que el auia dicho la verdad dlo que sabia del camino, y que para lo enseñar y descubrir a los chrisitianos queria y se con ellos.

Capitulo sesenta y uno: como se determino de hazer la entrada el go- uernador.



Tida esta relación, con el parecer de los oficiales de su magestad, y de los clérigos y capitanes, determino el gouernador de yr a hazer la entrada y descubrir las poblaciones dela tierra, y para ello señalo trezientos hombres arcabuzeros y vallesteros, y para la tierra que se auia de passar desplantada, hasta llegar al poblado, mando q se proueyessen de bastimentos para veinte dias, y en el puerto mādo quedar cien hombres chrisitianos en guarda de los vagantes con hasta dozientos indios Guaranes, y por capitan de los vn Juan romero, por ser platico en la tierra, y parro del puerio de los Reyes a veynie y seys dias del mes de Noviembre, del año de quarenta y tres años, y aquel dia todo basta las quattro dela tarde fuimos caminando por entre vinas arboledas, tierra fresca y bien asombrada, por vn camino poco seguido por donde la guia nos lleuo: y aquella noche reposamos junto a vnos manantiales de agua, hasta q o tro dia vn hora antes que amaneciesse comenzamos a caminar llevando delante con la guia hasta veynie hombres que

yuan abriendo el camino: porque quanto mas yuamos por el, lo hallauamos mas cerrado de arboles y yerbas muy altas y espesas, y desta causa se caminava por la tierra co muy gran trabajo: y el dicho dia a hora de las cinco dela tarde, juntio a yna gran laguna: donde los indios y christianos tomaron a manos pescado, reposamos aq; nella noche, y la guia q traia para el descubrimiento de mandauan quando yuamos caminando subir por los arboles y por las montañas para que reconociesse y descubriesse el camino, y mirasse no fuese errado, y certificosoer aquell camino para la tierra poblada. Los indios Guaranes que llevaua el gouernador en su compa-
ñia se mantenian de lo que el les mandaus dar del bastimento que llevaua de respeto, y de la miel que sacauan de los arboles, y de alguna caça que matauan de puercos, y antas, y venados: de que parecia querer muy gran abundancia por aquella tierra, pero como la gente que yua era mucha, y yuan habiendo gran ruido huya la caça: y desta causa no se mataua mucha. Y tambien los indios y los Espanoles comian de la fruta de los arboles saluajes, que auia muchos, y desta manera nunca les hizo mal ninguna fruta de las que comieron: sino fue yna de vnos arboles, que naturalmente parecian arrayanes, y la fruta de la misma manera que la hecha el arrayan en Espania (que se dice murta) exceptio que esta era vn pecho mas gruesa y de muy buen sabor, la qual a todos los q la comieron les hizo a vnos gemitar a otros camaras: y esto les duro muy poco, y no les hizo otro daño, tambien se aprovecha uña de fruta de las palmas que ay gran cantidad dellas en aquella tierra, y no se comen los datiles, saluo parido el cuello de dentro (que es redondo) es casi como vn almendra dulce, y desto hacen los indios harina para su manimiento, y es muy buena cosa: y tambien los palmitos de las palmas, que son muy buenos.

Capitulo sesenta y dos: de co

Cominentarios de

mo llego el gouernador al río caliente.

BEl quinto dia que fue caminando por la tierra por donde la guia nos llevaua, yendo siempre abriendo camino con harto trabajo, llegamos a un río pequeño que sale de una marisma, y el agua del venia muy caliente y clara y muy buena. Y algunos de los Españoles se pusieron a pescar en el, y sacaron pexe del, en este río del agua caliente comenzó a desatinar la guia, diziéndoles, que como auia tanto tiempo que no auia andado el camino lo desconocia, y no sabia por donde auia de guiar, porque los caminos viejos no se parecian, y otro dia se partió el gouernador del río del agua caliente, y fue caminando por donde la guia les llevo con mucho trabajo, abriendo camino por los bosques y arboledas y malezas dela tierra, y el mismo dia alas diez horas dela mañana le salieron a hablar al gouernador dos indios dela generacion de los Guaranes, los quales le dixerón ser de los que quedaron en aquellos desiertos quando las guerras passadas los de su generacion tuvieron, co los indios dela poblacion dela tierra a dentro, a do fueron desbaratados y muertos, y ellos se auian quedado por allí, y que ellos y sus mugeres y hijos por temor de los naturales de la tierra se andauan por lo mas espeso y montuoso escondiédo se: y todos los que por allí andauan serian hasta catorce personas, y afirmaron lo mismo que los de otras, quedos jomadas o allí estaua otra casilla de los mismos, y que auría hasta diez personas enellas, y que allí auia un cufiado suyo, y que en la tierra de los indios Xarayes auia otros indios Guaranes de su generación, y q estos temían guerra co los indios Xarayes, y porq los indios estauan temerosos de ver los cristianos y cauallos, mando el gouernador al legua q los asegurase y asosegasse, y q les preguntasse dônde tenian su casa: los q les respondierô q muy cerca o allí, y luego viniero sus mugeres y hijos y otros sus parientes, q todos serian hasta catorce personas,

alos quales mādo q dixessen q de q se mantenía en aquella tierra y que tanto auia que estauan en ella. Y dixeró q ellos sembrauā maíz que comía, y que tambien se mantenía de su caça y miel. y frutas salvajes delos arboles q auia por aquella tierra mucha cantidad, y que al tiempo que sus padres fueron muertos y desbaratados, ellos auia quedado muy pequeños: lo qual declararon los indios mas ancianos, que al parecer serian de edad de treynta y cinco años cada uno. Fueron preguntados si sabían el camino que auia de allí para yr a las poblaciones de la tierra a dentro, y que tiempo se podian tardar en llegar alla tierra poblada, dixerón que como ellos eran muy pequeños quando anduuieron el dicho camino nunca mas anduuieron por él, ni lo han visto ni saben: ni se acuerda del ri por donde le han de tomar: ni en que tanto tiempo llegara alla, mas que su cuiado (que vive y está en la otra casa dos jornadas de la suya) a ydo muchas veces por él y lo sabe, y dirá por dónde hā de yr a él, y visto q estos indios no sabían el camino para seguir el descubrimiento, los mādo el gouernador boluer a su casa, a todos les dio rescates a ellós y a sus mugeres y hijos, y con ellós se boluieron a sus casas muy contentos.

Capítulo sesenta y tres: de como el gouernador embio a buscar la casa que estaua adelante.



Tro dia mandó el gouernador avia lengua que fuese có dos Espanoles y có dos indios (de la casa q dezian que estauan adelante para que supiesen dellos si sabian el camino y el tiempo que se podía tardar en llegar alla primera tierra poblada, y que con mucha prezale auisallén de todo lo q se informasse, pa q sabido, se proveyesse lo q mas edouiniese, y parudos otro dia mādo caminar la gente poco a poco por el mesmo camino q llevaua la legua y los otros. E yeda assi caminando al tercero dia q partieron

Commentarios de

llego al gouernador vn indio q le embiaron: el qual ledio vna carta dela lengua, por la qual le hazia saber como auian llegado a la casa de los dichos indios, y que auian hablado con el indio que sabia el camino dela tierra a dentro: y dezia q dende a quella su casa hasta la primera poblacion de adelante que ella va cabe aquel cerro que llaman *Zapuaguaçu* (que es vna pefia alta) que subido en ella se parese mucha tierra poblada, y que dende alli hasta llegar a *Zapuaguaçu* aura diez y seys jornadas d despoblados, y que era el camino muy traboso, por estar muy cerrado el camino de arboledas y yeruas muy altas y muy grandes malezas, y que el camino por donde auian ydo despues que del gouernador partieron hasta llegar alla casa dese indio, estaua ansi mismo tan cerrado y dificuloso, que enlo passar auian llevado muy gran trabajo: y a gatas auian passado la mayor parte del camino, y que el indio dia del, que era muy peor el camino que auian de passar que el que auian traydo hasta alli: y que ellos traerian consigo el indio para que el gouernador se informasse del. y vista esta carparrado para do el indio venia, y ballo los caminos tan espesos y montuosos de tan grandes arboledas y malezas, que lo que yuan cortando, no podian cortar entero vn dia, tanto camino como vn tiro de vallesta, y porque a esta sazon vino muy grande agua, y porque la gente y municiones no se le mofassen y perdiessen, hizo retirar la gente para los rachos q auian deixado alla mañana enlo q les auia reparos de choças.

Capitulo sesenta y quattro: de co

mo vino la lengua dela casilla.



Tro dia alas tres horas dela tarde vino la legua, y truro consigo el indio, que diro que sabia el camino: el qual recibio y hablo muy alegremente, y le dio de sus rescates, con que el se contento. y el gouernador mando ala legua que de su parte le dixesse y rogassee que coloda

Aluar nñez cabeza devaca. Sol. cric.

verdad le descubriesse el camino dela tierra poblada. El diro que auia muchos dias queno auia ydo por el, pero que el lo sabia y lo auia andado muchas vezes yedo a Lapuaguacu, y que de alli se parescen los humos de toda la poblacion dela tierra, y que yua el a Lapua por flechas que las ay en aquella parte, y queba derado muchos dias dyr por ellas, porque yendo a Lapua yio antes de llegar humos que se hazian por los indios, por lo qual conoscio que se comenzauan a venir a poblar aquella tierra, los que solian vivir en ella que la deixaron despoblada en tiempo delas guerras, y porque no lo matassen no auia osado yd por el camino, el qual e la ya ta cerrado que con muy gran trabajo se puede yd por el, y que le paresce que en diez y sers dias yuan hasta Lapua yendo cortando los arboles y abriendo camino. Fue preguntado siquiera yd con los christianos a les enseñar el camino, y diro que si yua de buena voluntad, aun que tenia gran miedo a los indios dela tierra, y vista la relació que dio el indio y la dificultad y el inconveniente que dezia del camino, mandó el gouernador juntar los oficiales de su magestad, y a los clerigos y capitanes para tomar parecer con ellos de lo que se deuia hazer sobre el descubrimiento platicado con ellos lo que el indio de sia, dixeron que ellos auian visto que la mayor parte de los Espanoles les faltava el bastimento, y que tres dias auia que no tenian que comer, y que no lo osauan pedir por la desordene que entogastar auia audido y tenido, y viendo que la primera guia que auiamos traydo que auia certificado que al quinto dia hallarian que comer y uerra muy poblada y muchos bastimentos, y debaxo de la seguridad, y creyedo ser assi verdad auian puesto los christianos y indios poco recaudo y menos guarda en los bastimentos que auian traydo, porque cada christian traya para si dos arrobas de harina, y que mirase que en el bastimento que quedaua no les faltaua para seis dias, y que passados estos la gente no temia que ce mer, y queles parescia q seria tales muy peligroso passar adelante sin

Commentarios de

bastimentos con que se sublevar, mayormete q los indios nū
ca dize cosa cierta, q podria ser q donde dize la guia q a y diez
y seys jornadas ouiesse muchas mas, y que quando la gente o
uiesse de dar la vuelta no pudiesen y de hambre se muriessen
todos como a acaescido muchas veces enlos descubrimientos
nueuos q en todas estas partes se han hecho, y q les parecia
que por la seguridad y vida destos chistianos y indios q tra-
ya se devia de boluer con ellos al puerto delos Reyes dnde a
via salido y deixado los nauios, y q alli se podria tornar a for-
nescery proueer de mas bastimentos para proseguir la entra-
da, y que esto era suparescer, y que si necesario fuese selo re-
querian de parte de su magestad.

Capitulo sesenta y DOS: De co- mo el gouernador y gente se boluió al puerto.



Thus el parescer delos clérigos y oficiales y
capitanes, y la necesidad dela gente, y la vo-
luntad que todos tenian de dar la vuelta, aun
que el gouernador les puso delante el grande
dario que de lo resultaua, y que en el puerto de
los Reyes era imposible hallarse bastimentiros
para sublevar tanta gente, y para fornecello de nuevo, y que
los maizes no estauan para los coger, ni los indios tenian que
les dar; y que se acordassen que los naturales dela tierra les
dejarian que presto vernia la cresciente de las aguas, las qles les
pondrian cu mucho trabajo a nosotros y a ellos; no bastio e-
sto y otras cosas que les diro para que toda via no fuese per-
suadido que se boluiesse. Conocida su demasiada voluntad lo
quo de hazer, por no dar lugar a que ouiesse algun desacato,
por do ouiesse de castigar a algunos, y asi los quo de compla-
zer, y maudo apercebir para que otro dia se boluiessen desde
alli para el puerto delos Reyes. y otro dia de mañana embio
dende alli al capitán Francisco de rivera que se le ofrecio co-

seys christianos y con la guia que sabia el camino, para que el y los seys christianos y onze indios principales fuessen con el y los aguardassen y acompañassen, y nolos dexassen hasta q los bolviessen donde el gouernador estaua. y les apercibio q si los dexaua que los mandaria castigar, y assi se partieró para Zapua, llevando consigo la guia quo sabia el camino. y el gouernador se partio tambien en aquel punto para el puerto d los Reyes con toda la gente, y assi se vino en ocho dias al puerto bien descontento por no auer pasado adelante.

Capitulo sesenta y seys: de como querian matar a los que quedaron en el puerto de los Reyes.



Electo al puerto de los Reyes, el capitán Juan romero que auia alli quedado por su teniente le díto y certifico, que dende a poco que el gouernador auia partido del puerto, los indios naturales del y dela ysla q esta avnaleguia dí puerto, tratauan de matar todos los christianos que alli auian quedado, y tomarles los vergantines, y q para ello hazian llamamiento de indios por toda la tierra, y estauan juntos, y a los Guararapos que son nuestros enemigos, y con otras muchas generaciones de otros indios, y q tenian acordado de dar en ellos de noche, y que los cuianvenido a ver y a tentar so color de venir a rescatar, y no les trayan bastimentos como solian, y quando venian concellos era para espiarlos, y claramente le auian dicho que le auia devenir a matar y destruir los christianos, y sabido esto el gouernador mando juzgar a los indios principales de la tierra, y les mandó hablar y amonestar de parte de su magestad, q asolegassien y no quebrantassen la paz q ellos auia dado y asentido, pues

Commentarios de

el gouernador y todos los cristianos le auian hecho y baxia buenas obras como amigos, y no les auian hecho ningū enojo ni desplazer, y el gouernador les auia dado muchas cosas y los defenderia de sus enemigos, y que si otra cosa hiziesen los ternian por enemigos, y les haria guerra. Lo qual les apercibio y dixo estando presentes los clérigos y oficiales, y luego les dio bonetes colorados y otras cosas, y prometieron de nuevo de tener por amigos a los cristianos y echar de su tierra a los indios que auian venido contra ellos, que eran los Guaxarapos y otras generaciones. Dende a dos dias que el gouernador ouo llegado al puerto de los Reyes, como se hablo con tanta gente de Españoles y indios, y esperaua co ellos tener gran necesidad de hambre, porque a todos auia de dar de comer, y en toda la tierra no auia mas bastimento delo que el tenia en los vergantines que estauan en el puerto, lo qual estauaua muy tasado, y no auia para mas de diez o doze dias para toda la gente que eran entre cristianos y indios mas de tres mil, y visto tan gran necesidad y peligro de morirse le dio da la gente, mando llamar todas las lenguas, y mandolas q por los lugares cercanos a ellos le fueran a buscar algunos bastimentos mercados por sus rescates, y para ello les dio muchos: los quales fueron y no hallaron ningunos. Y visto esto mando llamar a los indios principales dela tierra, y preguntoles a donde auian por sus rescates bastimentos: los quales dixeroh que a nueve leguas de alli estauan en la ribera de unas grandes lagunas vnos indios que se llaman Alramicos, y que estos tienen muchos bastimentos en gran abundancia, y que estos darian lo que fuese menester.

Capitulo sesenta y siete: de como el gouernador envio a buscar bastimentos al capitan Abendoça.

Luego



Tliego que el gouernador se informo delos indios principales del puerio, mando juntar los oficiales, clérigos y capitanes y otras personas de experientias para tomar con ellos acuerdo y parrescer de lo que deuia hazer, porque toda la gente pedia de comer: y el gouernador no tenia que les dar, y estauan para se le derramar y por la tierra a dentro a buscar de comer, y juntos los oficiales y clérigos les diro, que ya viian la necesidad y hambre, que era tan general que padescian, y que no esperaua menos que morir todos, si brevemente no se daua orden para lo remediar, y que el era informado que los indios que se llaman Elrriant cosies tenian bastimentiros, y que diessen su parrescer de lo q en ello deuia de hazer: los quales todos juntamente le dixeron q deuia embiar a los pueblos delos indios la mayor parte de la gente, asi para se mantener y subsistir, como a comprar bastimento para que embiassen luego ala gente que consigo que daua en el puerio, y que si los indios no quisiesen dar los bastimentiros comprandoselos, que se los tomassen por fuerza, y si se pusiesen en los defender los hiziesen guerra hasta selos tomar, porque atenta la necesidad que auia, y que todos se morian de hambre, que del altar se podia tomar para comer, y este parrescer dieron firmado de sus nombres, y asi se acordó de embiar a buscar los bastimentiros al dicho capitán con esta instrucion.

¶ Lo que vos el capitan Gonçalo de mendoça auerys de haber en los pueblos donde vays a buscar bastimentiros para su sustentar esta gente porque no se me muera de hambre, es que los bastimentiros que asi mercaredes auerys los de pagar muy a contento de los indios Socorinos y Sococies, y a los otros que por la comarca está poblados, y dezirles heys de mi parte, q estoy maravillado dellos como no me han venido a ver como lo han hecho todas las otras generaciones de la comarca, y que yo tengo relación que ellos son buenos, y que

Commentarios de

por ello deseo verlos y tenerlos por amigos, y darles ó mis cosas, y que venga a dar la obediencia a su magestad (como lo han hecho todos los otros: y haciendo lo ansi, siempre los favorescere y ayudare contra los que los quisieren enojar, y aveys de tener gran vigilancia y cuidado que por los lugares que passaredes de los indios nuestros amigos, no consintays que ninguna dela gente que con vos lleuays entren por sus lugares, ni les hagan fuerza, ni otro ningun mal tratamié so, si no que todo lo que rescataredes, y ellos os dieren lo paguays a su contento, y ellos no tengan causa de se querar. y llegado a los pueblos pedireys a los indios a do vays, que os den de los mantenimientos que tuviieren para subsistir las gentes que lleuays, ofreciendoles la paga, y rogandose lo cō amorosas palabras, y si no os lo quisieren dar, requerirse lo beys una y dos y tres veces y mas, quanlas de derecho pudiéredes y deuieredes, y ofreciendoles primero la paga. y si toda vía no oslo quisieren dar, tomarlo beys por fuerza, y si os lo defendiere con mano armada, hazerles beys la guerra, porque la hambre en que quedamos no sufre otra cosa: y en todo lo que sucediere adelante os quedaran templadamente quanto conviene al servicio de dios y de su magestad, lo qual confio de vos como de servidor de su magestad.

Capitulo sesenta y ocho : de co

mo embio vn vergantia a descubrir el río de los
Zarayes, y en el al capitán Ribera.



On esta instrucion embio al capitán Gonçalo de mendoça, con el parecer de los clérigos y oficiales y capitanes, y cō cierto y reynie christianos, y seyscientos indios flecheros, que bastan para mucha mas cosa. y partio a quinze dias del mes de Diciembre del dicho año: y los indios naturales del puerto de los Reyes auisaró al go-

uefnador y le informaron que por el río del Ygatu arriba, podían yr gentes en los vergantines a tierra de los indios Xara yes, porque ya comenzaun a crescer las aguas, y podian bién los nauios nauigar, y que los indios Xarayes, y otros indios que estan en la ribera tenian muchos bastimentos, y que así mismo auia otros braços de ríos muy caudalosos que venian dela tierra adentro, y se juntauan en el río del Ygatu, y auia grandes pueblos de indios, y que tenian muchos mansemientos, y por saber todos los secretos del dicho río embio al capitán Hernando de ribera en un vergantín con cuarenta y dos hombres para que fuesen por el río arriba hasta los pueblos de los indios Xarayes, y hablasse con su principal y se informasse de lo de adelante, y passasse a los ver y descubrir por vista de ojos, y no saliendo en tierra el ni ninguno de su compafía, exceptio la lengua con otros dos procurasse ver y contratar con los indios dela costa del río por donde yua dandoles dadiwas, y assentando pajes con ellos, para q boluiesse bien informado de lo que en la tierra auia, y para ello le dio vna instrucion con muchos rescates, y por ella y de palabra le informo de todo aquello que conuenia al servicio de su magestad y al bien dela tierra: el qual parso e hizo vela a ve ynte dias del mes de Diciembre del dicho año.

Dende algunos dias que el capitán Bonçalo de mendoza tuia partido con la gente a comprar los bastimentos, escriuio vna carta como al tiempo que llego a los lugares de los indios Arrianecoces, auia embiado con vna lengua a decir como el yua a su tierra a les rogar le vendiesen de los bastimentos que tenian, y que se los pagaria en rescates muy a su contento, en quenias y cuchillos, y cusiás de hierro (lo qual ellos tenian en mucho) y les daria muchos anzuelos, los quales resgates lleuo la lengua para sclos ensayar para que los viessen, y que no yuan a hazerles mal trato, ni tomalles nada por fuerça, y que la lengua auia ydo, y quis buelto huyendo de los indios, y que auian

Comentarios de

salido a el, a lo matar, y que le auian tirado muchas flechas, y que dezian que no fuesen los chistianos a su tierra : y que no les querian dar ninguna cosa, antes los auian de matar a todos, y que para ello les auian venido a ayudar los indios Guaranapos que eran muy valientes, los cuales auian muerto chistianos, y dezian que los chistianos tenian las cabezas tiernas, y q no eran rezios, y que el dicho Gonçalo de mendo ca auia querido a embiar la misma legua a rogar y requerir los indios que le dieresse los bastimentos, y con el embio algunos Espanoles que viessen lo que passauan, todos los quales auian buello buyendo delos indios, diciendo que auian salido con mano armada para los matar, y les auia tirado muchas flechas, diciendo que se saliesen de su tierra, que no les querian dar los bastimentos, y que visto esto q el auia ydo con toda la gente a les hablar y asegurar, y que llegados cerca de su lugar, auian salido contra el todos los indios dela tierra, tirandoles muchas flechas, y procurandoles de matar sin les querer oyz ni dar lugar a que les dieren alguna cosa de las que les querian hablar, por lo qual en su defensa auian derrocado dos de ellos con arcabuzes, y como los otros los vieron muertos todos se fueron buyendo por los montes. Los chistianos fueron a sus casas, a donde auia hallado muy gran abundancia de mantenimientos de maiz y de mandubies, y otras yeruas y rayzes y cosas de comer. y que luego con uno de los indios que auia tomado preso embio a dezir a los indios que se viniesen a sus casas, porque el les prometia y aseguraua de los tener por amigos, y de no les bazer ningun daño, y que les pagaria los bastimentos que en sus casas les auian tomado quando ellos buyeron : lo qual no auian querido bazer antes auian venido a les dar guerra a donde tenian assentado el real, y auian puesto fuego a sus propias casas, y se auian quemado mucha parte dellas : y que hazian llamamiento de otras muchas generaciones de indios para venir a matarlos, y que ansí

lo dezian, y no dexaua de venir a les hazer todo el daño que podian. El gouernador le embio a mādar q̄ trabajasse y procurasse de tornar los indios a sus casas, y no les cōfintiesse ha ser ningun mal ni daño ni guerra, antes les pagasse todos los bastimentos q̄ les auian tomado, y les dexassen en paz y fuesen a buscar los bastimentos por otras partes, y luego le rozno a auisar el capitán como los auia embiado a llamar y asse gurar para que se boluiesien a sus casas, y que les tenia por a migos, y que no les haria mal, y los trataria bien: lo qual no quisieron hazer, antes continuao vinieron a hazer le guerra, y todo el daño que podian con otras generaciones de indios que auian llamado para ello, assi delos Guaxarapos y Guatos enemigos nuestros, que se auian juntado con ellos.

Capitulo sesenta y nueve: de como vino dela entrada el capitán Francisco de ribera.



Veynte dias del mes de Enero del año de quinientos y quarenta y quattro años, vino el capitán Francisco de ribera con los seys Españoles que con el embio el gouernador y con la guia que consigo lleuo, y con tres indios que le quedaron delos onze que con el embio delos Guaranes, los quales todos embio como arriba se dicho para que descubriesse las poblaciones, y las vies se por vista de ojos dende la parte dōde el gouernador se holvio, y ellos fueron su camino adelante en busca de Zapuagua cu, donde la guia dezia que comenzavan las poblaciones de los indios de toda la tierra: y llegado con los seys christianos los quales venian heridos, toda la gente se alegro con ellos, y dieron gracias a dios de verlos escapados de tan peligroso camino, porq̄ue en la verdad el gouernador los tenia por per-

Commentarios de

didos, porque de los once indios que con ellos auian ydo se auian vuelto los ocho, y por ello el gouernador ouo mucho enojo con ellos, y los quiso castigar, y los indios principales sus parientes le rogauan q los mādasse aborcar luego como se belvieron, porque auiā derado y desamparado los christianos, auiendoles encomendado y mandado que los acompañassen y guardassen hasta boluer en supresencia cō ellos: y q pues no lo auiā hecho q ellos merecían q fuesen aborcados: y el gouernador selo reprehendió, con apercibimiento que si otra vez lo hazian los castigaria, y por ser aquella la primera les perdonava por no alterar a todos los indios de su generación.

Capitulo setenta: de como el capitán Francisco de ribera dio cuenta de su descubrimiento.



Tro dia siguiente parecio ante el gouernador el capitán Francisco de ribera trayendo consigo los seys Españoles que con el auiā ydo, y le dio relacion de su descubrimiento. y diro que despues que del partido en aquel bosque dho se auian apartado, q auian caminado por do la guia lo auiia llevado veinte y vn dia sin parar, y édo por tierra de muchas malezas de arboledas tan cerradas que no podian passar sin yr desmontado y abuēdo por do pudiesen passar, y q algfios dias caminauan vna legua, y otros dos dias q no caminauan media por las grandes malezas y bresias dho mōtes, y q en todo el camino q lluevaró fue la vía del poniente, q en todo el tiempo q fueró por la dicha tierra comiā venados y puercos y antas, q los indios matauā cō las flechas, porq era rata la caça q auiā, q a palos matauan todo lo que querían para comer, y ansi mismo auiā infinita miel enlo hueco de los arboles, y frutas salvajes que auiā para mantener toda la gente que venia el dicho descubrimiento, y que alos veinte y vn

dias llegaron a vn rio que corría la vía del poniente, y segun la guiales diro que passaua por Tapuaguaçu, y por las poblaciones de los indios, en el qual pescaron los que el llevaua y sacaron mucho pescado de vnos q̄ llaman los indios Piraputanas, q̄ son tela manera de los sabalos, que es muy excelente pescado, y passaron el rio: y andando por dōnde la guia los llevaua dieron en huella fresca de indios, que como aquell dia dia llovido estaua la tierra mojada y parecía auer andado indios por alli a caça, y yendo siguiendo el rastro dela huella, dieron en vinas grandes bazas de maíz, que se comenzaua a coger, y luego sin se poder encubrir salio a ellos un indio solo, cuyo lenguaje no entendieron, que traya un barbote grā de en el labro o plata, y vinas orejeras de oro: y tomo por la mano al Fráscis de ribera, y por señas les diro que se fuesen con el, y assi lo hicieron, y vieron cerca de alli una casa grande de paja y madera: y como llegaron cerca della vieron que las mugeres y otros indios sacauan lo que dentro estaua de ropa de algodon y otras cosas, y se metía por las bazas adelante: y el indio los mando entrar dentro dela casa, en la qual andauan mugeres y indios sacando todo lo que tenian dentro, y abrian la paja dela casa y por alli lo echauan fuera, por no passarlo por donde el y los otros cristianos estauan: y q̄ de vinas tinajas grandes que estauan dentro dela casa llenas o maiz vio sacar ciertas planchas, y bacuelas, y braçalecas o plata, y echarlos fuera dela casa por las paredes (q̄ erā de paja) y como el indio parecía el principal de aquella casa (por el respeto que los indios della le tenian) los tuvo dentro dela casa, por señas les diro que se asentassen, y a dos indios orejones que tenian por esclaves les mando dar a beuer de vinas tinajas que tenian dentro dela casa metidas hasta el cuello de barro de tierra llenas de vino de maíz, sacaron vino en vijos calabazos grandes y les comenzaron a dar de beuer. Y los dos orejones le dixeron que a tres jornadas de alli con vnos indios que llaman Paycunes estauan ciertos cristianos.

Comentarios de

y dende allí le enseñaron a Zapuaguaçu (que es una pena muy alta y grande) y luego coméçaró a venir muchos indios muy pintados y emplumados, y con arcos y flechas a punto de guerra, y el dicho indio hablo con ellos con mucha aceleración, y como así mismo un arco y flechas y embiaua indios que yuan y venian con mensajes, de donde auian conocido q basia llamamiento del pueblo que devia estar cerca de allí, y se juntaua para los matar, y que auia dicho a los cristianos que con el yuan que saliesen todos juntos dela casa, y se bolviessen por el mesmo camino que auian traido, antes que se juntassen mas indios: a esta sazon estarian juntos mas de trescientos, dandolos a entender que yuan e traer otros muchos cristianos que vivian allí cerca, y que ya que yua a salir los indios se les ponian delante para los detener, y por medio de llos auian salido, y que obra de un tiro de piedra dela casa visto por los indios que se yuan, auian ydo iras dellos, y con grande grito tirandoles muchas flechas los auia seguido hasta los meter por el monte, donde se defendieron, y los indios creyendo que allí auia mas cristianos no claro entrar tras dellos, y los auian deixado yz: y escaparon todos heridos, y se tornaron por el propio camino que abrieron, y lo que auia caminado en veinte y vn dias, desde donde el gouernador los auia embiado, hasta llegar al puerto delos Reyes lo anduvieron en doze dias que le parecio que dende aquel puerto hasta donde estauan los dichos indios auia scientia leguas de camino, y que una laguna que esta a veinte leguas deste puerto, que se passo el agua hasta la rodilla venia entonces ta crecida, y trayantia agua que se auia estendido y alargado mas de una legua por la tierra a dentro por donde ellos auia pasado, y mas de dos lanças de fondo, y que con muy grā tra bajo y peligro lo auian passado con balsas, y que si se auia de entrar por la tierra, era necesario que abaxasse el agua dia la guna, y que los indios se llaman Zarapecocies, los quales tienen muchos bestijerios, y vio que crien paics y gallinas;

comolas nuestras en mucha cantidad. Esta relació dio Frá
cisco de ribera y los Espafoles que con el fueron y vinieron
y dela guia que con ellos fue:los quales díeron lo mismo q
anía declarado Francisco de ribera:y porque en este puerto d
los Reyes estauan algunos indios dela generació de los La
rapecocies,donde llegó el Francisco de ribera,los quales vi
nieron con Garcia lengua,quando fue por las poblaciones d
la tierra,y bolvió desbaratado por los indios Guaranies en
el río del Paraguay,y se escaparon estos co los indios Chá
neles que buyeron,y vivian todos juntos en el puerto de los
Reyes,y para informarse de los mando llamar el gover
nador:y luego conocieron y se alegraron con vñas flechas q
Francisco de ribera traya,de las que le tiraron los indios La
rapecocies,y díeron que aquellas eran de su tierra.y el go
vernador les pregunta,que porque los de su generacion suia
querido matar aquelllos que los auian visto a ver y hablar.y
dijeron que los de su generació no eran enemigos de los chris
tianos,anios los tenia por amigos desde que Garcia estuuo
en la tierra y contrato co ellos,y que la ceusa porque los La
rapecocies los querian matar seria por llevar en su compafia
indios Guaranies,que los tienen por enemigos,porque los
tiempos passados fueron hasta su tierra a los matar y destruir
porque los cristianos no auian llevado lengua que los ha
blassen y los entendiesen para les dezir y hacer enteder alo
que yuan,porque no acostumbraon hacer guerra a los que no
les hacen mal,y que si llevaran lengua que les hablaran,les hi
zieren buenos tratamientos,y les dieran de comer, y oro y
plata que tienen,que traé de las poblaciones dela tierra a de
tro,fueron preguntados que generaciones son de los q han
la plata y el oro,y como lo conciratan y viene a su poder.Dixe
ron que los Paraguaces que estan tres son nadas de su tierra
lo dan a los suyos a trueco de arces y flechas y esclaves q to
man de otras generaciones,y que los Paraguaces lo han de
los Chambes,y Chimences,y Cacaras,y Cauditece:q

Commentarios de

son otras gentes delos indios q lo tienen en mucha cantidad, y q los indios lo consideran como dicho es. Fue le mostrado vn cañuelero d acofar muy limpio y claro pa q lo viesse y declarasse si el oro q tenia en su tierra era de aquella manera, y dixeró q lo del candelero era duro y vellaco, y lo de su tierra era blando y no tenia mal olor, y era mas amarillo, y luego le fue mostrada vna sortija de oro: y dixerón si era de aquello mismo lo d su tierra, y dixo que si. Assi mismo le mostraron vn plato de estofio muy limpio y claro, y le preguntaron si la plata de su tierra era tal como aquella, y dixo que aquella de aquel plato bedia, y era vellaca y blanda, y que la de su tierra era mas blanca y dura y no bedia mal. y siendole mostrada vna copa de plata con ella se alegraron mucho, y dixerón auer de aquello ensu tierra muy gran cantidad en vasijas y otras cosas en casa delos indios, y planchas, y auia brazaletes, y coronas, y bacuelas, y otras piezas.

Capitulo setenta y uno: de co-

mo embio a llamar al capitán Gonçalo de
Mendoça.



Viego embio el gouernador a llamar a Gonçalo de mendoça que se viniese de la tierra de los Arrianicos con la gente que con el estaua: para dar orden y proveer las cosas necessarias para seguir la entrada y descubrimiento dela tierra, porque assi coquenia al servicio de su magestad: y que antes que viniese a ellas procurassen de tornar alos indios Arrianicos a sus casas y asentiasen las pazes cõ ellos, y como fue venido francisco de ribera con los seys Espaniolas que venian con el del descubrimiento dela tierra: toda la gente que estaua en el puerto delos Reyes comenzó a adolescer de calenturas que no auia quien pudiesse hazer la guarda

enel campo, y assi mesmo adolecieron todos los indios Guaranes, y morian algunos dellos, y dela gente que el capitán Gonçalo de mendoza tenia consigo en la tierra de los indios Arrianicosies, auiso por carta suya que todos enfermava[n] de calenturas, y assi los embiana con los vergantines enfermos y flacos, y demas desto auiso que no auia podido con los indios hazer paz, aun que muchas vezes les auia requerido q[ue] les darian muchos rescates, antes les venian cada dia a hazer la guerra, y que era tierra de muchos mantenimientos, assi enel campo como en las lagunas, y que les auia derado muchos mantenimientos con que se pudiessen mantener, de mas y allende delos que auia embiado, y llevaua en los vergantines, y la causa de aquella enfermedad en que auia caydo toda la gente auia sido que se auian dasiado las aguas de aquella tierra, y se auian hecho sabobres con la cresiente de lla. A esta sazon los indios dela ysla, que estan cerca de una legua del puerto delos Reyes, que se llaman Socorinos y Taqueses, como vieron a los chistianos enfermos y flacos comenzaron a hazerles guerra, y deraron de venir (como basta alli lo auian hecho) a contratar y rescatar con los chistianos, y a darles auiso delos indios que hablauan mal de llos, especialmente delos indios Guararapos, con los qualos se juntaron y metieron en su tierra, para dende alli hazerles guerra: y como los indios Guaranes que auian traydo en la armada, salian en sus canoas en compagnia de algunos chistianos a pescar en la laguna a vn tiro de piedra del real, vna mañana ya que amaneſcia auian salido cinco chistianos: los quatro dellos moços de poca edad con los indios Guaranes, yendo en sus canoas, salieron a ellos los indios Taqueses y Socorinos, y otros muchos dela ysla, y captiuaro los cinco chistianos, y mataro dlos indios Guaranes chistianos queuanjense convertidos, y se les pusieron en defensa, y a otros muchos llevaron con ellos ala ysla, y los mataro, y despedazaron a los cinco chistianos y indios, y los repartieron

Commentarios de

entre ellos a pedaços entre los indios Guararapos y Guatos
y con los indios naturales desta tierra y puerto del pueblo, q
dizen del viejo, y con otras generaciones que para ello y pa
ra bazer la guerra q tenian couocado, y despues de reparti
dos los comierdassí en la ysla como en los otros lugares dhas
otras generaciones, y no coincidios con esto, como la gente esta
ua enferma y flaca con gran acreuimiento vinieron a acometi
er y a poner fuego en el pueblo a donde estauá y llenaron al
gunos cristianos: los quales comenzaron a dar bozcos, dicié
do al arma el arma que matan los indios a los cristianos, y
como todo el pueblo estaua puesto en arma salieron a ellos,
y assí llevaron ciertos cristianos, y entre ellos uno que se lia
maua Pedro mepen, y otros que tomaron ribera dela lagu
na, y assí mismo mataron otros que estauan pescando en la
guna, y se los comieron como a los otros cinco, y despues de
hecho el salto de los indios como amanescio al punto se vieron
muy gran numero de canoas con mucha gente de guerra y
se huyendo por la laguna adelante, dando grandes alaridos
y ensinando los arcos y flechas alçando los en alto para dar
nos a entender que ellos auian hecho el salto, y assí se metiero
por la ysla que esta en la laguna del puerto de los Reyes. Allí
nos mataro cinquenta y ocho cristianos esta vez. Tristó esto
el gouernador hablo con los indios del puerto de los Reyes
y les diro que pidiesen a los indios dela ysla los christia
nos e indios que auian llevado, y auiendoles los ydo a pedir
respondieron que los indios Guararapos selos auian lleva
do, y que no los tenian ellos. y de allí adelante venian de no
che a correr la laguna por ver si podian capturar algunos
de los cristianos e indios que pescassen en ella, y a esto uar
que no pescassen en ella, diciendo que la tierra era suya, y que
no auian de pescar en ella los cristianos y los indios: q nos
fuersemos de su tierra, sino que nos auian de matar. El gouer
nador embrio a dezir que se los egaßen y guardassen la paz que
con el aslan assentado, y viviesen a traer los cristianos e in

dios que asisan lleuado, y que los ternia por amigos, dôde no lo quisiesen hazer que procederian contra ellos como contra enemigos, alos q'les se lo embio a dezir y apercebir muchas veces, y no lo quisieron hazer, y no dexauan de hazer la guerra y daños que podian. Y visto que no apropuechaua nada el gouernador mando hazer información contra los dichos indios, y quida, con el parecer delos oficiales de su magestad, y los clérigos, fueron dados y pronunciados por enemigos, para poderlos hazer la guerra, la qual se les hizo, y aseguro la tierra delos daños que cada dia hâzian.

Capitulo setenta y dos: de co-

mo vino Hernando de ribera de su entrada,
que hizo por el río.



Ereynta dias del mes de Enero, del año de mil y quinientos y quarenta y tres, vino el capitán Hernando de ribera, con el naujo y gente, con que lo embio el gouernador a des cubrir por el río arriba. y porque quando el vino le hallo enfermo, y así mismo toda la gente de calenturas con fríos, no le pudo dar relación de su descubrimiento, y en este tiempo las aguas delos ríos crecian de tal manera que toda aquella tierra estaua cubierta y anegada de agua, y por esto no se podía tornar a hazer la entrada y descubrimiento, y los indios naturales dela tierra le dixerón y certificaron que allí duraua la cresiente de las aguas cuatro meses del año, tanto que cubre la tierra cinco y seys brañas en alto, y basen lo que arras tengo dicho de andarse dentro en canoas con sus casas todo este tiempo buscando de comer sin poder saltar en la tierra, y en toda esta tierra tiene por costumbre los naturales della dese matar, y comer los vnos a los otros, y quando las aguas barantoznan a armaz sus ca-

Comentarios de

sab donde las tenian antes que creciesen, y queda la tierra inficionada de pestilencia del mal olor y pescado que queda en seco en ella, y con el gran calor que hace es muy trabajosa de sufrir.

Capiulo setenta y tres : de lo que aconsecio al gouernador y gente en este puerto.



Res meses estubo el gouernador en el puerto de los Reyes con toda la gente enferma de calenturas, y el con ellos esperando q dios fuese servido de darles salud, y q las aguas baxassen para poner en efecto la entrada y descubrimiento dela tierra, y de cada dia crescia la enfermedad, y lo mismo bazián las aguas: de manera que del puerto de

los Reyes fue forzado recurrarnos con harto trabajo, y demas de basernos tanto dano truxeron consigo tantos mosquitos de todas maneras, que de noche ni de dia no nos deixaua dormir ni reposar, con lo qual se passaua un tormento insolerable, que era peor de sufrir que las calenturas. y visto esto y porque auian requerido al gouernador los oficiales de su magestad que se retirasse y fuese del dicho puerto abajo a la ciudad de la Ascension, a donde la gente convaleciesse, auido para ello informacion y parecer de los clergios y oficiales se retro, pero no consentio que los christianos truxesen obra de cien muchachas que los naturales del puerto de los Reyes el tiempo que alli llego el gouernador auian ofrecido sus padres a capitanes y personas señaladas para estar bien con ellos y para que hiziesen dellas lo que solian de las otras que reman, y por evitar la ofensa que en esto a dios se hazia el gouernador mando a sus padres que las tuviessen consigo en sus casas, hasta tanto que se ouiessem de volver, y al tiempo que se embarcaron para bolker, por no dejar a sus padres descons-

sentos y la tierra escandalizada a causa dello lo hizo así: y para dar mas color alo que hacia publico vna instracion de su magestad, en que mandó que ninguno sea osado de sacar a ningun indio de su tierra so grandes penas. Y de esto quedaron los naturales muy contentos, y los Españoles muy querosos y desesperados: y por esta causa le querian algunos mal, y dende entonces fue aborrecido de los mas delliros, y con aquella color y razon fizieron lo que dire adelante. Y embarcada la gente, assi cristianos como indios se vino al puerto y ciudad dela Ascension en doze dias, lo que antia andado en dos meses quando subio, aun que la gente venia a la muerte enferma sacauan fuerça de flaqueza con deseo de llegar a sus casas, y cierto no fue poco el trabajo (por venir como tengo dicho) porque no podian tomar armas para resistir a los enemigos, ni menos podian aprovechar coyn remo para ayudar ni guiar los vergantines, y sino fuera por los versos que llevauamosen los vergantines, el trabajo y peligro fuera mayor, trayamos las canoas de los indios en medio de los naios, por guardalos y salvarlos de los enemigos basta boluerlos a sus tierras y casas, y para que mas seguros fuesen repartio el gouernador algunos cristianos en sus canoas, y convenir tan recatados guardandonos de los enemigos, passando por tierra de los indios Guatarapos, dieron yn salto con muchas canoas en gran cantidad y dieron en vnas basas que venian junto a nosotros, arrojaron yn dardo y dieron a vn cristiano por los pechos y pasiarolo de parte a parte, y cayo luego muerto: el qual se llamaua Miranda natural de Valladolid, y hiriendo algunos indios de los nuestros, y si no fueran socorridos con los versos nos fizieran mucho daño. Todo ello causo la flaqueza grande que tenia la gente. ¶ El ocho dias del mes de Abril del dicho año llegamos a la ciudad dela Ascension, co toda la gente y naios y indios Guaranes y todos ellos y el gouernador con los cristianos que traia venian enfermos y flacos: y llegado alli el gouernador

Commentarios de

ballo al capitán Salazar que tenía hecho lláma miento en toda la tierra, y tenían más mas de veinte mil indios y muchas canoas, y para yr por tierra otra gente a buscar y matar y destruir a los indios Alzases, porque despues que el gouernador se auia partido del puerto no auia cesado de hazer la guerra a los christianos que auian quedado en la ciudad, y a los naturales robandolos y matandolos y tomadolos las mujeres y hijos y saqueandoles la tierra, y quemandoles los pueblos, haziédoles muy grandes males, y como llego el gouernador ceso de ponerse en efecto, y ballamos la carauela que el gouernador mando hazer, que casi estaua ya hecha, para q en acabandose auia de dar aviso a su magestad de lo suscedido dela entrada que se hizo dela tierra, y otras cosas suscedidas en ella, y mando el gouernador que se acabasse.

Capitulo setenta y quattro: co

mo el gouernador llevo con su gente a la Ascension, y aqui le prendieron.

BEnde a quinze días que ouo llegado el gouernador a la ciudad dela Ascension, como los oficiales de su magestad le tenian odio por las causas que son dichas que no les constava, por ser como eran contra el servicio de Dios y de su magestad, así en auer despoblado el mejor y mas principal puerto dela prouincia, con pretencion de se alçar con la tierra (como al presente lo estan.) y viendo venir al gouernador tan a la muerte, y a todos los christianos que con el traya, dia de sain Marcos se juntaron y confederaron con otros amigos suyos, y concierne de aquella noche prender al gouernador, y para mejor lo poder hazer a su saluo, dizen a cien hombres, q ellos saben que el gouernador quiere tomar les sus baziédes y casas y indias, y darlos y repartirlos entre los

los que venian con el dela entrada perdidos, y q aquello era muy gran sin justicia y contra el seruicio de su magestad, y que ellos como sus oficiales querian aquella noche yr a requerir en nobre d su magestad que no les quitasse las casas ni rocas t indias, y poi q setemian q el gouernador les mandaria preder por ello, era menester q ellos fuesen armados y lleuassene sus amigos, y pues ellos lo eran, t por esto se ponian en hazer el requerimiento, del qual se seguia muy gran seruicio a su magestad, y a ellos mucho puecho, y q a hora del Zlue maria vi niessen co sus armas a dos casas q les señalaron, y q alli se metiesen hasta que ellos auisassen lo que auian de hazer, y ainsi entraron en la camara donde el gouernador estaua muy malo hasta diez o doze dellos, diziendo a boxes libertad libertad, via el rey. Era el veedor Alonso cabrera, el cotorro Philippe de Laceres, Garcí vanegas teniente d tesorero, vn criado d el gouernador, q sellama Pedro d ofiate, el q tenia en su camara, y este los metio y dio la puerta y fue principal en todo, y a dō Fráncisco d medoça, y a Jayme rasquin, y este puso vna vallesta co vn arpó co yerua a los pechos al gouernador, Diego d acosta lengua portugues, Solorzano natural d la gran Canaria, y estos enlaron a preder al gouernador adelante co sus armas, y ainsi lo sacaron en camisa, diziendo, libertad libertad, y llamandolo d tyrano, poniendole las vallestas a los pechos, diziendo estas y otras palabras, aqui pagareys las injurias y daños q nos auerys hecho. Y salido ala calle toparon con la otra gente q ellos auian traydo pa aguardalles los q les como vieron traer preso al gouernador d aquella manera, dixeron als factor Pedro dorantes, y a los demas, pese a tal co los traydores, traerys nos pa q seamos testigos q no nos tomen nras baziendas y casas t indias, y no le reqris, sino prendey slo que reys bazaros a nosotros traydores contra el rey prendiedoa su gouernador, y hecharon mano alas espadas y ouo vna grā rebuelta entre ellos porq le auian preso, y como estauan cerca d las casas d los oficiales, los vnos dellos se metieron con el go

R

Commentarios de

tiernador en las casas de Garcí vanegas, y los otros q'daron
ala pueria, diziédoles q' ellos los auian engañado q' no dixeressen
q' no sabian lo q' ellos auian hecho, sino q' procurassen d' ayuda
llies a q' le subsientassen en la prisio, poq' les hazian saber q' si
soltassen al gouernador q' los barria a todos q'rtos, y a ellos les
cortaria las cabeças, y pues les yuelas vidas en ello les ayudasen
sen a llevar adelante lo q' auian hecho, y q' ellos partirian co'
ellos la bazienda z indias y ropa d'l gouernador. Y luego en-
traró los oficiales d'onde el gouernador estaua (q' era vna pie-
ga muy pequeña) y le echaró vnos grillos, y le pusieró guar-
das, y hecho esto fueró luego a casa de Juan pauo alcalde ma-
yor, y a casa de Francisco d' peralta alguazil, y llegando a dó
de estaua el alcalde mayor, ~~Martin~~ d'vde vizcaya no se adelató
de todos, y q'io por fuerça la vara al alcalde mayor y al algu-
azil, y así presos d'ando muchas puñadas al alcalde mayor y al
alguazil, y dándole empurones, y llamádolos d' traydores el
y los q' co' el yuandos llevaron ala carcel publica, y los echa-
ron d' cabeza en el cepo, y soltaró d'l alos q' estauá presos, q' entre
ellos estaua vno condenado a muerte, porq' auia muerto un dho
malo bigaldo d'Sevilla. Despues dsto hecho tomaró vna batan-
da, y fueró por las calles alborotado y desafosiegado el pue-
blo, diciendo a grandes bozes, libertad libertad, viua el rey, y
despues de auer dado vna boelta al pueblo fueron los mis-
mos ala casa d' Pero bernandez escriuano dla pruincia (q' a
la sazon estaua enfermo y le predicieron y a Bartolome gócalez
y le tomaron la bazienda y scripturas q' alli tenia, y assi lo lle-
varó preso ala casa de Domingo de yrata, a dónde le echaron
dos pares de grillos, y despues de auelle dicho muchas astren-
tas le pusieró sus guardas, y torná apregonar. ~~M~~á d' los se-
ñores oficiales de su. ~~M~~ q' ninguno sea oiado de andar por las
calles, y todos se recojá a sus casas sopena de muerte y d'ray-
dores; y acabando de dezir esto tornauán como d' primero a de-
cir, libertad libertad; y q'ndá esto apregonauan alos q' topauán
en las calles les daban muchos repurones y espaldaraños, y

los metian por fuerça en sus casas. y luego como esto acaben de bazer, los oficiales fueró alas casas dnde el gouernador vivia, y tenia subaziéda y scripturas t pusiones q su ad. le mando despachar a cerca dela gouernació delatierra, y los autos de como le auian rescebido y obedecido en nobre de su ad. por gouernador y capitán general y escerrajaro vnas arcas y tomaron todas las scripturas q enellas estauan, y se apoderaron en todo ello: y abrieró assí mismovn arca q estaua cerrada contre s llaves, donde estauan los pcessos q se auian hecho contra los oficiales delos delictos que auian cometido, los q les estauan remitidos a su ad. y tomaron todos sus bienes, ropas, bastimélos de vino, y azerte, y azero, t hierro, y otras muchas cosa3, y la mayor parte dellas desaparecieron, dando saco en todo, llamandole de tyrano, y otras palabras, y lo q dexaron dela baziéda del gouernador lo pusieron en poder de quien mas sus amigos eran, y los seguian lo color d depósito, y eran los mismos raledores q les ayudauan. Malena lo que dijen mas de cien mil castellanos su bazienda a los precios de alla, entre lo qualle tomaron diez vergantines.

Capitulo setenta y cinco: de como jú

taron la gente ante la casa de Domingo de yrala.

Luego otro dia siguiere por la mañana los oficiales con atamboz mandaron pregonar por las calles, que todos se juntasen delante las casas del capitán Domingo de yrala, y alli siros sus amigos y valedores con sus armas, con pregonero a altas bozes leyeron vn libelo infamatorio: entre las otras cosas dixerón, que tenia el gouernador ordenado de tomarles a todos sus baziendas, y tenerlos por esclavos: y que ellos por la libertad de todos le auian prendido. Y acabado de leer el dicholibelo les dixerón, dezid señores libertad libertad, viua el rey, y ansí dando grandes bozes lo dixerón. Y acabado de dezir la gente se indigno contra el gouernador, y muchos dezian, pese a tal ra

Commentarios de

mos le a matar a este tyrano q nos queria matar y destruyr, y amansada la yra y furor dela gente, luego los oficiales nobraron por teniente de gouernador y capitán general dela dicha prouincia a Domingo d yrala. Este fue oira vez gouernador contra Francisco ruyz q auia quedado en la tierra por teniente de don Pedro d mendoza: y en la verdad fue buen teniente y buen gouernador, y por embidia y malicia le desposseyeron contra todo derecho, y nobraron por teniente a este Domingo d yrala. y diciendo uno al veedor Alonso cabrera q lo auian hecho mal, porq auiendo poblado el Francisco ruyz aquella tierra y subsistiendo con tanto trabajo, se lo auian quitado: respodio que porq no queria hacer lo que el queria. y q porq Domingo de yrala era el de menos calidad d todos, y siépre haria lo q el le mandasse, y todos los oficiales, por esto lo auian nobrado, y assi pusieron al Domingo de yrala, y nobraron por alcalde mayor a un Pedro diaz del valle amigo d Domingo d yrala, dierq las varas d los alguaziles a un Bartolome dela marilla, natural d Trugillo amigo de Huerto de chaues, y a un Sancho de salinas natural de Lacalla. y luego los oficiales y Domingo de yrala comenzaron a publicar q querian tornar a hacer entrada por la misma tierra q el gouernador auia descubierto, co intento d buscar algua plata y oro en la tierra, porq hallandola la embiaffen a su magestad, para q les perdonasse, y co ello creyan q les auia d perdonar el delicto q auia cometido, y q sino lo hallassen q se qdaria en la tierra a dentro poblando, por no boluer d odefuessed castigados, y q podria ser q hallasse tanto, q por ello les hiziesen merced d la tierra. y co esto andauan graneando la gente: y como ya ouiessem todos entedido las maldades q auian usado y usauan, no quiso ninguno dar consentimiento a la entrada. y dende allien adelante toda la mayor parte dela gente comenzó a reclamar y a dezir que soltassen al gouernador y de la causa los oficiales y las justicias que tenian puestas comenzaron a molestar a los que se mostrauan pesantes dela prisión, echandoles prisiones, y

quitandoles sus baziendas y mantenimientos, y fatigádolos con otros malos tratamientos, y a los que se retrayán por las iglesias porque no los prendiesen, ponían guardas porq' no los diessen de comer, y ponían pena sobre ello, y a otros les rauan las armas y los trayan apercreados y corridos: y decían publicamente que a los que mostrassen pesalles dela prisión que los auian de destruir.

Capitulo setenta y seys: de los alborotos y escandalos que euo en la tierra.



Eaquí adelante comenzaron los alborotos y escandalos entre la gente, porque publicamente decían los dela parte de su magestad a los oficiales y a sus valedores, q' todos ellos eran traydores, y siépre de dia y de noche por el temor dela gente que se leuantaua cada dia de nuevo contra ellos, estauan siépre con las armas en las manos: y se hazian cada dia mas fuertes de palizadas y otros e parejos para se defender, como si estuviere preso el gouernador, en falsoas, barrearon las calles, y cercaronse en cinco o seys casas. El gouernador estaua en vna camara muy pequena que tenian en dela casa de Alonso cabrera en la de Harcianegos para tenerlo en medio de todos ellos, y tenian de comumbre cada dia el alcalde y los alguaziles de buscar todas las casas que estauan al derredor dela casa a dônde estaua preso, si auia alguna tierra mouida dellas, para ver si minauan. En viédo los oficiales dos otros hombres dela parcialidad del gouernador, y que estauan hablando juntos, luego davan bozes, diciendo alarma alarma: y oyéces los oficiales entravuan armados donde estaua el gouernador: y decían (puesta la mano en los puñales) iuro a dios que si la gente se pone en sacafatos de nuestro poder que os ayemos de dar de puñaladas y

R. iii.

Comentarios de

cozciros la cabeza y echarla a los q os viene a sacar, para q se contenten con ella, para lo qual nombraro quattro hóbres los q tenian por mas valientes, para q co quattro pufiales estuiven sen par dela primera guarda, y les tomaro pleyto omenaje q ensintiendo q dela parte d su magestad le yua a sacar, luego en trassen y le coetassen la cabeza; y pa estar apercibidos pa aquil tiempo amolauan los pufiales para cumplir lo q tenian jurado, y habian esto en parte donde sintiesse el gouernador lo q hazian y hablabauan, y los lecutores desto eran Harci vanegas, y Andress bernádez el tomo y otros. Sobre la prisio d'l gouernador demas de los alborotos y escádalos que auia entre la gente, a uia muchas passiones y pédicias, por los vados q entre ellos auia, vnos dizielio q los oficiales y sus amigos auia sido traydores y hecho grá maldad en lo preder, y q auia dado ocasió q se perdiese toda la tierra (como ha parecido y cada dia p resce) y los otros defendian el contrario, y sobre esto se mata ro y brieron y mácaron muchos Españoles vnos a otros, y los oficiales y sus amigos dezian q los q le fauorescia y deseauan su libertad eran traydores y los auia de castigar por tales, y defendian q no hablasse ningnio de los q tenian por sospechosos vnos co otros: y en viendo hablar dos hóbres juisos hazian informació y los prediá, hasta saber lo q hablabauan, y si se juntauan tre o quattro, luego tocua a la pena, y se ponian a punto de pelear, y tenian puestas encima del aposeñio dode estaua preso el gouernador cétin clasen dos garitas, q descubriá todo el pueblo y el capo: y allde de desto trayan hóbres q anduniessen espiado y mirando lo que se hazia y dezia por el pueblo, y de noche andauan trenta hombres armados, y todos los que topauan en las calles los prendian y procurauan de saber dode yuauan y de q manera y como los alborotos y escádalos eran iatos cada dia, y los oficiales y sus valedores andauan por ello tan casados y desuelados entraron a rogar al gouernador q dñe se un mandamiento para la gente en q les mandasse que no se moviesen, y estuviesen soligados, y q para ello li necessario fues-

leles pusiesen pena, y los más oficiales le metieron hecho y ordenado para q si quisiesen bazer por ellos aquello lo firmas se: lo qual despues de firmado no lo quieró notificar ala gente por q fueron acosejados q no lo hiziesen pues q predeció y de siá q todos auian dado parecer y sido en que le prendiesen, y por esto deixaron de notificallo.

Capitulo setenta y siete: de co-

mo tenian preso el gouernador en yna prisión muy aspera.



Al tiempo que estas cosas passauá el gouernador estaua malo en la cama y muy flaco , y para la cura desu salud tenia vnos muy buenos grillos a los pies, y ala cabecera yna ve la encendida, porque la prisón estaua tan escura que no se parescia el cielo: y eran tan bu meda que nascia la yerua debiardo dela cama, tenia la yula cō siglo porque cada hora pensaua tenella menester, y para su fin buscara enre toda la gente el hóbore de todos q mas mal le quisiese, y hallaró uno q se llamaua Hernández de sofa: el qd el gouernador auia castigado por q auia dado vn bofetón y palos a un indio principal, y este le pusieró por guarda en la misma cámara, para q le guardasse, y tenia dos puertas cō cadados cerradas sobre el, y los oficiales y todos sus aliados y cófederados le guardauan de dia y de noche armados cō todas sus armas q eran mas de ciento y cinquenta, alce quales pagauá cō la baziéda díl gouernador, y cō toda esta guarda cada noche o tercera nocbe le metía la india q le llevaua de cenar yna carra q le escribiá los defuera, y por ella le dava relació de todo lo q alla passaua, y embiauá a dízir q embiasse quislar q era lo q mandaua q ellos hiziesen; porq las tresparties de la gente esta uá determinados de morir todos cō los indios q les ayudauan para sacarle, y que lo auia deriado de bazer por el temor que les ponian, diciendo que si acometian a sacarle que luce-

Commentarios de

gole auian de dar de puñaladas y cortarle la cabeza, y q por otra parte mas de setenta hombres delos que estauan en guarda dela prisón se auian confederado con ellos de se levarian con la pueria principal a donde el gouernador estaua preso; y le detener y defender hasta que ellos entrassen, lo qual el gouernador les estoruo que no hiziesen, porque no podia ser ta ligeramente sin que se matassen muchos chistianos, y que comenzada la cosa los indios acabarian todos los que pudiesen, y assise acabaria de perder toda la tierra y vida de todos: con esto los entreuuo que no lo hiziesen. y porque dire q la india q le traya una carta cada tercer noche y llevaua otra, passando por todas las guardas, desnudandola en cueros, ca randole la boca y los oydos, y trasquilandola porque no la llevasse entre los cabellos, y calandola todo lo posible, que por ser cosa vergócosa no lo sehalo, passaua la india por todos en cueros, y llegada dnde estaua, digua lo que traia ala guarda, y ella se sentaua par dela cama del gouernador (como la pie ga era chica) y sentada se comenzava a rascar el pie, y ainsi rascándose quitaua la carta y se la dava por detrás del culo. Tra ya ella esta carta (que era medio pligo d papel delgado) muy arrollada sotilmente, y cubierta co un poco de cera negra metida ento hueco delos dedos del pie hasta el pulgar, y venia a fada con dos hilos de algodon negro, y desta manera metia y sacaua todas las cartas y el papel q auia menester, y vnos poluos que ay en aquella tierra de vnas piedras, que co una poca de saliuad o de agua hazen tinta. Los oficiales y sus coridores lo sospecharon fuero avisados q el gouernador sabia lo q fuera passaua y ellos hizian, y para saber y asegurarse ellos dilo, buscaron quatro macebos de entre ellos, para q se embol hiziesen con la india (enlo qual no tuvieron mucho q hacer) por que de costumbre no son escasas de sus personas, y tienen por gran afrenta negarlo a nadie que se lo pida: y dizien que para que se lo dieron fino para a quello. y embueltos con ella, y dándole muchas cosas, no pudieron saber ningun secreto dcilla,

Alvar nuñez cabeca devaca. fol. cxxxiiij.
durando el trato y conuersacion onze meses.

Capitulo setenta y ocho: co mo robauan la tierra los alçados, y tomauen por fuerça sus baziendas.



Siendo el gouernador de sta manera: los oficiales y Domingo de Yrala, luego q. le predieron dieron licencia abiertamente a todos sus amigos y valedores y criados, para q. fuesen por los pueblos y lugares delos indios y les tomassen las mugeres y las hijas, y las hamacas, y otras cosas que tenia, por fuerça y sin pagarselo, cosa q. no convenia al servicio de su magestad: y ala pacificación de aquella tierra, y haziendo esto yuan por toda la tierra dandoles muchos paños, trayendoles por fuerça a sus casas para que lebriessen sus heredades sin pagarles nada por ello: y los indios se venian a querar a Domingo de Yrala, y a los oficiales, ellos respodiá que no eran parte para ello, delo qual se cōientauan algunos delos christianos, porque sabian que les respondian aquello por les complazer, para que ellos les ayudassen y favoreciesen, y deziales a los christianos, que ya ellos tenian libertad que hiziesen lo que quisiesen, de manera que cō estas respuestas y malos tratamientos la tierra se comenzó a despoblar, y se yuan los naturales a vivir alas montañas escindidos, dcnde no los pudiesen hallar les christianos, muchos de los indios y sus mugeres e hijos eran christianos; y apartandose perdian la doctrina delos religiosos y clérigos, dela qual el gouernador tuvo muy grā cuidado que fuesen enseñados. Luego dende a poco s. dias que le ouieron preso, desbarataron la carauela q. el gouernador suis mandado hazer para por ella dar asilo a su magestad delo que en la prouincia passaua, por que tuvieron creydo que pudieran atraer ala gente para hazer entrada (la qual dexó descubierta el gouernador) y q. por

Commentarios de

ella pudieran sacar oro y plata, y a ellos se les atribuyera la
bonrra y el seruicio que pensauan que a su magestad hazian.
y como la tierra estuviere sin justicia, los rezinos y poblado
res della contino rescibian tan grandes agravios, q los oficia
les y justicia que ellos pusieron de su mano hazian a los Espan
oles, aprisionandoles y tomado sus haziendas, se fueron como
aborridos y muy descontentos, mas de cincuenta hombres Espan
oles por la tierra adentro en demanda dia costa del brasil, y a
buscar algú aparejo pa venir a auxilar a su magestad dlos gra
des males y daños y desafolliegos q en la tierra passava, y o
tros muchos estauan moidos pa se yr perdidos por la tierra
adentro: a los quales prendieron y tuvieron presos mucho tiem
po, y les quitaron las armas y loq tenian: y todo lo q les quita
uan lo davan y repartian entre sus amigos y vaiedores por
los tener gratos y contentos.

Capitulo setenta y nueve: co-

mo se fueron los frayles.

 A este tiempo que andauan las cosas tan rezias y
tan rebueltas y de mala desolucion, pareciendo a los
frayles fray Bernaldo de armenia que era buena
coyuntura y sazon para acabar de efectuar su pro
posito en quererse yr (como otra vez lo auian intentado) habla
ron sobre ello a los oficiales y a Domingo de yrala, para que
les diesse fauor y ayuda para yr a la costa del brasil, los quales
por les dar contentamiento, y por ser como eran contrarios al
gouernador por auerles impedito el camino que entoces que
rian hazer, ellos les dieron licencia y ayudaron en lo q pudie
ron, y que se fussen a la costa del brasil, y para ello llevaron co
siglo leys Espanoles y algunas indias de las que enseñauan do
ctrina. Estando el gouernador en la prisón les diro muchas
vezes, que porque cesassen los alborotos q cada dia auia, y los
males y daños que se hazian, le diessen lugar q en nombre d su
magestad pudiere nçbrar una pena q como teniente degouer

nador les tuviessen en paz y en justicia aquella tierra, y q el gouernador tenia por bién despues d auerle nōbrado venir ante su magestad a dar cuenta d todo lo passado y presente, y los oficiales le respondieron q despues q fue preso perdiendo la fuerza las prisiones q tenia, y q no podia usar dellas, y q bastaria la persona q ellos auian puesto, y cada dia entrauan a donde estaua preso amenazandole q le auian de dar d puñaladas y cortar le la cabeza. y el les diro, que quando determinassen de hazer lo les rogaua, y si necesario era les receria de parte de dios y de su magestad, le diessen un religioso o clérigo q le confesasse. y ellos le respondieron q si le auia de dar confessor auia de ser a Francisco de andrade, o a otro vizcaíno clérigo, q era los principales d su comunidad, y q sino se queria confessar co ningún d ellos q no le auian de dar otro ninguno, porq a todos los tenia por sus enemigos y muy amigos suyos, y asi auian tenido presos a Antón de escalera, y a Rodrigo d herrera, y a Luis de Miranda clérigos, porq les auian dicho y rezian q a via sido muy gran mal, y cosa muy mal hecha contra el servicio de dios y de su magestad, y gran perdicio dela tierra en perderle. y a Luis de Miranda clérigo tuvieron preso co el alcalde mayor mas de ocho meses, dōnde no vio sol ni luna, y con sus guardas, y nica quisieron ni consintieron q le entrassen a confessar otro religioso ninguno, sino los schre dichos. y porq un Almon brauo hóbre hi, o dalgo, y de edad d diez y ocho años dixo un dia q el daria forma como el gouernador fuese suelto dela prisión, los oficiales y Domingo de yrala le prendieron y dieron luego tormento, y por tener ocasión de molestar y castigar a otros a quien tenian odio, le dixeron que le soltarían libremente, con tanto que hiziese culpados a muchos que en su confession le fizieren declarar, y asi los prendieron a todos y los desarmaron, y al Almon brauo le dieron cien azotes publicamente por las calles con boz de traidor, diciendo que lo auia sido contra su magestad, porque queria soltar d la prisión al gouernador.

Commentarios de Capitulo ochenta: de como atormentauan a los que no eran de su opinion,



Obre esta causa dieron tormentos muy crueles a otras muchas personas para saber, y descubrir si se dava orden y tracauan entre ellos de sacar dela prisión al gouernador, y q personas eran, y de q manera lo concertauan, o si se hazian minas debaro de tierra; y muchos quedaron lisiados delas piernas y braços de los tormentos, y porque en en algunas partes por las paredes del pueblo se creuian letras, q decíán. Por tu rey y por tu ley moriras. Los oficiales y Domingo de Yrala y sus justicias hazian informaciones para saber quien lo auia escrito, y jurando y amenazando, que si lo sabian que lo auian de castigar a quienes les habrias escruia, y sobre ello prendieron a muchos y dieron tormentos.

Capitulo ochenta y uno: co- mo quisieron matar a un regidor, porque les hizo un requerimiento.



Siando las cosas en el estado qe dicho reyo, un Pedro de Molina natural de Guadix, y regidor de aquella ciudad, visto los grandes daños, alborotos y escandalos que en la tierra auia, se determino por el servicio de su magestad de entrar dentro en la palizada a donde estauan los oficiales y Domingo de Yrala, y en presencia de todos qe tado el bonete diro a Martin de Vre escrivano que estaua presente, que leyesse a los oficiales aquel requerimiento para que cesassen los males y muertes y daños que en la tierra auian por la prisión del gouernador, que lo sacassien della y lo soltassien,

porq con ello cesaria todo, y sino quisiesen sacarle le diessé lugar a que diesse poder a quien el quisiese, pa q en nôbre d su magestad gouernasse la pñincia y la tuviesser en paz y en justicia. Dado el reqrímeto al escriuano, rebulaua d tomallo por estar delante todos aqllos, y al fin lo tomo: y dixo al Pedro d molina, q si queria que lo leyesse que le pagasse sus derechos, y Pedro de molina faco el espada que temia en la cinta y dio sela: la qnl no quiso diciendo q el no tomaua espada por preda: el dicho Pedro de molina se quito vna caperuça moñera, y se la dio, y le dixo lealdo q no tengo otra mejor prenda. El Dar tin de vretomo la caperuça y el reqrímeto y dio cõ ello enel suelo a sus pies, diciendo que no lo queria notificar aqllos señores, y luego se levanto Harci vanegas teniente d thesorero y dixo al Pedro de molina muchas palabras afrontosas y vergonçosas, diciendole que estaua por le hazer matar a pas los, y que esto era lo que merecia por osar dezir aqlas palabras que dezia, y con esto Pedro d molina se salio quitando se su bonete (q nosue poco salir de entre ellos sin hazerle mucho mal.)

Capitulo ochenta y dos: co-

mo dieron licencia los alçados a los indios que
comiesen carne humana.

 Era valerse los oficiales y Domingo de yra la co los indios naturales dela tierra les diero licencia pa q mataisen y comiesen a los indios enemigos dellos, y a muchos destos a quien dierô licencia eran ebranos nueuamente conuertidos, y por hazellos que no se fuesen dela tierra y les ayudassen, cosa tan contra el seruicio de dios y de su magestad, y tan aborrecible a todos quantos lo oyeren, y dixerô les mas, que el gouernador era malo, y q por fello no les consentia matar y comer a sus enemigos, y q por esta causa le auian preso, y que agora que ellos mandauâ les

Commentarios de

davan licencia para que lo hiziesen assi como se lo mandauan y visto los oficiales y Domingo de Yrala q con todo lo q ellos podian hazer y hazian que no cesauan los alborotos y escandalos, y que de cada dia eran mayores, acordaron de sacar dela prouincia al gouernador, y los mismos q lo acordaron se quisieron quedar en ella y no venir esitos reynos, y que con solo echarle dela tierra con algudos de sus amigos se contentaron, lo q l entiendo por los que le favorecian entre ellos oua muy grande escandalo, diciendo q pue los oficiales auian hecho entender q auian podido prenderle, y les auian dicho q vernian con el gouernador a dar cuenta a su. D. que auian de venir aun que no quisiesen a dar cuenta dlo q auian hecho y ans se ouieron de concertar, quelos dos delos oficiales viuisen con el, y los otros dos quedasssen en la tierra, y para traerle alçaron vno delos vergantines q el gouernador auia hecho pa el descubrimiento dela tierra y conquista dla pumicia, y desla causa auia muy grandes alborotos y mayores alteraciones, por el gran descontento q la gente tenia de ver que le querian ausentar dela tierra. Los oficiales acordaron de prender a los mas principales y a qeu la gente mas acudia: y sabido por ellos andauan siempre sobre aviso y no los esauan prender, y se concertaron por intercession dlo gouernador por q los oficiales le rogaron q se lo embiasse a mandar, y cesassen los escandalos, y dieesen su fe y palabra d no sacarle dla prisio y que los oficiales y la justicia que le nian puesta prometian d no prender a ninguna persona, ni hazerle ningun agravio, y que soltarian los que tenian presos, y assi lo juraron y prometieron, co tanto que porque auia tanto ipoque le tenian preso y ninguna persona le auia visto, y tenian sospecha y se decian que le auian muerto secretamente, dexasssen entrar en la prisio cor de el gouernador estaua dos religiosos y dos cauilleros pa que le viessen y pudiesen certificar la gente q estaua vivo, y los oficiales prometieron de lo cumplir, dentro de tres o cuatro dias antes que le embarcassem, lo qual no cumplieron.

Capitulo ochenta y tres: de co-

mo auian de escreuir a su. A.D. y embiar la relacion.

Cuando esto passo dieron muchas ministras los oficiales, para que por ellas escriuiesen a estos reynos contra el gouernador, pa ponerle mal con todos, y ansi las escriuieró, y pa dar color a sus deliciosos escrituieron cosas que nūca passaron, ni fueron verdad: y alipò q se adobaua y fornescia el vergantin en que le atiyan de traer, los carpinteros y amigos hizieron con ellos, que contodo el secreto dñ mudo cauassen vn madero tan grueso como el muslo, que tenia tres palmos, y en este grueso le metieron vn pce so de vna informacion general que el gouernador auia hecho pa embiar a su. A.D. y otras scripturas que sus amigos a uian escapado qndo le prendieron, que le importauan, y ansi las tomaron y emboluieron en vn encerado y le encluaron el madero en la popa dñ vergantin con seys claus en la cabeza y pie, y dezian los carpinteros, que auian puesto aquello a li pa fortificar el vergantin, y ventiavan secreto que todo el mundo no lo podia alcançar a saber: y dio el carpintero el aviso de sto a vn marinero que venia en el, para que en llegando a tierra de promision se aprouechasse dello. y estando concertado que le auian de dexar ver antes que lo embarcassen, el capitan Juarez, ni otros ningunos le vieron, antes vna noche a media noche vinieron alla prision con mucha arcabuzeria, trayendo c. ta arcabuzero tres mechas entre los dedos, por que paresciese que era mucha arcabuzeria, y ansi entraron en la camara donde estaua preso, el reedor Alonso cabrera, y el factor Pedrodorantes, y le tomaron por los braços, y le leuauieron de la cama con los grillos como estaua muy malo, casi la candela en la mano, y assi le sacaron hasta la puerta de la calle, y como vio el cielo (que hasta entonces no lo auia visto) rogoles que le dexassen dar gracias a dios: y como se leuanto, q estaua de rodillas truxeronle alli dos

Comentarios de

soldados de buenas fuerças pa que lo lleuassen en los braços
ale embarcar (porque estaua muy flaco y tollido) y como le to
maron y se vio entre aquella gente, diroles. Señores sed testi
gos que dexo por mi lugar teniente al capitán Juan d Salazar
de Espinosa, para que por mi y en nombre de su magestad re
ga esta tierra en paz y justicia, hasta que su magestad prouea
lo que mas seruido sea. Y como acabo de dezir esto Garcia va
negras teniente de tesorero arremetio con vn puñial en la ma
no, diciendo. Yo creo en tal si al rey mentays sino os saco el al
ma. Y aun que el gouernador estaua avisado que no lo dixesse
en aquel tiempo, porque estauan determinados de le matar,
porque era palabra muy escandalosa para ellos, y para los q
de parte de su magestad le tirassen de sus manos, porque estauan
todos en la calle: y apartandose Garcia vanegas un po
co tornó a dezir las mismas palabras: y entonces Garcia va
negras arremetio al gouernador con mucha furia y puso el
puñial a la sien, diciendo. Yo creo en tal (como de antes) sino os
doy 5 puñaladas, y diole en la sien una herida pequeña, y dio
con los que le lleuauan en los braços tal remputon que diero
con el gouernador y con ellos en el suelo, y el uno de ellos per
dió la gorra. y como passó esto le lleuaron con toda prisa a
embarcar al vergantín, y así le cerraron con tablas de popa
del, y estando allí le echaron dos candados que no le dexaua
lugar para rodearse, y así se hizo en el largo el río abaro.
Dos días despues de embarcado el gouernador y do el río abaro,
Domingo de ysla, y el contador ~~Pedro~~ belippe de ~~los~~ res, y el
factor Pedro dorantes, juntaron sus amigos y dieron en la
casa del capitán Salazar, y lo prendieron a el y a ~~el~~ Pedro de
stopian cabeza de vaca, y los echaron prisones y metieron
en un vergantín, y vinieron el río abaro, hasta que llegaron al
vergantín a donde venia el gouernador, y con el vinieron presos a
Castilla. y es cierto q si el capitán Salazar quisiera el gouer
nador no fuera preso, ni menos pudieran sacarlo dela tierra ni
raello a Castilla, mas como quedaya por teniente disimulo lo

En la alta de lenta libro y en la cordada

de la cien b.c.

todo, y viniendo assi rogo a los oficiales que le dexassen traer dos criados suyos, para que le sirviessen por el camino, y le hiziesen de comer, y assi metieron los dos criados, no para que le sirviesen, sino para que viniessen bogando quatrocientas leguas el río abaro, y no hallauá hombre que quisiese venir a traerle, y a vnos trajan por fuerza, y otros se venian buyen do por la tierra a dentro, a los quales tomaron sus haziendas, las quales davan a los que trajan por fuerza, y en este camino los oficiales hazian vna maldad muy grande: y era que al tiempo que le prendieron, otro dia y otros tres andauan diziédo a la gente de su parcialidad y oiros amigos suyos mil ma les del gouernador, y al cabo les dezian que os oaresce bezemos bien por vuestro prouecho y seruicio de su magestad: y pues assi es por amor de mi que echeys vna firma aqui al cabo dste papel, y desta manera bincheron quattro manoë d' papel, y viniendo el río abaro ellos mesmos dezian y escreuian los dichos contra el gouernador, y quedauan los que lo firmaron trezientas leguas el río arriba en la ciudad dela Ascension, y desta maneras fueron las informaciones que embiaron contra el gouernador.

Capitulo ochenta y quitaro:co

mo dieron rejalgar tres veces al gouernador vi niendo en este camino.

Viniendo el río abaro mandaron los oficiales a vn Machín vizcay no q le guisasse d' comer al gouernador, y despues de guisado lo diesse a vn Lope duaric aliados de los oficiales, y de Domingo d' yrala, y culpados como todos los otros q le prediero, y venia por solicuador de Domingo d' yrala, y pa hazer sus negocio aca: y viniendo assi debaro dela guarda y amparo destos le dierón tres veces rejalgar, y pa remedio desto traya consigo vna botija d' azeyte y un pedaço de vnicornio: y quando sentia algo se aprouechaua destos



Commentarios de

remedios de dia y de noche con muy gran trabajo y grandes
gominios, y pliego a dios que escapo dellos, y otro dia rogo a
los oficiales que le trayan, que eran Alonso cabrera y Harci-
vanegas que le dexassen guisar de comer a sus criados por
que de ninguna mano de otra persona no lo auia de tomar, y
ellos le respondieron que lo auia de tomar y de comer dia ma-
no que se lo dava, porque de otra ninguna no auian de consen-
tir que se lo diese que ellos no se les dava nada q se muriessen.
y asi estubo d'aqlla vez algunos dias sin comer nada, ha-
sta q la necesidad le construyo q passase por lo q ellos querian.
Alien prometido a muchas personas de los traer en la cara-
vaca que deshizieron a estos reynos, porque les favoreciesen
esta prision del gouernador y no fuesen contra ellos : espe-
cial a vn Francisco de paredes de Burgos, y a fray Juan
de Salazar frayle de la orden de nuestra señora de la Mer-
ced. Asi mismo trajan preso a Luis de Miranda, y a Pedro
Hernandez, y al capitán Salazar de Espinosa, y a Pedro
Vaca. y Negados el rio abajo alas yslas de Sant Gabriel no
quissieron traer en el vergantin a Francisco de paredes ni a
fray Juan de Salazar, porq estos no favoreciesen al gouerna-
dor aca, y dicesen la verdad de lo q passava, y por miedo d
sto los hizo tornar a embarcar en los vergantines q bolvian
el rio arriba a Alcesio auiendo vendido sus casas y bazié-
das por mucho menos de lo q valian qndo los hicieron embar-
car, y dixian y hizian tales exclamaciones q era la mayor lastima
del mundo oyrlas. Aqui quitaro al gouernador sus criados q
basta alli le auian seguido y remado, q fuera cosa q el mas sin-
tio ni q mas pena le diese en todo lo que auia pasado en su vi-
da, y ellos no lo sintieron menos, y alli entra y la de Sant Ga-
briel estuvieron dos dias, y al cabo dellos partieron para la Af-
cension los vnos, y los otros para Espana. y despues de buel-
tos los vergantines: en el que traian al gouernador, que era
de hasta onze vacos, venian veinte y siete personas por todos,
siguieron su viaje el rio abajo hasta q salieron al mar, y desde q

Aella salieron les tomo vna tormenta q binchio todo el vergantin de agua, y perdieron todos los bestimientos q no pudiero escapa de ellos sino vna poca de harina, y vna poca de manteaca de puerco y de pescado y vna poca de agua, y estuvieron a punto de pereser ahogados. Los oficiales que trayan preso al gobernador les parecio q por el agravio y sin justicia q le auian hecho y bazi en le traer preso y ahorrojado, era dios servido q dallas aquella tormenta ta grande, determinaro de le soltar y quitar las passiones, y co este presupuesto se las quitaro, y fue qdlo lo cabrera el veedor el q se las limo, y el y Garci vanegas le besaro el pie aun q el no quisio, y dixeron publicamente que ellos conocian y confessauan, que dios les auia dado aquellos quattro dias de tormenta, por los agravios y sin justicias q le auian hecho muchos agravios y sin justicias, y que era medida y falsoedad todo lo que auian dicho y depuesto contra el, y que para ello auia hecho hazer dos mil juramientos falsos por malicia y por embidia que del tenian, porque en tres dias se auia descubierto la tierra y caminos della, lo que no auian podido hazer en doze años que ellos auia que estauan en ella, y que le rogan y pedian por amos de dios que les perdonasse y les prometesse que no daria aviso a su magestad de como ellos le auian preso, y acabado de soltarle ceso el aguila y viene lo y tormenta que auia quattro dias que no auia escampado. y assi venimos enel vergantin dos mil y quinientas leguas por golfo nauegando sin ver tierra mas del agua y el cielo, y no comiendo mas de vna tortilla de harina frita con vna poca de manteaca y agua, y deshazian el vergantin a rezes para hazer de comer aquella tortilla de harina que comian. y desta manera venimos con mucho trabajo hasta llegar alas yslas de los Elcores, que son del serenissimo rey de Prouogal, y tardamos enel viaje hasta venir alli tres meles, y no fuero tanta la hambre y necesidad que passamos si los que trajan preso al gobernador osaran tocar en la

S iii

Commentarios de

costa del brasil, o yse ala ysla de soncio Domingo, q es en las
indias, lo qual no osaron hazer como hombres culpados y q
venian huyendo. y q temian q llegados a una de las tierras q
dicho riego los prendieran e fizieren justicia dellos como ho-
bres q yuan alcados y auian sido akues contra su rey, y q temie-
do esto no auia querido tomar tierra, y el neipo q Hegamos a
los Eixozes, los oficiales q le trayan co pasiones q trayan en
tre ellos se dividieran y vinieron cada uno por su parte y se em-
barcaron divididos, y primero q se embarcassen intentaua q la ju-
sticia angla prediese al gouernador y lo truviesser, porq no vi-
niessen a dar querencia a su magestad de los delictos y desacatos q
en aquella tierra auian hecho, diciendo que al tiempo q passo
por las yslas de Cabo verde auia robado la terra y puerto:
oydo por el corregidor les dira que se fuesen; porque su rey
no era o me q ningun q osasse pefiar en ylo, intienda a la mal reca-
do fuos portos para q ningueno lasse a fazer. y visto q no ba-
sto su malicia pa le detener, ellos se embarcaron y se vinieron
para estos reynos de Castilla, y llegaron a ella ochavo diez dias
primero q el gouernador, porq co neipes contrarios se devino e-
stos, y llegados a ellos primero q el gouernador a la corte lle-
gasse publicauan que se auia ydo al rey de Portugal pa der-
le quiso de aquellas partes, y dende a pocos dias llego a esta
corte, como fue llegado la propia noche desaparecieron los
delincuentes, y se fueron a Madrid, a do esperaron q la cor-
te fuese alli, como fue: y en este tiempo murió el obispo d'Une-
ca que presidia en el consejo de las indias, el q temia desfeto y vo-
luntad de castigar a qdl delicto y desacato q contra su magestad se
auia hecho en aquella tierra. Debe a pocos dias despues q quer-
estado presos ellos y el gouernador, y qualmenie, y fueros so-
bre fiancas que no seldrian de la corte, Garci vanegas q era
el uno de los q le auia traydo preso murió muerte de lastrada
y supita q le saltaron los ojos dela cara, sin poder manifestar ni
declarar la verdad dlo passado, y Aloso cabrera vecero su co-
pañero q dio el juicio, y estando sin el mato a su muger en Lora.

murieron supita y desasiradamente los flayles, que fueron en los escandalos y levantamientos contra el gouernador, que paresce manifestarse la poca culpa que el gouernador ha tenido en ello. Y despues de le auer tenido preso y detenido en la corte ocho años le dieron por libre y quiso: y por algunas causas que les mouio le quitaron la gobernacion, porque sus contrarios dezian, que si bolvia ala tierra que por castigar a los culpados auria el scandalos y alteraciones en la tierra, y assise la quitaron con todo lo demas, sin auerle dado recompensa de lo mucho que gasto en el servicio que hizo en la yr a socorrer y descubrir.

Relacion de Hernando de ribera.



A la ciudad de la Ascension (que es en el río del Paraguay dela provincia del río dela plata a tres dias del mes de Mayo, año del nacimiento de nuestro salvador Jesu Christo de mil y quinientos y quarenta y cinco años en presencia de mi el escriuano publico y testigos de yoso escriptos, estando dentro dela yglesia y monasterio de nuestra señora dela Merced de redencion de captiuos, parecio presente el capitán Hernando de ribera conquistador en esta provincia, y diro. Que por quanto al tiempo que el señor Aluar nuñez cabeza de vaca, gouernador y adelantado y capitán general desta provincia del río dela plata por su magestad, estando en el puerto de los Reyes, por donde la entra a descubrir, en el año passado, de mil y quinientos y quarenta y tres, le embio y fue por su mandado con un viengantin y cierta gente a descubrir por un río arriba, que llaman Ygatu, que es un braço de dos ríos muy grandes caudalosos, el uno de los cuales se llama Yacareau, y el otro Yagua, segun que

S uj

Comentarios de

por relacion de los indios naturales, vienen por entre las poblaciones dela tierra a dentro , y que auiendo llegado a los pueblos de los indios que se llaman los Xarayes, por la relacion que dello oyo, deixando el vergantin en el puerto a buen recaudo, se entro con quarenta hombres por la tierra a dentro ala ver y descubrir por vista de ojos. Eyendo caminando por muchos pueblos de indios, oyo y tomo de los indios naturales de los dichos pueblos, y de otros que de mas lejos le vimeron a ver y hablar larga y copiosa relacion : la qual el examino y procure examinar y particularizar , para saber dellos la verdad , como hombre que sabe la lengua cario, por cuya interpretacion y declaracion comunico y platico con las dichas generaciones , y se informo dela dicha tierra. y porque al dicho tiempo el lleuo en su compaⁿia a Juan Valderas escriuano de su magestad , el qual escriuio y asiento algunas cosas del dicho descubrimiento , pero que la verdad de las cosas, riquezas y poblaciones y diuersidades de gentes dela dicha tierra, no las quiso dezir al dicho Juan valderas para que les asentasse por su mano en la dicha relacion, ni clara y abieramente las supo ni entedio, ni el las ha dicho ni declarado, poque al dicho tiempo fue y era su intencion de las comunicar y dezir al dicho señor gobernador, para que luego entrasse personalmente a conquistar la tierra, porque asi convenia al servicio de dios y de su magestad , y que auiendo entrado por la tierra ciertas jornadas por caria y mandamiento del señor gobernador se bolvio el puerto de los Reyes, ya causa de hallarle enfermo a el y a toda la gente, no en uno lugar tiene poder informar del descubrimiento y darle la relacion que de los naturales auia oido , y dende a pocos dias constreuido por necesidad dela enfermedad , porque la gente no se le muriesse se vino a esta ciudad y puerto dela Encpcion, en la qual estando enfermo dende a pocos dias que fue llegado los oficiales dc su magestad le prendieron (como es a todos notorio , por manera que no le pudo manife-

mar la relación, y porque agora al presente los oficiales de su magestad van con el señor gouernador a los reynos de España, y porque podría ser que enel entre tanto ael le suscietesse algun caso de muerte, o ausencia; o yr a otras partes do de no pudiesse ser avido por donde se perdiessse la relación y avisos dela entrada y descubrimiento que su magestad sería muy deservido y al señor gouernador le verbia mucho daño y perdida, todo lo qual seria a su culpa y cargo, por tanto y por el descargo de su conciencia, y por cumplir con el servicio de dios y de su magestad y del señor gouernador en su nombre. Hora ante mi el escriuano quiere hazer y hazia relación del dicho su descubrimiento, para dar aviso a su magestad del y dela informacion y relación que ouio de los indios naturales, y que pedia y requeria a miel dicho escriuano la tomasse y recibiesse, la qual dicha relación hizo enla forma siguiente.

El Dijo y declaro el dicho capitán Hernando de ribera, que a veynie días del mes de Deciembre del año passa de mil y quinientos y quaréta y tres años partió del puerto de los Reyes enel verganam nombrado el golodrino, con cinquenta y dos botes por mandado del señor gouernador, y fue nauegado por el río del Ygani, que es braço de los dichos dos ríos Yacarea ti, y Payua, este braço es muy grande y caudaloso, y alas se ya tornadas entro en la madre de estos dos ríos, segú relación los indios naturales, por do fue tocando, estos dos ríos señalaron q vienen por la tierra a dentro, y este río q se dice Payua debe de proceder de las sierras de sancta Bárbara, es río muy grande y poderoso, mayor que el río Elcareati: el qual segun las señales que los indios dà viene de las sierras del Perú y entre el un río y el otro ay muy grá distancia de tierra y pueblos de infinitas gètes (según los naturales dixerón) y vienen a juntarse estos dos ríos Payua y Ycarati en tierra de los indios q se dizan Perobacaes, y allí se tornan a dividir, y a setenta leguas el río abajo se tornan a junir: y cuando nauegado

S iiii

Comentarios de

diez y siete jornadas por el dicho río, paseo por tierra delos indios Perouaques, y llego a otra tierra que se llaman los indios Karayes, gentes labradores de grandes mantenimientos y criadores d'pasas y gallinas, y otras aves, pesquerías, y caças, gente de razon y obedecen a su principal.

Llegado a esta generación de los indios Karayes, estando en vn pueblo dellos de hasta mil casas, a donde su principal se llama Lamire; el qual le hizo buen recibimiento, del qual se informo de las poblaciones dela tierra a dentro, y por la relación que aquí le dieron deiendo el vergantín con doce hombres de guarda, y con vna guia que lleuo de los dichos Karayes, paseo adelante, y camino tres jornadas hasta llegar a los pueblos y tierra de vna generación de indios que se di-
zen Urueses, la qual es buena gente y labradores ala ma-
nera delos Karayes, y de aqui fue caminando por tierra to-
da poblada hasta ponerse en quinze grados menos dos ter-
cios, yendo la vía del veste.

Estando en estos pueblos de los Urueses y Alburnies, vinieron allí otros muchos indios principales de otros pue-
blos mas a dentro comarcanos a hablar con el y traelle plu-
mas a manera delas del Tderu, y planchas de metal cbafal-
onia, delos quales se informo y tuvo platica y aviso de cada
yne particularmente de las poblaciones y gentes de adelan-
te, y los dichos indios en conformidad sin discrepar le dixeró
que a diez jornadas de allí ala vanda del vespnorueste habita-
ban y tenian muy grandes pueblos vnas mugeres que tenia-
mucho metal blanco y amarillo, y que los asientos y serui-
cios de sus casas eran todos del dicho metal, y tenian por su
principal vna muger dela misma generacion, y que es gente
de guerra y temida dela generacion delos indios, y que antes
de llegar ala generacion de las dichas mugers estaua vna
generacion delos indios (que es gente muy pequeña) con los
quales, y con la generacion destos que le informaron pelean
las dichas mugeres y les hazen guerra, y que en cierto tie-
m-

po del año se juntan con estos indios comarcanos, y tienen con ellos su comunicación carnal, y si las que quedan pueñadas paren hijas tienen selas consigo, y los hijos los crian hasta que dejan de matar y los embian a sus padres, y de aquella parte delos pueblos de las dichas mugeres auia muy grandes poblaciones y gente de indios que coñinan con las dichas mugeres, y que la relacion que toea alas dichas mugeres que lo auian dicho sin preguntarselo, alo que le señalaro esta par de vn lago de agua muy grande, que los indios nombraron la casa del sol, dizen que alli se encierra el sol, por manera que que entre las espaldas de sancia Mariba y el dicho lago habitan las dichas mugeres ala vanda del oesnorueste, y que a delante delas poblaciones que estan passados los pueblos de las mugeres ay otras muy grandes poblaciones de gentes: los quales son negros, y alo que señalaron tienen barucas como aguileñas , a manera de moros. Fueron preguntados como sabian que eran negros , dixeron que porque los auian visto sus padres, y selo dezia otra generaciones comarcanas ala dicha tierra, y que eran gente que andaua vestidos y las casas y pueblos las tienen de piedra y tierra, y son muy grandes, y que es gente que posseen mucho metal blanco y amarillo , en tanta cantidad que no se siruen con otras cosas en sus casas de vasijas y ollas y tinajas muy grandes y todo lo demas, y pregunto a los dichos indios a que parte de morauan los pueblos y habitacion dela dicha gente negra, y señalaron que demorauanal norueste, y que si querian yr alla en quinze jornadas llegarian alas poblaciones rezinas y comarcanas a los pueblos delos dichos negros, y alo que le parece, segun y la parte dor de señalo, los dichos pueblos estan en doze grados ala vanda del norueste, entre las sierras de sancia Mariba y del Marafion, y que es gente guerrera y pelean con arcos y flechas, ansi mismo señalaron los dichos indios que del oesnorueste hasta el norueste quarta al norte y otras muchas poblaciones y muy grandes de indios, ay pue

Commentarios de

blos tan grandes q en vn dia no pueđe atravesar de vn cabo
a otro, y que toda es gente que possee mucho metal blanco y
amarillo, y qd ello se siruen en las casas, y q toda es gente vesti-
da, y para yr alla podia yr muy presto, y todo por tierra muy
poblada. Y que assi mismo por la vanda del oeste auia vn la-
go de agua muy grande y que no se parecia tierra dela vna
vada ala otra, y ala ribera del dicho lago auia muy grandes po-
blaciones de gentes vestidas y q posseýa mucho metal, y q te-
nian piedras de que trayan bordadas las ropas y relubraban
mucho: las quales sacauan los indios del dicho lago, y que te-
nian muy grandes pueblos, y toda era gente la de las dichas
poblaciones labradores, y que tenian muy grandes manien-
timentos, y criauan muchos patos y otras aves, y que desde
squidonde se hallo podia yr al dicho lago y poblaciones del
alo que le señalaron en quinze jornadas todo por tierra pobla-
da, a donde auia mucho metal y buenos caminos en abaran-
do las aguas, que ala sazon estauan crescidas, que ellos le lle-
varian, pero que eran pocos christianos, y los pueblos por do
de auian de passar eran grandes y de muchas gentes, alli mes-
mo diro y declaro que le dixeron y informaron y señalaron a
la vanda del este quaria al suroeste auia muy grandes pobla-
ciones, que tenian las casas de tierra, y que era buena gente
vestida y muy rica, y que tenian mucho metal y criauan mu-
cho ganado de ovejas muy grandes, con las quales se kruen
en sus rocas y labranças y las corgan, y les preguntó si las
dichas poblaciones delos dichos indios si estauan muy lejos
y que le respondieron, que hasta yr a ellos era toda tierra po-
blada de muchas gentes, y q en poco tiempo podia llegar a
ellas, y entre las dichas poblaciones ay otra gente d christianos
y auia grandes desiertos d arenoles y no auia agua. Fueron pre-
guntados como sabian q auia christianos de aquella vada delas
dichas poblaciones. Y dixeron q en los tiempos passados los in-
dios comercianos d las dichas poblaciones auian oydo dezir
q los naturales delos dichos pueblos, que yendo los de su ge-

neracion por los dichos desiertos, auia visto venir mucha gente vestida blanca con barucas, y trayan vnos animales (según señalaron eran cauallos) diciendo que venian en ellos cauallos y que a causa de no auer agua los auian visto boluer, y que se auian muerto muchos de los, y que los indios de las dichas poblaciones creyan que venian la dicha gente de aquella vanda del desiertos; y que ansí mismo le señalaron que ala vanda del veste quarta al sueste, auia muy grandes montañas y despoblado, y que los indios lo auian prouado a passar por la noticia que dello tenian que auia gentes de aquella vanda y que no auian podido passar porque se marian de hambre y sed. Fueron preguntados como lo sabian los suso dichos, dieron que entre todos los indios de toda esta tierra se comunica y sabian que era muy cierto, porque auian visto y comunicado con ellos, y que auian visto los dichos cristianos y cauallos, que venian por los dichos desiertos, y que ala cayda de las dichas sierras ala parte de sudueste auia muy grandes poblaciones y gente rica de mucho metal, y que los indios que dezian lo suso dicho, dezian que tenian ansí mismo noticia que en otra vada en el agua salada andaua nauios muy grandes. Fue preguntado si en las dichas poblaciones ay entre las gentes de los principales hombres que los mandan, dixeró que cada generacion y poblacion tiene solamente uno de la misma gente, a quien todos obedescen, declaro que para saber la verdad de los dichos indios, y saber si discrepan en su declaracion en todo un dia y una noche, a cada uno por si les pregunto por diuersas vias la dicha declaracion, en la qual tornadola a decir y declarar sin variar ni discrepar se conformaron.

La qual relació de suso contenida el capitá Hernández de rivera díro y declaro auerle tomado y rescebido co toda claridad y fidilidad y lealtad, y sin engaño, fraude ni cautela, y porq ala dicha su relació se pueda dar y de toda fe y credito y no se pueda poner ni poiga ninguna dubda en ello ni en parte. Yo, díro q jureua y juro por dios y por la sancra Biblia y por las

Comentarios de

palabras delos sanctos quatro Euangelios donde corporeamente puso su mano derecha en vn libro missal, que al presente en sus manos tenia el reverendo padre Francisco gonçalez de pan y agua abierto, por parte do estaua scriptos los sanctos Euangelios, y por la señal dela cruz a tal eomo esta  donde assi mismo puso su mano derecha quella relacion, segun y da forma y manera que la tiene dicha y declarada, y de suso se contiene le fue dada dicha y denunciada y declarada por los dichos indios principales dela dicha tierra, y de otros hóbres ancianos: los quales contoda diligencia examino y interrogo para saber dellos verdad y claridad delas cosas dela tierra a dentro, y que auida la dicha relacion, assi mismo le vinieron a ver otros indios de oiros pueblos, principalmente de vn pueblo muy grande que se dice Trenabere, y de vna jornada del se boluio, que de todos los dichos indios assi mismo tomo aviso, y que todos se conformaron con la dicha relación clara y abiertamente, y lo cargo del dicho juramento declaro q en ello ni en parte dello no ouo ni ay cosa ninguna acrecentada ni singida salvo solamente la verdad de todo lo que le fue dicho y informado sin fraude ni cautela algua. Otros dito y de claro q le informaron los dichos indios que el rio de Areati, tiene vn salto que haze vnas grandes sierras, y que lo que dicho tiene es la verdad, y que si ainsi es dios le ayude, y si es al contrario dios selo demande mal y caramente en este mundo al cuerpo y en el otro al anima, donde mas ha de durar, ala confissión del dicho juramento, dixosí juro amen, y pidio y requirio ami el dicho escriuano selo diese assi por fe y testimoniio al dicho señor gouernador para en guarda de su derecho, siendo presentes por testigos el dicho reverendo padre pan y agua y Sebastian de baldiuesso camarero del dicho señor gouernador y Gaspar de hortigosa y Juan de bozes vecinos de la ciudad de Cordoua, los quales todos lo firmaron assi sus nombres, Francisco gonçalez pan y agua Sebastian de Valdiuesso, Juan de bozes, Hernando de ribera, Gaspar de Hortigosa. Dicho ante mi Pedro hernandez escriuano.

Tabla delos commentarios del gouernador Aluar nuñez cabeca de vaca.

¶ Primeramente el prohemio.

- ¶ Cap.i.** en que da cuenta, porque razon se dio a yr a socorrer a los que estauan en el río dela plata. fol.lvij.
- Cap.ii.** como se partieron de la ysla de Cabo verde. fol.lx.
- Cap.iii.** como llegaron a la ysla de sancta Catalina. fol.lx.
- Cap.iiij.** como vinieron nueue christianos a la ysla de sancta Catalina, huyendo del puerto de Buenos ayres. fol.lx.
- Cap.v.** dela priessa q el gouernador dava a su camino. fol.lxi.
- Cap.vj.** como el gouernador entro la tierra a dentro. fol.lxij.
- Cap.vij.** dela manera de aquella tierra y ríos. fol.lxij.
- Cap.vij.** delos trabajos q se passaron en la tierra, y dela manera delos pinos y piñas que en ella nascen. fol.lxij.
- Cap.ix.** de como remediar o vna gran hambre co gusanos de ciertas cañas. fol.lxvj.
- Cap.x.** del miedo q los indios tenian a los canalllos. fol.lxvij.
- Cap.xj.** de vn salto que haze el río Y gatu, y del trabajo q se passó en llevar por tierra las canoas. fol.lxvij.
- Cap.xij.** de las balsas q se hicieron para llevar los dolientes. fol.lxix.
- ¶ Cap.xij.** como llegaron a la ciudad de la Ascension. fol.lxx.
- Cap.xij.** como llegaron los enfermos a la ciudad de la Ascensió. f.lxxj.
- Cap.xv.** como embio el gouernador a socorrer y poblar a Buenos ayres. fol.lxxij.
- Cap.xvj.** como matan los indios los enemigos que prenden y se los comen. fo.lxxij.
- Cap.xvij.** como asseto el gouernador paz co los indios Agazes. f.lxij.
- Cap.xvij.** delas querellas q dieron los pobladores al gouernador. f.lxxij.
- Cap.xix.** como se quejaron al gouernador de los indios Guaycurues. folio.lxxvij.
- Cap.xx.** como se tomo la informacion de la querella. fol.lxxvij.
- Cap.xxj.** como passaron el río los christianos & indios. fo.lxxvij.
- Cap.xxij.** como fueron espiaes en seguimiento de los indios Guaycurues fo.lxxix.
- Cap.xxij.** como yuá siguiédo a los indios Guaycurues. fo.lxxix.
- Cap.xxij.** de un escandalo que causo un tigre entre los indios amigos

Zabla,

y los españoles.	fo.lxxx.
Cap.xxv.como alcanzaron a los enemigos.	fo.lxxxij.
Cap.xxvi.como rompieron a los enemigos.	fo.bxxii.
Cap.xxvii.como torno el gouernador a la Ascension.	fo.lxxxiii.
Cap.xxviii.como los indios Agazes rompieron las pazes.	f.lxxxiii.
Cap.xxix.como el gouernador solto a vn prisionero de los Guaycurues para que llamase los otros.	fo.lxxxvi.
Cap.xxx.como dieron la obediencia los Guaycurues a su.M.	f.lxxxvi.
Cap.xxi.como los Guaycurues entregarón los prisioneros.	f.lxxxvi.
Cap.xxii.como vinieron los indios Aperues a dar la obediencia.	folio.lxxxvii.
Cap.xxiij.dela sentencia q se dio cótra los Agazes rebeldes.	f.lxxxviii.
Cap.xxiiij.como el gouernador torno a socorrer a los que estauan en Buenos ayres.	fo.lxxxix.
Cap.xxv.como bolvieron ciertos christianos & indios dela entra da que hicieron.	fo.xc.
Cap.xxvi.como se hizo tablazon para los vergatines.	fo.xc.
Cap.xxvii.como se tornaron a ofrescer los indios dela tierra.	f.xci.
Cap.xxviii.como se quemó el pueblo dela Ascension.	fo.xciij.
Cap.xxix.como vino Domingo de yrala.	fo.xciii.
Cap.xi.del q escriuio Gonçalo de mendoça.	fo.xcv.
Cap.xli.del socorro que embio el gouernador a los que estauan con Gonçalo de mendoça.	fo.cxvi.
Cap.xlii.de como murieron quatro christianos que hirieron los indios.	fo.xcvi.
Cap.xliii.de como se yuan huyendo ciertos frayles.	fo.xcvii.
Cap.xliii.de como el gouernador hizo la entrada con quatrocientos hombres.	fo.xcviii.
Capitulo.xlv.como dexaró los bastimentos por no los poder llevar.	fo.xcix.
Capitulo.xlii.como hablo a los naturales de la tierra y puerto.	fo. lio.xcix.
Cap.xlvii.como embio por vna legua para los Payaguas	fo.c.
Cap.xlviii.como embarcaron los cavailllos.	fo.ci.
Cap.xlix.que por el mesmo puerto entro Iuan de ayolas quando le mataron con los que llevaua.	fo.ci.

Cap.l, como burlaro al gouernador los q fueron por la legna	fo.ciii.
Cap.li, de la habla q fizieron los Guaxarapos al gouernador.	fo.cv.
Cap. lii, como los indios viuen a la costa del río.	fo.cvi.
Cap. liii, como pusieron tres cruces a la boca del río.	fo.cvii.
Cap. liiii, como los indios del puerto de los Reyes so labradores.	f.cix.
Cap. lv, como poblaron en aquella tierra ciertos indios que lleuo Garcia portugues.	fo.cx.
Cap. lvi, de la habla q uno con lo indios Chaneses.	fo.cxi.
Cap. lvii, como embio a buscar los indios de Garcia,	fo.cxi.
Cap. lviii, de lo q hablo el gouernador co los oficiales.	fo.cxii.
Cap. lix, como el gouernador hablo a los Xarayes.	fo.cxii.
Cap. lx, como boluieron las leguas de los Xarayes.	fo.cxv.
Capitulo. lxi, como determino el gouernador de hacer la entrada.	fo. folio.cxvii.
Cap. lxii, como llegaron al río caliente,	fo. cxviii.
Capitulo, lxiii, como embio a buscar vna casa que estaua cerca de alli,	fo. cxviii.
Capitulo. lxiii, como vino la lengua dela casilla que fueron a llamar	folio.cxix.
Cap. lxv, como se boluieron al puerto,	fo.cxx.
Capi. lxvi, como los indios quisieron matar a los que quedaron en el puerto de los Reyes,	fo.cxx.
Cap. lxvii, como embio al capitan Gonçalo de mendoça por bastidores,	fo.cxxi.
Cap. lxviii, como embio un vergantin a descubrir el río de los Xarayes,	fo.cxxii.
Capitulo, lxix, como torno dela entrada el capitan Francisco de ribera,	fo.cxxij.
Capitulo lxx, como dio cuenta el capitan Ribera de su descubrimiento.	fo.cxxiiij.
Capitulo, lxxi, como embio a llamar al capitan Gonçalo de mendoça,	folio.cxxvi.
Cap. lxxii, como torno Hernando de ribera de su entrada.	fo.cxxvii.
Cap. lxxiii, de lo que acontecio en el puerto de los Reyes al gouernador.	fo.cxxviii.
Cap. lxxiiii, como el gouernador llego a la Ascension con su gente, adonde le prendieron.	fo.cxxix.

Tabla.

- Cap.lxxv.de como juntaron la gente ante la casa de Domingo de yrala. fol.cxxxii.
Cap.lxxvi.delos alborotos y escandalos que ouio en la tierra.f.cxxxij.
Cap.lxxvij.dela aspera prision en q tenian al gouernador. fol.cxxxij.
Cap.lxxvijj.como robauan la tierra los alcados y hazian otros males folio.cxxxij.
Cap.lxxviii.como se fueron los fravles. fo.cxxvij.
Cap.lxxx.como atormentauan a los que eran contra la opinion delos alcados. fo.cxxxij.
Cap.lxxxij.como quisieron matar los alcados a vn regidor q les hizo vn querimiento. fo.cxxxij.
Cap.lxxxijj como dieran licencia los alcados a los indios q comiesen carne humana. fo.cxxxv.
Cap.lxxijj.de como querian embiar la relacion a su. M. fo cxxxij.
Cap.lxxijj.como diero rejalgar tres veces al gouernador.f.cxxxij.
q La relacion que dio Hernando de ribera. fo.cxxxix.

Impresso en Valladolid, por Francisco fernandez de Cordoua. Año de mil y quinientos y cinquenta y cinco años.



Digitized by Google

